

**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
COLOMBIANA**

**TOMO LXVI
NÚMEROS 367-368**

**ENERO - JUNIO de 2015
Bogotá**

Los artículos publicados en el Boletín son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



MINEDUCACIÓN



Esta publicación se ha financiado mediante la transferencia de recursos del Gobierno nacional, a la Academia Colombiana de la Lengua.

En consecuencia, ni esta Corporación, ni el Ministerio de Educación Nacional son responsables de las opiniones aquí expresadas.

Armada digital e impresión:

Editorial Kimpres SAS

Calle 19 Sur N° 69C-17 - PBX: 413 6884

www.kimpres.com

Bogotá, D.C. - Colombia

Diciembre de 2015

BOLETÍN DE LA ACADEMIA COLOMBIANA

COMITÉ EDITORIAL

Mesa Directiva de la Academia Colombiana

Director del Boletín

Don Guillermo Ruiz Lara

ACADEMIA COLOMBIANA

Carrera 3a. N° 17-34 • Apartado Aéreo 13922

Teléfonos directos:

Dirección	2-82 35 62
Secretario Ejecutivo	3-34 88 93
Secretaría	3-34 11 90
Biblioteca y Boletín	3-41 46 75
Tesorería	3-41 47 62
Oficina de Divulgación	3-42 62 96
Comisión de Lingüística	2-81 52 65
Conmutador	3-34 31 52
FAX	2-83 96 77

Bogotá, D.C. - Colombia

El director del Boletín de la Academia Colombiana ruega el favor de acusar recibo de nuestra publicación al correo electrónico:
biblicademiallengua@gmail.com

Como se han presentado algunas deficiencias en el servicio postal, es indispensable la acusación de recibo; sin él tendremos que suspender el envío.

ISSN 0001-3773

Contenido

Homenajes

Quinto centenario de Santa Teresa <i>Edilberto Cruz Espejo</i>	9
Diez años de muerte de Horacio Bejarano Díaz <i>Guillermo Ruiz Lara</i>	23
El poeta vanguardista de Luis Vidales <i>Cristina Maya</i>	25
Homenaje a Augusto Roa Bastos en el décimo aniversario de su fallecimiento <i>Edilberto Cruz Espejo</i>	31
<i>La Metamorfosis de Kafka</i> cien años después <i>Adolfo de Francisco Zea</i>	45
Dante Alighieri, filósofo y visionario, setecientos cincuenta años después <i>Luz Marina Heidrich</i>	57
Contribución a una bibliografía sobre Dante, en Colombia <i>Vicente Pérez Silva</i>	73

Vida Académica

Perspectivas de un nuevo diccionario académico en línea. Necesidades y objetivos <i>Ignacio Bosque</i>	85
Don Andrés Bello: Libertador Cultural de nuestra América <i>Benjamín Ardila Duarte</i>	109

Día del Idioma

El idioma, nuestro mejor juguete <i>Juan Mendoza Vega</i>	119
--	-----

Posesiones

Discurso de Orden, para recibir al nuevo individuo correspondiente, doctor don Álvaro Rodríguez Gama <i>Juan Mendoza Vega</i>	125
Viaje a través del lenguaje de la medicina <i>Álvaro Rodríguez Gama</i>	129
Las academias frente a la lengua y sus desafíos ante las nuevas plataformas <i>Olympo Morales</i>	135

Trabajos de los académicos

El aleteo azul de la mariposa <i>Cristina Maya</i>	141
---	-----

Colaboraciones

Nuevas expresiones en el Diccionario de la Lengua Española <i>Cleóbulo Sabogal Cárdenas</i>	145
--	-----

Vida del Idioma

Lexicón ecológico y ambiental de Colombia <i>Comisión de Vocabulario Técnico</i>	193
Consultas <i>Cleóbulo Sabogal Cárdenas</i>	221

Notas bibliográficas

Estilo rico, estilo pobre de Luis Magrinyá <i>Cleóbulo Sabogal Cárdenas</i>	235
Palabras de doble filo. Avisos y antídotos contra engaños y calamidades de Álex Grijelmo <i>Cleóbulo Sabogal Cárdenas</i>	239

Obituario

Acuerdo de honores por el fallecimiento de don Carlos Sanclemente Orbegozo	241
--	-----

Acuerdo de honores por el fallecimiento de don Lácydes Moreno Blanco	243
El patriarca de la gastronomía. Redacción de «Un chat con...» de El Espectador.....	245
Acuerdo de honores por el fallecimiento de don Otto Morales Benítez	249

Correspondencia

Carta del Secretario de la Asociación de Academias de la Lengua Española, don Humberto López Morales.....	253
--	-----

Quinto centenario de Santa Teresa de Ávila

Por Edilberto Cruz Espejo

1. Introducción

Santa Teresa de Ávila nació el 28 de marzo de 1515 de tal manera que al celebrar el quinto centenario de su nacimiento, nos unimos al reconocimiento que el mundo hispano le está ofrendando desde el año pasado. En cierto sentido continuamos la tradición, puesto que el 1915 Monseñor Rafael María Carrasquilla y don Antonio Gómez Restrepo conmemoraban el cuarto centenario, y en el tomo IV del *Anuario de la Academia Colombiana*, aparecen sus discursos. Una breve biografía encabezará estas páginas, para continuar con una muy breve descripción de sus obras, nos detendremos luego en una muestra poética. Santa Teresa citada en el *Diccionario de Cervo* y su presencia simbólica en el mural de la Academia rematan nuestro sencillo, pero ferviente homenaje.

2. Breve biografía

Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada (también conocida por el nombre de Santa Teresa de Ávila o Santa Teresa de Jesús,) nació en la fortificada ciudad castellana de Ávila¹. Era hija de Alonso Sánchez de Cepeda²,

¹ Don Horacio Bejarano describe así la ciudad: "Ávila de los caballeros, la ciudad solemne y triste de callejones torcidos y solitarios, de casas solariegas y plazuelas donde el tiempo se quedó cuajado en las grises canteras de sus construcciones; Ávila medioeval y gótica, la de los innúmeros campanarios de extraño tañido, la de los grandes conventos y de las murallas desafiantes, en la que todo evocaba tiempos idos y caballerescas acciones; esa Ávila tan castellana como la serranía en que se halla enclavada y los chopos, encinares, y olivares de sus alrededores, fue la cuna de nuestra heroína" (Bejarano, 2002, 349).

² La santa describe así a su padre: «Era mi padre de mucha caridad con los pobres y piedad con los enfermos y aun con los criados... aficionado a leer buenos libros y así los tenía de romance para que leyesen sus hijos... era de gran verdad; jamás nadie le vio jurar ni murmurar, muy honesto en gran manera» (Sta. Ter. Citada por Bejarano, 2002, 349).

que se había casado en segundas nupcias con Beatriz de Ahumada y Tapia³ en 1507, con la que tuvo nueve hijos, de los cuales Teresa fue la tercera.

Con siete años, Santa Teresa quiere huir con su hermano Rodrigo a tierra de moros para buscar el martirio, influida por las lecturas de los libros de santos. Luego se aficiona a la lectura de los libros de caballerías. La Santa confiesa: «Las novelas de caballerías me gustaban tanto, que no estaba yo contenta cuando no tenía una entre las manos». De aquí debemos destacar su interés, desde temprana edad, por la lectura; interés que quiere fomentar la Academia de la Lengua al recordar la vida de la santa.

La madre de Teresa, doña Beatriz, murió cuando ésta tenía catorce años. «En cuanto empecé a caer en la cuenta de la pérdida que había sufrido, comencé a entristecerme sobremanera; entonces me dirigí a una imagen de Nuestra Señora y le rogué con muchas lágrimas que me tomase por hija suya».

Cuando tenía dieciséis años fue enviada por su padre al convento de las monjas agustinas, para romper los coqueteos con uno de sus primos, allí pasó los años 1531 a 1533. No tenía aun intención de ser monja: se confesaba sin desparpajo «enemiguísima de ser monja»; pero tampoco le atraía el matrimonio: “también temía el casarme”.

Su interés por las vanidades del mundo es muy claro: «Poco a poco empecé a interesarme por la moda, a tomar gusto en vestirme bien, a preocuparme mucho del cuidado de mis manos, a usar perfumes y a emplear todas las vanidades que el mundo aconsejaba a las personas de mi condición».

Movida por la lectura de las Confesiones de San Agustín y por la colección de Cartas de San Jerónimo, cuyo fervoroso realismo encontró eco en el alma de Teresa, en 1535, y en esta ocasión, contra la voluntad de su padre, ingresa con veinte años en el convento de la Encarnación, de la Orden de la Virgen Santa María del Monte Carmelo, adoptando el nombre de sor Teresa de Jesús, y en noviembre de 1536 recibió el hábito.

³ Y así describe a su madre: «Mi madre también tenía muchas virtudes y pasó la vida con grandes enfermedades; grandísima honestidad. Con ser de harta hermosura, jamás se entendió que diese ocasión a que ella hacía caso de ella;... muy apacible y de harto entendimiento... Murió muy cristianamente» (Sta. Ter. Citada por Bejarano, 2002, 349).

Sus extremados ejercicios ascéticos le quebrantaron la salud. Su enfermedad dejaría secuelas que la acompañarían el resto de su vida: fuertes dolores de cabeza e insomnio. En ocasiones sintió agudos dolores que, según sus palabras, estaban provocados por la punta de la espada que un ángel⁴ le clavaba en el corazón.

Si bien sufrió una etapa de gran sequedad espiritual hasta los cuarenta años, en que escribe su primera obra, ahora comienza la etapa de febril actividad y funda su primer convento de carmelitas descalzas.

A partir de la década de 1550 empezó a sentir sus experiencias místicas. Una visión que tuvo de las penas del infierno la movió a reformar la orden de las carmelitas tradicionales, para volver a darle la pureza y la severidad primitivas, puesto que en el convento de Ávila había cerca de 140 religiosas, y a su parecer no era más que una casa llena de mujeres. Santa Teresa comentaba «¡Dios nos guarde de ese mal!» Así, cuando una sobrina que era también religiosa en el convento de la Encarnación de Ávila, le sugirió la idea de fundar una comunidad reducida, la santa la consideró como una especie de revelación del cielo. Teresa, que llevaba ya veinticinco años en el convento, resolvió poner en práctica la idea y fundar un convento reformado.

Doña Giomar de Ulloa, que era una viuda muy rica, le ofreció ayuda generosa para la empresa. La santa estableció la más estricta clausura y el silencio casi perpetuo. El convento carecía de rentas y reinaba en él la mayor pobreza; las religiosas vestían toscos hábitos, usaban sandalias en vez de zapatos (por ello se les llamó «descalzas») y estaban obligadas a la perpetua abstinencia de carne.

En 1567, el superior general de los carmelitas, Juan Bautista Rubio (Rossi), visitó el convento de Ávila y quedó sorprendido y admirado de la supe-

⁴ El ángel, según su descripción «debía ser uno de los que llamamos querubines ... Llevaba en la mano una larga espada de oro, cuya punta parecía un ascua encendida. Me parecía que por momentos hundía la espada en mi corazón y me traspasaba las entrañas y, cuando sacaba la espada, me parecía que las entrañas se me escapaban con ella y me sentía arder en el más grande amor de Dios. El dolor era tan intenso, que me hacía gemir, pero al mismo tiempo, la dulcedumbre de aquella pena excesiva era tan extraordinaria, que no hubiese yo querido verme libre de ella» (*Santa Teresa* en www). Este texto nos recuerda el poema «Yo voy soñando caminos» de Antonio Machado, especialmente cuando dice: *Mi cantar vuelve a plañir:/ Aguda espina dorada,/ quién te pudiera sentir/ en el corazón clavada.*

riora y de su sabio gobierno; concedió a Santa Teresa plenos poderes para fundar otros conventos del mismo tipo y aun la autorizó a fundar conventos de frailes reformados, llamados en Castilla «carmelitas contemplativos».

En agosto de 1567, Santa Teresa se trasladó a Medina del Campo, donde fundó el segundo convento, a pesar de las múltiples dificultades que surgieron. A petición de la condesa de la Cerda se fundó un convento en Malagón. Después siguieron los de Valladolid y Toledo. Esta última fue una empresa especialmente difícil porque la santa sólo tenía cinco ducados al comenzar; pero, según escribía, «Teresa y cinco ducados no son nada; pero Dios, Teresa y cinco ducados bastan y sobran».

Las carmelitas tradicionales la denuncian ante la Inquisición, que intenta deportarla a las Indias. Fue confinada en Toledo para evitar que siguiera fundando conventos pero con la ayuda de su director espiritual, el famoso Domingo Báñez, de Fray Juan de la Cruz y, de los jesuitas, el conde de Tendilla se interesa por ella y mueve a Felipe II a conseguir que el Papa permitiera a los carmelitas descalzos convertirse en provincia independiente.

Muere en Alba de Tormes⁵ el 4 de octubre de 1582, durante uno de sus numerosos viajes para fundar nuevos conventos. Precisamente al día siguiente, entró en vigor la reforma gregoriana del calendario, que suprimió diez días, de suerte que sus funerales se realizan al día siguiente el 15 de octubre⁶.

Fue designada patrona de España por Urbano VIII. En 1626 las Cortes de Castilla la nombraron copatrona de los Reinos de España, pero los partidarios de Santiago Apóstol lograron revocar el acuerdo. Fue nombrada Doctora honoris causa por la Universidad de Salamanca y posteriormente fue designada patrona de los escritores. En 1970, santa Teresa se convirtió (junto

⁵ Su cuerpo fue enterrado en el convento de la Anunciación de la localidad de Alba de Tormes, con grandes precauciones para evitar un robo. Fue exhumado el 25 de noviembre de 1585, dejando allí un brazo como reliquia y se llevó el resto del cuerpo a su ciudad natal, donde se colocó en la sala capitular; pero el cadáver, por mandato del Papa, fue devuelto al pueblo de Alba de Tormes, habiéndose hallado incorrupto (1586). Se elevó su sepulcro en 1598; se colocó su cuerpo en la capilla Nueva en 1616, y en 1670, todavía incorrupto, en una caja de plata.

⁶ Pareciera una paradoja señalar que Santa Teresa murió el 4 de octubre y que sus funerales se llevaron a cabo al día siguiente que era el 15 de octubre. Unos años más tarde la muerte de Shakespeare y Cervantes nos sorprende con el dato de que murieron en la misma fecha: 23 de abril de 1616, pero no el mismo día.

con Santa Catalina de Siena) en la primera mujer elevada por la Iglesia Católica a la condición de Doctora de la Iglesia, bajo el pontificado de Pablo VI. En este año de 2015 la Universidad de Ávila la nombró doctora honoris causa. La Iglesia Católica celebra su fiesta el 15 de octubre.

3. Obras

Don Antonio Gómez Restrepo nos señala: «En Santa Teresa no es posible separar la vida de los escritos; y éstos son tanto más extraordinarios, cuanto más fielmente expresan la fisonomía de la autora. En sus obras se encuentra todo un mundo espiritual, que ella anima y vivifica con más emanaciones de su alma; en que ella se mueve y reina como señora; y donde el profano no puede penetrar, teniendo que limitarse a poner el oído a las admirables revelaciones que nos hace de cosas que apenas haya manera de expresarse en el idioma de los hombre. Expone un sistema místico completo, fruto de su personal experiencia. Siendo el más subjetivo de los clásicos españoles, como que todas sus exploraciones místicas tienden a llegar al centro del alma, donde, según ella, está Dios, son sus obras dechado de buen sentido, ejemplares de talento práctico y rebosan de un espíritu de caridad que las coloca en el polo opuesto a la literatura egoísta y solitaria de alcance social infecundo, cuando no pernicioso, que produjo el individualismo romántico. Cada frase de Santa Teresa es reveladora de su psicología y lleva el sello de su carácter a un tiempo ingenuo y práctico, grave y festivo. En ella se reunieron en estrecho abrazo Marta y María» (Gómez Restrepo, 1937, 51).

La primera de las obras de Santa Teresa fue el *Libro de la Vida*, que no trata únicamente de una autobiografía sino que tiene aspectos relacionados con géneros como la crónica, la predicación, el tratado espiritual, la oración y el diálogo, haciendo de ella una obra especialmente peculiar porque no busca una estructura literaria sino de la interioridad de Teresa de Jesús. Esta obra fue redactada de 1562 a 1565. La Inquisición la mira con malos ojos y secuestra la obra.

Su segunda obra *Camino de Perfección*, se trata de un libro dirigido a las monjas del Monasterio de San José en Ávila. Los primeros capítulos son consejos sobre la vida contemplativa (la pobreza, la oración, el amor al prójimo, la humildad...) y los últimos los dedica a meditar sobre las palabras del

Padre Nuestro. El *Camino de perfección* fue escrito por primera vez en 1565 y rehecho en 1570.

El *Libro de las Fundaciones*. En este libro narra su hazaña de reforma del Carmelo y la fundación de los distintos monasterios por toda España. El *Libro de las Fundaciones* relata hechos ocurridos de 1567 al año de la muerte de la Santa.

Meditaciones sobre los Cantares. Se trata de una obra de gran controversia pues en el momento en que la escribe Santa Teresa, se había prohibido publicar o escribir la Sagrada Escritura en lengua romance. Por este motivo la quemó dos veces, pero por fortuna se guardaron copias de ambos casos.

Libro de las Constituciones. Se trata de un escrito sobre la nueva forma de vida carmelita, con una decisiva orientación contemplativa centrada en la oración, el silencio, la penitencia, la abstinencia de carne y las alegres recreaciones. Santa Teresa no admitió al principio más que a trece religiosas, pero más tarde, aceptó que hubiese veintiuna. El libro describe el régimen interno de un convento.

Las Moradas del Castillo Interior (o simplemente: *Las Moradas*) es el último libro que escribió Santa Teresa de Jesús. Según muchos, es su mejor obra; y una de las cumbres de la mística cristiana y de la prosa española del Siglo de Oro. Gracián y otros monjes de su entorno, que conocían a la perfección lo que esta monja sabía y lo bien que se expresaba, la animan a escribir. Teresa obedece a regañadientes. Empieza en junio y se interrumpe a principios de julio, cuando debe viajar a su tierra natal, Ávila. Allí reanuda el libro a fines de octubre y lo termina en noviembre. Apenas dos meses netos de escritura, y en circunstancias adversas. Pero el caso es que Teresa está inspirada: sus monjas se asombran al verla escribir rapidísimo, como si le dictaran. Y al final, ella misma se siente satisfecha con el resultado. No es para menos. *Las Moradas* son una alegoría de los grados de la vida espiritual, yendo desde la ascética hasta la mística. Una doctrina segura, vivida; y en la pluma salerosa de Teresa. Para no olvidar que sabiduría, felicidad y santidad van juntas.

Se comenta que no hay tiempo ni para corregir ni para releer pero fray Luis de León nos presenta la siguiente versión: "En este libro –Las Moradas– está muchas veces borrado lo que escribió la Santa Madre, y añadidas otras

palabras, o puestas glosas a la margen, y ordinariamente está mal borrado, y estaba mejor primero como se escribió, y veráse en que a la sentencia viene mejor, y la Santa Madre lo viene después a declarar, y lo que se enmienda muchas veces no viene bien con lo que se dice después, y así se pudieran muy bien excusar las enmiendas y las glosas. Y porque le he leído y mirado todo con algún cuidado, me parece avisar a quien lo leyere que lea como escribió de la letra la Santa Madre, que lo entendía y decía mejor, y deje todo lo añadido; y lo borrado de la letra de la santa délo por no borrado si no fuere cuando estuviere enmendado o borrado de su misma mano, que es pocas veces. Y ruego por caridad, a quien leyere este libro, que reverencie las palabras y letras hechas por aquella tan santa mano, y procure entenderlo bien, y verá que no hay que enmendar, y, aunque no lo entienda, crea que quien lo escribió lo sabía mejor, y que no se pueden corregir bien las palabras si no es llegando a alcanzar enteramente el sentido dellas, porque si no se alcanza lo que está muy propiamente dicho, parecerá impropio y desta manera se vienen a estregar y echar a perder los libros” (Fray Luis de León, citado por Caos, 1968, XXIX).

De su prosa, el mismo fray Luis de León decía: «En la forma de decir y en la pureza y facilidad de estilo, y en la gracia y buena compostura de las palabras y en una elegancia desafeitada, que deleita en extremo, dudo yo que haya en nuestra lengua escritura que con ella se iguale».

4. Muestra poética

Solo dos poemas para la muestra uno muy breve y otro un poco más extenso pero ambos igualmente reconocidos. Del primero, *Nada te turbe*, se ha dicho que pocas poesías castellanas tienen el sentido filosófico-teológico de la célebre letrilla cuyo último curso esperanzado y lleno de fe, es, según Rivas Groot, «una leyenda en su escudo de combate». Este poema es considerado como un Salmo según el padre Álvarez que se pregunta: “¿Es un salmo sapiencial, de corte «gnómico», como pretenden los entendidos? ¿O es un salmo íntimo, como ciertos poemas del salterio bíblico, que invitan a la propia alma a prorrumpir en determinados sentimientos? Por ejemplo, «Alaba, alma mía al Señor, y todo mi ser a su santo nombre».

Nada te turbe

*Nada te turbe,
Nada te espante,
Todo se pasa,
Dios no se muda*

*La paciencia todo
lo alcanza, quien a
Dios tiene nada le
falta
Solo Dios basta.*

Y en segundo lugar la más declamada de sus poesías. El anhelo de Santa Teresa de morir pronto para unirse con Dios, estaba templado por el deseo que la inflamaba de sufrir por su amor. A este propósito escribió: “La única razón que encuentro para vivir, es sufrir y eso es lo único que pido para mí”. El padre Tomás Álvarez nos advierte que el poema fue compuesto sobre la base de una letrilla “vuelta a lo divino”. Las estrofas glosan varios pensamientos o sentimientos «paulinos» que la Autora vive intensamente como propios. El poema es probablemente coetáneo del que compuso san Juan de la Cruz, inspirado en la misma letrilla.

Vivo sin vivir en mí

*Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero
que muero porque no muero.*

*Vivo ya fuera de mí, después
que muero de amor, porque
vivo en el Señor,
que me quiso para sí;
cuando el corazón le di
puso en mí este letrero:
«Que muero porque no muero».*

*Esta divina unión,
y el amor con que yo vivo,
hace a mi Dios mi cautivo
y libre mi corazón;
y causa en mí tal pasión
ver a mi Dios prisionero, que
muero porque no muero.*

*¡Ay, qué larga es esta vida!
¡Qué duros estos destierros,
esta cárcel y estos hierros
en que está el alma metida!
Sólo esperar la salida
me causa un dolor tan fiero,
que muero porque no muero.*

*Acaba ya de dejarme, vida, no
me seas molesta; porque
muriendo, ¿qué resta, sino
vivir y gozarme?
No dejes de consolarme,
muerte, que así te requiero:
que muero porque no muero.*

5. Santa Teresa citada en el DCR.

Se ha reconocido que el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* es el mayor monumento de la filología hispánica y como muchas obras grandes, fue en varias ocasiones interrumpida por diversas contingencias y adversidades, pero me cupo la suerte de participar en su continuación y finalización con mucho tesón y diligencia a la par que con mucho agrado y satisfacción.

El *Diccionario de construcción y régimen* es de carácter sintáctico y esta fue la mayor genialidad del autor que se mantiene vigente en lo recorrido del siglo XXI. Pero también es de carácter semántico puesto que define minuciosamente cada una de las acepciones y subacepciones de las palabras. Además interrelaciona el campo semántico con el sintáctico. También es un diccionario histórico y etimológico.

Dada la magnífica ejemplificación que se presenta, es un diccionario de autoridades. La ejemplificación en el diccionario no es un elemento puramente ilustrativo, sino el fundamento de todas las informaciones que se dan.

Reiteramos que el DCR es un diccionario de autoridades. Las obras que Cuervo utilizó para tomar los ejemplos se encuentran en un listado que aparece en las páginas preliminares del primer tomo.

En la lista encontramos: «Sta. Ter.: Santa Teresa (+ el 4 de octubre de 1582), Obras: R. 53, 55. Anotados los ejemplos para nuestra obra en ediciones del siglo pasado (léase: siglo XVIII), antes de tener a la mano la que en aquella colección esmeró D. Vicente de la Fuente, hemos copiado el texto vulgar, pero con referencia a esta y con indicación de las variantes, cuando ofrecen importancia filológica en cualquiera línea. Por otra parte, Fr. Luis de León mismo procuró acercar el lenguaje familiar de la Santa al clásico de su tiempo, y siempre en esta forma se la ha citado como autoridad literaria; por lo mismo no dejarían de mirarse con extrañeza en una obra como la presente textos en que apareciesen las formas *anque*, *naide*, *chiminea*, etc.» (Cuervo, 1886, LXV).

No es frecuente encontrar en la lista este tipo de comentarios. La verdad es que en casi todas las ocasiones la información se limita a presentar el nombre completo del autor, la fecha de su muerte y el o los títulos de las obras con su respectiva indicación bibliográfica.

Aquí se relaciona la abreviatura de su nombre y su lectura plena, la fecha de su muerte para ubicar sus escritos en el siglo XVI. La letra R seguida de las cifras 53 y 55 indican que las referencias se dan sobre los dos tomos (53 y 55) que la *Biblioteca de Autores Españoles* de Rivadeneira le dedicó a la Santa y que naturalmente Cuervo leyó seguramente con deleite, aunque también con alguna preocupación por los descuidos lingüísticos que se permitía la autora.

Al respecto don Horacio Bejarano nos comenta: «Cuando se la lee, parece que uno estuviera oyendo hablar a la santa en ese su lenguaje lleno de descuidos morfológicos y sintácticos, de desaliños y de incoherencias, de oraciones elípticas o inconclusas, de arcaísmos y diminutivos, a pesar de todo ‘tan eminentemente artísticos’, pues habla, según Oliver Asin, ‘El más candoroso y sencillo castellano de las dueñas de Ávila’» (Bejarano, 2002, 357).

El candoroso castellano al que se hace referencia no deja de ser parte del estilo de *escribir como se habla* que hoy tiene muchos partidarios y seguidores de la oralidad, con prurito de novedad, que no lo es tanto, puesto que al tratar este tema Cuervo en la introducción al DCR cita a Valdés quien dice:

«Qué es lo que queréis? –Que nos digáis lo que guardáis y observáis acerca del *escribir* y *hablar* en vuestro romance castellano cuanto al estilo. –Para deciros la verdad, muy pocas cosas observo, porque el estilo que tengo me es natural y sin afectación ninguna. *Escribo como hablo*; solamente tengo cuidado de usar de vocablos que signifiquen bien lo que quiero decir; y digo lo cuanto más llanamente me es posible, porque, á mi parecer, en ninguna lengua está bien la afectación. Quanto al hacer diferencia en el alzar ó abajar el estilo, según lo que escribo ó á quien escribo, guardo lo mesmo que guardáis vosotros en el latín.» (Valdés citado por Cuervo, 1886, XXXII).

Una explicación muy razonable nos la da don Ramón Menéndez Pidal al señalar: «El principio renacentista ‘*escribo como hablo*’, sigue imperando en Santa Teresa, pero hondamente modificado, ya que en ella el sentimiento religioso la lleva a descartar toda selección de primor para sustituirla por un atento escuchar las internas inspiraciones de Dios... La curiosidad, primor o esmero no es deseable en general... es un peligro de vanidad ... Santa Teresa, obligada por obediencia, a escribir, adopta, como garantía de humildad, el estilo descuidado... así, en Santa Teresa, el *escribir como se habla* llega a la más completa realización. Y su hablar escrito no es, ni de lejos, el habla de las cortes... es el habla de las casas hidalgas que vivían la más vieja tradición castellana, recludas tras las altas murallas de Ávila; es la lengua arcaica del *naide*, el *unque*, el *cuantimás*, la *relisión*, la *ilesia*, y de la sintaxis que camina desembarazada entre anacolutos, atracciones y elipsis. Pero la austera espontaneidad de la santa es una espontaneidad hondamente artística. Aunque quiere evitar toda gala en el escribir, es una brillante escritora de imágenes... y todas sus imágenes surgen dotadas de gracia que el ascetismo no ha podido reprimir; surgen con el sentido horaciano de lo concreto, que en Teresa es lo personal» (Menéndez Pidal, citado por Caos, 1968, XXIX-XXX).

Una minucia a la hora de citar. Cuando se repite de inmediato la referencia al mismo autor, no se escribe el nombre del autor sino la abreviatura latina *id.*, que es indicativo de ‘el mismo autor’, pero lo curioso es que tratándose de una dama, aunque valdría la misma abreviatura, pues en gramática el masculino cobija al femenino, Cuervo opta por el femenino latino *ead.*, lo que ya le da el trato preferencial a la forma de citar a una mujer.

6. El mural de la Academia

Don Horacio Bejarano Díaz escribió y publicó, en 1998, un discurso sobre el mural del maestro Luis Alberto Acuña que adorna el paraninfo de la Academia Colombiana de la Lengua y que lleva el título de *Apoteosis de la lengua castellana*. Después de hablarnos del *Cid Campeador*, de *Amadís de Gaula* y de *Don Quijote de la Mancha*, le corresponde el turno a *El Castillo interior* o «*Las Moradas*», que describe de la siguiente manera:

«Hacia la lejanía y limitando casi con el marco superior del mural se yergue el castillo que con sus almenas, bastiones y su torres del homenaje que simboliza *El Castillo interior* o *Las Moradas*, obra maestra entre las obras cumbres de Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada, nombre que llevó en el mundo Santa Teresa de Jesús, que según Bossuet y Balmes no ha pisado jamás la tierra una mujer, exceptuando la Madre de Dios, que pueda compararse con la santa de Ávila, por su femineidad inigualable y por su talento y simpatía, por su fortaleza de ánimo, por la creación como escritora de una prosa sencilla y natural sin galanuras cortesanas ni refinamientos cultos pero llena de plasticidad en las imágenes, expresadas en un tono cordial y afectuoso al que no es ajeno el humor con símiles tomados de la realidad cotidiana.

»El libro de *Las Moradas* o *Castillo Interior* es, como ya dijimos, la obra principal de Santa Teresa. En ella se vale de una alegoría como armazón de su rico contenido. Imagina el alma “como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal en donde hay muchos aposentos así como en el cielo hay muchas moradas - unas en lo alto, otras en lo bajo, otras a los lados, y en el centro y mitad de todas estas tiene la más principal que es a donde pasan las cosas entre Dios y el alma”. Las tres moradas primeras corresponden a la vida purgativa, las tres que siguen a la vida iluminativa y las superiores a la vida unitiva.

»Y traemos aquí un testimonio que presenta plena validez por tratarse no de un hombre de iglesia, ni de un místico, sino de Luis Eduardo Nieto Caballero que llevaba mucho mundo adentro: “Santa Teresa es la mujer más cercana a la divinidad que hayan contemplado los ojos de los hombres. En pos de ella, partiendo de lo familiar y gracioso de sus cartas, pasando por lo sincero de sus lamentaciones, llenándose de asombro ante la firmeza y pro-

fundidad de sus dotes de gobierno se presenta en Las Moradas de su Castillo Interior y el alma se va ensanchando, se va desvaneciendo, se engolfa en el misterio y llega hasta el arrobamiento» (Bejarano,1998).

Final

Santa Teresa fue beatificada en 1614 y canonizada en 1622. En 1970 se convirtió (junto con santa Catalina de Siena) en la primera mujer elevada por la Iglesia católica a la condición de Doctora de la Iglesia.

Una curiosidad para nuestro remate que no vale solo para la elección de las novicias sino todo tipo de personal que se requiere para una empresa: La intuición de Santa Teresa se manifestaba sobre todo en la elección de las novicias. Lo primero que exigía, aun antes que la piedad, era que fuesen inteligentes, es decir, equilibradas y maduras, porque sabía que es más fácil adquirir la piedad que la madurez de juicio. «Una persona inteligente es sencilla y sumisa, porque ve sus faltas y comprende que tiene necesidad de un guía. Una persona tonta y estrecha es incapaz de ver sus faltas, aunque se las pongan delante de los ojos; y como está satisfecha de sí misma, jamás se mejora». «Aunque el Señor diese a esta joven los dones de la devoción y la contemplación, jamás llegará a ser inteligente, de suerte que será siempre una carga para la comunidad». «¡Que Dios nos guarde de las monjas tontas!» (Santa Teresa, en [www](http://www.teresa.org/)).

Bibliografía

- Álvarez, Tomás. “Lectura espiritual del poema «Nada te Turbe» de Santa Teresa de Jesús”, en <http://www.portalcarmelitano.org/component/k2/item/595-nada-te-turbe-lectura-espiritual-del-poema.html>
- Bejarano Díaz, Horacio. «Santa Teresa de Ávila» en *Semblanzas y discursos*, Bogotá, Guadalupe, 2002, págs. 347-358.
- Bejarano Díaz, Horacio, *Apoteosis de la lengua castellana*, Bogotá, Guadalupe, 1998.
- Caos, José. «Estudio preliminar», en *Escritores místicos españoles*, Clásicos Jackson, 28, México, 1968.
- Carrasquilla, Rafael María. “Cuarto centenario del nacimiento de Santa Teresa” Discurso pronunciado en la Academia Colombiana el día 14 de octubre de

1915. En *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo IV, Bogotá, Gráficas Salesianas, 1937, págs. 40-45.

“Concurso literario destinado a escolares con el propósito de dar a conocer la obra literaria de Santa Teresa de Jesús”, en <http://www.stj500.com/wp-content/uploads/2015/07/Estudiantes-de-Secundaria.pdf>

Gómez Restrepo, Antonio. “Santa Teresa de Jesús”, Discurso pronunciado en la Academia Colombiana el día 14 de octubre de 1915. En *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo IV, Bogotá, Gráficas Salesianas, 1937, págs.46-54.

Santa Teresa www = *Santa Teresa de Jesús, Contemplativa, Fundadora de las Carmelitas descalzas, Doctora de la Iglesia*, en: http://www.corazones.org/santos/teresa_avila.htm

Diez años de la muerte de Horacio Bejarano Díaz

Por Guillermo Ruiz Lara

Recordar a Horacio Bejarano Díaz, en la Academia Colombiana, es ineludible exigencia. Desde antes de su ingreso a este noble instituto como individuo suyo, el doctor Bejarano tuvo permanente vinculación administrativa. Primero como auxiliar del padre Félix Restrepo, quien dirigió a la Corporación con tal lucimiento y empuje ignaciano, que produjo la prodigiosa renovación de la Academia con sede propia y actividades insignes.

En alguna ocasión reconocimos, en la obra literaria de Bejarano, la valiosa calidad de su contenido depurado siempre, con esa heroica paciencia de investigador que sumó a la limpieza y corrección de la prosa, que elaboró siempre con escrupuloso esmero, a tal punto, que su obra literaria mereció el reconocimiento de los doctos que la elogiaron siempre como valiosa, a pesar de no ser extensa.

Bejarano trabajó en silencio el macizo pedestal de su prestigio como profesor de castellano y de literatura, se inició con el aplauso del director y de sus colegas en el Externado Nacional Camilo Torres y más tarde, cosechó el laurel para su actividad de educador en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Javeriana como profesor auxiliar del maestro Maya y sustituto de Mosquera Garcés. Pero además de su actividad en el magisterio, o por fuerza de esa misma licencia, su actividad lo condujo a la práctica de la investigación, indispensable en la producción de textos en que se ocupó como director académico en la Editorial Voluntad.

Con el acervo de su haber intelectual, el doctor Bejarano ingresó a la Academia Colombiana, en cuyo seno y por la fuerza de su antigüedad, llegó a ser decano de los individuos de número. Con análogos merecimientos fue recibido en otras academias a saber: la Academia Colombiana de Historia, la Academia Norteamericana de la Lengua Española y en las academias de

historia de Tunja, Cartagena y Cali. Con todo, en la Academia Colombiana, Bejarano fue visto, siempre con especial relieve, como modelo de fidelidad porque, para decir verdad, en cosa de medio siglo, no hubo, en la Academia Colombiana, otro que pudiera haberlo aventajado por su consagración obstinada, permanente y casi obsesiva.

El poeta vanguardista Luis Vidales

Por Cristina Maya

En 1925 surge en Colombia la llamada generación de *Los Nuevos* que tuvo una notable proyección en la poesía, el periodismo, la historia, la política, el arte y la crítica literaria. Era un proyecto renovador impulsado por una necesidad de cambio cuyo órgano de difusión fue la revista que llevaba justamente el título de *Los Nuevos*. La publicación era, ante todo, un medio de debate donde se cuestionaba a la generación centenarista de 1910 y algunos aspectos sociopolíticos del país aparentemente propiciados por ella como la crisis de los partidos, la educación, la plutocracia, los privilegios políticos en manos de unos pocos, etc. El fenómeno de la tolerancia y de la conciliación en política había dado como resultado la «indiferencia absoluta» y «el relajamiento de todos los resortes de la conciencia nacional» lo cual llevaba a plantearse la necesidad de una transformación.

La irrupción de las vanguardias y del socialismo en el ámbito de *Los Nuevos*, surgía de ese proyecto necesario dando lugar a una gran polémica iniciada por *Los Leopardos*, grupo político-literario al cual se alineó Silvio Villegas, quien veía en estas manifestaciones socialistas aspectos negativos al igual que Manuel García Herreros, integrante también de esta generación, alababa la orientación vanguardista de la poesía de algunos de *Los Nuevos* y criticaba el estancamiento que, según él, habían sufrido varios de sus compañeros aferrados al terreno de la inspiración hispánica y de espaldas a las recientes tendencias vanguardistas vigentes en Europa y en algunos países de Hispanoamérica. El debate se daba, pues, en el seno mismo del grupo. Poetas como Rafael Maya, las entendieron como un arte experimental de tendencia formal que por ese entonces prohijaban dichas literaturas a través del ultraísmo, el dadaísmo, el futurismo, etc. Aunque en el caso suyo es importante recalcar que su poesía había traído, en general, innovaciones como la de introducir el verso libre en nuestra literatura. Ya por esos años, el

futurista Marinetti, había propuesto «un verso libre reorganizado», dinámico y móvil, capaz de adaptarse a los ritmos, emociones y movimientos propios del hombre del siglo xx. Podrá nacer así una «poesía libre, rimada por la sinfonía de los meetings, de las fábricas, de los automóviles, de los aeroplanos volantes».¹ Maya incorporaría tangencialmente en su poética estos elementos vanguardistas, es decir, temas procedentes de la tecnología como los de la máquina, la velocidad, el motor etc. evidentes en poemas como *Rosa mecánica* y *Capitán de veinte años*.

Pero quien encajaba más dentro del vanguardismo propiamente dicho era, sin duda alguna, Luis Vidales. Cuando publica su primer libro de poemas en 1926, se produce en la Colombia literaria una verdadera conmoción. Aquello no se parecía a nada de lo que hasta entonces se había escrito, no parecía venir tampoco de nadie, ni tendría futuro en el porvenir de nuestras letras. Muchas fueron las críticas negativas en torno al libro. El mismo Vidales hace este comentario: *Suenan timbres es un libro de demolición. Había que destruirlo todo: lo respetable, o comúnmente aceptado, la moral y las buenas costumbres sin descartar la poesía manida. La rima debía saltar en pedazos. La solemnidad social fue el blanco obligado del humorismo mezclado de ternura de un espíritu de la Colombia profunda, para el cual eran transparentes la falsedad y la majadería del comportamiento social, que aún hoy atrae y causa leve sonrisa ...He ensayado acentos, dejos, verso libre, verso rimado, poesía sencilla, poesía compleja, qué se yo. Busco por todos lados, no quiero anquilosarme. Una especie de angustia me lleva a meterlo todo dentro de un gigante laboratorio...*²

También alude Vidales al sinnúmero de clasificaciones con las cuales se pretendía encasillar su poesía: surrealista, ultraísta, futurista, en fin. No obstante, él mismo confiesa no haber leído, por aquel entonces, a ningún vanguardista de posguerra y, por ende, no tener influencia de ellos. Algunos le atribuyeron la de Ramón Gómez de la Serna con sus «Greguerías», idea que no le disgustó nunca, aunque tampoco comulgó con ella. La suya es una poesía personal y sin aparentes influencias, aunque coincidentalmente muy orientada hacia las vanguardias, fruto de una búsqueda implacable y de un

¹ F.T. Marinetti, *le mots en liberté futurismo*, Laussane, L'age de l'homme 1987 p.V.

² Vidales, Luis, *Suenan timbres*, Bogotá, Instituto colombiano de cultura 1976. 20 p. León de Greiff junto con Vidales son considerados como más cercanos a las vanguardias.

deseo de renovación surgido en la época de sus congéneres literarios, pero que en él se hizo más contundente. Por otra parte, la exploración de nuevas modalidades expresivas según testimonio del propio Vidales, lo llevó a un permanente desasosiego que le hizo dudar del oficio de poeta. No obstante, después de aquella crisis originada también por su viaje a Francia, pudo sentirse satisfecho de su producción literaria y dueño de su poesía sin miedo a los juicios ajenos.

Vidales concibe que la poesía es, ante todo, síntesis y a ello ha sido fiel especialmente en su primer libro. Allí predominan el humorismo, la ternura, el ingenio y una especie de juego mágico que transforma las criaturas de su poesía en seres vivientes y con la capacidad de ubicarse en otras latitudes, más allá del tiempo y el espacio como si fueran producto del azar. Se trata de darle otra explicación a la realidad, de descubrir lo inédito que hay en ella, su lado oculto y misterioso, un poco la paradoja que encierra cuando se la mira bajo otra óptica. Así en su poema *Perpetuum Mobile* dice: *Mis versos cantan que en el mundo / las líneas de los cuadros / de los asientos / de las mesas / corren vertiginosamente / alrededor de sus objetos*. Es cierto que la expresión poética de Vidales se nutre también del entorno, de la calle, de cuanto día a día vivimos, lejos de esos mundos ideales y exóticos que la generación modernista puso en boga. A él, por el contrario, le interesan el aquí y el ahora de una ciudad que cambia y se transforma. La suya es una poesía urbana, extraída del acontecer cotidiano: *Ruidos de los cafés / que se escapan por las bocinas de los teléfonos. / Ruidos maravillosos de las casas, / yo sé que cada casa / tiene sus ruidos especiales. / Así conozco la casa de mi amigo / y reconozco la mía / de lejos- / entre la aglomeración de construcciones*. En sus *Visioncillas en la carrera séptima* hay mucho de surrealismo, un poco a la manera plástica de un Dalí o de un Magritte. Allí todo se transforma en paradójico y absurdo y son lo que denomina Marie Stripeaut en su estudio sobre Vidales: instantáneas y flashes. «Las instantáneas vidalianas –dice– son sin lugar a dudas, ‘ocasiones poéticas’ o momentos de percepción, imprevisibles e irreversibles, en un mundo en el que cada instante trae su dosis de novedad y de inesperado. La calle y la ciudad son lugares privilegiados para estos encuentros visuales.»³

³ Marie Stripeaut, *Los nuevos como vanguardia, lenguaje generacional*. Thesaurus. Tomo LIV. N° 3 (1999), p. 749.

Así los versos del poeta quindiano, colmados de ingenio y humor, están en contacto con el mundo moderno, de él extraen su temática y su sentido tal como lo hicieron las corrientes futuristas y ultraístas a través de ciertas metáforas sui géneris. Algunos versos suyos se resuelven en síntesis ingeniosas como en el poema «Super-ciencia». Otros unen al ingenio una gran ternura poética como en su poema: *Geográfica: ¡Oh! el puerto / pequeño / ¡El puerto de rosa de tu boca!..* Sucesivamente, la mezcla de realidad y fantasía, de acomodación a otra realidad, discurre en poemas famosos como *La oración de los bostezadores* y otros como *Cuadrilo en movimiento*, *Mientras me fumo una pipa*, *Cuando estoy ausente*, etc. El juego mágico con los objetos es uno de los temas predilectos de Vidales. En su poesía todo es susceptible de cambiar, de metamorfosearse en otro ser; hay una especie de dialéctica lúdica en cada uno de los objetos que son observados por el poeta y en su *Teoría de los objetos* afirma: «Cuando voy por la calle vigilo siempre mi bastón porque me da miedo que de golpe pierda su continuidad y se vuelva una bola.»

Los poemas con tema similar son innumerables. Desde luego son todos ejemplos del vanguardismo de Vidales y de su deseo de innovación a propósito del cual Stripeaut hace también la siguiente observación: «La vanguardia, cualquiera que sea su nacionalidad, es la voluntad de romper el lazo establecido por la cultura occidental entre el peso del pasado y la belleza, la inmortalidad, la obra de arte. De ahí el rechazo de “dejar huellas de su paso por la tierra,” o de considerar una obra como acabada “Un libro terminado es un libro que ya no existe”, afirmaciones cuyo eco encontramos en Luis Vidales...»⁴. Es necesario nombrar otra faceta de la poesía de Luis Vidales, es decir, la política a la cual ingresó como miembro del partido comunista en 1930 al lado de Luis Tejada y bajo los lineamientos del pensamiento marxista leninista. Posteriormente dirige huelgas, encabeza la toma de un municipio y, finalmente, es encarcelado y liberado junto con otros campesinos de las colonias del Araracuara. A partir de 1930 escribe *La obreríada*, que es una toma de conciencia sobre las desigualdades sociales, contra el imperialismo norteamericano, contra la guerra de Vietnam y a favor de la huelga, el obrero, la fábrica, la revolución cubana, etc. Su

⁴ p. 766.

poema *Jauja*, escrito en 1930, es un buen ejemplo del enfrentamiento entre las clases sociales: *El patrón en el Jockey Club / el obrero en la vuelta de la fábrica / el patrón en el campo de tenis / el obrero en la ladrillera/el patrón en el baile de gala / el obrero en su pocilga.*

Varios episodios de las luchas nacionales están interpretados en el poema «16 de marzo.» El mismo Vidales fue testigo de estos hechos, que narra allí como contándonos una lección de historia patria. Un amplio radio de temas políticos y sociales con el llamado «tono de protesta» aparecen en *La Obre-ríada*. Muchas veces se ha dicho que la poesía política, por su mismo tema se torna meramente circunstancial y en ocasiones panfletaria. Vidales es muy consciente de ello y en uno de sus poemas, titulado *No hagas poesía política y te aplaudimos*, nos da sus propias impresiones al respecto:

*Me dicen no protestes por los muertos de Viet Nam
eso no es poesía.*

.....
*Me encuentro en medio de los misterios
de lo que es y no es poesía.*

*El cadáver de una joven miliciana a la orilla del río
¿es poesía o es política
o la ira política que siento debo tragármela?*

Sin duda esta forma de racionalización de los hechos políticos y del sentido mismo de la poesía en su función de develarlos está, en cierta forma, distante del hecho lírico y más cerca de la reflexión filosófica o socio-política. Efectivamente la poética de Vidales contiene el acento repetitivo del compromiso y de la consigna, gira y gira en torno a estas concepciones sin cesar. Y lo político seguirá desarrollándose ampliamente en su obra en una denuncia permanente sobre las condiciones de desfavorabilidad de las clases marginadas frente al capitalismo. Allí aparece la mujer trabajadora alienada por su trabajo. *Oíd el son del trabajo* es un poema extenso en donde se canta y se defiende a las clases menos favorecidas que laboran diariamente en diferentes oficios. Los mineros, los campesinos, los pescadores, los albañiles, en fin y expone a través de sin número de poemas la denominada violencia colombiana presente por más de cerca de sesenta años en nuestro país. En otros con tono similar, Vidales expresa la esperanza de que el socialismo sea una realidad en Colombia, creencia que nunca abandonó y a la cual fue

siempre fiel a lo largo de sus días. En su casa reunía periódicamente a un grupo de intelectuales jóvenes que lo siguieron con fervor hasta su muerte y nunca dudó en enseñar que la poesía debía tener siempre un carácter socio-político.

Pero más allá de toda polémica sobre la poesía política y su trascendencia humana y estética, su obra se tendrá en cuenta por sus cualidades innovadoras especialmente en *Suenan timbres* junto con algunos poemas de *El abominable hombre de las nieves*, el último de sus libros publicados. No obstante la poesía de Vidales no tuvo continuadores, aunque tal vez, por su perfil de irreverencia y su deseo contundente de renovación, pudo haberse proyectado después en el nadaísmo.

Vidales, nació en Calarcá en 1904, estudió en el Colegio del Rosario de Bogotá y luego Ciencias Políticas en la Escuela de Altos Estudios de París en el año de 1926. Trabajó casi toda su vida como contabilista, estadígrafo del Dane y otros cargos de carácter burocrático. Recibió el Premio Nacional de literatura en 1982 y en 1986 el Premio Lenin de la paz. Murió en Bogotá en 1990 a la edad de noventa años.

Bibliografía

Vidales, Luis. *Suenan timbres*. Bogotá, Plaza y Janes 1986.

Los Nuevos (Revista política, crítica, arte, literatura asuntos sociales. Director Felipe Lleras Camargo, N° 1. Bogotá 1925.

Laurir, Mirko, Máquinas y palabras: la sonrisa internacional hacia 1927 en las vanguardias literarias en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú (Bibliografía y antología crítica, Madrid Vervuert -Iberoamericana.

Vidales, Luis. *La Obreríada*. Bogotá, ediciones Helida, 1979.

———. *Poemas del abominable hombre del barrio de las nieves*. Bogotá Ediciones Aurora, 1985.

Stripeaut Bourgac, Marie. *Los Nuevos como Vanguardia. Lenguaje generacional, Historia e imaginario* Thesaurus. Tomo LIV. N 3, 1999.

Homenaje a Augusto Roa Bastos en el décimo aniversario de su fallecimiento

Por Edilberto Cruz Espejo

1. Introducción

Si bien el motivo básico de hoy es conmemorar el décimo aniversario del fallecimiento de don Augusto Roa Bastos ocurrido el 26 de abril de 2005, no puedo acallar, a pesar de lo extemporáneo, que pretendíamos vincularnos al homenaje que el año pasado le hiciera la Academia de la Lengua del Paraguay, al declarar el 2014 como el «Año Augusto Roa Bastos». Tuve la oportunidad de conocer el informe del Secretario General de la Asociación de Academias de la Lengua Española, don Humberto López Morales, que en parte, transcribimos a continuación: «Dos motivos han llevado a la ilustre Academia Paraguaya de la Lengua Española ha declarar el presente 2014 como el 'Año de Augusto Roa Bastos', pues en él se cumplen, primero, cuarenta años de la aparición de *Yo, el Supremo* (Buenos Aires, 1974), la obra cumbre del novelista y quizá una de las cimas de la literatura en español, y a la vez, los veinticinco años de la concesión del Premio Cervantes (1989) a don Augusto Roa Bastos, la mayor gloria literaria del Paraguay, quien fuera miembro de número de la Academia Paraguaya. / Durante el año 2014 la Academia celebrará diversos actos para ensalzar la vida y la obra del autor nacional más conocido en el mundo (su obra ha sido traducida a más de veinte idiomas)./ Aplaudimos la honrosa iniciativa de la hermana Academia Paraguaya de la Lengua Española. Deseamos todo el éxito a las celebraciones del Año de Augusto Roa Bastos» (López Morales, 2014).

2. Aspectos de la Vida

Bajo el signo zodiacal de géminis, Augusto José Antonio Roa Bastos nació el 13 de junio de 1917, en Asunción, Paraguay. Cuando el niño contaba con

dos años la familia se trasladó a la población de Iturbe, un pequeño pueblo de la región del Guairá, de cultura bilingüe guaraní-español, donde nuestro autor pasó cerca de seis años.

Su padre, Lucio Roa, severo y autoritario, le enseñó las primeras letras, también le proporcionó a su hijo los primeros ejemplos del poder totalitario que habrían de impactar al escritor durante toda su vida. En contraste, el autor recuerda a su dulce madre, Lucía Bastos, de gran sensibilidad, relativamente cultivada, buena cantante y dueña de una modesta biblioteca que incluía una versión en español de las *Tragedias* de Shakespeare que fueron los primeros relatos literarios que Augusto escuchó, junto con los cuentos, las leyendas y las canciones guaraníes.

Roa Bastos aprendió el guaraní desde muy niño ya que vivía en una zona campesina en la que predominaba el guaraní. Si bien el padre se oponía a que Augusto aprendiera la lengua de la «plebe», la madre lo conduce por el mundo de las letras a través de una doble senda: por un lado, lecturas en castellano y por el otro, cuentos, leyendas y canciones indígenas contadas o cantadas en guaraní creando en el niño un mundo bastante equilibrado de bilingüismo.

A los ocho años de edad, el futuro escritor, experimentó una primera forma de exilio pero que, en general, constituyó una experiencia agradable. Fue enviado a la capital y durante varios años residió en Asunción, lejos de sus padres, bajo la tutela de su tío, un sacerdote llamado Hermenegildo Roa.

Con 15 años, en 1932, cuando estalló la guerra conocida como Guerra del Chaco, entre Paraguay y Bolivia, se escapó con otros compañeros del Colegio San José, embarcándose en el vapor Holanda, rumbo al escenario del conflicto, pero solo fueron admitidos en la retaguardia como asistentes de enfermería, y ya, en los últimos meses de dicho evento bélico; esta experiencia sería plasmada en su novela *Hijo de hombre*, en donde hace un crudo retrato del conflicto.

En plena adolescencia escribe los borradores de su primer cuento *Lucha hasta el alba*, que será revisado y publicado muchos años después, en 1979. Luego empezó a escribir teatro a la vez que trabajaba como empleado bancario y más tarde como periodista de *El País* de Asunción. En 1937 presenta

al Premio del Ateneo de Asunción su primera novela titulada: *Fulgencio Miranda*. Es elegida por el jurado como el mejor original, pero curiosamente nunca llega a publicarse.

En 1942 se casa con Lidia Mascheroni, con quien tiene tres hijos: Augusto, Mirta y Carlos. También en 1942 publica el libro de poemas *El ruiseñor de la aurora*; si bien seguiría escribiendo poesía, no volvería a publicar otro libro de este género hasta 1960, cuando ya instalado en Buenos Aires apareció *El naranjal ardiente*, su segundo poemario.

En 1945 pasó un año en Inglaterra invitado por el Consejo Británico. Mientras residió allí, Roa Bastos enviaba artículos a *El País*, sobre la liberación de Francia. George-André Malraux lo invitó a París, y logró una entrevista personal con el general De Gaulle.

Nuevamente en Asunción, tras la guerra civil de 1947, el diario *El País* es atacado y el escritor se ve obligado a refugiarse en la Embajada del Brasil donde permanece, en calidad de asilado, cerca de tres meses hasta que obtiene el salvoconducto que le permite viajar a la Argentina iniciando así, un prolongado exilio.

En Buenos Aires, junto con su familia, sobrevive ejerciendo diversos oficios, sin abandonar nunca su actividad literaria. Como él mismo lo señala: «El exilio fue una escuela permanente que me enseñó a ver las cosas con más seriedad. También significó dolor, como una muerte, un estado de duelo», y más adelante explica el autor, «Me tomó de cuatro a cinco años salir de la depresión, no sólo psicológica sino ontológicamente, recobrar mi dignidad como ser humano, que se había refugiado en las sombras. Me dediqué a escribir como un vehículo para recuperar mi condición humana, mi dignidad como persona» (Roa, citado por Bach, 1996, www).

Con la publicación de *El Hijo del hombre* inaugura el período más importante de su obra. Ganadora del Premio Internacional de Novela de la editorial Losada en 1959, la novela tuvo un buen recibimiento de la crítica y representó el principio del reconocimiento de Roa Bastos como un referente de la literatura hispanoamericana.

El reconocimiento internacional llegaría en 1974 con la publicación de *Yo el Supremo*, una vasta y ambiciosa novela considerada como una de las

obras cumbres de la literatura en lengua española. Es un complejo retrato de José Gaspar Rodríguez de Francia, dictador perpetuo que gobernó el Paraguay entre 1814 y 1840.

Luego del golpe militar del general argentino Jorge Rafael Videla en 1976, Roa Bastos aprovechó una invitación de la Universidad de Toulouse, para escapar de la dictadura argentina y exiliarse en Francia. Residió en Toulouse como profesor universitario, de guaraní y de literatura latinoamericana, hasta 1996. Durante su estancia allí contrajo matrimonio con Iris Giménez, una francesa hija de españoles exiliados y profesora de la misma universidad, con quien tuvo tres hijos: Francisco, Silvia y Aliria. Iris era especialista en nahuatl y en las antiguas culturas de México. En los años siguientes criaron a sus tres hijos, para quienes Roa Bastos escribió numerosos cuentos que, posteriormente, se publicaron en ediciones ilustradas para niños.

En 1983, tras una breve visita al Paraguay, es expulsado violentamente y declarado *persona non grata*, fue privado de la ciudadanía paraguaya y retenido el pasaporte; pero se le concedería, casi de inmediato, la ciudadanía española honoraria en el mismo año de 1983 y la ciudadanía francesa en 1987.

A lo largo de su carrera, Roa Bastos recibió varios premios, de los que destacamos: el premio del Consejo Británico (1948), el Premio Internacional de Novelas Editorial Losada (1959), el Premio de las Letras Memorial de América Latina (Brasil, 1988), el Premio Nacional de Literatura Paraguaya (1995) y distinciones de otros países como la condecoración José Martí del gobierno cubano en el año 2003 y el Premio Konex Mercosur 2004 a las Letras. Sin embargo, el galardón más importante de su carrera le llegó en 1989, cuando le fue otorgado el Premio Cervantes, el máximo galardón de las letras castellanas. Parte del dinero recibido por este premio, lo donó para beneficiar a los jóvenes del Paraguay, especialmente para financiar escuelas rurales pobres y estimular la publicación, y la distribución de libros a bajo costo.

Pese a que el dictador Alfredo Stroessner había sido derrocado en 1989, Roa Bastos no volvió a su patria hasta 1996. Desde su retorno y hasta sus últimos días, escribió una columna de opinión en el diario *Noticias de Asunción*.

Regresó a Asunción y regresó para disfrutar de la gente sencilla, dar generoso apoyo y orientación a organizaciones juveniles y populares, fomentar y financiar un proyecto de alfabetización popular, ayudar, en fin, desinteresadamente a muchos compatriotas que aprendieron a apreciarlo, sin conocer plenamente la dimensión internacional como escritor de su renombre.

El 26 de abril de 2005 falleció en Asunción a los 87 años, tras un simple pero fatal accidente, ocasionado por una caída dentro de su apartamento. Miles de personas asistieron a su funeral. El saludo al cortejo fúnebre por la avenida Mariscal López fue un espectáculo de imponente repercusión ciudadana, pocas veces visto en el país.

En el 2011, año del Bicentenario de la Independencia Nacional del Paraguay, una Ley dispuso que sus restos descansaran en el Panteón de los Héroes, convirtiéndose con su amigo José Asunción Flores, en los primeros artistas de la palabra en ser declarados Héroes de la Patria.

3. Roa Bastos, Poeta

Ya habíamos anotado que, en 1942, Augusto Roa Bastos publica el libro de poemas *El ruiseñor de la aurora*; si bien seguiría escribiendo poesía, no volvería a publicar otro libro de este género hasta 1960 cuando ya instalado en Buenos Aires, apareció *El naranjal ardiente*, su segundo poemario.

El rescate de esa faceta de creación poética de nuestro autor, es de capital importancia en el proceso de la literatura paraguaya y también relevante en el de la literatura hispanoamericana del siglo veinte.

En el Paraguay, primero Hérib Campos Cervera y Josefina Plá, y enseguida Hugo Rodríguez Alcalá y Augusto Roa Bastos, a quienes más tarde se suma Elvio Romero, configuran la expresión poética más destacada dentro de parámetros estéticos postvanguardistas.

Roa Bastos se convirtió en la figura joven de mayor relieve de la poesía paraguaya de los años cuarenta. La cruenta guerra civil del 47 arroja a Roa Bastos al exilio. El desarraigo, para bien y para mal, puso en su escritura el acento desgarrador que suelen tener las voces poéticas fundamentales. Entre 1947 y 1949 escribe la mayor parte de los textos que componen *El naranjal ardiente*.

En un poema dedicado a su maestro y amigo Hérib Campos Cervera, que acababa de morir, Augusto Roa Bastos declara, en 1953, que toma la decisión de clausurar su etapa poética. Nadie hubiera pensado que esa vocación primera y primaria sería puesta al margen así fuera de una brillante labor en el campo de la narrativa. Un aparte del poema dice:

*Aquí dejo mi adiós en estos versos
finales que te escribo,
para callar después, para cerrar la puerta
que me enseñaste a abrir
sobre el resplandeciente jardín de la poesía.
Mi mano de poeta
quede clavada aquí, sobre tu cruz,
por siempre.*

Es probable que, además del dolor que motiva el poema a Hérib Campos Cervera, Roa Bastos haya sentido que su experiencia poética se iba estrechando como canal de expresión y de configuración y que haya encontrado en la narrativa una ocupación menos estetizante sí, que la poesía pero más adecuada para servir de «herramienta para trabajar por el destino del hombre, por el mejoramiento de la sociedad, por la abolición de los males falsamente necesarios que obstruyen el camino de la libertad, aun de los males que brotan de una sociedad defectuosamente organizada y corrompida por la idea del privilegio», como le responde en una carta a Hugo Rodríguez Alcalá.

¿Cerró, entonces, definitivamente Roa Bastos su ciclo poético? Se pregunta Miguel Ángel Fernández de la Universidad Nacional de Asunción, y él mismo se responde: «Creo que no, a la luz de hechos posteriores. En efecto, en *hispanoamericanos*, de Madrid, una serie de poemas escritos en los últimos años bajo el título general de *Silenciarlo*, como anticipo de un libro en el cual trabajaba. En una entrevista periodística posterior, Roa Bastos declara que había seguido haciendo poesía y que ella se había convertido en un ritual, de carácter casi religioso».

Como una mínima muestra transcribimos el poema titulado Lamento de la espiga.

*Rubio color de la espiga,
no te mueras por la tarde,*

*que el hombre mira sin ojos
y sin voz llora penares,
por la tarde...*

*Rubio color de la espiga,
bajo la nieve del aire
no te mueras, no te mueras,
ni vuelvas color de sangre,
por la tarde...*

*El arado de la muerte
ara con rejas chirriantes.
Los campos quedan en llamas
derruidas las ciudades,
por la tarde...*

*Con lúgubre sonsonete
canta el labriego salvaje,
cegando luz de horizontes,
sus cantares, sus cantares,
por la tarde...*

*Todos los hombres se han muerto.
A lo largo de una calle
un rubio niño en harapos
duerme abrazado a un cadáver,
por la tarde...*

*Y el viento agita la espiga,
y el agua lava la sangre;
un viento loco de angustias,
un agua de soledades,
por la tarde...*

*...Todos los hombres se han muerto
por la tardé...*

*Cuando se despierte el niño,
cuando la espiga madure,
por la tarde...*

*El viento se habrá dormido
y el agua, en las soledades...,
y en el silencio, silencio,
del día que no se acabe,*

granará la roja espiga
de la tarde...

4. *Yo el supremo*

Repetimos que el «Año Roa Bastos» se estableció. En 2014, para conmemorar los cuarenta años de la publicación de *Yo el supremo*. Por eso queremos recordar que en 1967, Carlos Fuentes y Mario Vargas Llosa invitaron a sus pares a escribir estampas de dictadores latinoamericanos que formarían parte de un volumen titulado *Los padres de la patria*. El proyecto solo animó a tres de los autores invitados: Gabriel García Márquez, Alejo Carpentier y Augusto Roa Bastos, quienes respondieron con tres obras maestras de la literatura: *El otoño del patriarca*, *El recurso del método* y *Yo el Supremo*, respectivamente.

Es necesario aclarar que estas no fueron las primeras ni las últimas novelas de dictadores escritas en español: don Ramón del Valle-Inclán había iniciado la tradición con su *Tirano Banderas*, a la cual se sumarían obras como *La sombra del caudillo*, de Martín Luis Guzmán y *El Señor presidente*, de Miguel Ángel Asturias, sin olvidar por ejemplo *La fiesta del chivo*, de Mario Vargas Llosa.

El autor de *Yo el Supremo* hace gala de una sobriedad de estilo que le permitió ser reconocido con el Premio Cervantes por tratarse de uno de los autores que con mayor claridad ha impuesto el modelo cervantino sobre cualquier otra de sus influencias. Es considerada la obra maestra de Augusto Roa Bastos, aunque haya quienes aún prefieren sus primeros cuentos o la primera novela *Hijo de hombre*. No obstante, es en verdad difícil negar que en esta novela se encuentra no sólo su enorme virtuosismo estilístico, sino su más importante y arriesgada apuesta estructural.

Construida a modo de collage, *Yo el Supremo* es un auténtico catálogo de la amplia gama de formas y tiempos que para contar ofrece nuestro idioma. Cronologías, pasquines, memorandos, cartas, testimonios anónimos, monólogos en tiempos dislocados y polifonías de voces que se dicen y se contradicen constantemente para contar una verdad sin cortapisas, esta novela sobre la dictadura, se me antoja parecida de algún modo al *Diccionario de Cuervo* por ser tan exigente como gratificante para el lector que emprenda en serio su lectura.

Caleb Bach nos comenta: «En algunas notas se describe la condición de los documentos (incompletos, rotos, quemados) y se transcriben narraciones contemporáneas de la época, reales y apócrifas, que con frecuencia contradicen la versión de los hechos que narra *El Supremo*. El texto, de puntuación no convencional, no es fácil de leer, ya que con frecuencia los relatos combinan varias voces en una, desafiando la subjetividad en todo momento, Roa Bastos presenta varios narradores, mientras que el dictador juega con los tiempos de los verbos, hablando a veces en presente, en pasado e incluso en futuro cuando ocasionalmente habla desde la tumba.» (Bach, 1996, en www).

El protagonista no es, como en otros casos, un dictador arquetípico ni una amalgama de todos los dictadores latinoamericanos; por el contrario, se trata de un personaje histórico profusa y profundamente retratado con más respeto a la verosimilitud que a la satanización: José Gaspar Rodríguez de Francia, dictador del Paraguay a principios del siglo XIX, fanático, idealista, cruel y honrado hasta la monomanía, marcado por el escrúpulo, por su muy estricto código ético que lo aleja del tirano común para convertirlo en una especie de antiquijote.

Mientras vivió y gobernó José Gaspar Rodríguez de Francia predicó con su ejemplo, impulsó desde su gobierno el respeto al trabajador honesto, al campesino y al indígena. Persiguió a los que querían aprovecharse de los pobres, fuera quien fuere. «La población de indios, especialmente las mujeres naturales, merecen especial protección. Ellos son también paraguayos. Con mayor razón y antigüedad de derechos naturales, que los de ahora. Deben dejarlos vivir en sus costumbres, en sus lenguas, en sus ceremonias, en las tierras, en los bosques que son originariamente suyos. Recuerden que está completamente prohibido el trabajo esclavo de los indios. El régimen a usar con ellos es el mismo de los campesinos libres, pues no son ni más ni menos que ellos» (*Yo el Supremo*).

Dos párrafos de *Yo el supremo*

Que mejor cita que el comienzo mismo de la novela. Muchas personas acostumbran aprender de memoria las primeras líneas para demostrar que han tenido en sus manos la obra. Aquí vale la ejemplificación del pasquín y la actitud del Supremo ante el agravio:

Yo el Supremo Dictador de la República: Ordeno que al acaecer mi muerte mi cadáver sea decapitado; la cabeza puesta en una pica por tres días en la Plaza de la República donde se convocará al pueblo al son de las campanas echadas al vuelo. Todos mis servidores civiles y militares sufrirán pena de horca. Sus cadáveres serán enterrados en potreros de extramuros sin cruz ni marca que memore sus nombres. Al término de dicho plazo mando que mis restos Sean quemados y las cenizas arrojadas al río...

¿Dónde encontraron eso? Clavado en la puerta de la catedral, Excelencia. Una partida de granaderos lo descubrió esta madrugada y lo retiró llevándolo a la comandancia. Felizmente nadie alcanzó a leerlo. No te he preguntado eso ni es cosa que importe. Tiene razón Usía, la tinta de los pasquines se vuelve agria más pronto que la leche. Tampoco es hoja de Gaceta porteña ni arrancada de libros, señor. ¡Qué libros va a haber aquí fuera de los míos! (*Yo el Supremo*, 7).

Como lexicógrafo me alegró en un primer momento que el *Supremo* invitara a la consulta del diccionario aunque de inmediato me decepcionó la definición que le diera a obra de consulta.

Busca la palabra «quimera» en el diccionario, Patiño. Idea falsa, desvarío, falsa imaginación dice, Excelencia. Eso voy siendo en la realidad y en el papel. También dice, Señor: *Monstruo fabuloso que tenía cabeza de león, vientre de cabra, y cola de dragón*. Dicen que eso fui. Agrega el diccionario todavía, Excelencia: *Nombre de un pez y de una mariposa. Pendencia. Riña*. Todo eso fui, y nada de eso. El diccionario es un osario de palabras vacías. Si no, pregúnteselo a de la Peña (*Yo el Supremo*, 15).

En algún momento escribí que José Calero Heras publicó un libro titulado: *Entre palabras, para aprender a manejar el diccionario*, con el cual pretende: «Poner en manos del estudiante y del profesor un medio práctico, eficaz y ameno, a través del cual meterse dentro del diccionario de lengua para conocer sus secretos, descubrir sus múltiples usos, y acabar amándolo o, al menos, mirándolo con buenos ojos» (Calero, 1996, 7). Interés y tiempo ha dedicado José Calero, con la esperanza de hallar un camino de acercamiento al diccionario que convierta, ese mal llamado *osario de palabras vacías*, en un bullicioso enjambre de vidas y de ideas, que debe ser el diccionario para todas las personas, pero en especial, para los estudiantes.

5. El Premio Cervantes

El 23 de abril de 1990, en el Paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares, los reyes de España entregaron el Premio Cervantes correspondiente al año de 1989, a don Augusto Roa Bastos. Como el año pasado se conmemoraban los 25 de la adjudicación del galardón, seleccionamos algunos párrafos de su discurso sobre los cuales haremos unos mínimos comentarios.

«El Premio Cervantes es el más alto honor que se ha concedido a mi obra. Tres razones principales le dan un realce extraordinario ante mi espíritu. La primera es el hecho mismo de recibirlo de manos de su majestad don Juan Carlos I, rey de España. –La Serenissima Reyna– para invocarla con palabras de Cervantes– enaltece este acto con el honor de su presencia» (*Augusto Roa*, 1990. 39).

Si bien el saludo al rey y a la reina, lo mismo que a las autoridades de la universidad y a los jurados es protocolario, también es un preámbulo al siguiente párrafo que dice:

Esta toga que visto es también un símbolo; corresponde al doctorado honoris causa en Letras Humanas por la Universidad de Toulouse-Le Mirail –que me ha sido concedido en significativa coincidencia el mismo día del otorgamiento del Premio Cervantes–. Ello me permite, por tanto, reunir simbólicamente a tres países muy caros a mi afecto, España, Francia y Paraguay, lo que imparte una significación internacional e interuniversitaria a este acto (*Augusto Roa*, 1990. 40).

Por supuesto no estaba vestido con la toga doctoral, pero si contaba con la vivencia de la reciente investidura del doctorado por la universidad de Toulouse, y era un digno representante de sus tres nacionalidades. La segunda razón la queremos resumir en este par de párrafos que nos hablan del nuevo gobierno y las esperanzas en la democracia, una vez derrocada la dictadura.

La segunda afortunada circunstancia que realza para mí el otorgamiento del máximo galardón es su coincidencia, también augural, con un cambio histórico, político y social de suma trascendencia para el futuro de Paraguay: el derrocamiento, en febrero del pasado año, de la más larga y oprobiosa

dictadura que registra la cronología de los regímenes de fuerza en suelo suramericano (*Augusto Roa*, 1990. 40).

La concesión del Premio Cervantes, en la iniciación de esta nueva época para mi patria oprimida durante tanto tiempo, es para mí un hecho tan significativo que no puedo atribuirlo a la superstición de una mera casualidad. Pienso que es el resultado –en todo caso es el símbolo– de una conjunción de esas fuerzas imponderables, en cierto modo videntes, que operan en el contexto de una familia de naciones con la función de sobrepasar los hechos anormales y restablecer su equilibrio, en la solidaridad y en el mutuo respeto de sus similitudes y diferencias (*Augusto Roa*, 1990. 40-41).

El tercer motivo y el cuerpo del discurso esta dedicado a relacionar su obra con la actividad cervantina.

«El tercer motivo enlaza para mí la satisfacción espiritual con un cierto escrúpulo moral –acaso un prejuicio–, fundado en la desproporción que siento que existe entre el valor intrínseco del premio y la conciencia de mis limitaciones como autor de obras literarias. Me alienta, no obstante, el estar persuadido de que se ha querido premiar a la cultura de un país en una obra que la representa, y en ella acaso a la particularidad –que me lisonjea– de haber sido troquelada en el molde de la obra maestra cervantina» (*Augusto Roa*, 1990. 42).

Para dar solo un ejemplo basta señalar que por debajo de las dificultades y las paradojas de la obra de Roa Bastos, fluye la relación del amo y el sirviente bufonesco, que en este caso se encarnan en las figuras del dictador Francia y su secretario Policarpo Patiño que se inscribe en la significativa escuela que dio al binomio de Don Quijote y Sancho Panza.

Desde esta persuasión veo el Premio Cervantes como un doble galardón a mi obra y a la cultura de mi patria. Y como tal lo celebro en tanto paraguayo de origen y en cuanto español por adopción, ciudadano de nuestras patrias, hijo y defensor de su unidad en la vida cotidiana y en el tiempo de la historia (*Augusto Roa*, 1990. 42).

Que interesante sería que a pesar de las diferencias regionales y de las distintas nacionalidades nos sintiéramos ciudadanos de nuestras patrias unidas por una misma lengua.

Hace un momento hablaba de un hecho que me enorgullece: el haber plasmado mi novela *Yo el Supremo* en el modelo del *Quijote* con esa apasionada fidelidad que puede llevar a un autor a inspirarse en las claves internas y en el sentido profundo de las obras mayores que nos influyen y fascinan (*Augusto Roa*, 1990. 43).

Nadie puede negar la influencia del *Quijote* sobre cualquier escritor y que bien que don Augusto se enorgullezca de haber plasmado su novela en el perenne modelo cervantino.

De Cervantes aprendí a evitar la facilidad de ser un escritor profesional, en el sentido de un productor regular de textos; a escribir menos por industria que por necesidad interior, menos por ocupar espacio en la escena pública que por mandato de esos llamados hondos de la propia fisiología creativa que parecieran trabajar por fotosíntesis, como en la naturaleza. ¿Serán estos llamados los que también a veces por soberbia desoímos? (*Augusto Roa*, 1990. 47).

El escritor debe vivir de su producción, es el obligado profesionalismo, que no siempre retribuye a los autores, pero la verdad es que siempre debe privilegiarse la necesidad interior al éxito comercial. Finaliza su discurso, su faena, con una magistral estocada que debió ser muy aplaudida:

En la certidumbre de que no podía ser otro el libro, yo no hice más que poner, en mi novela, sobre el legendario atril, un libro, el Libro de todos los tiempos: el inmortal *Don Quijote de la Mancha* de don Miguel de Cervantes Saavedra, Supremo Señor de la Imaginación y de la Lengua (*Augusto Roa*, 1990. 52)

6. Final

Para finalizar este sencillo homenaje, recurrimos a Caleb Bach, quien nos comenta «Augusto Roa Bastos, el destacado autor paraguayo, es uno de los escritores más complejos y talentosos de la generación posterior al boom de los novelistas latinoamericanos. Roa Bastos, un hombre sencillo que ha pasado gran parte de su carrera en una relativa oscuridad, se caracteriza a sí mismo, sin rencor, como un perpetuo exiliado. Ha vivido medio siglo fuera de su país natal, por razones tanto políticas como personales. Si bien sus

cuentos y novelas se concentran principalmente en la trágica y fascinante historia de su país, en última instancia trascienden el regionalismo y la cultura y transmiten un mensaje universal» (Bach,1996, en www).

El recuerdo de don Augusto Roa Bastos perdurará, nos acompañará por mucho tiempo, porque supo ganarse la inmortalidad con su destacada obra y con su vida generosa. Por eso queremos recordar sus palabras. «Porque el hombre, [...] tiene dos nacimientos. Uno al nacer, otro al morir... Muere, pero queda vivo en los otros, si ha sido cabal con el prójimo. Y si sabe olvidarse en vida de sí mismo, la tierra come su cuerpo, pero no su recuerdo...» (*Hijo de hombre*).

Bibliografía

Augusto Roa Bastos: premio de literatura en lengua castellana Miguel de Cervantes 1989. Barcelona, Anthropos; Madrid, Ministerio de Cultura. Centro de las Letras Españolas, 1990.

Bach, Caleb. Augusto Roa Bastos: La realidad superada, 1996, en Revista América, Washington, 1996, consultado en: http://www.romanistik.uni-mainz.de/hisp/roa/La_realidad_superada.htm

Calero Heras, José. *Entre palabras, para aprender a manejar el diccionario*, Barcelona, Octaedro, 1996.

Fernández, Miguel Ángel. «Introducción, compilación y notas» en Roa Bastos, Augusto, *Poesías reunidas*, edición de Miguel Ángel Fernández, Asunción, Ed. El Lector, 1995. Consultada en: http://www.portalguarani.com/537_augusto_roa_bastos/7076_poesias_reunidas__augusto_roa_bastos_1995_edicion_de_miguel_angel_fernandez_.html

Roa Bastos, Augusto. *Yo el supremo*, México, Siglo XXI, 9 ed. 1979.

La metamorfosis de Kafka cien años después

Por Adolfo de Francisco Zea

En noviembre y diciembre de 1912, hace poco más de cien años, Franz Kafka escribió una de sus mejores producciones literarias: *La Metamorfosis*. Este relato, que para algunos es una novela corta y para otros un cuento largo, ha sido considerado por la crítica, una obra maestra de la literatura europea del siglo XX. Tuve la oportunidad de estudiarla y comentarla con algún detalle en mi libro *El Mundo psicológico de Kafka*¹ y en un trabajo presentado, hace algunos años, en la Casa de Poesía Silva por invitación de su director, el doctor Pedro Alejo Gómez Vila. Ese estudio, titulado *La Metamorfosis de Kafka. ¿Autobiografía o Poesía?*², fue publicado después en la revista de ese importante centro cultural. De esas publicaciones he tomado, parcialmente, algunos apartes que contienen ideas, comentarios o interpretaciones personales, que considero de interés para la elaboración del presente artículo.

Kafka escribió vertiginosamente en seis semanas *La Metamorfosis* en una de sus épocas literarias más fructíferas. Estaba enamorado de Felice Bauer con quien pensaba contraer matrimonio; esperaba la aceptación de la propuesta sentimental que le había formulado y ansiaba recibir, además, una carta suya que nunca llegó. Su estado anímico era positivo en aquellos días y las ideas brotaban de su mente con facilidad y rapidez.

En las tempranas horas de un domingo de noviembre de 1912, sin levantarse aún del lecho, Kafka escribió las primeras palabras del inmenso relato, que hoy se repiten en multitud de idiomas: «Una mañana, tras un sueño intranquilo, Gregor Samsa despertó convertido en un monstruoso insecto...»

¹ *El mundo psicológico de Kafka* (2003).

² *La Metamorfosis de Kafka. ¿Autobiografía o poesía?* (2009).

En el curso de su parábola vital, Kafka experimentaba momentos singulares de exaltación anímica, que luego habrían de traducirse con brillo incomparable en muchos de sus textos literarios; momentos que alternaban con prolongados e intensos períodos de depresión emocional, en los que el empobrecimiento de su autoestima se transformaba en los sentimientos de minusvalía que se encuentran en muchas de sus obras, en sus cartas y en las anotaciones de sus diarios. Esa pobre autoestima que con frecuencia lo afligía, se expresa claramente en la *Carta al padre*³ escrita en 1918 seis años antes de su muerte, carta que no llegó jamás a su destinatario.

Kafka describe, en ese extraño escrito, la relación patológica que mantuvo con su progenitor, utilizando para ello sus vivencias infantiles y los recuerdos tempranos de su vida, imprecisos y vagos, que no siempre se ajustan a la realidad. Nos presenta a su padre como un hombre corpulento, alto y de enorme fortaleza física, tal como retrató en *El Castillo*⁴ al señor Klamm, el administrador del lugar: un hombre autoritario y prepotente que trataba con rudeza a las gentes de su entorno a quienes, con frecuencia y sin razón alguna, endilgaba epítetos tan ofensivos como vergonzosos.

Contrasta la figura imponente del padre con la del niño de apariencia enfermiza, endeble y frágil, incapaz de emularlo o identificarse, de algún modo, con él por quien guardaba, sin embargo, sentimientos ambivalentes de respeto, admiración y miedo. Con tristeza evidente se expresaba así: «Me sentía oprimido por tu corpulencia. Recuerdo cuando nos desvestíamos juntos en la misma caseta de baños. Yo, flaco, débil, extenuado; tú, fuerte, alto, ancho de espaldas. Ya en la caseta me avergonzaba de mí mismo no sólo ante ti, sino ante el mundo entero porque tú eras para mí, la medida de todas las cosas. Después, cuando salíamos de la caseta, ante la gente, cogiéndote de la mano como un pequeño esqueleto, inseguro, descalzo, con miedo al agua, me sentía completamente desesperado y en esos momentos se concentraban en mí todas mis malas experiencias en todos los terrenos.»

La minusvalía desaparecía en Kafka de modo casi milagroso, cuando comenzaba a escribir: «He encontrado un sentido y mi vida monótona, vacía,

³ *Carta al padre*. Obras Completas.

⁴ *El Castillo*. Obras Completas

extraviada tiene justificación». A lo anterior, agregaba plenamente seguro de sí mismo: «la firmeza que me aporta la menor escritura es indudable y es maravillosa»⁵.

Sus estados de ánimo oscilaban como un péndulo entre la alegría que le producía el hecho de escribir bien y la depresión que daba origen a su minusvalía conservando, sin embargo, algún grado de seguridad y fortaleza. En sus diarios decía: «Los estados de ánimo favorables carecen de tiempo para desplegarse naturalmente hasta agotar su fuerza, en tanto que los estados desfavorables del alma tienen más tiempo del que necesitan»⁶.

En una carta de noviembre de 1912 le escribía a Felice: «Mi vida consiste y en el fondo ha consistido siempre en intentos de escribir, fallidos en su gran mayoría. Pero si no escribiera, yacería en el suelo siendo merecedor de ser barrido»⁷. Con palabras similares habría de relatar en la parte final de *La Metamorfosis* la manera de morir de Gregor Samsa, «barrido con escoba sin consideración alguna en medio de los restos de comidas dañadas y del polvo de las habitaciones».

El 15 de diciembre de 1910, dos años antes de dar comienzo a la parte más productiva de su carrera literaria, Kafka se refería con dolor al estado depresivo que le hacía muchas veces difícil escribir: «Este estado es nuevo. He conocido estados semejantes, pero ninguno como éste. La verdad es que soy como de piedra, soy como mi propio mausoleo; no queda ni un resquicio para la duda o para la fe, para el valor o para el miedo, en lo concreto o en lo general; vive tan sólo en mí una vaga esperanza no mejor que las inscripciones de los mausoleos. Casi ninguna de las palabras que escribo armoniza con la otra, oigo restregarse entre sí las consonantes con un ruido de hojalata y las vocales unen a ellas su canto como negros de barraca de feria. Mis dudas se levantan en círculo alrededor de cada palabra, las veo antes de poder ver las palabras; pero, qué digo, la palabra que no veo en absoluto, la invento.»⁸

⁵ *Diarios. Obras Completas*

⁶ *Diarios. Obras Completas*

⁷ *Cartas a Felice. Obras Completas*

⁸ *Diarios. Obras Completas*

Al día siguiente, en un estado anímico diferente, escribía: «No volveré a abandonar este diario. Debo mantenerme aferrado a él porque no puedo aferrarme a otra cosa. Me gustaría explicar el sentimiento de felicidad que de vez en cuando experimento en mi interior como ahora. Es algo efervescente que me llena del todo, como un estremecimiento ligero y agradable que me convence que tengo aptitudes de cuya inexistencia puedo darme cuenta en cualquier instante, inclusive ahora, con seguridad plena.»⁹

Escribir en sus diarios significaba para Kafka tomar conciencia de las transformaciones a las que estaba sometido: «transformaciones que uno crea, presente y advierte generalmente de modo natural, pero que siempre niega inconscientemente cuando se trata de obtener esperanza y paz con semejante reconocimiento. En los diarios se encuentran pruebas de que uno ha vivido y anotado observaciones, incluso en estados anímicos que hoy parecen insostenibles.»¹⁰ Aunque quería escribirlos solamente para sí mismo, es posible pensar que en su inconsciente viviera sin llegar a apagar la esperanza, de que algún día sus diarios pudieran llegar a manos diferentes de las suyas.

Una década le fue suficiente para pasar del entusiasmo, que le llevó a escribir en 1913 palabras como estas: «No soy más que literatura y no puedo ni quiero ser otra cosa», a la actitud tranquila y reservada de sus últimos días. En efecto, en enero de 1922, dos años antes de su muerte, sereno, afirmativo, casi religioso, consciente de las circunstancias penosas por las que atravesaba en razón a su enfermedad y a sus dolencias psicológicas, escribió filosóficamente sobre el alivio espiritual que solamente la literatura le podía deparar: «Extraño, misterioso, quizás peligroso, es quizás un consuelo redentor la actividad literaria...; esa observación de los hechos al crear una forma superior de observar; una forma superior de observar que cuanto mayor es su superioridad es más inalcanzable desde abajo; tanto más independiente se vuelve; tanto más propias son las leyes que rigen su movimiento; tanto más imprevisible, gozoso y ascendente es su camino.»¹¹

⁹ *Diarios. Obras Completas*

¹⁰ *Diarios. Obras Completas*

¹¹ Kafka. *Diarios. Obras Completas*

En las épocas de su máxima producción literaria, la literatura entraba en conflicto con su trabajo como empleado de una empresa de seguros; pensaba que los documentos oficiales que redactaba en razón de su cargo le robaban «un pedazo de la propia carne» a su actividad de escritor. «El trabajo me resulta insoportable, decía, porque contradice mi único anhelo y mi única profesión: las letras; el trabajo nunca podrá atraerme, pero puede destrozarme del todo.»¹²

Kafka nos confronta, desde las primeras líneas de *La Metamorfosis*, con dos atributos fundamentales que siempre están presentes en el hombre: su humanidad y su animalidad; lo que hay en él de conciencia reflexiva, de alma o de una instancia espiritual del hombre, y lo que ha persistido en él de su condición animal a lo largo de milenios de vida evolutiva. Comprende que en el hombre se encuentra de manera invariable una doble polaridad: de un lado su condición humana que le permite llegar a las más altas cumbres de la creatividad, en las manifestaciones nobles de la cultura, la religión, el arte, la música y la ciencia y del otro, su naturaleza animal que le mantiene atado, por así decirlo, a las etapas primitivas e irracionales del desarrollo de su biología. Nos advierte, además, que a la esencia primigenia del hombre pertenece, no solo el *logos* de su conciencia racional, sino también el *bios* de su condición animal de ser vivo; y nos señala que lo humano y lo animal forman partes indisolubles de su ser.

Thomas Huxley, el célebre biólogo inglés del siglo XIX que interpretó fielmente el pensamiento de Darwin, escudriñó con tino esa notable paradoja de los seres humanos y concluyó diciendo: «No somos ángeles caídos; somos antropoides erguidos». Algunos pensadores consideran que la metáfora evolucionista del ilustre científico coloca al hombre en una posición intermedia entre los brutos y los ángeles, más allá de los cuales se encuentra la divinidad.

Me permito hacer algunas reflexiones filosóficas y antropológicas expresadas, ya parcialmente en los escritos a los que he hecho referencia, que pueden conducir a una aproximación a la mente de Kafka cuando escribió *La Metamorfosis*; reflexiones que ayudan además a entender con mayor clari-

¹² Kafka. *Diarios*. Obras Completas

dad su psiquismo, a comprender sus dificultades al tomar decisiones en momentos cruciales de su vida sentimental y familiar y a encontrarle, finalmente, algún sentido racional a los comportamientos insólitos de que dio muestras a todo lo largo de su vida.

El hombre, como ser eminentemente contingente que es, enfrenta día a día una gama inagotable de situaciones vivenciales; su libertad de escoger una, entre diferentes opciones, le permite actuar frente a ellas de acuerdo a los dictados del libre albedrío que suele ejercer, según la importancia de las necesidades que afronta. Este hecho lo singulariza y lo aparta de otros miembros de la escala zoológica cuya «condición animal» les demanda, tan sólo, la satisfacción inmediata de sus necesidades primarias de alimento, abrigo y protección, frente a los eventuales depredadores. La libertad de elegir entre varias opciones es una característica del hombre que no poseen los demás integrantes del reino animal.

A estas propiedades esenciales de la naturaleza humana se agregan los instintos como elementos de importancia. En los animales, los instintos están condicionados para que puedan realizar las acciones que les son necesarias para sobrevivir. En el hombre, subsisten anclados a la estructura más arcaica de nuestro cerebro, el paleo-cerebro o cerebro límbico, desde donde gobiernan muchas de las acciones que se ejecutan de manera automática, como la de tomar habitualmente la misma ruta para llegar de regreso a nuestras casas, tal como en otros tiempos nuestros antepasados reptilianos recorrían siempre el mismo sendero para llegar al río.

En etapas evolutivas más avanzadas, el «instinto» del hombre se aparta de los instintos animales que persiguen únicamente la satisfacción de las necesidades físicas. Es a partir de ese momento cuando la genitalidad se sublima más allá del sexo, se humaniza, y al transformarse en «eros» adquiere connotaciones específicas de humanidad que le son cada vez más suyas en la medida en que se integran en su ser y se incrementan además las demandas humanas. Como consecuencia de ello, la satisfacción sexual no será un acto destinado solamente a lograr el placer físico; alejado del animal, el hombre busca satisfacer las necesidades de su sexualidad a través del placer, más allá del placer y a veces mediante el sacrificio del placer. Kafka ejemplifica de alguna manera los cambios que sufren los instintos, cambios que permiten

comprender cuán capaces son de generar en forma inesperada actitudes insólitas y extrañas.

Desde la perspectiva de su condición humana hay en el hombre aspectos o facetas peculiares de su psicología de los que se han ocupado filósofos y psicólogos de diferentes épocas y lugares; aspectos o facetas de la personalidad humana que en el caso de Kafka se muestran claramente definidos: su complejidad, su vulnerabilidad y su fragilidad afectivas; su situación intermedia entre lo finito de su biología y lo infinito de su espíritu al lado de un anhelo siempre elusivo de inmortalidad; la desproporción entre la sensibilidad y la razón en el orden del sentir y el obrar que implica por necesidad una no-coincidencia del hombre dentro de sí mismo; y finalmente, el hecho mismo de su labilidad frente a aquellos valores de la persona humana que guardan vínculo estrecho con la autoestima, como son el tener, el poder y el valer.

El hombre aspira a guardar para sí las cosas que ha logrado obtener con su esfuerzo, al paso que el poder le incita a dar cumplimiento cabal a todos sus deseos, sus metas y sus aspiraciones. Pero el hombre ambiciona también lograr metas mucho más elevadas, como la de contar con el afecto de los demás y ser reconocido plenamente como ser humano; quiere obtener el respeto que siente merecer por tener algún grado de valor y dignidad. El anhelo de reconocimiento es aquella parte de la personalidad que impulsa al hombre a afirmarse en su ser, que siente la necesidad de darse valor a sí mismo y de dar el valor que corresponde a los demás y a los actos y objetos que forman parte de su mundo.

Este anhelo de reconocimiento, que equivale al *thymos* de los griegos, se sustenta en el valer que el hombre cree alcanzar por sus méritos. Poder y valer son entonces valores de la persona humana, que abren al hombre amplios espacios en donde poder desempeñarse para alcanzar los logros que pretende en su vida. La pérdida del poder, sentida como una disminución de los espacios en donde se actúa, y la del valer como un empobrecimiento o pérdida de la autoestima, dan origen en el hombre a situaciones existenciales peculiares que inciden de modo decisivo en sus maneras de ser y conducirse, y que en el caso de Kafka le llevaban a la imperiosa necesidad de escribir.

La idea de la transformación del hombre en animal no surgió en la mente de Kafka de manera imprevista. En su cuento *Preparativos de boda en el campo*¹³, se anticipó en cinco años a la *Metamorfosis* al escribir las siguientes palabras: «Me parece que cuando estoy tendido en una cama tengo la forma de un coleóptero, de un ciervo volante o de un escarabajo. De un escarabajo, eso sí, de gran tamaño. Hago como si se tratase de un sueño de invierno y aprieto mis piernas pequeñas contra un cuerpo abultado.»

En *La Metamorfosis*, según distintas traducciones del texto original en alemán, se habla indistintamente de escarabajos, alimañas bichos, insectos, sabandijas y coleópteros. Muy al estilo de André Gide, Kafka dejó dormir sus asombrosas fantasías durante algún tiempo, fantasías que años después habrían de surgir nuevamente para ser plasmadas con destreza en una de las obras maestras de la literatura universal.

La Metamorfosis señala la aparición en la literatura moderna de una serie de animales capaces de pensar, de hablar y de sentir que se convierten en temas fantásticos cuyas raíces llegan hasta la oscuridad más profunda de la psique. Gracias a su imaginación y a las fantasías conscientes que elaboraba diestramente, Kafka utilizó diferentes figuras de animales para simbolizar los hechos de la vida cotidiana y expresar los sentimientos melancólicos y depresivos que experimentaba en su mismidad acerca de la esencia de la naturaleza humana. Figuran en sus cuentos y fábulas chacales que hablan; topos gigantes de cuya existencia se atreven a dudar las gentes incrédulas; perros que investigan las condiciones en que viven las especies perrunas, que reflexionan sobre sus propias vidas y sobre sus errores para explicarse las razones por las que a veces caen en la desesperanza; y simios amaestrados que discuten sobre la libertad humana y advierten la posibilidad de llegar a alcanzarla mediante los procesos inevitables de la evolución, con el temor siempre presente de que el hallarla traiga consigo no solamente instantes de sublime elevación sino desoladores desengaños.

La idea de la transformación del hombre en animal es antigua en la historia de la psicología. Lucio Apuleyo, el escritor latino menciona en su *Metamorfosis*, obra conocida también como *El Asno de oro*, a un sujeto trans-

¹³ Obras Completas

formado en tortuga que se ocultaba bajo el sofá de su aposento de cerrojos corridos por el temor de ser exterminado, tal como lo hacía Gregor Samsa para evitar que sus padres lo vieran con su extraña apariencia de escarabajo. Apuleyo relata las peripecias de su protagonista convertido en asno que pierde la propiedad de expresarse en forma inteligible y sólo la recobra cuando vuelve a ser humano gracias a la bondad de una mujer. Curiosamente, en un pasaje de sus diarios¹⁴, Kafka dice haber soñado con «un asno parecido a un galgo de pies humanos» que no había caminado jamás en cuatro patas sino erguido como un hombre mostrando el pecho y el abdomen plateados.

En el siglo IV de la Era cristiana, Oribasio de Pérgamo hizo referencia a la metamorfosis de los hombres en lobos y reconoció la existencia de una extraña e infrecuente condición biológica a la que posteriormente se dio el nombre de licantropía. El hombre-lobo, o licántropo, se fue configurando poco a poco como la figura tenebrosa que representa el mal y a través de esa vía ingresó en la literatura desde la leyenda. En la Edad media tardía y en el Renacimiento florecieron elementos del folclor que asumían la existencia real del hombre-lobo y la relacionaban de manera estrecha con la locura.

Cuando Kafka escribió *La Metamorfosis* se utilizaba el término *Insania zoonthropica* en la libros sobre psicología, bien como referencia a algunos casos médicos o a los informes de aquellos que padecían del delirio angustioso de creerse transformados en lobos. Los cuentos infantiles que irrumpieron con fuerza hace tres o cuatro siglos tienen innumerables variantes de esa clase de personajes de ficción, como el lobo de voz enronquecida que simboliza la maldad humana frente al candor de la Caperucita roja.

La transformación radical del «medio» animal al «mundo» humano, propia de los procesos que implican desarrollos evolutivos progresivos, se invierte en el relato de Kafka: es el hombre el que se transforma en animal. Gregor Samsa sufre su transformación en escarabajo sin perder nunca su condición humana. Por el contrario, le afecta y le preocupa su incapacidad para cumplir con sus deberes de agente vendedor mientras persistiera su insólita transformación. Las modificaciones de la voz le hacían cada vez más difícil comunicarse con sus padres entristecidos. La nobleza de su condición hu-

¹⁴ Diarios. Obras Completas

mana le recuerda, sin embargo, cuán importante era él para los suyos, cuán orgulloso podía sentirse de sostener su hogar con su trabajo, de cuidar de su hermana a quien mucho quería y de apoyar a su padre desempleado y a su madre enferma.

A medida que aumentaba la naturaleza animal que le permitía recorrer las paredes de su habitación adhiriéndose a ellas sin el menor problema y disfrutar comiendo las sobras que le daban, crecía también en Gregor la sensibilidad humana que nunca había perdido. Su familia, entre tanto, perdía la compasión y la confianza en que algún día Gregor volvería a ser el mismo Gregor Samsa de otros días. Kafka profundiza filosóficamente en lo que entraña de bondad la condición humana del personaje que había creado con su genio, y analiza cómo la naturaleza humana de su hermana y sus padres se transforma en lo opuesto en razón a la falta de caridad, la incompreensión, el egoísmo, el desafecto y el desamor.

Al oír el sonido distante que señala el inicio de la madrugada, Gregor Samsa comprende que ha llegado al final de su existencia. Al fallecer, su cuerpo maltrecho de escarabajo es barrido con las inmundicias acumuladas durante varios meses. Sus padres sienten un alivio infinito al terminar la pesadilla que vivieron; piensan con alegría en lo que deben hacer en el futuro para asegurarle el porvenir a su hija menor en quien advierten el despertar a la vida y a la voluptuosidad y a quien deben buscarle un buen marido; y el recuerdo de Gregor Samsa se desvanece suavemente de sus mentes con el pasar inexorable de las horas y los días, y finalmente desaparece por completo.

Publio Ovidio Nason, poeta latino nacido en los Abruzos en el año 43 de nuestros días y muerto en el exilio en las costas del Ponto Euxino, describió en sus poemas las transformaciones de muchos personajes de la mitología y la literatura de sus días. *La Metamorfosis*, quizás la más conocida y la mejor de sus obras, permitió que creciera su fama de insigne poeta. De las casi tres centenares de transformaciones que figuran en su Obra Poética vale la pena citar tan sólo dos, para señalar que los escritores de su tiempo se ocupaban ya de esos temas; la primera es la metamorfosis de Daphne en un árbol de laurel al contacto del dios Apolo que la persigue enamorado; las hojas de laurel, convertidas en coronas triunfales consagran desde entonces la gloria de los guerreros invencibles y la sensibilidad de los poetas. Sus figuras están

inmortalizadas en la espléndida escultura en mármol de Bernini que se conserva en la Villa Borghese de la ciudad de Roma; la segunda está ilustrada por la metamorfosis de Calixto y la transformación de Io, la hermosa hija de Ínaco, venerada como Isis en Roma, con cuyos nombres bautizó Galileo a dos de los satélites de Júpiter que él descubrió en el siglo XVI.

Las metamorfosis relatadas en las obras de Ovidio y de Lucio Apuleyo que embellecieron poéticamente las leyendas de los héroes y los dioses antiguos de la mitología, se unen, veinte siglos más tarde, a la increíble fantasía de la prosa de Kafka y a la profundidad de su filosofía. Detenerse a pensar sobre estos temas de la fantasía, lleva a reflexionar sobre lo grandioso de la condición humana capaz de producir la literatura excelsa que ennoblece la presencia del hombre en el planeta.

La Metamorfosis de Kafka, escrita hace cien años, mantiene su vigencia y se sigue estudiando y analizando con frecuencia desde entonces. Recientemente, Haruki Murakami¹⁵, el novelista japonés, escribió un cuento sobre el tema, muy al estilo de la obra de Kafka, y el célebre neurobiólogo Oliver Sacks¹⁶, recientemente fallecido, enriqueció con brillo la temática de las transformaciones con relatos basados en hechos reales de los cambios de personalidad de sus pacientes afectados de diferentes enfermedades del sistema nervioso. Ninguno de ellos, sin embargo, supera la maestría de *La Metamorfosis* de Franz Kafka.

¹⁵ Haruki Murakami. "Hombres sin mujeres". Tusquets editores (2014)

¹⁶ Oliver Sacks. Relatos en varios de sus libros

Dante Alighieri, filósofo y visionario, setecientos cincuenta años después

Por Luz Marina Heidrich

Nacimiento e infancia

Dante Alighieri es a la lengua italiana, lo que Cervantes es a la española y Shakespeare a la inglesa. Nació en la Florencia de 1265 (hace setecientos cincuenta años). Aunque se desconoce realmente la fecha se puede concluir, por algunos versos del *Paraíso* en el que informa que nació bajo el signo de Géminis, que fue entre el 21 de mayo y el 21 de junio:

*L'aiuola che ci fa tanto feroci,
velgendom'io con li eterni Gemelli,
tutta m'apparve dà colli a le foci:
poscia rivolsi li occhi a li occhi belli.*

Paraíso, canto XXII, 151-154

Pudo haber sido bautizado con el nombre de «Durante», en el Baptisterio de Florencia, y *Dante* podría ser la versión hipocorística de tal nombre. Su familia era una gran familia florentina cuyo verdadero nombre era Alaghieri. Su padre, Bellicione Alighiero, prestamista o comerciante, era un güelfo blanco, pero no sufrió la venganza de los gibelinos¹ (partidarios del poder imperial contra el pa-

¹ Los términos **güelfos y gibelinos**, proceden del italiano: «*guelfi y ghibellini*» con los que se denominaban las dos facciones que desde el siglo XII, apoyaron en el Sacro Imperio Romano Germánico, respectivamente, a la casa de Baviera (los Welfen, pronunciado «*velfen*», y de ahí la palabra «*güelfo*») y a la casa de los Hohenstaufen de Suabia, señores del castillo de Waiblingen (y de ahí la palabra «*gibelino*»). La lucha entre ambas facciones tuvo lugar también en Italia desde la segunda mitad del siglo. Su contexto histórico era el conflicto secular entre el Pontificado, que pasaría a estar apoyado por los güelfos, contra el Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, apoyado por los gibelinos. Durante esta época estos eran los dos poderes universales que se disputaban el *Dominium mundi*. (https://es.wikipedia.org/wiki/G%C3%BCelfos_y_gibelinos)

pado). Después de la victoria en la batalla de Montaperti la familia quedó con buen prestigio. Aunque Dante, en el *Paraíso*, (Cantos XV y XVI), menciona que procede de una familia noble cuyo antepasado fue Cacciaguida, armado caballero por el emperador Conrado III de Suabia; se tiene por seguro que pertenecía a una familia de nobleza urbana, con pocas propiedades y con, solamente, su comercio. Padre y abuelo de Dante tenían fama de usureros. Del primer matrimonio de Alighiero con Gabriella o Bella degli Abati, nacieron dos hijos: la primogénita y Dante. Su madre falleció, hacia 1270, cuando él contaba 5 o 6 años. Del segundo matrimonio con Lapa di Chiarissimo Cialuffise, nacieron dos hijos: Francesco y Gaetana, hermanastros con quienes creció el poeta. Sus años de infancia transcurrieron en la pacífica Florencia que permaneció así, hasta la ascensión de Bonifacio VIII al trono de San Pedro, en 1295.

Juventud y educación

Poco se sabe de su vida conyugal; él solamente se ocupó de registrar, para la posteridad, su verdadera vida espiritual y amorosa esta última, ligada a Beatriz, (hija de Folco Portinari) a quien conoció en 1274, a la edad de nueve años.

Luego de mi nacimiento, el luminoso cielo había vuelto ya nueve veces al mismo punto, en virtud de su movimiento giratorio, cuando apareció por vez primera ante mis ojos la gloriosa dama de mis pensamientos, a quien muchos llamaban Beatriz, en la ignorancia de cuál era su nombre. Había transcurrido de su vida el tiempo que tarda el estrellado cielo en recorrer hacia Oriente la duodécima parte de su grado y, por tanto, aparecióseme ella casi empezando su noveno año y yo la vi casi acabando mis nueve años. Llevaba indumento de nobilísimo, sencillo y recatado color bermejo, e iba ceñida y adornada de la guisa que cumplía a sus juveniles años. Y digo en verdad que a la sazón el espíritu vital, que en lo recóndito del corazón tiene su morada, comenzó a latir con tanta fuerza, que se mostraba horriblemente en las menores pulsaciones. Temblando, dije estas palabras: *Ecce deus fortior me, veniens dominabitur mihi.*

Vida Nueva (Cap. II) - www.elaleph.com La vida nueva donde los libros son gratis. (http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/D/Dante%20Alighieri%20-%20La%20Vida%20Nueva.pdf)

La encuentra nuevamente a los diez y ocho y su inicial enamoramiento, apasionado y platónico permanecía intacto. Esa luz del alma buena lo embriaga y bajo el relámpago de una mirada, él era inmensamente feliz, (*La vita nuova*²) sin embargo, cuando Dante contaba once años, según la usanza de la época, se concertó su matrimonio con Gemma Donati, hija de Messer Manetto Donati, con quien casó, probablemente, entre 1285 y 1293. Con ella tuvo, tres hijos: Pietro, Jacopo y Antonia, siendo esta última quien sobreviviera y quien, tras la muerte de su padre, ingresó al convento con el nombre de Beatrice. Se cree que hubo un cuarto hijo cuyo nombre era Giovanni.

Poco se sabe de su educación, pero se presume que en casa estudiaba la poesía toscana de Guittone de Arezzo y de Bonagiunta Orbiacciani. La *Scuola poetica siciliana* (grupo cultural de Sicilia) cautivó a Dante y en sus centros culturales, conoció juglares de Provenza y también se aficionó por la cultura latina de donde nace su gran admiración por Virgilio. Estudió la lengua vernácula italiana, el latín y el provenzal.

Su juventud estuvo marcada por una vida política muy agitada. Participó como soldado güelfo en el sitio de Poggio di Santa Cecilia contra los arentinos (1285), pero fue mucho más activa entre 1295 y 1302, hechos que registra en *La Divina Comedia*. Con el nombramiento de Bonifacio VIII, las facciones güelfas agudizaron las luchas. Los «negros», encabezados por Donati, una familia de magnates que consiguió el apoyo del papa, enfrentaron a la ciudad de Florencia. Los güelfos «blancos», estaban conformados por los banqueros y comerciantes. Fueron derrotados en 1301 con una dramática repercusión para Dante quien nombrado embajador en Roma, fue retenido por el papa al llegar a la ciudad santa, acusado de baratería y condenado al exilio con la prohibición de participar, de por vida, en asuntos políticos florentinos.

Durante su carrera política se hizo doctor y farmacéutico y aunque se propuso no ejercer estas profesiones, una ley emitida en 1295, «el efecto de las reglas de Giano del Bella» requirió que la nobleza que pretendía ocupar

² Se cree que Beatriz falleció en 1290, tras un parto, es así que su matrimonio como la publicación de *La vita nuova*, deben ser posteriores al hecho. Tras la muerte de Beatriz, trató de encontrar un refugio en la literatura latina y se dedicó a estudios filosóficos en escuelas religiosas, como Santa Maria Novella.

cargos públicos, debía alistarse en uno de los gremios de *Corporazioni di Arti e Mestieri*, por lo que fue admitido en el gremio de los boticarios y esto le sirvió para vender sus libros en las boticas. Algo de importancia logró como político.

Después del exilio, ya retornado en Florencia, su educación fue orientada por el sabio Brunetto Latini, secretario de la república y hombre erudito, quien le proporcionó los modelos para obras como *Il fiore* (1295-1300).³ De él aprendió los secretos de la retórica latina y los placeres de la escritura en lengua romance, la retórica y la base de su formación clásica y enciclopédica. También Guido Cavalcanti tuvo influencia en la formación de su espíritu y su

³ A manera de ilustración, anotamos datos sobre este poemita atribuido a Dante por los críticos. Este es un título, puramente convencional, asignado por su primer editor (1881), Ferdinand Castets, a una corona anepígrafa de doscientos treinta y dos sonetos, que constituye una perfrasis tomada del *Roman de la Rose*, como era la regla general, en dos partes: aquella redactada por Guillaume de Lorris (perfectamente desconocido) y una adición a continuación; dicho en el poema cuarenta y un años más tarde, del buen ojo del traductor y rimador Jean de Meung-sur-Loire, muerto en el 1305. El objeto del alegórico *Roman de la Rose*, es la conquista de la rosa, encarnación de la persona amada. En el texto italiano es, regularmente sustituido por la más genérica «flor» que justifica la selección, incluso algebraica de Castets.

El texto es fundido en un solo manuscrito actualmente seguido, de un ejemplar del *Roman* francés, marcado H438 en la biblioteca interuniversitaria de Montpellier (sección Medicina). El resto fue agregado solo en 1804, después de la nacionalización de los bienes de los monjes *cistercienses de Claraval*, quienes habían comprado, entre otros, el respectivo Fondo que pertenecía, al menos desde el siglo XVII (a fines del seiscientos), a los coleccionistas y a los jueces superiores del parlamento de Dijon y a otros magistrados. Recientemente se descubrieron las pruebas de la versión cuatrocentésima —la más antigua de los dos pedazos— en territorio francés, que no había salido nunca de Francia, así que se tuvo la conjetura de que el texto mismo había sido compuesto.

Mientras tanto, en la imitación gráfica de una página ordinaria del *Roman de la Rose*, en el que los manuscritos están, normalmente, en dos columnas con los títulos marginales o interlineales: cada página de *Il Fiore* consta de dos columnas, cada una con dos sonetos, con pocas excepciones, equipado con una línea de símbolos (en negro), de manera que cada columna está escrita en treinta líneas, lo cual lo acerca a la medida del *Roman* que es ilustrado. Esto se verifica solo, hasta la edición incunable.

En *Il Fiore* el soneto es usado como estrofa; la corona es más amplia que aquellas inventadas por Guittone y también de la misma que fue interesantemente llamada *Trattato di ben* (o *della maniera di*) serviré, porque se compara con un soneto impropriamente atribuido al de Guido Cavalcanti (en los *Poeti del Duecento* ha sido neutralmente titulada *Corona di casistica amorosa* y asignada a un «Amico di Dante» —por abundancia de hechos y acercamiento a él— en los numerosos indicios llevan a sospechar que es de Lippo Pasci de Bardi). La originalidad de *Il Fiore*, además de frecuentes, aunque con enlaces léxicos discontinuos, es probada en primera instancia, a la constancia del esquema métrico, ABBA, ABBA, CDC, DCD, esquema que primero que en *Il Fiore*, se encuentra con portada epistolar en Guittone. La perfrasis ejercida sobre el *Roman de la Rose* es fuertemente reductiva si se piensa, que la redacción constituida por Erner Langlois en la edición de 1914-1924 cuenta 21780 versos (octosílabos, es verdad, ese novenario nuestro, pero a la fonética francesa importa una relevante portancia de sílabas).

intelecto. Posteriormente, hizo estudios en Bolonia y en Padua, desempeñó misiones diplomáticas en Ferrara, Perugia, Nápoles y en París donde se graduó de bachiller, en 1295, en la universidad de la capital francesa.

Tuvo, en verdad, no pocos errores que llevaba consigo el tiempo en que vivía, la sociedad que lo rodeaba, el país en que habitó, el estado de los conocimientos en el siglo XIII y sobre todo, su situación infeliz y su carácter agrio. He aquí fundamentos para entender un poco más *La Divina Comedia* de la que, el escritor Lamennais, no hace tanto un análisis de la obra, sino prueba «que la libertad y el catolicismo son dos palabras que excluyen radicalmente una a otra», declarándose él por la primera.

Obra

Vita Nuova ('*Vida Nueva*')

Esta es, realmente, la primera obra conocida de Dante Alighieri; escrita entre 1292 y 1293, poco después de la muerte de su amada Beatriz. Fue escrita a la entrada de su juventud y publicada, por primera vez en Florencia, en 1576. Se trata de un conjunto de treinta y una poesías líricas que Dante escogió, de entre las que había escrito en 1283, en honor de las mujeres, especialmente a Beatriz, y que enlazó mediante narración de esos treinta y un poemas líricos, hilados con cuarenta y dos capítulos en prosa. Esta narración ilustra el motivo engendradora *ragione* y aclara mediante *divisioni* la estructura de pensamiento que se articula dentro de cada una de ellas, resolviéndose en una síntesis significativa. Tiene, el título, relación con la renovación vital que experimenta el delirio del enamorado. La trama sentimental y afectiva de los recuerdos de que se halla entretejida⁴ y que el poeta revive en relación directa con Beatriz:

*Y apenas transcurrió corto momento,
mirando al sitio de que Amor venía,
vi a mis señoras Beatriz y Juana*

⁴ En aquella parte del libro de mi memoria, antes de la cual poco podía leerse, hay un epígrafe que dice *Incipit vita nova*. Bajo este epígrafe se hallan escritas las palabras que es mi propósito reunir en esta obrilla, ya que no en su integridad, al menos sustancialmente.

*-una maravillosa, otra hechicera-
seguir la ruta, hacia nosotros llana.
Y según mi memoria reverdece,
díjome Amor: "Si Juana es Primavera,
es la otra el amor, pues me parece."*

La parte en prosa sirve de explicación a los sonetos escritos, según los cánones del *dolce stil novo*. El tema general es el amor platónico, su mayor deseo: el ser saludado por ella y sin embargo, oculta ese amor cortejando a otra dama. Al oír esto Beatriz, le retira el saludo. Toda la obra es una confesión abierta de este amor profundo. Ya en el capítulo V revive, el poeta, su relación estrecha con ese amor:

Uno giorno avvenne che questa gentilissima sedea in parte ove s'udiano parole de la regina de la gloria, ed io era in luogo dal quale vedea la mia beatitudine; e nel mezzo di lei e di me per la retta linea sedea una gentile donna di molto piacevole aspetto, la quale mi miraba spesse volte, maravigliandose del mio sguardare, che pareva che sopra lei terminasse. Onde molti s'accorsero de lo suo mirare; e intanto vi fue posto mente, que, partendomi di questo luogo mi sentio dicere apresso di me: «Vedi come cotale donna distrugge la persona di costui»; e nominandola, io intesi che dicea di colei che mezzo era stata ne la linea retta che movea de la gentilissima Beatrice e terminaba ne li occhi miei. Allora mi confortai molto, assicurandomi che lo mio secreto non era comunicato lo giorno altrui per mia vista.

Aconteció un día que la gentilísima mujer hallábase en sitio donde sonaban alabanzas a la Reina de los Cielos y que yo me encontraba en sitio donde podía ver a mi bien. Entre ella y yo, en línea recta, sentada una hermosa dama de agradable aspecto en medio de la recta que nos unía estaba una hermosa dama de agradable aspecto, la cual me miraba con frecuencia, maravillada de mis miradas, que a ella parecían dirigirse. Fueron muchos los que se percataron, hasta el punto de que, al partirme de allí, oí que de mí decían: «¿Ves cómo esa mujer atormenta a este hombre?» Y como la nombraban, comprendí que se referían a la que había estado en medio de la recta que, partiendo de la gentilísima Beatriz, terminaba en mis ojos, lo cual me animó en extremo, entonces me confortó mucho, asegurándome de que mis miradas no habían descubierto mi secreto.

Tras el desprecio de Beatriz, Dante enferma gravemente y en sus delirios tiene una pesadilla que se relaciona con el número nueve y es el presagio de la muerte de su amada. Aunque se cree enamorado de otra dama, en una visión se le aparece el Amor y confirma que es su señor que le arranca el corazón y se lo entrega a Beatriz, quien duerme entre sus brazos y luego se marcha llorando. Es el sueño de cualquier adolescente que a la primera revelación de la belleza, se da por entero a la creatura que se la ha dado a conocer, como esplendor de vida y perfección que no es propia de este mundo.

***De vulgari eloquentia* (acerca del habla popular)**

Este tratado, escrito por Dante, en latín (1265-1321), fue ideado y compuesto en sus primeros años de destierro. Se pensaba, en un comienzo, una obra en cuatro tomos. En él, el autor le otorga a la lengua vernácula el mismo valor que pudo lograr el latín y desde ese respeto, analiza el origen y la filosofía de un idioma que, de acuerdo a su criterio, era capaz de evolucionar y requería, por ese motivo, una contextualización histórica.

Para este proyecto, organizó un mapa que contenía la posición geográfica de las lenguas que él conocía. En ese plano, Europa apareció dividida en tres partes: una era el este en donde predominaban los idiomas griegos, la otra el norte donde se situaban las lenguas germánicas y por último el sur, donde dominaban las lenguas romances, separadas en tres ramas identificadas por el adverbio de afirmación: el idioma de **oc**, el idioma de **oïl** y el idioma de **sí**. Rebatió la idea de que la gramática era un idioma estático con reglas inmutables y esta razón, lo impulsó a recuperar el valor de las lenguas naturales.

Contemporáneo o poco anterior a la redacción del primer libro del *Convivio* donde, desde otro punto de vista pero con evidente analogía de conceptos, se aborda el mismo problema de la lengua y del arte en lengua vulgar. El fin didáctico en que se inspira lo coloca en la línea de la retórica tradicional (*eloquentia*, arte del decir) e iba, según el propósito de Dante, dirigido exclusivamente a los poetas provistos de cultura y de ingenio, para que sus composiciones no procediesen abandonadas por la inspiración, sino que la dominasen con maestría del arte, señoreando al mismo tiempo la materia y lo real.

Esta obra la concibió como la síntesis y suma de sus diferentes experiencias de lengua y de estilo, en prosa y en verso, y la justifica en un valor formal y expansivo, la ilustra dentro del desarrollo histórico de la lengua y de la cultura literaria italianas. Los ensayos latinos eran muy populares en la Edad Media, pero Dante hizo algunas innovaciones en su trabajo. Primero el tema, la lengua vernácula, que era una opción rara en ese momento y segundo, la manera en que se acercó a este tema, dando a la lengua vernácula la misma dignidad que se le otorgaba al latín. Su principal objetivo era hacer un análisis filosófico, pues opinaba que este idioma no era estático, sino que evolucionaba y necesitaba una contextualización histórica, que en un comienzo lo creyó unitario pero que luego fue separado en modismos diferentes, debido a la vanidad de la humanidad demostrada en la Torre de Babel.

Todo aquel tratado, quedó bruscamente interrumpido, a mitad del capítulo decimocuarto del libro segundo, precisamente cuando la enseñanza de la expresión de arte en vulgar, comenzaba a concretarse con gran riqueza de argumentaciones y de ejemplos, a pesar de que, por explícitas referencias, se iba a extender hasta el cuarto libro. Desde el primer libro, con razonada demostración, declara su carácter específico de introducción general.

El lenguaje como actividad espiritual que presupone el pensamiento, solo es necesario al hombre; no a los ángeles, que en su bienaventuranza celestial, poseen una recíproca intuición de sus pensamientos; tampoco a los brutos, que son guiados por el instinto.

II Convivio

El DEL (*Diccionario de la Lengua Española*) trae la definición de 'convivio' muy sucinta: **convivio**. (Del lat. Convivium). 1. m. convite. Y convite, a su vez, lo define en la segunda acepción como: Función y especialmente comida o banquete a que es convidado alguien. De esto se trata exactamente esta obra, que durante los primeros años de exilio (1304-1307), Dante se dio a la tarea de escribir. La obra consta de quince tratados de los cuales, el primero tenía que ser la introducción con el comentario, tan solo, de tres canciones.

El tratado está escrito en dialecto florentino (*volgare*) y consiste en brindar un «convite de sabiduría», para todos los que desconocían el latín. En ese momento era la lengua de transmisión del conocimiento y del debate

científico, sobre todo en política, filosofía y poesía; también de la necesidad que tenía Dante, de mostrarse tal como era realmente: un enamorado de la sabiduría, un hombre de vida íntegra y moral que sufrió, injustamente, las penas del destierro y la pobreza. Esta sabiduría, también la refleja en *La Divina Comedia*, representada por Virgilio y es la sabiduría filosófica. Es una sabiduría que calma la sed pero no la sacia y que, al verse en prosa, noblemente apasionada y austera en el *Convivio*, constituye la esencia del alma de Dante: Una experiencia viva y vivida, y poéticamente expresada en canciones filosóficas.

El primer tratado es autónomo y funciona como proemio. En él, Dante expresa las razones y objetivos de la obra en su conjunto. Nos dice que, pese a haber sido escrito en lengua vulgar, la obra no es de divulgación popular sino la exaltación de la *lingua*; aquí sigue los mismos parámetros de *De vulgari eloquentia*.

La doctrina que se ofrece a quienes tengan un natural deseo de sabiduría, la sacará Dante —y tan solo él puede hacerlo— de sus canciones de la edad madura, cuyo bello estilo le había honrado. Estas canciones serán los «manjares» del convite; y «pan» será el comentario en prosa vulgar, que aclarará la bondad de cada canción; es decir, el juicio verdadero que la informa como razón poética espiritualmente verdadera en sí. En estas declaraciones en prosa, Dante no usa la lengua latina («pan de trigo») para que no se interrumpa la concordancia necesaria, entre comentario y canciones en lengua vulgar.

Los tratados que siguen y que constituyen propiamente el *Convivio*, van sucediéndose uno a uno a otro según las perspectivas teóricas del tomismo. El segundo está dedicado a la definición de la filosofía como actividad de conocimiento. Inicia con la canción "*Voi che'ntendendo il terzo ciel movete*" (Ustedes que entendiendo mueven el tercer cielo): pugna de dos amores, que nació en el espíritu de Dante, cuando en memoria de la bienaventurada Beatriz, se opuso el amor a la filosofía: una mujer de soberana belleza y virtud, identificada aquí con la *donna gentile* (mujer gentil) de la cual se habla en la *Vita Nuova*. El comentario propiamente dicho está precedido por una introducción de carácter general acerca de los criterios seguidos por el autor quien explicó que todo puede entenderse en los cuatro sentidos de la escritura: el literal, el alegórico, el moral y el anagógico.

El tercer 'Tratado' comienza con *Amor che nella mente mi ragiona* (El amor sobre el que mi mente razona). Esta es una exaltación de la filosofía considerada, en sí misma, como realidad pensable, un conjunto de indicaciones espirituales relativas al sujeto humano en el que, de hecho, se encuentra. La filosofía, entendida de este modo, es la «mujer del intelecto» que se convierte en el objeto de un amor apasionado: un amor que razona dentro de él, en aquella parte «nobilísima del alma» donde radica la potencia intelectual «mente», es el elogio a la sabiduría que constituye para Dante, el grado supremo de la perfección humana, es la mujer de la que todos se enamoran y experimentan su bondad, es el «prototipo intencional de la esencia humana que existe en la mente divina».

En la figura de esta mujer y especialmente en los ojos y en la sonrisa, se captan cosas que exceden a la inteligencia humana, pero que suscitan sentimientos de profunda humildad. Pasando de la versión literal al espíritu de su canción, el poeta declara que la mujer de la que habla es la Filosofía, «como amoroso uso de sabiduría».

El cuarto y último 'Tratado' inicia con la canción *Le dolci rime d'amor ch'io solía* (Los dulces versos de amor que yo solía), que, según se desprende de su texto, traduce un contenido de Filosofía o práctica moral. Encontramos términos como «gentileza» o «nobleza» considerados como perfección metafísica y sustancial del sujeto humano.

Los tres temas fundamentales de la obra son, por ende, la defensa del *vulgar*, la exaltación de la filosofía, y la discusión acerca de la nobleza. El último tema se conecta con la idea de la monarquía universal.

La Divina Comedia

Esta, la máxima obra de Dante, considerada una obra maestra de la literatura universal y, por supuesto, de la literatura italiana, en la que se resume todo el espíritu de la Edad Media, con su arte y su poesía, su filosofía y su religión, sus tradiciones y leyendas, las mitologías clásicas y los dogmas del credo católico; todo el amor, toda la fe y todo el dolor humano.

Como las obras anteriores, esta, escrita (1265 - 1321) en el dialecto toscano usado en los siglos XI y XII —matriz del italiano— es una epopeya alegórica

en tercetos encadenados, dividida en tres partes o «cantiche»: *Infierno*, *Purgatorio* y *Paraíso*, cada una dividida, a su vez, en treinta y tres cantos de extensión, aproximadamente igual. El poema es síntesis de vida y pensamiento, la expresión luminosa de lo que, para un alma apasionada de creyente y de poeta, fue el humanismo cristiano del siglo XIII. Se puede leer, (como se dijo arriba) según los cuatro significados que se atribuyen a los textos sagrados: literal, moral, alegórico y anagógico.

El poeta le llamó «comedia», puesto que tiene un final feliz. No podía ser una tragedia. El fundamento es tres⁵ considerado con sus características individuales de unidad. Tres personajes principales, estrofas de tres versos y cada una de las tres partes cuenta con treinta y tres cantos. La estructura matemática de la obra. Por otra parte, es mucho más compleja de lo que aquí se esboza. Pero semejante armonía casi matemática, puede hacer pensar en un manifiesto formal, en algo alejado de la sensibilidad y la libertad creadora. La piedad, la ternura y la tristeza gobiernan esta arquitectura sagrada, cuyos versos perfectos poseen una poderosa e irreplicable emoción estética.

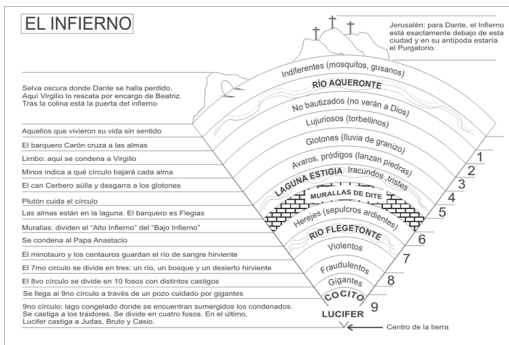
Los tres personajes principales son: Dante que personifica al hombre, la humanidad entera; Beatriz a la fe, la ciencia divina, la verdad perfecta, la virtud suma, hija de la Revelación moradora del cielo, y Virgilio a la razón humana y el ingenio. La obra se coloca en el plano metafísico de la naturaleza creada, que es el plano de la analogía y de la semejanza. Él mismo, Dante, se muestra como una creatura viviente y operante en el mundo fantástico del universo creado. Las relaciones entre el mundo poético y el universo, conservan toda su espiritualidad, aunque se realice en modo distinto, un universo en el que todo cuanto existe es un bien; el mal cuya causa es el desmesurado orgullo del primer ángel rebelde, no es más que la privación del bien.

El poeta piensa que la vida humana es un viaje, la vía directa hacia la selva oscura de la que describe los horrores. El abismo de la desesperación y el dolor en el que se sume la creatura humana en el *Infierno* dantesco, es porque se niega, voluntariamente, a la perfección. Es un oscuro torbellino que bulle bajo la corteza de la tierra. En el sentido alegórico personal, quiere decir que,

⁵ Número que simboliza la trinidad sagrada, Padre, Hijo y Espíritu Santo, así como también, el número tres simboliza el equilibrio y la estabilidad en algunas culturas, y que también tiene relación con el triángulo.

después de haber vivido un tiempo la vida pecaminosa, se despierta de su sueño con deseo de arrepentirse pero que el hombre, una vez abandona la fe y la inocencia, se pierde en las pasiones y en los vicios. Aquí hace un examen de conciencia, sobrecogido, trepida en proseguir el viaje. Virgilio le dice que es enviado por Beatriz para salvarle. Le relata la aparición en el limbo, así que decide seguirlo a través de aquellas regiones infernales.

En la parte del hemisferio boreal en forma de cono invertido, se hunde hasta el centro de la tierra, que es también el centro del universo y el lugar más alejado de Dios. Allí cayó Lucifer arrojado desde el cielo y tras su caída, la tierra emergió sobre las aguas formando el islote del *Purgatorio*: una montaña alta y escarpada en cuya cumbre, en las antípodas de Jerusalén, verdean los frescos y vivos bosques del *Paraíso terrenal*. Esta montaña, que limita los horizontes sin fin de libertad y luz a las que toda alma aspira, simboliza la materia, como posibilidad real de ser y que toda alma debe llenar con su propia actividad.



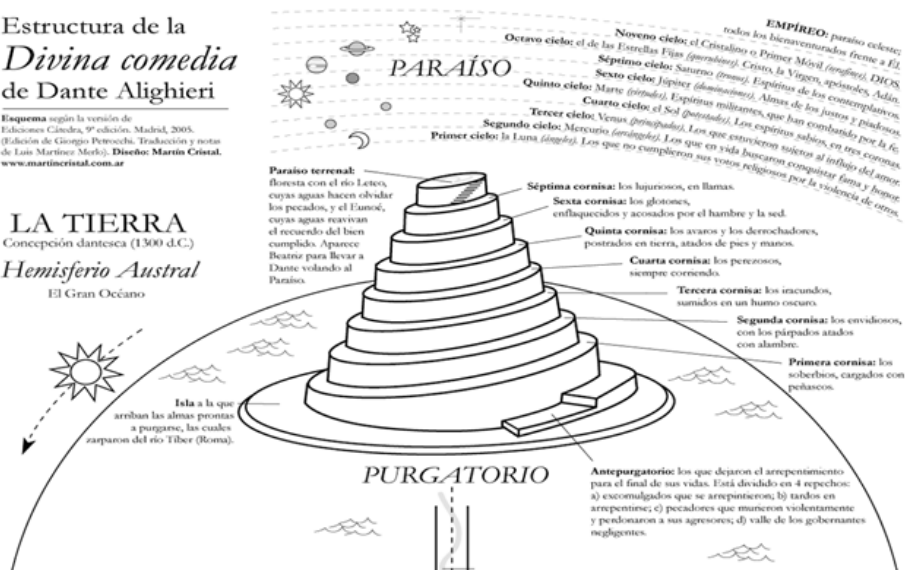
Ese *Paraíso Terrenal* se encuentra en el extremo límite de dos mundos: el inferior, la materia que se sublima y el superior, el de la inmaterialidad. Ese es el *Paraíso* de la fe cristiana como fruto del Espíritu Santo. El viaje de Dante por los tres reinos de ultratumba está representado como un continuo descenso, pero para Dante, es una continua subida, como el árbol que se va hundiendo con sus raíces en la profunda oscuridad de la tierra, mientras va elevando su tallo fuerte, verdea, florece y da sus frutos, que ofrece a la libertad del sol.

En estos viajes es acompañado por Virgilio (*Infierno* y *Purgatorio*) y por Beatriz en el *Paraíso*, aunque en los últimos cantos le acompaña San Bernardo. El propósito fundamental de Dante, con este viaje, es el conocimiento de Dios como bien supremo y bienaventuranza eterna. En el *Infierno* lo ve como justicia, y en el *Purgatorio* como misericordia. También muestra el poeta, la necesidad del viaje de toda alma peregrina, en el tiempo, perpetuamente en busca del bien infinito. Es el amor humano como participación finita del amor de Dios, aun dentro de sus miserias, desviaciones y errores.

Estructura de la *Divina comedia* de Dante Alighieri

Esquema según la versión de Ediciones Clásica, 9ª edición, Madrid, 2005. (Ilustración de Giorgio Petroschi. Traducción y notas de Luis Martínez Morís). Diseño: Martín Cristal. www.martincristal.com.ar

LA TIERRA
Concepción dantesca (1300 d.C.)
Hemisferio Austral
El Gran Océano



La obra de Dante da para muchos ensayos y tratados, más de setenta cientos de análisis, de buscar y sacar el mayor provecho de sus enseñanzas filosóficas, de su profundo respeto por lo divino y su aceptación de lo humano, hacen que la obra de este «grande», sea de particular interés para cualquiera que se acerque a él, pero aquí se trataba, únicamente, de mostrar un poco quién era y la influencia de su vida sobre sus escritos. Muchas sorpresas nos deparan los análisis futuros y la visión de los futuros ensayistas y escritores.

Bibliografía sucinta:

Sainz de Robles, Federico Carlos. *Ensayo de un diccionario de la literatura*, Tomo III, Autores extranjeros, Editorial Aguilar, Madrid, 1956.

- Shipley, Joseph T. *Diccionario de la Literatura Mundial*, Barcelona, Ediciones Destino, 1962.
- González Porto – Bompiani. *Diccionario literario de obras y personajes de todos los tiempos y de todos los países*, en 12 tomos, Barcelona, Montaner y Simón, 1959.
- Bejarano Díaz, Horacio. *La apoteosis de la lengua castellana y las estatuas del paraninfo de la Academia*, Bogotá, Editora Guadalupe, 1998.
- Martínez Cachero, José María. *Grandes figuras de la literatura*. Tomo I (a-k), Espasa Calpe, Madrid, 1999.
- Contini, Gianfranco. *Il Fiore*, in «Enciclopedia Dantesca», II, (1970), Istituto dell'Enciclopedia italiana Treccani, pp. 895-901.
- Saverio Bellomo, *Filologia e critica dantesca*, Brescia, La scuola, 2008, pp. 147-151.
- Stoppelli, Pasquale. *Dante e la paternità del Fiore*, Roma, Salerno Editrice, 2011.
- D. D. D. *La Divina Comedia de Dante Alighieri*, sexta edición riveduta e corretta col rimario perfezionato dal Prof. Luigi Polacco e indice dei nomi propri e di cose notabili. Milano, Editore – Libraio della Real Casa, 1911.
- Alighieri, Dante. *La Divina Comedia*, traducida al castellano en igual clase y número de versos por el capitán general D. Juan de la Pezuela, conde de Cheste de la Real Academia Española, Luis Tasso, editor, Barcelona, ¿1865? (3 tomos).
- Alighieri, Dante. *La Divina Comedia*, traducción en verso ajustada al original por Bartolomé Mitre. Nueva edición, definitiva, autorizada, dirigida por Nicolás Besio Moreno. Buenos Aires, Centro de Cultura «Latium», 1922.

Fuentes electrónicas:

Wikipedia, Dante Alighieri. [en línea]. Esta página fue modificada por última vez el 29 jul 2015 a las 12:23. El texto está disponible bajo la Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0; podrían ser aplicables cláusulas adicionales. Léanse los términos de uso para más información. Wikipedia® es una marca registrada de la Fundación Wikimedia, Inc., una organización sin ánimo de lucro.

https://es.wikipedia.org/wiki/Dante_Alighieri.

De vulgari eloquentia, de Dante Alighieri [en línea]. <http://www.poemas-del-alma.com/blog/libros/vulgari-eloquentia-dante>

Wikipedia. *Convivio*. [en línea]. Esta página fue modificada por última vez el 11 feb. 2015 a las 20:38. El texto está disponible bajo la Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0; podrían ser aplicables cláusulas adicionales. Léanse los términos de uso para más información. Wikipedia® es una marca registrada de la Fundación Wikimedia, Inc., una organización sin ánimo de lucro. <https://es.wikipedia.org/wiki/Convivio>.

Machaca Cayo, Ricardo. *Análisis Literario de la obra Divina Comedia*. [en línea]. <http://www.monografias.com/trabajos98/analisis-literario-obra-divina-comedia/analisis-literario-obra-divina-comedia.shtml#ixzz3hNpqPVar>

Biografías y vidas, La enciclopedia biográfica [en línea], [http://www.biografiasyvidas.com/monografia/dante/Dante Alighieri](http://www.biografiasyvidas.com/monografia/dante/Dante%20Alighieri), [en línea].

El Resumen.com. Resúmenes de libros para elegir una buena lectura. Biografía de Dante Alighieri, [en línea]. <http://www.epdlp.com/escritor.php?id=1376>.

Alighieri, Dante. *La Divina comedia* [en línea]. Idioma italiano. <http://www.greatdante.net/texts/commedia/commedia.html>

Dante Alighieri. *Opere minori: Il Fiore* - Introduzione di Gianfranco Contini. [en línea]. Idioma italiano. [http://www.treccani.it/enciclopedia/dante-alighieri-opere-minori-il-fiore-introduzione_\(I_Classici_Ricciardi:_Introduzioni\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/dante-alighieri-opere-minori-il-fiore-introduzione_(I_Classici_Ricciardi:_Introduzioni)/)

Contribución a una bibliografía sobre Dante, en Colombia

Por Vicente Pérez Silva

En el año de 1965, con motivo de la conmemoración del VII centenario del nacimiento de Dante Alighieri, llevamos a cabo una investigación bibliográfica, relacionada con los autores que, desde lejanos tiempos, se han ocupado en torno al genial florentino y a su obra perdurable: *La divina comedia*. El fruto de esta labor fue acogido y publicado por el Instituto Caro y Cuervo con el título *Contribución a una bibliografía sobre Dante en Colombia*. Con este mismo título, con ocasión de los setecientos cincuenta años de igual conmemoración, cumplido en el presente año, hemos creído oportuno la reproducción de este trabajo bibliográfico, notablemente aumentado, en las prestigiosas páginas del *Boletín de la Academia Colombiana*.

Con este propósito, tenemos el convencimiento de que, ahora como entonces, al propio tiempo de que hacemos memoria y damos a conocer cuanto entre nosotros se ha escrito acerca de Dante y su obra, también nos es dado enaltecer y valorar el hecho de que, uno y otra nos han deparado una notoria influencia y una fecunda fuente de inspiración. A tal punto que, consagrados oradores, escritores y poetas, nos han legado páginas que, no por olvidadas e ignoradas, mayormente de las actuales generaciones, han dejado de engalanar, con reconocidos merecimientos, nuestro acervo humanístico y literario son contribuciones de carácter dantológico que alientan y mantienen la supervivencia del autor y la plena vigencia de su *Comedia*, justamente calificada de divina; y, considerada una «verdadera epopeya artística de la cristiandad medieval».

Con razón no obstante los siglos transcurridos, el eminente escritor Giovanni Papini nos ha hecho esta apreciación:

Dante se halla hoy más profundamente vivo y más íntimamente ligado a nuestra conciencia de lo que estuvo después de su tiempo; más moderno que muchos modernos, más vivo que tantos muertos que se creen vivos.

Como lo dijimos ayer, no siendo este el espacio para examinar las influencias, derivaciones, alusiones, repercusiones o resonancias de indiscutible origen dantesco que asoman en muchos de nuestros escritores y poetas, como tampoco el momento para comentar o referirnos a todos y cada uno de los títulos aquí relacionados, bástanos expresar que es singularmente satisfactorio para las letras colombianas, reivindicar un acopio en el que figuran los nombres de muchos de sus más insignes cultores.

Finalmente, en cuanto a traducciones de obras de Dante se refiere, cabe destacar, de manera especial, la versión de *La divina comedia* hecha a finales del siglo XIX, de la cual se publicaron tres ediciones consecutivas. Esta auténtica y muy llamativa curiosidad bibliográfica, de la cual se ignora el verdadero autor, salió a la luz pública a los dos años (1894) de la traducción de Bartolomé Mitre, en la Argentina. Quizás sean estas dos traducciones las únicas hechas, hasta entonces, en el continente americano.

I. BIBLIOGRAFÍA DE DANTE

AMOR EL COR GENTIL y TANTO GENTILE (Sonetos), traducción de Carlos López Narváez, en *Traductores de poesía en Colombia*, antología, Colección Poesía Casa Silva, Bogotá, 1999, págs. 485-486.

BEATRICE, traducción de Rafael Ortiz González, en *Los Himnos de la Sangre*, Bucaramanga, Imprenta del Departamento, 1963, pág. 107.

CANTO SECONDO DELL'INFERNO (LXXII), traducción de Miguel Antonio Caro: *Initium descensus ad íferos*, en *Versiones latinas*, ed. dirigida por José Manuel Rivas Sacconi, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1951, págs. 328-337.

DANTE Y SAN FRANCISCO. CANTO UNDÉCIMO DEL PARAÍSO. Versión de Fray Gregorio Arcila robledo, en *La conmemoración del cuarto centenario de los franciscanos en Colombia*, Imprenta del Departamento, Bogotá, 1953, págs. 351-354.

EL INFIERNO, CANTO TERCERO, traducción de Hernando Vega Escobar, en *Tercer Mundo*, Gaceta mensual (Bogotá), núm. 23 (marzo de 1966), pág. 5.

LA DIVINA COMEDIA, (Biblioteca Popular [Bogotá], XIII. Jorge Roa, editor), Librería Nueva, 1896, 40 págs.

[Esta traducción, según se advierte en la Noticia Biográfica y Literaria, “no reproduce el texto íntegro del poema, sino el conjunto, conservando todos sus pensamientos y bellezas. No es, pues, un compendio, sino una condensación de la *Divina Comedia*, en que todo es del gran poeta: ni una frase se le ha agregado, ni se ha alterado una sola expresión. Es Dante sólo el que habla”. No se menciona, y se ignora, el nombre del traductor].

INFIERNO, CANTO V: PABLO Y FRANCISCA, traducción de Augusto Faillace, en *La República*, Suplemento Literario (Bogotá, núm. 2929 (6 de mayo de 1962), pág. 6.

INSCRIPCIÓN (tercetos), traducción de Nicolás Bayona Posada, en *Traductores de poesía colombiana*, antología, Colección Poesía Casa Silva, Bogotá, 1999, pág. 135.

SONETO (“*VITA NUOVA*”, XXVI) y *PARAÍSO, CANTO XXXIII*, traducción de Enrique Uribe White, en *Horas de Tota*, t. I: *Versiones*, Bogotá, Imprenta Almanagues Supremo, 1960, págs. 67 y 165.

SONETO XXX DE LA «VITA NUOVA», traducción de Enrique Uribe White, en *Horas de Tota*, t. II, *Nuevas versiones*, Tercer Mundo, Bogotá, 1975, pág. 112.

SONETO XV DE LA “VITA NUOVA” DE DANTE ALIGHIERI, traducción de Antonio José López, en Su mejor obra, Biblioteca de Autores Caldenses, Manizales, 1972, pág. 393.

SONETOS, traducción de Alejandro Aráoz Fraser, en *Altísimos poetas*, Bogotá, Editorial Minerva, 1953, págs. 164-166. En *la muerte de Beatriz*. Giovanni María Bertini, *Dante en la América Latina*, en *Studium* (Bogotá), I, núms. 2-3 (mayo-diciembre de 1952), págs. 159-372. (Incluye el texto del que comienza “Es tan pura mi amada y tan hermosa”). *SONETO*, en *Traductores de Poesía en Colombia*, Antología; Colección Poesía Casa Silva, Bogotá, 1999, pág. 51.

TRES CANTOS DEL “INFIERNO” EN LA VERSIÓN COLOMBIANA. En Bogotá, en 1896, se tradujo y se imprimió la *Divina Comedia*, en *Lecturas Dominicales*, El Tiempo, Bogotá, mayo 30 de 1965.

II. BIBLIOGRAFÍA SOBRE DANTE

ACOSTA POLO, BENIGNO, *Dante el inmortal*, en *La República* (Bogotá), núm. 3964 (31 de mayo de 1965), pág. 4.

---, *Traductores de Dante*, en *La República*, Suplemento Literario (Bogotá), núm. 18757 (19 de septiembre de 1965), págs. 1 y 4.

ALARIO DI FILIPO, MARIO, *La pena en La Divina Comedia*, en *El Espectador*, Magazine Dominical (Bogotá), núm. 21067 (julio 3 de 1966), pág. 13E.

ANDRADE, JOSÉ C., S. I., *Homero y el Dante*, en *Homero y la épica universal*, Bogotá, Imprenta del Corazón de Jesús, 1938, págs. 183-193).

ARANGO VÉLEZ, CARLOS, *Una hermosa parábola del Dante: Exégesis de una profecía*, en *El Tiempo* (Bogotá), núm. 16887 (10 de julio de 1960), págs. 5 y 9.

[Conferencia pronunciada en la Biblioteca Luis-Ángel Arango de Bogotá, el 6 de julio de 1960].

ARBELÁEZ, SAMUEL, *Dante anónimo*, en *El Tiempo*, Suplemento Literario, núm. 18757 (19 de septiembre de 1965), pág. 4.

ARIAS ARGÁEZ, DANIEL, *Dante soñaba* (poema de Edmond Haraucourt), traducción, en *Santafé y Bogotá* (Bogotá), VIII, núm. 46 (octubre de 1926), págs. 166-168.

BACCI, ANTONIO, Cardenal, *Dante Alighieri, precursor de las Naciones Unidas*, en *El Colombiano*, Suplemento Literario (Medellín), núm. 17253 829 de agosto de 1965).

[Traducido de *L' Osservatore Romano* por el presbítero Marco Tulio Zuluaga].

BAYONA POSADA, NICOLÁS, *Dante Alighieri*, en *Panorama de la literatura universal*, 2ª. ed., Bogotá, Samper Ortega, 1943, 125-127 – 6ª. ed., Bogotá, Librería Colombiana, 1949, págs. 123-125. – 7ª. ed., Bogotá, Librería Colombiana, 1950, págs. 125-127. – 10ª. ed., Bogotá, Librería Colombiana, 1955, págs. 123-126. – 14ª. ed., Bogotá, Librería Colombiana, 1960, págs. 122-125.

BARGALLINI, PIERO, *En el séptimo centenario del poeta: 1265-1965*. En *La Juventud de Dante, Lecturas Dominicales de El Tiempo*, Bogotá, 7 de febrero de 1965, pág. 4.

BERMÚDEZ, JOSÉ ALEJANDRO, *Dante Alighieri*, en *Cromos* (Bogotá), XII, núm. 275 (17 de septiembre de 1921), págs. 164-166.

BERTINI, GIOVANI MARÍA, *Dante en la América Latina*, Bogotá, [Imprenta nacional, 1958] págs. 159-172. Separata de *Studium* (Bogotá) I, núm. 2-3 (1957).

BOTERO CAMACHO, JOSÉ MANUEL, *El infierno queda al sur*, en *Anales de Literatura Hispanoamericana*, Universidad Complutense de Madrid, vol. 31, 2002.

CADAVID LÓPEZ, GABRIEL JAIME, *Gloria de la lengua itálica*, en *El Colombiano*, Suplemento Literario (Medellín), núm. 17134 (1° de mayo de 1965), pág. 2. – En *El País*, Suplemento Literario (Cali), núm. 5383 (16 de mayo de 1965), pág. 1.

CARRASQUILLA, RAFAEL MARÍA, *Dante y su poema*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* (Bogotá), núm. 159 (1° de octubre de 1921), págs. 523-532; *Anuario de la Academia Colombiana*, t. IV, Bogotá, Escuelas Gráficas Salesianas, 1937, págs. 311-316; *Obras completas*, t. II, Bogotá, Empresa Nacional de Publicaciones, 1957, págs. 387-393.

[Discurso del Director de la Academia Colombiana, pronunciado en el Teatro de Colón, el 14 de septiembre de 1921, durante la velada con que Bogotá celebró el VI centenario de Dante].

CASAS, JOSÉ JOAQUÍN, *Colombia y el sexto centenario de Dante Alighieri*, en *La Nueva Italia* (Bogotá), núm. 12 (12 de septiembre de 1921), págs. 442-447.

---, *Discurso*, en *Cromos* (Bogotá), núm. 275 (17 de septiembre de 1921), págs. 161-163, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* (Bogotá), núm. 159 (1° de octubre de 1921), págs. 540-548; en *Anuario de la Academia Colombiana*, t. IV, Bogotá, Escuelas Gráficas Salesianas, 1937, págs. 304-310.

[Discurso pronunciado en el acto de la colocación de una losa conmemorativa del centenario de Dante Alighieri en la casa de la Academia Colombiana, el 14 de septiembre de 1921].

CASTRO SILVA, JOSÉ VICENTE, *Dante en la Academia Colombiana: Inscripción de la lápida conmemorativa en el VI centenario de la muerte de Dante*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* (Bogotá), núm. 159 (1° de octubre de 1921), pág. 513; en *Anuario de la Academia Colombiana*, t. IV, Bogotá, Escuelas Gráficas Salesianas, 1937, pág. 303.

---, *Memoria Dantesca*, en *Monseñor José Vicente Castro Silva*, *Obras Selectas*, t. IV, Temas Literarios, Ediciones Rosaristas, Bogotá, 1985, págs. 185-200.

---, *ib.*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, núm. 303, abril de 1936, págs. 135-147.

CELEDÓN, RAFAEL, *Canto cero del Infierno de Dante*, París, J. Elie Gauguier. Libraire Editeur, 1885, 11 págs.

[Poema imitativo de la *Divina Comedia* en cuarenta y un tercetos y un cuarteto].

COLOMBIA, DECRETOS, Decreto 1805 de 1921 (14 de septiembre), relativo al centenario de Dante, en *El Nuevo Tiempo* (Bogotá), núm. 6710 (14 de septiembre

de 1921) pág. 2; en *Diario Oficial* (Bogotá), LVII, núms. 17878 y 17879 (16 de septiembre de 1921), pág. 470; en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* (Bogotá), núm. 159 (1° de octubre de 1921), págs. 517-518.

[Decreto firmado por el Presidente Marco Fidel Suárez; el Ministerio de Guerra, Jorge Roa y el Ministro de Instrucción Pública, Miguel Abadía Méndez].

DANTE POETA ACTUAL, en *Noticias Culturales*, I.C.C., núm. 92, Bogotá, septiembre de 1968, pág. 19.

--- *En el séptimo centenario del nacimiento de Dante*, en *Noticias Culturales*, I.C.C., núm. 58, Bogotá, noviembre, 1965, pág. 11.

FARINA, ABEL, (seud. De Antonio María Restrepo Restrepo), *Dante* (Soneto de Longfellow), en *Gil Blas*, núm. 2944, Bogotá, 8 de octubre de 1921, pág. 4.

FERRERO, EMILIO, *El altísimo poeta cristiano*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* (Bogotá), núm. 159 (1° de octubre de 1921), págs. 533-539.

[Discurso pronunciado en el Teatro de Colón de Bogotá, durante la función de gala celebrada en honor de Dante, el 14 de septiembre de 1921].

FORERO BENAVIDES, ABELARDO, *El Dante, hombre de partido*, en *El Espectador*, Magazine Dominical (Bogotá), núm. 20681 (6 de junio de 1965), págs. 8 y 10.

---, *Infierno y Purgatorio*, *ibidem*.

---, *Un Bridge-Party en honor del Dante*, en *El Espectador*, *Diario de la tarde* [recopilación de las crónicas escritas por el autor para el diario mencionado, durante el año de 1935], Bogotá, Editorial Santafé, 1936, págs. 194-196.

FORERO, MANUEL JOSÉ, *San Francisco de Asís y Dante Alighieri*, en *Cromos* (Bogotá), XXII, núm. 527 (9 de octubre de 1926); *Séptimo Centenario de la muerte del seráfico P. S. Francisco celebrado en Bogotá. 1226-1926*, Bogotá, págs. 228-229.

GAMBOA, OCTAVIO, *La recogí en la orilla del olvido*, soneto en *La luz del medio día*, Cali, 1982, pág. 5; *El Canto Quinto del Infierno*, poema, en *Palabras en el tiempo*, Editorial Pacífico, Cali, 1989, pág. 79.

GARCÉS VALENCIA, ÁLVARO, *Beatriz*, soneto, en *Llama y ceniza*, Bogotá, Editorial Voluntad, 1962, pág. 65.

GÓMEZ EFE, (seud. de Gómez Escobar, Francisco), *Leyendo a Dante*, soneto, en *Antología universal de la poesía amorosa*, Medellín, Editorial Bedout, [s. f.], pág. 37.

- GÓMEZ MEJÍA, FERNANDO**, *Reminiscencia del trovadorismo*, cap. II: *La Beatriz perdida*, en *El Siglo* (Bogotá), año XXXI, núm. 9510 (mayo 15 de 1969, pág. 10; *Boletín Cultural y Bibliográfico* – Biblioteca Luis-Ángel Arango –, Bogotá, V. IX, núm. 3 de 1966, págs. 483-493.
- GRILLO, MAXIMILIANO**, *De la gloria de Dante*, en *La Nueva Italia* (Bogotá), I, núm. 5 (febrero de 1921), págs. 134-136.
- , *El Soneto (Carducci)*, en *Parnaso colombiano*, Selección de poesías de los líricos contemporáneos coleccionados por Eduardo de ORY, Edición Facsimilar de la impresión de 1914, serie “La Granada Entreabierta”, 72, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1944, pág. 129.
- GÜEL, JOAQUÍN**, *El Dante y su poema*, en *El Espectador* (Bogotá), núm. 3555 (14 de septiembre de 1921), pág. 1.
- GUTIÉRREZ GIRARDOT, RAFAEL**, *Dante y Virgilio*, en *El Caro y Cuervo*, Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 1950, núms. 427-428, pág. 129-133.
- GUZMÁN ESPONDA, EDUARDO**, *Dante*, en *El Tiempo* (Bogotá), núm. 18646 (30 de mayo de 1965), pág. 4.
- HERRERA MOLINA, S. J., LUIS CARLOS**, *La grandeza de José Eustasio: Lo dantesco en Rivera*, en *Profetas de nuestro tiempo*, Fundación Cultural Javeriana de artes Gráficas –Javegraf–, Bogotá, 2004, págs. 84-89.
- HURTADO, OSCAR**, *Dante sigue de actualidad*, en *La Nueva Prensa* (Bogotá), núm. 127 (23 de enero de 1965), págs. 47-48.
- ISAZA, JOSÉ FERNANDO**, *del Infierno de Dante al paraíso de Kepler*, en *Consigna*, núm. 459, Bogotá, I trimestre, 1999.
- JARAMILLO ÁNGEL, RODOLFO**, *Peregrinación al Infierno*, en *El País*, Suplemento Literario (Cali), núm. 5356 (18 de abril de 1965).
- JARAMILLO MEZA, JUAN BAUTISTA**, *Leyendo a Dante*, poema, en *El Siglo*, Suplemento Literario (Bogotá), núm. 4110 (19 de julio de 1947), pág. 3. – En *Poesía*, Bogotá, Editorial Kelly, 1951, págs. 54-57.
- JARAMILLO VÉLEZ LUCRECIO**, *Dante y la Divina Comedia*, en *Revista de la Universidad de Antioquia*, núm. 160. Medellín, enero-junio de 1965; separata con el título de *Evocación de Dante*.
- *ib. El Dante y la Divina Comedia*, Universidad Pontificia Bolivariana, Colección Rojo y Negro, Medellín, 1965.

MADRID MALO, NÉSTOR. *A Dante Alighieri*, en *Boletín Cultural y Bibliográfico* (Bogotá), VII, núm. 2 (1964), pág. 217.

[Versión libre de "Tres sonetos de Miguel Ángel"].

MARTÍNEZ, MIGUEL, *Nota sobre Dante*, en *El Colombiano* (Medellín), (8 de mayo de 1956), pág. 5.

---, *Dante Alighieri*, en *El Colombiano* (Medellín), núm. 17140 (8 de mayo de 1965).

MARTÍNEZ DELGADO, SANTIAGO, *Con el cráneo de Dante*, en *Santiago Martínez Delgado: el pintor, el humanista, el colombiano*, por Joaquín Peñeros Corpas, Edición del Centenario de la Compañía Colombiana de Seguros 1874-1974, Litografía Arco, Bogotá, 1974, págs. 60.

[Comentarios al dibujo de Dante en la portada de *Cromos*, núm. pág. 40].

MAYA, RAFAEL, *Beatriz*, soneto, en *Poesía*, 2ª. ed., Bogotá, Librería Voluntad, 1944, pág. 254.

---, *De Beatriz a María*, en *Alabanzas del hombre y de la tierra*, Bogotá, 1934, págs. 327-334.

MENDINUETA, LAUREN, *Carta de Beatriz a Dante*, poema, en *Hojas Universitarias*, Universidad Central, núm. 55, Bogotá, febrero de 2004, pág. 172.

MENDOZA VARELA, EDUARDO, *Dante para turistas*, en *Intermedio* (Bogotá), núm. 251 (2 de noviembre de 1956), pág. 4.

[Crónica sobre el monumento a Dante en Rávena y otros aspectos].

---, *Setecientos años*, en *El Tiempo* (Bogotá), núm. 18644 (28 de mayo de 1965), pág. 5.

[Nota conmemorativa]

---, *Florenia*, soneto, en *Los 18 Sonetos de Roma*, p. 61.

MOTTA SALAS, JULIÁN, *El amor en Dante*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, t. VI, Bogotá, Escuelas Gráficas Salesianas, 1939, págs. 88-184. - [Fragmento] en *El Siglo*, Páginas Literarias (Bogotá), 28 de octubre, 4 y 18 de noviembre de 1944, con el título *El amor de Dante Alighieri*.

MUÑOZ, J. RAFAEL, ¿Existió la Beatriz de Dante? En *Universidad de Antioquia*, t. II, núm. 7, Medellín, marzo de 1936, págs. 357-363.

MUÑOZ JIMÉNEZ, FERNÁN, *La Divina Comedia*, en *Crónicas Tuluéñas*, Colección Literaria, Editorial Leanón, Medellín, 1994, págs. 148-150.

- MUÑOZ OBANDO, GENARO**, *Voz de madre*, poema, en *Voces*, Imprenta Departamental, Popayán, 1954, págs. 135-136.
- NOGUERA, RODRIGO**, *Dante y La Divina Comedia (Sonetos)*, en *Música y Lumbre*, Editorial Librería Voluntad S. A., Bogotá, 1942, págs. LVII y LIX.
- ORBES MORENO, CAMILO**, *El Alighieri en la literatura universal*, en *El País*, Suplemento Literario (Cali), núm. 5411 (13 de junio de 1965).
- OSPINA, JOAQUÍN**, *La Divina Comedia*, en *Bibliografía Universal*, 1ª. ed., Bogotá, Editorial Águila – Colombia, 1941, págs. 174-188.
- OSPINA WILLIAM**, *Los autores recomiendan. Dante y la literatura moderna*, en *Hojas de lectura*, núm. 58, Bogotá, 2001, pág. 57.
- OTERO MUÑOZ, GUSTAVO**, *Dante Alighieri*, en *Historia de la literatura universal: Manual histórico-crítico*, 1ª. ed., Bogotá, Librería Voluntad, 1942, págs. 220-225.
- PÉREZ SILVA, VICENTE**, *Contribución a una bibliografía sobre Dante en Colombia*, en *Thesaurus*. Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, tomo XXI, 1966, y separata.
- , *Dante en la literatura colombiana*, en *Boletín Cultural y Bibliográfico* (Bogotá), vol. VIII, núm. 12, 1966, págs. 1873-1884.
- , *La última obra que leyó Jorge Isaacs*, en *El País*, Cali, 11 de junio de 1967.
- , *La "Divina Comedia última obra que leyó Jorge Isaacs"*, en *Noticias Culturales*, Instituto Caro y Cuervo, núm. 131, Bogotá, 1º de diciembre de 1971.
- PÉREZ VÉLEZ, GONZALO**, *Dante (o Durante) Alighieri*, en *Literatura universal*, 3ª. ed., Medellín, Editorial de la Universidad de Antioquia, 1958, págs. 28-30.
- RASCH ISLA, MIGUEL**, *La Visión*, Poema en Dos Cantos, Tipografía Ariel, Bogotá, 1925, 36 págs.
- [Este poema, según Antonio Gómez Restrepo, es "una miniatura dantesca en donde abundan trozos de vigorosa inspiración"; está escrito en impecables tercetos].
- REVOLLO DEL CASTILLO, ENRIQUE**, *Himno a Dante. Reflexiones*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* (Bogotá), núm. 159 (1º de octubre de 1921), págs. 564-567.
- , *Himno a Dante. Reflexiones*, en *El Nuevo Tiempo* (Bogotá), (11 de octubre de 1922), pág. 5.

[Al final, un soneto a Florencia].

ROMERO JOSÉ LUIS, *Dante Alighieri y el análisis de la crisis medieval*, en *Revista de la Universidad Nacional*, núm. 16, Bogotá, 1950.

SAINT-JOHN PERSE, *Dante, 700 años: él vislumbró el espíritu de nuestro tiempo*, traducción de Hernando Valencia Goelkel; en *Lecturas Dominicales, El Tiempo*, Bogotá, mayo 30 de 1965.

SAMPER, DARÍO, *Dante Alighieri*, en *La República* (Bogotá), núm. 3966 (2 de junio de 1965), pág. 4.

SERRANO GÓMEZ, GUSTAVO, *El Dante y el Derecho Penal*, en *El Espectador*, Bogotá, 14 de octubre de 1965, pág. 2.

SERRANO URIBE, HENRY, *Dante, el artista creador*, en *El Siglo*, Suplemento Literario (Bogotá), núm. 4039 (10 de mayo de 1947), pág. 3.

SUÁREZ, MARCO FIDEL, *Su dicho sobre la felicidad pasada se completa con otro inverso, que refiere Gracián, sobre el infortunio pasado*, en *Sueños de Luciano pulgar*, tomo II.

TELLO, JAIME, *Dante en América*, en *Diario Oficial Bogotá*, 2ª. Época, núm. 78 (8 de noviembre de 1956), pág. 4.

[Comentario a la conferencia pronunciada por el Padre Giovanni María Bertini, en la Biblioteca Nacional de Bogotá].

TORRES, CARLOS ARTURO, *Dante Alighieri*, poema, en *El Nuevo Tiempo Literario* (Bogotá), II, núms. 938-939 (16 de abril de 1905), pág. 613. – En *Obra poética*, Madrid, España, [s. f.], págs. 88-89.

VALENCIA, GERARDO, *En pos de Dante Alighieri*, en *El Espectador*, Magazine Dominical (Bogotá), núm. 20717 (11 de julio de 1959), págs. 8-9.

[Discurso pronunciado en sesión de la Academia Colombiana durante el ciclo organizado para conmemorar el 700 aniversario del nacimiento de Dante, el 21 de junio de 1965].

VACCARO, JOSÉ ROSARIO, *Dante Alighieri, Análisis acerca de una época, de una vida y de una obra*. Tesis para optar el grado en Filosofía y Letras en *La Pontificia Universidad Javeriana*, Bogotá, abril de 1953.

VALENCIA, GUILLERMO, *A Dante* [poema de Gabriele D'Annunzio], en *La Nueva Italia* (Bogotá), núm. 5 (febrero de 1921), págs. 136-139. – En *Obras poéticas completas*, 3ª. ed., Madrid, Aguilar, 1955, págs. 802-806.

- VÁSQUEZ, RAFAEL**, *Dante*, en *La Torre del Homenaje*, soneto, Bogotá, Edit. ABC, 1937, pág. 18.
- , en *Luz que flota en el olvido*, antología de Carlos García-Prada, México, Imprenta Universitaria, 1939, pág. 70.
- VILLEGAS ÁNGEL, CAMILO**, *A Dante* [soneto de Alfieri], en *Sonetos (De propia y ajena cosecha)*, Barcelona, Escuelas Profesionales Salesianas, 1954, pág. 145.
- VILLEGAS, SILVIO**, *Una nostalgia productiva*, (Canto V de *El Infierno*), en *La Canción del Caminante*, Edit. De la Litografía Colombia, S. A., Bogotá, 1944, págs. 88-90, 83-93.
- VIVAS BALCÁZAR, JOSÉ MARÍA**, *Último Cántico (Soneto)*, y *La Doncella y su poeta*, en *El corazón vacío*, Ediciones Vértice, Bogotá, s. b., págs. 541-549.
- , *La sombra de la amada y El dedo de la muerte*, (poemas), en *La Doncella*, Cali, 1954, págs. 51-58.
- ZALAMEA, JORGE**, *Dante Alighieri*, poeta italiano, en *La vida maravillosa de los libros*, Bogotá, 1941, págs. 59-60.
- ZUBIRÍA, RAMÓN DE**, *Aproximación a la Divina Comedia*, en *La dignidad del coraje*, Santafé de Bogotá, 1998, págs. 117-125.
- [La *Divina Comedia*, su obra predilecta, acerca de este aspecto, véase *Del nombre de nuestra biblioteca*, en *Homenaje a Gretel Wernher*, Universidad de los Andes, Bogotá, 2005, págs. 73-77].
- ZULUAGA, MARCO TULLIO**, presbítero, *El VII Centenario del nacimiento de Dante Alighieri*, en *El Colombiano*, Suplemento Literario (Medellín), núm. 17039 (24 de enero de 1965), pág. 7.

Perspectivas de un nuevo Diccionario Académico en línea. Necesidades y objetivos¹

Por Ignacio Bosque

Mi presentación de hoy es una conferencia sobre el futuro y las perspectivas de un nuevo diccionario, es sobre la forma de abordarlo. Por supuesto es mi visión particular, estamos en un periodo de reflexión, estamos recogiendo ideas e iniciativas y no hay, todavía, acuerdos.

Les decía que las enciclopedias en papel han desaparecido, se dice que la prensa en papel va a desaparecer pronto, no estoy muy seguro, desde luego, pero es probable que sea así y que los diccionarios en papel no tardarán en hacerlo y es por esto que hay que mirar al futuro, pensar en otras opciones.

1. Nuevos retos

En octubre de 2014 se publicó la 23^a edición del Diccionario Académico; Si se publica una nueva edición, será una versión imprimible de una edición previa en línea, en la que se seleccionará una parte de las informaciones contenidas en las bases de datos (existentes y futuras).

El congreso: *El futuro de los diccionarios en la era digital*, que se celebrará en la Real Academia Española los días 5, 6 y 7 de noviembre de 2015, constituirá un importante encuentro de profesionales, así como un fructífero diálogo de perspectivas y de enfoques. En él se expondrá la manera de afrontar la edición de un diccionario cuando ya no haya papel. En esta presentación ofreceré mis puntos de vista personales sobre las formas en que podríamos abordar estos retos.

¹ Conferencia presentada en el paraninfo de la Academia Colombiana de la Lengua el 17 de abril de 2015.

El nuevo diccionario académico debería ofrecer:

- Variantes de pronunciación, poder clicar en cualquiera de las voces que le interesa y escuchar las variedades fónicas del español.
- Información gráfica en las entradas pertinentes.
- Conexiones a enciclopedias y otras fuentes de información.
- Muchos contenidos de orden morfológico, sintáctico y léxico que actualmente no ofrece.
- Si la actualización de los contenidos digitales es inmediata, no hay nuevas ediciones puesto que cada vez se van incorporando nuevos términos, de modo que el concepto mismo de ‘nueva edición’ desaparece.

2. No solo cambia el formato

Un diccionario digital no es simplemente un diccionario en otro formato. Este cambio de soporte va asociado, directamente, a una ampliación de contenidos, así como a un nuevo planteamiento de la forma en que podemos acceder a ellos. Los nuevos contenidos pueden ser lingüísticos y (en parte) también enciclopédicos.

El cederrón de la vigésima segunda edición ya permite un gran número de búsquedas a las que no da acceso la versión en papel, permite el diccionario inverso, listas de locuciones, palabras que contienen voces determinadas en su definición, combinación de marcas léxicas, etc.

Ahora ya no se trabaja con este formato, ahora se trabaja en línea. Parece una decisión radical, pero yo estoy convencido de que el orden alfabético es una servidumbre del papel, sin papel ya no habrá orden alfabético. Un diccionario sin papel no precisa del orden alfabético (al menos como herramienta del usuario). Por supuesto, si no hay orden alfabético, tampoco hay índices previos o preestablecidos. Un diccionario en línea ofrece múltiples conexiones, podemos vincularlo tanto como a nosotros interese, el usuario pasa a ser un participante mucho más activo.

Los índices, junto con otras formas de ordenación, pasan a ser el resultado (variable y adaptado a las necesidades del usuario) de las búsquedas

posibles, una vez que las variables que caracterizan cada pieza léxica se especifican con detalle.

Existen tantos índices como formas posibles de ordenar los campos de una base de datos. La supresión de los índices permite la personalización del diccionario, (concepto extraño en la lexicografía clásica). Desde mi punto de vista, es un concepto muy importante porque, no es cierto que todos pensemos lo mismo que el diccionario, hay muchos intereses distintos, algunos quieren más información y otros menos, algunos se pueden interesar por la información histórica, cosa que a otros no le interesa. La personalización es fundamental en una obra de este formato, porque permite a cada uno ajuste a sus necesidades, sus deseos o sus intereses profesionales, es una obra que está ahí, a disposición de todos.

Si desaparece el concepto de índice, también cambia la asociación entre **lema** y **palabra buscada**. El Diccionario Académico contiene **reenvíos** a las expresiones idiomáticas, pero supone de forma implícita que el usuario las está buscando de forma adecuada. Cuando cerramos la última edición del diccionario, nos dimos cuenta de que faltaban algunas expresiones, pero ya la imprenta no admitía más cambios. Un ejemplo:

papista. 1. adj. despect. Entre los protestantes y cismáticos, católico romano, que obedece al papa y así lo confiesa. Aplic. a pers., u. t. c. s. || **2.** adj. despect. Partidario de la rigurosa observación de las disposiciones del sumo pontífice. Aplic. a pers., u. t. c. s.

papa¹. ~ ser alguien **más papista que el papa**. loc. verb. Mostrar en un asunto más celo que el directamente interesado en ese asunto.

Si buscamos: *Ser más papista que el papa*, no existe. Alguien dijo en un momento: estamos buscando mal, debemos ir a la palabra 'papa'; no está. Pero es que 'papista' no tiene un reenvío. Lo curioso es que, en el diccionario digital, los reenvíos no serán necesarios, en el futuro esa expresión (ser más papista que el papa) se podrá explorar desde múltiples opciones. El Diccionario supone que el usuario sabe buscar. La expresión *más papista que el papa* no aparece en la entrada *papista* del Diccionario Académico (23ª edición) porque el usuario debe buscarla en la entrada *papa*: el primer sustantivo que contiene esa locución. Tampoco aparece una remisión. Análogamente, en la entrada *meter* no hay ninguna referencia a *meter la pata*, es

el mismo ejemplo. En un diccionario digital, el usuario podrá acceder a la expresión *más papista que el papa* ...desde *papista*, ...desde *papa*, ...desde *más*.

Desaparecen: a) el orden alfabético como herramienta de búsqueda, b) el concepto de índice previo o preestablecido, c) la limitación en los reenvíos. Pero aparecen las múltiples conexiones gramaticales y léxicas que el diccionario en papel no puede ofrecer como consecuencia de que es una obra lineal. Aparecen: también muchas opciones que son consecuencia de la personalización del diccionario.

Permanece:

- a) Las dificultades clásicas para definir, deslindar, ordenar y ejemplificar acepciones, la lexicografía como ha existido siempre, como una tarea que requiere gran precisión; tarea científica y artesanal a la vez, artística, en cierta medida. Siempre hay algo que cambia y algo que permanece por tanto el diccionario no puede cambiar en todos sus aspectos.
- b) La distancia entre palabras no se mide ya en espacios, líneas o páginas, sino en clics.
- c) La distancia mínima entre dos palabras es un clic. Se trata de conectar, desvincular las palabras a través de un simple movimiento del dedo y conseguir que cualquier conexión que el hablante desee, esté prevista por los que realizan el diccionario, hay que anticiparse a sus deseos, a sus posibles necesidades y no creer que nuestros propios intereses van a coincidir con los del usuario, hay muchas formas de acercarse al diccionario.

3. ¿Cuántos diccionarios necesitamos para vincular las palabras?

Si quiere usted ir de *empezar* a *comenzar*, necesitará un diccionario de sinónimos. Si quiere usted ir de *legítimo* a *ilegítimo* necesitará otro diccionario, un diccionario de antónimos (aunque tal vez le sirva un diccionario de sinónimos, ya que estos suelen incluir antónimos). Si usted quiere ir de *niño* a *infantil*, necesitará un diccionario de ideas afines, por ejemplo, el *Diccionario de ideas afines* de F. Corripio o tal vez el *Diccionario ideológico* de Rafael del Moral, pero le puede servir también el *Diccionario de uso del español* de M.

Moliner. Desde luego nuestro diccionario no ayudaría porque no permite ir desde la palabra niño a la palabra infantil Si usted quiere ir desde ley hasta vigente, (estas situaciones son sintagmáticas mientras que estas otras son paradigmáticas) hasta promulgar o hasta infringir, necesitará un diccionario de **colocaciones** (o **coapariciones**), por ejemplo, el *Diccionario REDES* o el *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*. Como ven, necesitamos un diccionario diferente para cada una de estas búsquedas.

Si usted quiere asociar el verbo *abalanzarse* con la preposición *sobre*, necesitará un diccionario de régimen, por ejemplo, el *Diccionario de construcción y régimen* de R. J. Cuervo (que no es un libro de bolsillo, precisamente) o el *Diccionario de uso de las preposiciones españolas* de E. Slager. El *Diccionario Académico* resalta a veces las preposiciones regidas con versalita pero no sistemáticamente.

Si quiere usted ir desde *amanecer* al verbo antiguo *manescer*, o desea usted saber desde cuándo se usa *amanecer* con el sentido de ‘aparecer o presentarse en un lugar de modo inesperado’, deberá acudir al *Nuevo diccionario histórico del español* puesto que ningunos de los anteriores diccionarios les sirve; necesitan un diccionario histórico porque esa información compete a este tipo de diccionarios. Si usted necesita vincular *brazo* con *codo*, o de *semana* con *lunes*, necesitará un diccionario de merónimos, pero no existen; puede servirle uno de ideas afines o un diccionario ideológico. Esta consulta es muy natural, claro, pero los diccionarios que tenemos no sirven.

A la hora que quisiéramos asociar el adjetivo *cansado* con el modo subjuntivo (*cansado de que...+ SUBJ.*), no le servirá ningún diccionario:

Cansado de que + subjuntivo.

Seguro de que + indicativo.

Información objetiva que los diccionarios deberían ofrecer.

Conclusión: Cabe pensar que un nuevo *Diccionario Académico* pueda INTEGRAR un gran número de informaciones que ahora aparecen dispersas en diccionarios diferentes, sin tener que cargarnos de diccionarios para encontrar lo que queremos. La pregunta es: ¿no podríamos integrar todas estas informaciones en un solo diccionario? ¿Integrar cualquier interés posible, en

el hablante, que pudiera relacionarnos cada ocurrencia entre palabras? Yo creo que sí es posible.

Pasamos ahora a un punto diferente.

4. Las relaciones léxicas paradigmáticas en un diccionario sin papel

Las relaciones léxicas paradigmáticas son las verticales —recuerden ustedes— y las sintagmáticas son las horizontales. Vamos ahora a hablar de las relaciones léxicas paradigmáticas en un diccionario sin papel. El orden alfabético es una servidumbre del papel y tenemos que pensar en cómo reflejamos estas relaciones. ¿Cuáles son las relaciones paradigmáticas? Bueno, son bastantes, aquí tenemos algunas: sinonimia, antonimia, inclusión, hiponimia-hiperonimia, meronimia-holonimia, conversión, etc., desde luego hay más, pero estas son las fundamentales. Todas ellas deben ser previstas y no es fácil hacerlo.

No existe ningún diccionario académico de sinónimos, por tanto, los diccionarios académicos en la red deberían incorporar las relaciones sinónimas; tener sinónimos y antónimos. El hecho de que ya existan muchos diccionarios de este tipo, no constituye un argumento en sentido contrario, de hecho, el *Diccionario Académico*, podría beneficiarse de los avances más recientes en la descripción de estas relaciones.

Un ejemplo: El diccionario debería permitirnos llegar a las expresiones idiomáticas a partir de sus significados. Cualquier diccionario del español, nos traza la relación *meter la pata* → *equivocarse*, esto ya no se hace porque no tiene tradición. Son escasísimos los diccionarios del español que contengan la relación *equivocarse* → *meter la pata*. Para el español, las únicas soluciones serían: *Diccionario de uso del español* de María Moliner o *Diccionario Ideológico* de Del Moral; para el catalán existe un diccionario que hace exactamente esto; este es el *Diccionari de sinònims de frases fetes* de Espinal. Los diccionarios nos dan un significado que expresa un modismo y nos lleva hasta un significado que expresa esa palabra. Ustedes entran por *morir* y nos lleva a *estirar la pata*, son solamente modismos que expresan la idea. Es así que un diccionario académico debería recoger la posibilidad de mostrar el modismo a partir del significado de ese modismo y llevarnos a la palabra.

Análogamente, estas conexiones están contenidas en todos los diccionarios: *pasar de castaño oscuro* nos lleva a *exceder, sobrepasar*, de *cerrar la boca* a *callar(se)*, de *tomar el pelo* nos lleva a *burlarse*. Pero también queremos lo contrario, que nos vincule como el hablante vincula en su cabeza, de forma natural, queremos verlas en la pantalla, notamos que estas otras están ausentes de casi todos los diccionarios: *exceder, sobrepasar* → *pasar de castaño a oscuro* de *callar(se)* → *cerrar la boca* de *burlarse* → *tomar el pelo*.

Una variante: El diccionario nos puede llevar de los significados que queremos expresar a las partículas que los denotan: Si entramos por *duda* nos lleva a *acaso, a lo mejor, quizá, tal vez, quién sabe, pudiera ser, hipotéticamente...* si uno quiere establecer ese vínculo, en un diccionario actual, no puede hacer nada porque no lo encuentra.

Permítanme hablar de relaciones de inclusión que a mí me parece muy importante. Cualquier diccionario, incluyendo el académico, por supuesto, nos lleva de la palabra *rural* a la palabra *campo*. Un ejemplo: la relación 'perteneciente o relativo'. La mayor parte de los diccionarios proporcionan estas conexiones: si entramos por *infantil* nos lleva a *niño* y si entran por la palabra *lúdico* seguro los lleva a la palabra *juego*. No existe ningún diccionario que nos proporcionan las conexiones inversas: *campo* → *rural*, *niño* → *infantil*, *juego* → *lúdico*.

Argumento tradicional para excluir estas relaciones:

Para definir el adjetivo *rural* necesitamos el sustantivo *campo*, pero para definir el sustantivo *campo* no necesitamos el adjetivo *rural*

Contraargumentos:

1. El que el diccionario se concibe, tradicionalmente, como una obra SEMASIOLOGICA y no implica que no pueda concebirse también como obra ONOMASIOLOGICA, al menos en alguna medida. Si el objetivo del diccionario es describir el léxico de una lengua, su carácter semasiológico no constituye un rasgo definitorio.
2. Los hablantes del español, sea como L1 o L2, han de establecer estas conexiones en las dos direcciones posibles.

3. Si los diccionarios son exclusivamente obras semasiológicas, ¿en qué descripciones del léxico habrá que buscar las conexiones que no nos proporcionan y que los hablantes necesitan?

El argumento tradicional para excluir estas relaciones, que parecen muy naturales, es el siguiente: El diccionario, como ya lo dijimos, es una obra semasiológica, quiere decir: descifradora. Esa es la razón por la que cualquier diccionario nos da la definición hacia arriba, pero no nos la da hacia abajo. Pero esto no es una buena explicación, porque el hablante necesita establecer las conexiones en los dos sentidos y no podemos darle la mitad de la información; tiene que vincular las palabras en los dos sentidos cosa que ningún diccionario lo hace. Pero la técnica nos ofrece la posibilidad de entrar por cualquier lado y salir por cualquier otro, de modo que es cuestión de plantear un diccionario suficientemente articulado, como para ajustar las conexiones léxicas a nuestras necesidades, nuestros deseos o preferencias.

El cederrón del *Diccionario Académico* (22^a edición) permite el acceso a las **relaciones de inclusión**, pero lo hace de forma **irrestricta**. Contiene un índice de formas que es muy útil, aun así, da demasiada información poco articulada: Si en la casilla correspondiente al índice formas del cederrón tecleamos *agua*, obtendremos mil quinientas treinta y siete voces, que son todas las que contienen la palabra *agua* como parte de su definición. Esta lista es demasiado extensa. Se podría simplificar; una opción es que el diccionario en línea ofrezca estas voces clasificadas por categorías gramaticales:

- a) Sustantivos: *ablución, acetre, acuarela, arroyo...*
- b) Adjetivos: *acuático, acuoso, acuícola, hídrico...*
- c) Verbos: *acuatizar, borbotar, chapotear, chapuzar...*

Otra opción: La versión en línea del nuevo *Diccionario Académico* contendría la pestaña RELACIONES DE INCLUSIÓN. Al entrar en ella se leería: VOCES QUE CONTIENEN ESTA PALABRA COMO PARTE DE SU DEFINICIÓN:

- Voces más frecuentes
- Voces menos frecuentes
- Todas las voces

Al desplegar estas pestañas podrían incluso aparecer opciones como esta:

¿Qué ordenación prefiere usted?

- Orden alfabético
- Frecuencia de uso
- Por clase de palabras

Esto es lo que llamábamos antes, personalización de las búsquedas.

Ahora voy a referirme a un problema clásico:

El difícil límite entre informaciones lexicográficas y enciclopédicas

- Las relaciones de MERONIMIA y HOLONIMIA son relaciones de TODOPARTE
 - (Si *B* es un merónimo de *A*, entonces *B* es una parte de *A*, y *A* es un holónimo de *B*).
- Las relaciones de HIPERONIMIA e HIPONIMIA son relaciones de TIPOEJEMPLAR
 - (Si *B* es un tipo de *A*, entonces *A* es el hiperónimo de *B* y *B* es el hipónimo de *A*)

Unas y otras pueden ser lexicográficas o enciclopédicas.

Pregunta controvertida:

¿Debería un futuro Diccionario Académico en línea llevarnos desde *embarcación* a: *almadía, balandro, barca, bergantín, corbeta, esquife, fragata, gabarra, lancha...*?

Sí la respuesta es sí, no distinguiremos entre **diccionario** y **enciclopedia**. El diccionario proporcionará descripciones de cosas, no solo definiciones de palabras.

Si la respuesta es no, ¿deberíamos suprimir el gran número de informaciones enciclopédicas que contiene el Diccionario Académico?

Si ustedes entran en la última edición del diccionario y buscan la palabra *columna*, verán que contiene sub entradas (formas complejas), para *columna*: *ática, ~ corintia, ~ dórica, ~ jónica, ~ ojival, ~ salomónica, ~ toscana...* hasta treinta y dos tipos de columnas. Esta entrada

en nuestro diccionario es un pequeño tratado de la columna. Son informaciones enciclopédicas integradas desde hace siglos. Como ven, es el problema clásico: No hay distinción entre la información enciclopédica y la información lexicográfica. El hablante quiere poner en relación informaciones léxicas sin que le importe demasiado si son lexicográficas o enciclopédicas.

La cuestión de fondo no es qué **ontología** podríamos aplicar. (WORDNET, MULTIWORDNET, EUROWORDNET, BABELNET, etc.), sino decidir en qué medida el diccionario debe dar cabida a las informaciones enciclopédicas. Otra opción sería un botón que remita directamente a una enciclopedia, pero esto no está decidido; se debe decidir en qué medida el diccionario debe dar cabida a las informaciones enciclopédicas, de esta forma incorporará asociaciones que ya aparecen en los diccionarios de ideas afines. El hablante quiere poner en relación informaciones léxicas sin que le importe demasiado si son lexicográficas o enciclopédicas.

No es controvertido, en cambio, el hecho de que las **clases semánticas de predicados** constituyen informaciones propiamente lingüísticas. Lo que sucede es que conocemos mejor unas clases que otras. Sería de desear que el diccionario diera acceso a las principales clases y subclases de verbos. Existen numerosos estudios lexicológicos sobre la posibilidad de establecer mapas conceptuales que vinculen entre sí los verbos de movimiento: verbos de percepción, verbos de lengua, verbos de contacto, verbos de entendimiento. Las demás clases de verbos no se conocen con igual profundidad, de modo que esos mapas conceptuales que relacionen los tipos de predicados entre sí no se han establecido todavía. Recuerden que el soporte del nuevo formato tiene sentido, cuando la información ya ha sido previamente analizada y presentada, descrita en función de estos criterios.

El lexicólogo puede ser selectivo pero el lexicógrafo no puede (o no suele) ser selectivo. Él no puede excluir una palabra del diccionario por el hecho de que «se haya estudiado poco». El lexicógrafo tiene que involucrar todas las palabras. Es por eso que se dice, que cada entrada del diccionario es una pequeña monografía que exige un es-

tudio a fondo. Yo comparto, absolutamente, esta idea

Las **relaciones de conversión** deberían aparecer de forma expresa en el Diccionario Académico, pero no están:

- Si A es **padrino** (de bautismo) de B, B es **ahijado-a** de A. (Debería especificarse en qué países se usa **compadre** en lugar de padrino).
- Si A es **suegra** de B, B es **verno/nuera** de A.
- Si A está **delante** de B, B está **detrás** de A.
- Si A **compra** B a C, C **vende** B a A.
- Si A **alquila** B a C, C **alquila** B a A.

Y esas relaciones ¿dónde están? La respuesta es: Están solamente en la cabeza de ustedes y en la mía. No están en ningún diccionario, nunca se han puesto por escrito porque ese tipo de relación no tiene tradición lexicográfica, es la única explicación.

5. Las relaciones léxicas sintagmáticas en un diccionario sin papel

Las relaciones horizontales son muchas, pero yo quiero destacar las relaciones **léxicas** de tipo sintagmático que interesan en el diccionario y que son, fundamentalmente, dos:

- a) Los complementos de **régimen** preposicional. (Por eso el diccionario de don Rufino José Cuervo es tan importante, porque habla de las relaciones horizontales que no tienen tradición lexicográfica)
- b) Las **colocaciones** o **coapariciones**. El concepto de colocación se usa aquí en sentido amplio para que dé cabida a la noción de «selección léxica». Ej. ley se asocia con promulga y con vigente o en vigor se combinan entre sí.

Existen otras relaciones sintácticas, pero no son de tipo léxico. Por ejemplo, la valencia o estructura argumental, junto con la posible realización sintáctica de cada argumento debería recogerse en el futuro *Diccionario Académico*. *Empeñarse en* admite subordinadas sustantivas declarativas de indicativo, subjuntivo o infinitivo. *Depender de* admite subordinadas sustanti-

vas declarativas de subjuntivo e interrogativas indirectas de subjuntivo, pero no admite infinitivos. Esta aclaración está muy bien explicada en el diccionario de don Rufino J. Cuervo.

El estudio de las **colocaciones** o **coapariciones** tiene una gran tradición en la lexicografía inglesa y francesa, no así en la hispánica. Como les dije antes, la clave debería ser, incluir estas informaciones en un formato multidireccional. En esta presentación será imposible resumir las líneas fundamentales que caracterizan esas investigaciones, por lo que me limitaré a resaltar una sola idea:

En un futuro Diccionario Académico en línea, las colocaciones deberían abordarse de forma MULTIDIRECCIONAL. El usuario debería poder acceder a cualquiera de las informaciones conectadas fuera cual fuera su punto de partida. A manera de ejemplo he tomado del diccionario la entrada *café*:

café. (Del it. *caffè*, este del turco *kahve*, y este del ár. clás. *qahwah*). **1. m. cafeto**. || **2. m.** Semilla del cafeto, como de un centímetro de largo, de color amarillento verdoso, convexa por una parte y, por la otra, plana y con un surco longitudinal. || **3. m.** Bebida que se hace por infusión con esta semilla tostada y molida. || **4. m.** Taza o vaso de *café*. || **5. m.** Establecimiento donde se vende y toma esta bebida y otras consumiciones. || **6. m.** coloq. Arg., Bol., Chile, Perú y Ur. Reprimenda áspera. Dar un *café* || **7. adj. marrón**². Apl. a color, u.t.c.m. U.m. en Am.

Posible añadido:

NOMBRE DE MEDIDA: *grano* (*un grano de café*). Observen que no está la palabra *grano*. Para poner en movimiento la palabra *café* uno, necesita, inevitablemente, la palabra *grano*, pero para ver la palabra *grano*, no necesariamente se asocia con *café*. Lo que deberíamos intentar es ampliar esa información, porque la asociación *grano de café* es una asociación sintagmática, luego ha de ser paradigmática

Nombres de medida. Se construyen con la preposición 'de' y van seguidos de sustantivos contables en plural o de sustantivos no contables en singular:

abanico de posibilidades, de influencias... 'hilo es un nombre de medida'; hilo puede ser: de sangre, de saliva, de esperanza, de agua o también puede

ser un hilo de voz... 'capa' es un nombre de medida: capa de pintura, de respetabilidad... 'ola' también es un nombre de medida: ola de calor, de asesinatos... 'ápice' puede ser: de terreno, de cordura... los nombres de medida existen, están ahí. Es cierto que admiten muchas combinaciones, pero algunas son muy frecuentes y están en la mente de todos.

La entrada *ataque* en su acepción número cuatro dice:

4. m. Acceso repentino ocasionado por un trastorno o una enfermedad, o bien por un sentimiento extremo. *Ataque de nervios, de ira. Ataque al corazón.* Este último podría ser un modismo de manera compleja así que debería ir aparte por eso hay dos ejemplos más.

El diccionario nos proporciona dos ejemplos de «**ataque de + N**».

- ¿Debemos entender que el hablante dará con los demás de forma natural?
- ¿Debería el diccionario proporcionar los más comunes?

Fíjense que la expresión *ataque de tos* no aparece en *ataque* y tampoco en *tos* en el Diccionario Académico. Sería de desear apareciera en los dos lugares, aunque ello implicara cierta redundancia. Aquí tenemos cómo registra el diccionario la palabra *tos*. Está incompleta:

tos. (Del lat. *tussis*). 1. f. Movimiento convulsivo y sonoro del aparato respiratorio del hombre y de algunos animales. ■ **convulsiva, o ~ convulsa.** 1. f. *Med.* **tos** que da por accesos violentos, intermitentes y sofocantes. || 2. f. **tos ferina.** ~ **ferina.** || 1. f. *Med.* Enfermedad infecciosa, caracterizada por un estado catarral del árbol respiratorio, con accesos de tos convulsiva muy intensos. ~ **perruna.** 1. f. *Med.* **tos** bronca, de ruido característico, producida por espasmos de la laringe. || □ V. **golpe de** ~ .

Además de toda la información que contiene actualmente, la entrada *tos* tendría una pestaña llamada **construcciones** comunes (o bien **colocaciones** o **coapariciones**), que podría articularse así: **tos** se combina:

- CON NOMBRES: *ataque de ~, golpe de ~, acceso de ~, episodio de ~.*
- CON VERBOS: *entrarle, venirle, darle a uno ~; irsele, pasársele a uno la ~; calmarse la ~; persistir la ~.*

- CON ADJETIVOS: *apagada, áspera, bronca, carraspeante, catarral, cavernosa, crónica, débil, desgarrada, fuerte, irritativa, nerviosa, persistente, perruna, pertinaz, repentina, ronca, seca*. Esta lista no se ha hecho nunca; la he hecho yo. Si ustedes la ven ahí dicen: ¡Pues claro!, evidentemente esas palabras tienen que ir relacionadas con tos. Pues no es tan evidente para una persona que aprende el español como segunda lengua, esa lista es muy misteriosa puesto que no reconoce esas palabras.

En cuanto al sustantivo ataque, los corpus muestran que las combinaciones comunes no son tantas en la expresión *ataque de + N*. Podrían organizarse así:

- ENFERMEDADES, DOLENCIAS Y SUS SÍNTOMAS: *amnesia, apendicitis, apoplejía, asma, epilepsia, lumbago, meningitis, reuma, tos, etc.*
- REACCIONES FÍSICAS EXTREMAS DE CARÁCTER EMOTIVO: *ansiedad, desesperación, llanto, rabia, risa, pánico, etc.*
- CIERTOS NOMBRES DE CUALIDAD: *honestidad, lucidez, sinceridad, etc.*

Como les decía hace un momento, esas listas son exhaustivas. Cada uno es dueño de su propio lenguaje y puede combinarlas con cualquiera que le sea conveniente. Es imposible que un diccionario de tipo combinatorio dé listas exhaustivas, pero esas listas pueden ser representativas, quiere decir, que reflejan los usos comunes del idioma, de los que uno puede apartarse, si lo desea, con todo el derecho.

Los paradigmas proporcionados por las colocaciones nunca pueden ser **exhaustivos**, pero sí pueden ser **representativos**. Estas son las llamadas coapariciones que tienen mucha tradición en el inglés, en italiano, pero no en español.

El concepto de **verbo de apoyo** (también llamado **verbo soporte**, **verbo ligero** y **verbo liviano**) tiene poca tradición en la lexicografía hispánica. Aunque sí la tiene en otros países con lenguas distintas. El Diccionario Académico presenta, a veces, equivocadamente, los verbos de apoyo como locuciones verbales. Si ustedes observan, en el diccionario van a encontrar la expresión *dar un paseo*:

Paseo. dar un ~. loc. verb. 1. Pasear a pie. || 2. Pasear a caballo, o en un carruaje o una embarcación.

PROBLEMA: *dar un paseo* no es una locución verbal, sino una construcción de verbo de apoyo. Cf. *dar varios paseos; dar un largo paseo; el paseo que di ayer*.

¿Por qué está ahí? Está por error porque la tradición lexicográfica hispánica no distinguió las locuciones verbales de las construcciones de verbos de apoyo. Son dos cosas distintas y las tradiciones van cambiando y se mejora la descripción lexicográfica.

Paseo. VERBO DE APOYO: *dar* (Ej. *Por las tardes doy a veces un largo paseo por la playa*).

El Diccionario debería permitir la pauta:

Nombre → **Verbo de apoyo** *siesta* → *echar duda* → *tener decisión* → *tomar paseo* → *dar parte* → *formar, ser* (*hacer parte: solo se usa en Colombia*).

Y también la pauta:

Verbo de apoyo → **Nombre**: *echar* → *siesta, carrera, partida... tener* → *duda(s), calor, hambre... tomar* → *decisión, acuerdo, autobús... dar* → *paseo, apoyo, beso... hacer* → *parte, mención,...*

Relacionar las palabras, entrando por cualquiera de ellas y poder ir a cualquiera de ellas. El diccionario tradicional no proporciona paradigmas, listas en función del criterio. Debemos dar listas, dar paradigmas, aunque sean aproximados, aunque nunca puedan ser exhaustivos porque es información real que está ahí, que los hablantes compartimos.

Dos opciones habituales en relación con los adverbios:

- terminados en -mente:
 - 1) **Incluirlos**, pero a menudo con definiciones poco útiles: *Vehe-
mentemente*: adv. de manera vehemente.
Convincentemente: adv. de manera convincente.
Fuertemente: adv. 1. con fuerza. || 2. Con vehemencia.
Fatídicamente: adv. de manera fatídica.
Encarecidamente: adv. con encarecimiento.
Pregunta: ¿Eso debería estar? ¿no debería estar? Hay todo tipo de respuestas.

- 2) **Omitirlos:** *contundentemente, clamorosamente, decisivamente, drásticamente, etc.*

Estas palabras no están en el diccionario. Es más fácil notar presencias que notar ausencias. Bueno, ya tenemos las dos opciones: quitar o dejarlo todo.

OPCIÓN PREFERIBLE:

- Incluir la mayor parte de los adverbios en -mente.
- Describir el uso de los que aparecen en contextos restrictivos.

Para mí es preferible que haya más información sobre ellas, de modo que podríamos incluirlas y describir el uso de las que aparecen en contextos restrictivos.

Ejemplo (23ª edición del Diccionario Académico):

Golpear. tr. Dar un golpe o golpes repetidos. U. t. c. intr.

Sugiero yo, este posible añadido: Modificadores de intensidad más característicos:

- *contundentemente, duramente, brutalmente, fuertemente, salvajemente, cruelmente.*

Contrario:

- *débilmente, suavemente, ligeramente, levemente.*

Otros adverbios comunes: *mortalmente.*

Esta búsqueda es el resultado de mirar las combinaciones frecuentes en un corpus de doscientos cincuenta millones de palabras y sale eso que ustedes ven. Supongan ahora que la pantalla nos da esta lista y entonces el hablante le da clic en la primera de ellas:

Contundentemente. Adv. de manera contundente.

El diccionario nos muestra los **usos comunes:**

- CON VERBOS DE IMPACTO: *golpear, vapulear, abofetear, etc.*
- CON OTROS VERBOS QUE DENOTAN ACCIONES QUE SON O PUEDEN SER VIOLENTAS: *reprimir, castigar, combatir, dispersar, desalojar.*

- CON VERBOS QUE DENOTAN TRIUNFO SOBRE UN ADVERSARIO: *ganar, vencer, batir, derrotar*.
- CON VERBOS DE ASERCIÓN: *afirmar, pronunciarse, replicar, asegurar, concluir, responder*.
- CON VERBOS QUE DENOTAN NEGACIÓN, OPOSICIÓN O RECHAZO: *negar, rechazar, criticar, descalificar*.
- CON VERBOS QUE EXPRESAN PRUEBA: *demostrar, probar*.

Nos da una lista con las palabras con las que usamos ‘contundentemente’. Fíjense que hay dos opciones:

1. No incluir esta información y que el hablante llegue a ella de manera natural, si es que llega.
2. Ser muy detallados, ser específicos. Repito: esas listas nunca pueden ser exhaustivas, pero pueden ser representativas y a eso debemos aspirar.

6. ¿Cómo se podría distribuir la información en un futuro Diccionario Académico en línea?

Respuesta: Permitiendo al usuario el mayor número posible de opciones en sus búsquedas en función de sus intereses sin establecer nuestras preferencias.

Una ventaja de proceder de esta forma: Si hay suficientes opciones, no se plantea la cuestión de si el diccionario que se dirige a todos los hablantes puede ser igualmente útil para los especialistas.

Entrada actual

duda. (*De dudar*). **1.** f. Suspensión o indeterminación del ánimo entre dos juicios o dos decisiones, o bien acerca de un hecho o una noticia. || **2.** f. Vacilación del ánimo respecto a las creencias religiosas. || **3.** f. Cuestión que se propone para ventilarla o resolverla. ■ ~ **filosófica.** 1. f. Suspensión voluntaria y transitoria del juicio para dar espacio y tiempo al espíritu a fin de que coordine todas sus ideas y todos sus conocimientos. □ **desatar la** ~. **1.** loc. verb. *Fil.* **desatar el** argumento || **sin** ~. **1.** loc. adv. Indudablemente, con toda seguridad. ► **el beneficio de la duda.**

Supongan ahora algo parecido a una especie de casillas para elegir:

Duda. [sustantivo femenino]

etimología	acepciones	historia	sintaxis	coapariciones
sinónimos	antónimos	locuciones	Incluida en	norma

Supongan que entramos a acepciones:

Duda. [sustantivo femenino]

etimología	acepciones	historia	sintaxis	coapariciones
sinónimos	antónimos	locuciones	Incluida en	norma

Pero también podemos entrar por locuciones, esas locuciones, que en español, tienen la palabra duda:

Duda. [sustantivo femenino]

etimología	acepciones	historia	sintaxis	coapariciones
sinónimos	antónimos	locuciones	Incluida en	norma

Son estas:

duda

locuciones

- *sin duda.* Con toda seguridad.
- *en caso de duda.* Si esta existe, si se llega a plantear.
- *sin lugar a dudas.* Con total seguridad.
- *sin ningún género de duda.* Sin duda alguna.
- *fuera de duda(s).* Incontrovertido, no sujeto a discusión.
- *no {haber ~ dejar} lugar a dudas.* No haber razón para que estas existan.
- *poner en duda.* Cuestionar.
- *sacar de dudas.* Aclarar, disipar las que existen.
- *salir de dudas.* Aclararse, decidirse.

- *mar de dudas, océano de dudas*. Situación de gran incertidumbre.
- *motivo de duda*. Razón para que esta exista.
- *el beneficio de la duda [esp. con conceder, otorgar y quedar]*. Opción a cuestionar algo, derecho a dudar.
- *¡qué duda cabe!* Exclamación con la que se enfatiza la ausencia de vacilación o de controversia en algún asunto.

Duda. [sustantivo femenino]

etimología	acepciones	historia	sintaxis	coapariciones
sinónimos	antónimos	locuciones	Incluida en	norma

duda

sintaxis

- Con complemento de poseedor. *Mi duda, las dudas de María.*
- Con complemento de asunto o materia o
 - Con «P+SN». *Dudas sobre su valía. Las dudas de los peritos acerca de la autenticidad del cuadro. Dudas ante el futuro.*
 - Con «P+subordinada sustantiva»:
 - ▶ Interrogativa indirecta
 - Con indicativo: *Las dudas de los médicos sobre si el medicamento es o no eficaz.*
 - Con subjuntivo: [México, Am. Central, Caribe continental]: *Tengo dudas sobre si yo tenga la formación adecuada.*
 - Con infinitivo: *Dudas sobre qué hacer en esos casos.*
 - ▶ Declarativa
 - Con subjuntivo. *Podría haber la duda de que el texto estuviera plagiado.*
 - Con indicativo. *Nos quedaba la duda de que todo podía haber sido un engaño.*

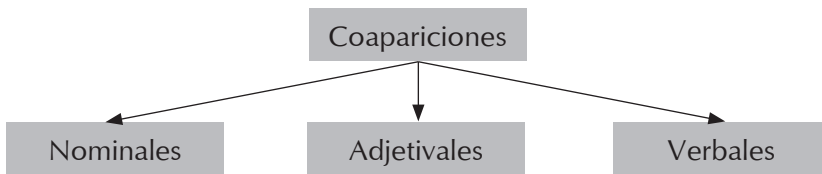
Hay muchos cuadritos posibles, así que uno personaliza su búsqueda en función de sus propios intereses.

Y si entramos en coapariciones, tendremos este cuadro:

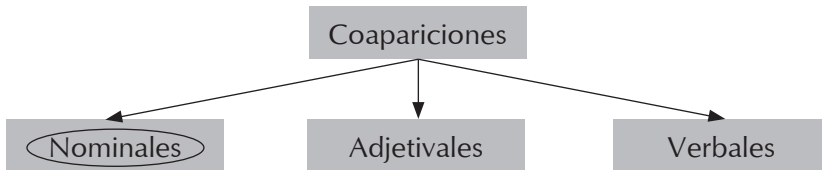
Duda. [sustantivo femenino]

etimología	acepciones	historia	sintaxis	
sinónimos	antónimos	locuciones	Incluida en	norma

El diccionario le daría estas opciones para elegir:



A partir de ahí usted escoge la que más le convenga. Digamos que queremos solamente nominales:

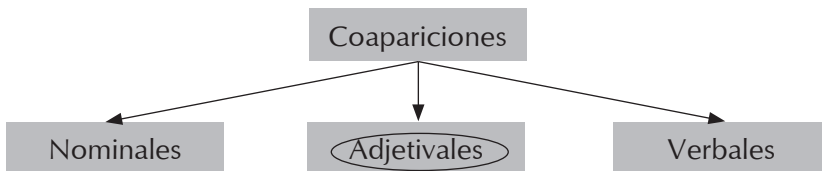


Duda

Coapariciones nominales

- *ápice de duda, asomo de duda, atisbo de duda, resquicio de duda, margen de duda (sin que quede el menor margen de duda), sombra de duda, punto de duda (los documentos arrojan un punto de duda sobre la honorabilidad del acusado).*

Y si queremos adjetivales. Adjetivos que en español se combinan con la palabra 'duda':



Duda

coapariciones adjetivales

cartesiana, filosófica, existencial, religiosa, metódica.

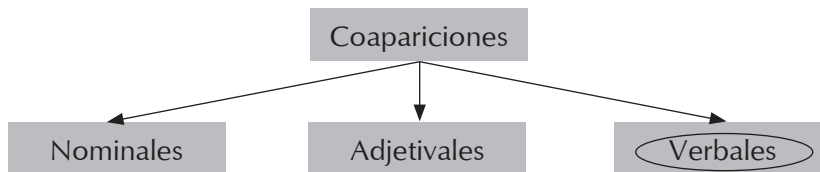
seria, acuciante, tremenda, atroz, inquietante || ligera, leve

persistente, permanente, continua || pasajera, fugaz

fundada, fundamentada, justificada, legítima, lógica, razonable || infundada, absurda, injustificada, inexplicable, ilógica

preso de la duda, sumido en la duda, envuelto en un mar de dudas

Y si queremos verbales:



Duda

Coapariciones verbales

Duda como sujeto:

aparecer, flotar (en un lugar), caber [con negación] (*No cabe duda alguna sobre la cuestión*)

aflorar, asaltar a alguien, acechar a alguien, entrar a alguien, acuciar a alguien, invadir a alguien, venir a alguien, apoderarse de alguien, surgir (en alguien), sobrevenir a alguien, embargar a alguien, prender en alguien.

aclararse, desvanecerse, disiparse, despejarse, alejarse, disolverse, escampar, esfumarse, evaporarse.

agravarse, agudizarse, arreciar, asediar a alguien, carcomer a alguien devorar a alguien, corroer a alguien

anidar en alguien, quedar a alguien (Si todavía te queda alguna duda); subsistir, permanecer, persistir (en alguien), seguir en pie, seguir viva.

radicar en algo, basarse en algo, fundamentarse en algo.

haber (No hay duda de que actuaron correctamente).

tener (Tengo muchas dudas sobre mi futuro), albergar, abrigar.

plantear, suscitar, levantar (en alguien), despertar (en alguien), sembrar (en alguien), engendrar, generar, arrojar sobre alguien o algo (Las investigaciones arrojan serias dudas sobre la conducta de los acusados).

aclarar, disipar, despejar, alejar, disolver, desterrar, ahuyentar. apaciguar, vencer, resolver, subsanar, zanjar, subsanar, solucionar, alejar.

agravar, agudizar.

Y así podríamos entrar a la casilla que deseemos para personalizar la búsqueda.

7. Conclusiones

1. Deberíamos aprovechar las facilidades que nos proporciona el formato digital para suplir las limitaciones de la linealidad en los diccionarios.
2. Sean sintagmáticos o paradigmáticos, los vínculos entre palabras pueden ser descritos de manera ágil y versátil en ese formato. Las conexiones han de ser multidireccionales y han de permitir que el usuario se mueva de lo particular a lo general y viceversa.
3. La información onomasiológica no es tradicional en la lexicografía hispánica, pero es sumamente útil para los hablantes. El Diccionario Académico debería reflejarla en alguna medida.
4. No debemos pensar en un único usuario tipo del diccionario, ni entender que nuestros intereses al buscar las palabras han de coincidir con los de otros posibles usuarios. Debemos abrir múltiples opciones de búsqueda en función del mayor número posible de contenidos.
5. No debe preocuparnos el que el diccionario contenga cierto grado de redundancia al presentar las mismas informaciones en varios lugares.

6. Para construir un Diccionario Académico en formato digital es preciso un proyecto detallado, una estructura operativa, tiempo suficiente y... adecuada financiación.

Don Andrés Bello: Libertador Cultural de nuestra América¹

Por Benjamín Ardila Duarte

Dice el sabio lugar común, por Marco Fidel Suárez repetido en sus *Sueños*, que don Andrés Bello nació en Venezuela, enseñó en Chile y le aprendimos en Colombia. Tal vez, al leer su gramática latina, su código Civil, apreciar su poesía o sus prosas jurídicas y literarias, desde el sur de los Estados Unidos hasta la Patagonia, tiene el sabio discípulos clandestinos y admiradores abiertos.

Desde la más tierna infancia, los buenos pedagogos de las bellas letras, nos inician en el nombre del gran caraqueño y nos dicen que es indispensable acercarse a su filología, si queremos leer y escribir correctamente la lengua castellana. La innata modestia de don Andrés no escribió su gramática sino para el uso de los americanos pero, en España, fue acogida por los ilustres mandarines de la academia docta y, sin proponérselo, el autor, en Filipinas y todos los dominios de la lengua de Castilla, el sólido texto traspasa a los alumnos juiciosos y puntuales.

Decimos lo mismo de la *Gramática Latina*. Y el *Código Civil*, confeccionado para Chile, puede ser casi el mismo de Napoleón y de su consejo de estado pero, Manuel Ancízar y Murillo Toro, lo trajeron, con el prólogo del presidente Montt, lo pusieron a regir en el Socorro, Estado de Santander y lo extendieron, en 1873, a los Estados Unidos de Colombia. Aún nos rige, con sus adiciones y reformas, ese Plan de Gayo, esa prosa jurídica tan elaborada y ocupa a la magistratura con sus definiciones, personas, bienes, obligaciones, contratos, sucesiones y derecho de familia.

Colombia consagró el uso de las lenguas indígenas en la Constitución Nacional de 1991, siguiendo el ejemplo del Brasil y de España. Pero aquí son

¹ Intervención en la Academia Colombiana de la Lengua en la celebración dedicada a don Andrés Bello

lenguas menores, dispersas y sin escritura, aun cuando respetables. Carlos V, en Valladolid y en 1550, ordenó enseñar nuestra lengua castellana y Felipe II dijo que «conviene ir introduciendo la misma en forma que se pueda, sin causar molestia a los naturales de este suelo», y Carlos II definió la enseñanza del castellano como el medio más eficaz para desterrar las idolatrías. La Reina Isabel y la *Gramática de Nebrija*, publicada por el Instituto Caro y Cuervo en texto facsimilar, con las leyes de Indias editadas en castellano, consolidaron una corona, una lengua y una norma jurídica aplicables a los dominios donde no se ponía el sol.

Razón tenía el director Jaime Posada cuando escribió: «con frecuencia y con variadas interpretaciones se habla en las sociedades contemporáneas del poder del Estado, del poder de la Iglesia, del poder Militar, del poder capitalista, del poder obrero. Sin alardes, sobria y creativamente, las academias hispanoamericanas irradiarán el atributo incomparable que les es propio: el poder de la cultura».

En esta América morena, varios pueblos tienen lenguas precolombinas muy estudiadas en Méjico, Ecuador, Perú y Bolivia. Paraguay tiene bilingüismo con el guaraní, que allí se escribe, se habla y es idioma dominante. Haití habla francés. Brasil es heredero del imperio lusitano y, con tímidas variables escriben portugués.

Nebrija y Andrés Bello encauzaron el castellano por los carriles de la lingüística científica. Bello se aparta de la copia fiel del latín y crea, con bases de la gramática comparada que conocía muy bien, un texto que en España es norma, en las academias evangelio y en prosa, sin par. Confieso, sin rubor, que la deformación profesional me llevó a profundizar hace varios lustros, en la parte jurídica de Bello, por falta de conocimientos para evaluar sus estudios gramaticales y su texto inmortal. En cambio, la *Gramática Latina* ocupa nuestras preferencias, con el prólogo del padre Espinosa Polit, porque el senador Diego Luis Córdoba, nuestro profesor de Derecho Romano, nos exigía las definiciones jurídicas en la lengua de Gayo y de Justiniano, so pena de repetir otros dos años la materia. No debemos arrepentirnos de haber obedecido al senador chocoano, porque saber algo de latín es un adorno cultural y, para comprender el *Derecho Civil* es bueno tener en cuenta las definiciones itálicas.

Igualmente, la cátedra de Derecho Internacional Público nos hizo tributarios de la *Obra* de Bello, divulgada desde hace ciento treinta años por el doctor Carlos Martínez Silva y, aunque nuestro texto guía fue el del profesor Enrique Gaviria Liévano, nos remitimos al genio caraqueño cada vez que teníamos que apoyar algún argumento vacilante. Para definir nuestras fronteras y el reconocimiento de Colombia en la comunidad de naciones, buscamos respaldo en la *Obra* de Marco Fidel Suárez, donde campea el apoyo del *Derecho de Gentes* editado en Chile por don Andrés Bello.

Para iniciarnos en la vida y *Obra* de Bello tomamos tres fuentes: El pequeño y sólido libro de Rafael Caldera, *La tesis de Grado de Alfonso López Michelsen sobre la Posesión en el Código de Bello*; y el documentado libro *Bello en Colombia* que Rafael Torres Quintero editó varias veces. En este último encontramos las prosas sobre el magisterio de Bello por Miguel Antonio Caro; Manuel Ancízar y Rafael Pombo; Rufino José Cuervo sobre *Bello y el poema del Cid*; la *Glorificación de Bello* por José Manuel Marroquín; el Ensayo de Marco Fidel Suárez sobre la *Gramática Castellana de don Andrés Bello*, escrito con el cual entró a esta Academia Colombiana, en edad temprana y a la república de las letras.

La bibliografía anotada por Torres Quintero es amplia. Destaquemos, por haber conocido autor y texto, a Germán Arciniegas, a Manuel Barrera Parra, Gabriel Betancur, y el ensayo de *Bello Periodista* de Antonio Cagua Prada. Miguel Moreno Jaramillo sobre *Bello Civilista*, de José Jota Gómez su *Discurso en Quito* y de Armando Gómez Latorre *Bello Maestro del Libertador*. Finalmente Manuel María Madieto, en el siglo XIX, editó su *Tratado de Derecho de Gentes*, internacional, diplomático y consular. Y Carlos Martínez Silva, miembro de esta Academia, editó sus *Puntos de Derecho Internacional* y amplios comentarios a la tercera edición de la obra de *Derecho Internacional de Bello*.

Realmente es la *Obra Completa* de Bello, en sus ediciones de Chile y de Caracas, la más atractiva enciclopedia del conocimiento lingüístico, literario y jurídico que nos haya sido dable conocer. En la *Historia de la poesía de esta América Nuestra*, Menéndez Pelayo reconoció a Bogotá como Atenas Suramericana; y señaló que cupo a Caracas el honor de haber dado al continente a Bolívar, la primera espada, y a Andrés Bello el primer hombre de Letras de este lado del océano.

Ensayemos una fragmentación para acercarnos, superficialmente, a la Obra de Bello:

1. En Caracas
2. En Londres
3. En Chile
4. Andrés Bello Jurisperito de América como internacionalista, civilista y autor del Libro sobre derecho Romano
5. La Gramática para el uso de los americanos
6. El Poeta
7. El Mensaje
8. Bello en Colombia
9. Sus Obras Completas

Conclusión: Nombre perenne

1. En Caracas: Largamente se ha trabajado el tiempo en que Bello dejó la huella inicial en la ciudad natal. Bolívar fue su discípulo, a pesar de la edad cercana; la secretaría de la capitanía fue su cargo. Había intentado estudios de medicina y concluyó, sin título, el programa de jurisprudencia. Una historia de Venezuela fue su primera obra literaria y geográfica. Tan patriota era, cuando apenas la sombra de la independencia brillaba en el horizonte, que la junta de Caracas lo envió a Londres con Simón Bolívar y López Méndez. Se despidió para siempre de la patria idolatrada y la fría capital británica y más tarde Chile, serían los albergues hospitalarios del escritor, del maestro, del diplomático y del jurista, que llenaría más de medio siglo con su actividad incansable y tomos, de apretada sabiduría, que aun consultan la academia y la magistratura.
2. Londres: En la biblioteca de Londres estudió durante varios lustros. Dio clases para vivir, como lo hacía Chateaubriand en su expiación de exilado; publicó el *Repertorio Americano*, la Biblioteca americana y trabajó, ya entonces, el *Poema del Mío Cid* y sus poemas estelares *Alocución a la Poesía* y la *Silva a la agricultura de la zona tórrida*, cantos que envidiaría el latino Virgilio. Allí, en Londres, intentó el apoyo británico para la causa emancipadora; sirvió a Colombia en la legación diplomática y a Chile que lo captó, para siempre, con destino a Santiago, donde fue el legis-

lador, el alma de la estructura jurídica de la joven república y el primer rector de la universidad hasta la muerte.

3. Cuando Bolívar supo que Bello partía a Chile, rápidamente le escribió a nuestro Plenipotenciario en Londres: *Ruego a usted, encarecidamente, que no deje perder a ese ilustrado amigo en Chile. Persuada usted a Bello que lo menos malo que tiene la América es Colombia, y que si quiere ser empleado aquí, se le dará un buen destino. Conozco la superioridad de este caraqueño contemporáneo mío: fue mi maestro cuando teníamos la misma edad, y yo lo amaba con respeto.*
4. Triste destino: ni Cervantes encontró un puesto en Cartagena a pesar de buscarlo, ni Bello en Colombia, a pesar de Bolívar. Ambas Glorias habrían podido ejercitar la creadora pluma y la cabeza pensadora en la Nueva Granada y en nuestra patria ya independiente.
5. Chile: Lo esencial de la obra inmensa de Andrés Bello transcurre en Chile e irradia a las repúblicas de la América Española. La *Gramática Latina* la redacta su hijo adolescente, muerto en edad temprana, el joven Bello Boyland, con la asesoría de su padre y, por ello, hace parte de sus *Obras Completas*. La *Gramática castellana para el uso de los americanos* tiene allí sus primeras ediciones; las nociones de *Derechos de Gentes* toman la forma de *Tratado de Derecho Internacional* y la Comisión Redactora del *Código Civil* lo convierte en la gran figura que conocemos. Como oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile es alma diplomática de la joven nación. No aceptó el ministerio del ramo para seguir con la nacionalidad venezolana. Poeta, catedrático, jurista, historiador, el alma del Sabio, como lo llamó Rafael Caldera, recorrió el mundo de las ciencias, las letras y la cultura, sin ahorrar esfuerzo en pos de consolidar su obra imperecedera.
6. Andrés Bello Jurisperito de América: El internacionalista, el civilista, y el autor del Derecho Romano. Los idiomas aprendidos en su juventud; la experiencia londinense en época de raudos acaeceres en Europa y en América; la lectura detenida de Vattel y de los clásicos de la diplomacia – Richelieu, Mazarino, Choiseul, Talleyrand con su discurso a Reinhard sobre la diplomacia, que bien conocía, Chateaubriand, Lamartine fueron leídos y amados – y dieron a Bello soporte para manejar, desde la penumbra de oficial mayor, toda la acción chilena del mundo de su tiempo.

Martínez Silva editó el *Derecho Internacional* de Bello y, con sus argumentos y sus páginas, defendió los derechos de Colombia en el momento en que la construcción del Canal de Panamá desataba la codicia de los Estados Unidos y la mano atrabiliaria de Teodoro Rossevelt.

El civilista: el *Código Civil* chileno, norma colombiana desde 1873, es una joya jurídica engastada en el Plan de Gayo, vertida por Napoleón y su consejo de estado en la legislación francesa. Portalis, Tronchet, Maleville y Bigot de Préameneu, con Bonaparte presente en todas las discusiones, dieron a luz la ley nacional del Código de 1804. En Chile cuatro proyectos de articulado para el *Código Civil* fueron redactados por Bello y el texto inédito, que a su muerte apareció, entre sus papeles redactados también. No pudo aclimatar la libertad de testar, como era su deseo, e incluyó todo el modelo de las leyes españolas sobre matrimonio y estado civil para darle a la religión, que el confundía con la moral, la exclusividad de dicha función. Bello sustituye la legislación de Indias, el Derecho español, las siete partidas, la nueva recopilación y las legislaciones nacionales hasta entonces. Con este código desaparece la esclavitud de las Leyes Suramericanas.

Solo ahora en Francia aparece un libro contra Bonaparte, contra su Código y su Obra y su vida. Lionel Jospin, exjefe del gobierno, en *Le mal Napoléonien*, critica la gestión del emperador. Entre los vetos está no incluir la Libertad de Testar que Bello intentó incluir, como sabia institución anglosajona, pero se lo impidió el presidente Montt.

También se critica a Bonaparte por haber descartado, en su legislación y en su política, grandes avances de la Revolución francesa.

El Derecho Romano: Brillante texto de utilidad suprema. Gayo, Justiniano y leyes de Cicerón fueron su fuente. Saavedra Lozano y Buenaventura Lalinde, en el Colegio del Rosario hace noventa años, redactaron tres tomos para establecer la coincidencia y empalme entre las normas del Derecho Romano y el *Código Civil* de Bello. No quería el sabio que se abandonara el latín, sin aceptar que la gramática latina se adapte al castellano, pero quería que la lengua clásica entrara al *pensum* de los estudios de derecho y de humanidades. Bello llegó al

estudio de *iusprivatista* por la senda de la Vía Apia que, por todos los caminos, comunica al mundo con la Ciudad Eterna, sus letras y sus normas. De particular manera la clasificación de los bienes, la teoría de las obligaciones y la definición de los contratos, en Andrés Bello, es tan romana como el reparto de los bienes relictos en las sucesiones testadas o *abintestato*.

7. *La Gramática castellana para el uso de los americanos*. Con este texto, Bello fue el salvador de la integridad del castellano en América. Suárez le dedicó a este libro un ensayo de juventud que constituye la mejor motivación para leer al caraqueño y a Amado Alonso le oímos que, «escrita hace más de un siglo, sigue hoy mismo siendo la mejor gramática que tenemos de la lengua española». El texto de Bello es original porque nos separa, después del grito de Nebrija en 1492, de la servidumbre lingüística del latín macarrónico y del latín ciceroniano. Miles de ediciones, correctas o piratas, ha tenido el texto. Tiene novedades que los especialistas de la Academia Colombiana y del Instituto Caro y Cuervo han registrado y su carácter didáctico y profundo al tiempo, acredita el volumen como herramienta para leer y escribir correctamente nuestro idioma como dicen los maestros desde la infancia.
8. *El Poeta*. Bello fue también poeta y altísimo poeta. Pedro Grases, español residente en Venezuela y bellista egregio, escoge la antología del caraqueño así: *Anauco; Egloga; A la Victoria de Bailén; No para Mí, del Arrugado Invierno; Las Silvas Americanas; Alocución a la Poesía; la Agricultura de la Zona Tórrida; Atesora el Avaro; Pide la dulce paz del alma al cielo; La Oración por todos; la Cometa; Miserere; Orlando Enamorado; El Proscrito y los Nibelungos*.

Varios ensayos críticos han seguido el estro poético de Bello. Blanco Fonbona, Briceño Iragorri, Uslar Pietri, han trabajado el tema y dado su merecido aplauso al creador y al canto.

Caro dijo: *Pero hay en la poesía de Bello cierto aspecto de serena majestad, solemne y suave melancolía, y una como aureola celeste, y ostenta él más que nadie pureza y corrección sin sequedad, decoro sin afectación, ornato sin exceso, elegancia y propiedad juntas, nitidez de expresión, ritmo exquisito: las más altas y preciadas dotes de elocución*

y estilo. *Es Bello, en poesía, incomparable artista, y la perfección es la nota que mejor le cuadra.* Y Suárez complementa: es Colombia donde Bello ha sido guía no solo de la juventud escolar sino también de pensadores egregios.

El Anauco, Egloga (Imitación de Virgilio), *A la Victoria de Bailén* fueron creaciones de juventud en Caracas. *Para mí, Del Arrugado Invierno* (Inconcluso), *las Silvas Americanas*, son de la época de su vida en Londres. Atesore el *Avaro* es traducción de Tíbulo; *La Oración por todos* es una bella imitación de Víctor Hugo y *Miserere* es traducción del Salmo. *Orlando Enamorado* es traducción de Boyardo refundido por Berni, iniciada en Londres con seguridad. *El Proscrito* es canto eglógico publicado después de la muerte de Bello y *Nibelungos* es traducción del inmortal poema hecha en Londres y perfeccionada en Chile.

9. El Mensaje. Bello defendía la raíz hispánica al estudiar *El Cid*, el *Romanero*, *Las Leyes de Alfonso el Sabio* y la Biblioteca de Rivadeneira. Se diría que entendía tradición como el sustento de la cultura y el subsuelo de la historia porque lo que el árbol tiene de florido viene de lo que tiene sepultado. Como es el árbol es el fruto dicen los ingleses.

También era Bello hombre moderno en su tiempo. *El Derecho Internacional* es la herramienta que entregó a las repúblicas desprendidas de España para buscar su reconocimiento en el mundo diplomático y delimitar sus fronteras. El Derecho del Mar, el Derecho Aduanero, el Derecho Mercantil es para nosotros herencia que Bello nos dejó.

10. *Bello en Colombia*. Ya anotamos el trabajo de Torres Quintero y los autores compilados allí son testimonio de la huella de Bello en nuestra patria. Los internacionalistas de toda la América Latina hasta Jesús María Yepes han tenido en la obra de Bello referencia hondamente consultada. Lo mismo el Derecho civil y el Derecho Romano. Y el humanismo grecolatino e hispánico –Caro, Cuervo, Suárez, Valencia, López de Mesa, Rivas Sacconi– es oriundo de la obra de Bello en considerable proporción y piedra angular de la literatura colombiana.
11. *Las Obras Completas*. Varias veces han sido editadas las *Obras Completas* de Andrés Bello, con prólogos que constituyen un ingreso intelectual

a sus textos especializados. A veces la introducción es un verdadero libro sobre poesía, historia literaria, gramática latina o castellana, derecho romano y civil e internacional.

La *Obra Completa* editada en Chile, en desarrollo de la ley de 5 de septiembre de 1872, consta de quince volúmenes así: Filosofía del Entendimiento; Los Estudios sobre el Poema del Cid; Las Poesías, La Gramática castellana; Los Opúsculos gramaticales; Los Opúsculos críticos y Literarios; Los Opúsculos Jurídicos; El Derecho Internacional; Proyectos y Estudios del Código Civil; Trabajos Científicos, con el Tratado de Cosmografía y la Miscelánea, especialmente sobre libros de viajes.

En 1930 la Universidad de Chile editó sus obras con ayuda del Estado Venezolano y en 1948 fue la Apoteosis literaria pues ya había estudios de prologuistas, muy conocedores de cada tema. Amunátegui, su ejecutor testamentario lo dijo: *Todos los jóvenes chilenos le deben sus conocimientos en varios de los más importantes ramos del saber humano. Los que no fueron directamente sus discípulos, fueron discípulos de sus discípulos, o aprendieron en sus textos los rudimentos de la ciencia. Los alumnos de este patriarca del estudio han llegado a formar una especie de tribu compuesta por algunos hijos, por muchos nietos y por numerosos bisnietos. El padre de esta larga familia espiritual recibe incesantemente las bendiciones de tantos y tantos a cuya inteligencia ha dado la luz, sembrando también la virtud en sus corazones agradecidos.*

El servicio de Bello a las instituciones de Nuestra América a la lengua castellana y a la poesía nos compromete a consagrarnos a su divulgación.

Bello es el libertador de Iberoamérica en el campo de la gramática, de la poesía y del derecho. De la primera dice, al escribir sobre el texto de la Academia Española: «El vicio radical de esta obra consiste en haberse aplicado a la Lengua Castellana, sin la menor modificación, la teoría y las clasificaciones de la lengua latina, ideadas para la exposición de un sistema de signos que, aunque tiene cierto aire de semejanza con el nuestro, se diferencia de el en muchos puntos esenciales».

Y el *Código Civil*, sin seguir en todo a Cambacerés, a Napoleón y a Portalis, es la Revolución Francesa, en sus principios esenciales de 1789 y la ruptura con las Leyes de Indias que consagraron la esclavitud, la servidumbre, la encomienda y la mita agraria y la mita minera.

La Oración por Todos, adaptación de Víctor Hugo, pone en evidencia al autor romántico que es el liberalismo en literatura. Y la *Filosofía del Entendimiento* de Bello es la llegada de las tesis inglesas que generaron el pensamiento democrático y la economía política del siglo XIX. Su elogio al código civil de Napoleón es conocido: es el más célebre de los códigos y el que ha servido a tantos otros.

Conclusión: Nombre perenne

No puede ejercerse ministerio más patriótico que velar por la pureza de nuestra lengua, por la solidez de nuestras instituciones y por el estudio de sus bases jurídicas.

El mejor homenaje a don Andrés Bello es divulgar sus Obras Completas en el área de nuestras actividades profesionales, porque este nombre Bello, este idioma y este templo de piedra están aquí para quedarse.

El idioma, nuestro mejor juguete

Por Juan Mendoza-Vega M.D.

Apreciados invitados a esta ceremonia:

La Academia Colombiana de la Lengua, la primera fundada en el Nuevo Mundo como correspondiente de la Real Española continúa hoy, con la grata participación, la de ustedes, una tradición excelente: recordar a don Miguel de Cervantes y Saavedra, autor del inmortal *Quijote*, reuniendo en este hermoso paraninfo a los estudiantes que se han distinguido por la calidad de sus trabajos en el área del lenguaje, ese español que nos llegó del Viejo Mundo para convertirse en la representación viviente de nuestra patria, como lo pregonaba el lema de nuestro escudo académico.

En este 2015 la fecha coincide, no sólo con el día clásico cervantino sino con los cuatrocientos años de la publicación de la segunda parte del gran monumento en el que culminan las aventuras del *Caballero de la Triste Figura*, que Cervantes entregó a la imprenta para cerrarle el paso al descarado intento de alguien todavía hoy desconocido, que bajo el apellido Avellaneda se atrevió a intentar el plagio de la inmortal figura que don Miguel había creado.

Es sabido que el falso *Quijote* ha sido objeto de rechazo y se le han señalado numerosas fallas que lo diferencian claramente de las dos partes originales. A tanto llegó, desde los mismos tiempos de Cervantes, el desagrado, que el autor apócrifo ni siquiera quiso dar a conocer su verdadero nombre. Pero ahora, cuatro siglos después, se me ha ocurrido preguntarme si el tal Alonso Fernández de Avellaneda, fuera quien fuese en realidad, no hizo más que intentar un juego para el que carecía de las calidades adecuadas y que por eso le salió tan mal, cosa que cual me lleva a mirarlo con menos molestia y algo de comprensión, porque yo estoy convencido de que es posible jugar con nuestro idioma, de que el español es, entre otras cosas maravillosas, un magnífico, multifacético y excelente juguete, a cuyo goce quiero invitarlos.

Para poder jugar con un objeto es necesario conocerlo bien, entender cómo funciona, cuáles son las estructuras que lo forman y que no deben

descomponerse ni dañarse, porque todo el objeto se volvería inútil. Lo que ustedes hacen ahora, en sus clases y ejercicios, es precisamente eso: entrar en los mecanismos del juguete que les estoy proponiendo, aprender a usarlos con todo detalle y precisión, desde el significado y función de cada palabra, hasta la forma adecuada de combinarla con otras, para que el resultado corresponda a lo que inventa su mente y maquina su imaginación. Esto no se hace sin dificultades ni problemas; por el contrario, a cada paso surgen tropiezos y tentaciones multiplicados en la actualidad, por la gran cantidad de ayudas que la ciencia y la tecnología nos vienen regalando desde el pasado siglo veinte, ayudas pensadas para facilitar ese trabajo, pero cuyo uso descuidado puede desbaratar en cambio de apoyar.

Un buen ejemplo de estos peligros se ve en los signos con que, al escribir en un computador, es posible mostrar que una línea o un párrafo son importantes, para lo que se marca una flechita o una pequeña mano con el dedo índice extendido, o como cuando se siente cierta emoción y se la representa con carita feliz, carita triste, carita que guiña un ojo... estas notas sintéticas para el texto escrito no son, por cierto, tan nuevas como podría creerse: un manuscrito de las leyes de Justiniano, copiado, probablemente en el siglo sexto o séptimo de nuestra era —mil cuatrocientos años atrás— muestra en sus márgenes, pequeños dibujos conocidos entonces como *manículos*; pero mientras en aquella época sólo podían usarse para indicar algo en el texto, hoy es posible ponerlos como remplazo total de una frase o idea, lo cual, si se abusa, desemboca en empobrecimiento del texto y no en ideas destacadas ante los ojos del lector.

Al estudiar nuestro idioma con la excelente idea de tenerlo toda la vida como herramienta útil y magnífico juguete, es necesario atender a las explicaciones de los docentes, pero también conviene leer y leer mucho. Cuando se lee, poco a poco y sin que tengamos clara conciencia de ello, se van fijando en la memoria las palabras nuevas que aparecen en el texto, las frases, los «modos de decir» que se acostumbra en el ambiente donde se vive; todo ello enriquece nuestra personal manera de hablar y de escribir; si además tratamos siempre de usar en todas las conversaciones las frases y palabras completas, sin remplazar las expresiones con simples gestos, ruidos o muletillas —que son esas medias frases sin sentido detrás de las cuales intenta esconderse la ignorancia, como el «o sea» sembrado abundantemente entre

palabras, el «a nivel» –pretendidamente científico– estaremos perfeccionando a diario las habilidades personales en estos importantes terrenos.

Las lecturas dispuestas por los profesores hay que hacerlas, qué remedio cabe... Alguna de ellas, probablemente, será un capítulo escogido del *Quijote*, un poema de autor famoso, en estos tiempos algo de Gabriel García Márquez o de Mario Vargas Llosa. Pero yo quiero hacer un llamamiento a damas y caballeros que afrontan sus deberes diarios vestidos de la enorme paciencia y gran dedicación de los maestros, para que además de las tareas que les fijan, pidan a sus alumnos que lean de todo, cuentos cortos, crónicas y relatos de viajes, novelas de aventuras y de ciencia ficción firmadas por buenos escritores, que los hay en gran número. Díganles que lean aunque de esas páginas no van a salir puntos para el examen, aunque ustedes no van a hacerles comprobación formal; que lean por el solo placer de pasar las páginas y descubrir lo que hay dentro de ellas, los sentimientos del hombre que un día amanece convertido en cucaracha, los de otro ya viejo que sale con su bote a la mar para lo que puede ser su último esfuerzo de pescador, los ardores que bullen en el pecho de los valientes piratas de Emilio Salgari, las sorpresas que Julio Verne pone en el camino de los que se atreven a ir hacia el centro de la tierra, las tiernas maneras de decir a alguien que es objeto de amor.

Es cierto que hay libros en los cuales no vale la pena perder el tiempo que se gasta en hojearlos, pero es todavía más cierto, que cualquiera de los docentes que nos acompañan en este hermoso e imponente parainfo puede, si se lo pedimos, hacer una lista de veinte, treinta o más obras en prosa y en verso, agradables de leer, interesantes para las mentes juveniles en las que sembrarán las semillas de un español muy bien utilizado. Y cuando ya hayan tomado la costumbre de leer por placer o antes, si así lo desean, pueden empezar a jugar con el idioma, otros muchos juegos que con él son posibles. Empezando por jugar a escribir.

La idea tal vez suene, al principio, un poco absurda. ¿Escribir, yo, estudiante de bachillerato, que pasa días y días iguales los unos a los otros entre mi casa y las aulas donde voy a clase? Pero si decide aventurarse a comenzar el juego, el solo relato detallado del trayecto que hace a diario para llegar al colegio, puede ocuparle dos o tres páginas, aun en cualquier día «sin nada qué

contar...» Lo mismo ocurre al tratar de describir las dos docenas de chicas y chicos que son sus compañeros, cada uno tan distinto de todos los demás... Todo ello, acudiendo muy poco a la imaginación, sólo observando y relatando lo observado... Si un grupo decide convertirse en club de escritores, pueden ponerse un tema común y al cabo de unos días mostrar cada uno lo que haya escrito, para ver quien logra llevar a sus compañeros las páginas mas interesantes. Solo hace falta atreverse a hacerlo...

Y también con las palabras se hacen juegos menos exigentes. Un rato corto puede pasarse tratando de encontrar la mayor cantidad de vocablos relacionados con un tema o con una idea; el árbitro para saber si se acepta determinada voz, será ese magnífico almacén que es el diccionario. Ratos largos, a veces de muchas horas, se pasan sin sentirlos (y se lo digo yo, que soy muy aficionado) cuando se tiene enfrente el tablero de ese juego que en inglés llaman *scrabble*, palabras cruzadas semejantes a las de los crucigramas –que por supuesto también son juegos de palabras– pero sin compromiso de definición precisa. Años atrás estuvieron de moda los juegos de transliteración, en los que el cambio de lugar de algunas letras o sílabas permitía, por ejemplo, convertir a Santa Teresita en «tanta ceresita» y en «tochichamu» a un muchachito... Siguen vigentes las llamadas «sopas de letras», en las que se deben buscar y señalar determinadas palabras, casi siempre pertenecientes a un mismo grupo de conceptos: flores, frutas, utensilios de cocina, partes del cuerpo, animales cuadrúpedos, reptiles, insectos y así muchos más. Creo que esta enumeración, así no esté completa, da buena idea de los muchos modos en que se pueden jugar los juegos del idioma.

Poco a poco van desapareciendo, por fortuna, algunas de las corruptelas que aparecieron en los primeros años de este siglo, para afean transitoriamente nuestra lengua. Entendimos pronto que el verbo poner no es grosero y que no puede remplazarse en todo momento por el pretencioso *colocar*, de modo que cada vez son menos los que sueltan tonterías como «se colocó rojo de la ira», «me haces colocar triste», «me coloqué a pensar en ti»; aun saltan por ahí afirmaciones de que algo «gusta demasiado», que el gol de James Rodríguez «me emocionó demasiado» o que «te amo demasiado» cuando lo que se quiere afirmar es que algo gusta mucho, emociona mucho o que se ama muchísimo, pero no que ese gusto, emoción o amor desagradan y causan daño como lo sugiere siempre el «demasiado». Ustedes mismos,

jóvenes, van corrigiendo la diaria manera de hablar, aunque sea difícil desarraigar, por ejemplo, la machacona insistencia en pedir regalados el nombre del interlocutor, el número de su teléfono o, en otras circunstancias, aquello que se desea comprar y se sabe bien que no nos lo darán regalado, como pasa cuando alguien intenta ser amable y dice «me regala una hamburguesa con papas fritas y una cerveza».

Nuestro gran juguete está vivo, recibe influencias múltiples de la vida diaria, quiere crecer con nuevas palabras o formas de combinarlas. Y está muy bien que así sea. Esto nos plantea, a todos los hispanohablantes un desafío permanente, que es además, obligación imposible de eludir: tenemos que participar conscientemente en ese crecimiento del español, estimularlo, vigilar que las novedades no lo deformen ni dañen su belleza, su armonía, su música interior. Esa tarea tan delicada se facilita si, desde la juventud, se aprende a mirar el idioma con amor e interés, a conocer sus mecanismos íntimos, a tenerlo como el juguete maravilloso que propongo y por eso saberlo usar correctamente.

Hace cuatrocientos años, don Miguel de Cervantes Saavedra le salió al paso a quien había intentado jugar a espaldas suyas con el personaje inmortal que él había inventado; dio al mundo de las letras la segunda parte de esas aventuras inimitables y decidió llevar al bueno de Alonso Quijano a una muerte apacible, para que nadie más se atreviera a inventarle caminos. Otro año tuvo todavía don Miguel para disfrutar con el éxito de su creación, antes de rendir sus propias armas a la Parca inexorable. Terminó este deshilvanado homenaje con un soneto en el que intento traducir mis propias emociones frente al inmenso

CABALLERO DE LA MANCHA

*Por quien no tiene voz sino amargura,
por el débil sujeto a tropelías,
sintió su hidalga sangre que le hervía
y se vistió de yelmo y armadura.*

*Dejó de ver la realidad oscura,
tan solo le creyó a su fantasía
y salió a cabalgar, porque creía
que hacían falta su espada y su bravura.*

*Partiendo de La Mancha, su andadura
deja huella en el orbe, su figura
no es triste, que a los siglos desafía.*

*Hizo vida famosa su locura
y al descubrir de nuevo la cordura
se nos murió de la melancolía.*

Discurso de Orden, para recibir al nuevo individuo correspondiente, doctor don Álvaro Rodríguez Gama

Por Juan Mendoza-Vega MD

Las puertas de la Academia se abren hoy para acoger como nuevo individuo correspondiente a un médico, que es al mismo tiempo experto en los secretos de la mente humana y en los de uno de sus productos más maravillosos: el lenguaje humano. El doctor Álvaro Rodríguez Gama nos presenta, como trabajo de ingreso, su *Diccionario académico de Medicina*.

Bachiller del benemérito Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en 1964, graduado en Medicina por la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional en 1971 y especializado allí mismo en Psiquiatría; cuando culminó, en 1977, los estudios respectivos.

El doctor Rodríguez Gama siguió, sin demora, el llamado de su vocación como docente y se vinculó, desde 1978 sin interrupción hasta hoy, en el *alma mater* de la universidad que lo graduó, ostentando el honroso cargo de Profesor Titular.

Desde 1978 tuvo funciones de psiquiatra forense en el Instituto Colombiano de Medicina Legal, funciones que atendió hasta el año 2007. En el campo de la medicina, directamente ligado con el funcionamiento de la mente, goza de merecida fama y respeto entre sus colegas y pacientes.

A la par de su ejercicio médico, al nuevo académico le preocupan por las cuestiones del lenguaje y en especial, la manera como lo usamos sus colegas al escribir. Entre 1982 y 1987, fue jefe de redacción de la revista publicada por la Sociedad Colombiana de Psiquiatría; editor de la acreditada *Revista de la Facultad de Medicina* de la Universidad Nacional entre 1993 y 2004;

dirigió la Biblioteca Médica del Hospital San Juan de Dios, desde 1992 hasta 2004 y ha sido coordinador académico de la Biblioteca Médica de la Universidad Nacional desde 1982, es decir, por más de treinta años ha estado vinculado con las letras.

Tal cercanía a las diversas formas de la literatura médica, le han permitido producir obras tan interesantes como los cincuenta y cuatro *Glosarios médico-quirúrgicos* aparecidos en el lapso de cuatro años a partir de 1996, un folleto de *Términos ingleses en medicina* (1989), el libro *El idioma médico* impreso en 1997, *El lenguaje de las ciencias de la salud* patrocinado por el ICFES en 1999, *La eponimia en medicina* del año 2000, un *Manual de etimología y estilos médicos* aparecido en 2002 y el *Diccionario académico de medicina* que consideró adecuado para salir a la luz en el 2011, pero en el que ha seguido trabajando, puliendo, completando y mejorando hasta hoy, cuando lo presenta en esta sesión.

No es tarea fácil confeccionar un diccionario; para lograrlo, se deben tener bases de lingüística, lexicografía y gramática que proporcionan las bases teóricas y las reglas indispensables que nos lleven a la correcta elaboración de este tipo de instrumentos de consulta, situados más allá de la simple escritura seriada de las palabras que se usan en un grupo determinado. Pero cuando se consigue, resultan páginas que son a un tiempo, herramientas útiles para el uso correcto de las palabras y sugerencias concretas para coronar con brillo, las construcciones de un discurso o escrito. Quien aspira a destacarse por la calidad de sus frases como escritor u orador, se rodea de diccionarios y juega constantemente con ellos, porque tiene la certeza de encontrar así, un camino hacia la esquivada perfección del lenguaje.

Detrás de un diccionario hay siempre, muchos años de trabajo intenso, horas y horas de investigación seria y paciente, decenas de versiones escritas, comentadas, corregidas y desechadas una tras otra, para conservar sólo la más reciente porque parece la mejor, aunque luego también esta encuentre remplazo. Sin prisa pero sin pausa, los colaboradores van poniendo en su sitio cada pequeña parte del conjunto, listos a modificarla o cambiarla cuando así lo indiquen las normas del trabajo o las razones del líder; porque el buen diccionario suele tener, como en el caso presente, una persona con conocimientos y capacidad para ver el conjunto de la obra a medida que

esta progresa, compararlo con el plan que concibió al principio y dar los oportunos toques de ajuste, con la maestría necesaria para no interferir en exceso ni descarrilar el esfuerzo general. Eso lo viene haciendo el doctor Álvaro Rodríguez Gama y es el mérito que le entrega hoy, un sitio entre nuestros individuos correspondientes; con los conocimientos y la experiencia acumulados en casi cuatro decenios de vida profesional, se atrevió a reunir las palabras que usamos en nuestro trabajo, los médicos hispanohablantes, a mirarlas con ojos críticos para explicarnos su origen y lo que en realidad significan, mostrarnos los errores que con ellas cometemos y enseñarnos que en el español bien hablado, correctamente escrito, sí se pueden presentar los más exigentes y difíciles conceptos de las ciencias. Y que, de ser necesario, también tiene nuestra lengua, los mecanismos para crear neologismos que llenen las necesidades de expresión de los sabios, sin traicionar la belleza ni desbaratar el alma del idioma.

Muy apreciado amigo y colega, bienvenido a la Academia Colombiana de la Lengua. Sus capacidades como investigador de larga experiencia, como escritor pulcro y cuidadoso, como estudioso de los vericuetos del lenguaje, hallarán aquí terreno fértil para nuevos desarrollos que nos beneficiarán a todos. Su diccionario médico, ya conocido y apreciado ampliamente, irradiará nuevas luces desde estos claustros, en los que hallará más personas interesadas en colaborar con usted para la vasta tarea que es necesario continuar. Agradezco al señor director y a la junta directiva, por el honor de permitirme darle esta sincera acogida.

Viaje a través del lenguaje de la medicina¹

Por Álvaro Rodríguez Gama, MD.

Con beneplácito recibí la comunicación del honor que me hace la Academia, al llamarme a su seno como uno de sus miembros correspondientes. Como trabajo de ingreso, hoy quiero presentar las diferentes facetas de los trabajos que he realizado en torno al lenguaje de la medicina. En este contexto abordaremos, a continuación, la parte referente al lenguaje usado en esta disciplina.

Este lenguaje es complejo, dinámico, inmenso y desconocido. En él, se cuenta una gran cantidad de términos especializados: siglas, abreviaturas, acrónimos, símbolos, fórmulas, epónimos y códigos, que son de difícil comprensión. En el mundo, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, hay cincuenta y seis millones de personas vinculadas a los servicios de salud y todas ellas sostienen una estrecha relación con el uso de este tipo de lenguaje. Se observan múltiples complicaciones para el aprendizaje y el ejercicio de la medicina causadas, por la carencia en la apropiación estas herramientas lingüísticas.

Dentro del panorama mundial, ocurre que las áreas en las cuales se invierte una mayor cantidad de esfuerzos y recursos son en su orden: la investigación aeroespacial, la petroquímica, el transporte, la agricultura y las ciencias de la salud. En esta última disciplina, se percibe como surge una inmensa cantidad de descubrimientos e innovaciones casi a diario; elementos que son bautizados e ingresan al extenso vocabulario técnico del área.

En relación con esto, he estudiado las diferentes lenguas del mundo, cuyo número de hablantes es superior a los cincuenta millones de personas

¹ Discurso pronunciado el 23 de febrero de 2015, para tomar posesión como académico correspondiente.

y en especial, he tenido en cuenta el número de hablantes de cada una de ellas, teniendo en cuenta el número de hablantes nativos que poseen. Con base en ese criterio encontré lo siguiente: chino mandarín: ochocientos cuarenta y ocho millones, español: cuatrocientos catorce millones, inglés: trescientos cincuenta millones, hindi: doscientos sesenta millones, árabe: doscientos seis millones; portugués: doscientos noventa millones; bengalí: ciento noventa y tres millones; ruso: ciento sesenta y siete millones; japonés: ciento veintidós millones; javanés: ochenta y cuatro millones trescientos mil; alemán: setenta y ocho millones doscientos mil; chino wu: setenta y siete millones doscientos mil; coreano: setenta y cinco millones cien mil; télugu: setenta y cuatro millones; marati: setenta y un millones ochocientos mil; tamil: sesenta y ocho millones ochocientos mil; vietnamita: sesenta y siete millones ochocientos mil y panyabí: sesenta y dos millones doscientos mil. Esas cifras me han permitido observar cómo el lenguaje de la medicina, que como he mencionado anteriormente lo hablan 56 millones de personas, posee una gran importancia mundial. Otro de los problemas que tenemos es que como afirma don José Manuel Blecua: «Desgraciadamente el castellano no es la lengua de la ciencia y la tecnología», por lo tanto, es necesario fortalecer la comunicación médica en términos hispanoamericanos. Así pues, los invito a que me acompañen a efectuar un breve viaje a través del lenguaje de la medicina.

Los estudiantes de las ciencias médicas se enfrentan, desde el inicio de la carrera, con una inmensa cantidad de términos ricos en raíces griegas y latinas, pero que no son enseñados de manera organizada ni sistemática durante la formación profesional. Si contrario a esto, el estudiante comprendiera prefijos claves como *hiper*, *hipo* o *intra* y sufijos como *itis* y *ostomía* con sus respectivos significados, podría entender de manera sencilla el significado de centenares de términos.

Por otra parte, las siglas, acrónimos y abreviaturas campean por toda la medicina; conforman más de diez y ocho mil vocablos y, la falta de selección y conocimientos de ellas, hacen que la comunicación médica resulte aún más compleja y misteriosa. Por la misma línea, cada una de las ciento sesenta y cuatro especialidades y subespecialidades en ciencias de la salud, ha desarrollado sus léxicos propios y el desconocimiento de estos hace que los estudiantes y los profesionales no se comuniquen de manera efectiva entre ellos.

En adición, surge el uso de los epónimos de la medicina que corresponden a los nombres propios tomados de científicos reconocidos, con los cuales se designan signos, síntomas, síndromes, enfermedades, instrumentos y terapias, en reconocimiento al trabajo efectuado en alguna de aquellas áreas. Si bien es cierto que esto tiene un sentido justo e histórico, finalmente muchos de los epónimos se convierten en nombres que se repiten sin mayor comprensión, lo que implica que la mayor parte de los médicos no conozcan las historias de los personajes que han dado lugar a esos nombres particulares. Por esa misma línea, una de las áreas particularmente ricas en radicales lingüísticos es la de la farmacología, donde decenas de miles de nombres cuentan con un significado específico, que usualmente es desconocido por los estudiantes y profesionales.

A esta problemática se suma otro aspecto complejo al que quiero referirme ahora y es, el de la letra de los médicos, por su alto grado de complejidad e ilegibilidad. La mala letra de los médicos provoca un significativo impacto negativo sobre la atención que reciben los pacientes, puesto que muchas veces se entregan y usan medicamentos que no son los que el médico había formulado, como consecuencia de un error de lectura. Al respecto, el Instituto Médico de la Academia de las Ciencias de Estados Unidos encontró en un estudio ya clásico del año 2007, que aproximadamente siete mil personas mueren al año por causa de la mala letra de los médicos.

También podemos señalar cómo uno de los factores contemporáneos que más inciden en el problema presente en el vocabulario médico es la inmensa cantidad de términos que provienen del inglés, dada la primacía mundial de la medicina de origen estadounidense y el fortalecimiento de esta lengua en las ciencias. Este fenómeno ha generado la asimilación de varios términos ingleses que no han sido traducidos adecuadamente y que por ende devienen en múltiples confusiones y errores en la comunicación y el ejercicio médicos.

Como consecuencia, muchos de los artículos científicos que se publican cada año en la bibliografía médica poseen una difícil comprensión incluso para los propios especialistas; de tal suerte que no es aventurado afirmar, que lo que se está presentando en el vocabulario de la medicina, se ha convertido en una verdadera Torre de Babel en la cual, convergen miríadas de palabras de difícil entendimiento.

También surgen nuevas palabras derivadas de la innovadora creación y desarrollo de la tecnología médica y la investigación. Cada aparato, herramienta o procedimiento requiere ser bautizado con su propio nombre y, por tanto, es necesario que los médicos conozcan sus significados. Una gran proporción de este vocabulario se encuentra presente en los millones de artículos científicos que se agrupan en las diferentes bases de datos virtuales, que han ido reemplazando a las clásicas hemerotecas, por esta razón resulta de gran importancia clínica, que los médicos conozcan el lenguaje de la informática.

En una última tendencia, los genes, que son las partes diminutas que existen dentro de cada cromosoma y que determinan la arquitectura humana y su funcionamiento, conforman un conglomerado de más de dieciocho mil en total, a los cuales se les está asignando un nombre propio. Nombre que suele ser desconocido por numerosos profesionales. De esta manera aparecen nuevos términos como *homólogo de sonic hedgehog*, *apoloproteína*, *hemoglobina S*, *alcohol deshidrogenasa*, *CEM-15*, etc. Estos términos requieren ser comprendidos, clasificados y enseñados.

Afortunadamente, hay acciones que adquieren un gran valor lingüístico, epidemiológico e histórico como el lograr ubicar en qué época y en qué países se han generado las palabras de la medicina. Así, se ha logrado determinar que, en Grecia, en el siglo V antes de nuestra era, surgieron los conceptos de anatomía, apoplejía, crisis, diagnóstico, fármaco, fisiología, metástasis, memoria, sepsis, trombo; en Roma, en el siglo segundo. *Ambliopía*, *aneurisma*, *artritis*, *asfixia*, *diástole*, *sístole*; en Francia, *chancro*, *gran mal*; en Arabia, siglo once, *alcohol*, *álcali*, *alambíque*, *elixir*, *azúcar*, *jarabe*; en Italia, *malaria*, *pelagra*; en España, *dengue*, *pinta*; *cingalés: beriberi* y en Asamés, *kala-azar*. En el mismo sentido, palabras como *biología* nacen a partir de 1.800; *estetoscopio*, en 1819; *leucemia*, en 1845; *ecología*, en 1866; *enzima*, 1878; *hormona*, en 1905; *vitamina*, en 1912; *oncogén*, 1976; *protoplasma*, 1809; *codeína*, en 1832; *oftalmoscopio* 1851; *bioquímica*, en 1877; *antibióticos*, 1889; *esquizofrenia*, 1911 y *electroencefalograma* en 1929. Estos datos permiten identificar los momentos históricos y de transición experimentados en un periodo de tiempo o en un lugar para que surgiera determinado concepto.

Dentro de ese panorama, los diccionarios médicos tradicionales son interesantes y tienen un promedio de cien mil palabras; en cada uno, sin em-

bargo, en las ediciones de papel, los términos duran años antes de que se actualice el vocabulario médico. Además, todos los diccionarios del mundo, están concebidos para consultar un significado específico, pero no aportan una verdadera enseñanza lingüística.

Así se concibió la idea inicial, para la creación del *Diccionario Académico de la Medicina*. Este diccionario ofrece acceso a numerosos vocablos del vocabulario usado en la Medicina y reúne cinco tipos diferentes de diccionarios que le ofrecen, al aprendiz de medicina, información clara, precisa y memorable sobre cada concepto consultado. El *Diccionario* cuenta con una sección de vocabulario médico general recogido de las diversas especialidades y subespecialidades médicas, comprende un diccionario etimológico con el respectivo análisis del origen de las palabras del vocabulario médico, la traducción al inglés, de las entradas con las respectivas observaciones, para evitar la comisión de errores de traducción, un diccionario de siglas y abreviaturas usadas en el ámbito clínico y un diccionario enciclopédico que reúne información actualizada sobre el origen de términos epónimos, las biografías de los premios nobel de Fisiología o Medicina, la tecnología médica y la farmacopea.

Puesto que la obra obedece al objetivo general de fortalecer y mejorar la formación de los estudiantes de las ciencias de la salud, ofrece recursos como un manual de estilo médico, y el listado de las principales bases de datos del mundo con la finalidad de que los formandos, puedan acceder a información de primera mano que les permita ofrecer un mejor servicio y fortalecer sus potenciales profesionales. Este trabajo se encuentra disponible a través de la página web <http://idiomamedico.net>, con acceso gratuito y alcance que ha tenido sobre el público ha superado las expectativas llegando a ser consultado por miles de personas desde diferentes países del mundo.

Así se deja a disposición del público todo el empeño que alberga un proyecto de estas dimensiones, que permanece en constante corrección y actualización. Agradezco de manera sentida su disposición para sumergirse en el bello mundo del vocabulario técnico de las ciencias de la salud y en compensación por ello, ofrezco un mínimo homenaje a la Academia Colombiana de la Lengua obsequiándole un pendón de los premios nobel de Literatura, en reconocimiento de todos aquellos que forjan y amplían nuestro idioma.

Las academias frente a la lengua y sus desafíos ante las nuevas plataformas¹

Por: Olympo Morales Benítez

El Presidente del Colegio Máximo de Academias me hizo entrega de un sobre, en la antesala a un homenaje que se ofrendaba a un muy querido y para mí, significativo patricio colombiano. Lo guardé cuidadosamente y ya, en medio de los brindis y discursos, quise darle una mirada para ver de qué se trataba. Era nada menos que la notificación de la decisión que la Academia Colombiana de la Lengua, en sesión solemne celebrada el 21 de julio de 2014, había tomado de elegirme académico correspondiente de tan importante institución. Seguía la escogencia y preparación del ensayo con el que haré mi presentación, lo he titulado: *Las academias frente a la lengua y sus desafíos ante las nuevas plataformas* por mi preocupación ante el avance.

El español en Indoamérica

Mi propósito no es otro que hacer un homenaje, a ese maravilloso español que nos convida a todos aquí, ¿por qué?, porque la lengua española ha sido el factor de unidad de nuestro continente el cual, a pesar de sus dificultades, es un territorio sin guerras profundas, que tramita en general sus diferencias sin confrontaciones bélicas. En esta región hemos ido construyendo una identidad indoamericana, como algunos de los académicos aquí presentes gustan llamarla o latinoamericana, como normalmente se dice. La lengua fue un legado de los conquistadores y esta facilita la posibilidad de unión entre los pueblos latinoamericanos y las posteriores migraciones. La lengua nos une con nuestro pasado, nos permite entendernos en nuestro presente y nos invita a soñar con nuestro futuro.

¹ Discurso pronunciado para tomar posesión como miembro correspondiente.

¿Oportunidades o amenazas?

Y es, precisamente porque amamos esa lengua, que debemos estar atentos a los desafíos que la misma enfrenta en el presente. Para algunos se está viendo amenazada por su utilización, de las nuevas plataformas tecnológicas que representan el lenguaje de hoy, oral y escrito, usado sobre todo por los jóvenes, apoyados en sus dispositivos móviles, tabletas, computadores y teléfonos celulares. Por esto, desde la tribuna que se me brinda a partir de hoy, intentaré hacer una defensa del español, pero esta se hará como nos lo enseñó Luis Flórez, de manera «amplia, inteligente y comprensiva».

Díptico Temático

Aquí me limitaré a describirles, someramente, el díptico temático que intenté desarrollar en el ensayo que he presentado como trabajo de posesión. Lo componen: Primero, la amenaza de exclusión de vocales que no es nada distinto al riesgo de que el lenguaje pueda llegar a quedarse sin música, como consecuencia de la penetración de la llamada *nueva ortografía* u *ortografía adaptada*, como prefiere llamarla el protagonista de la comunicación en las nuevas plataformas tecnológicas Xosé Castro Roig. Segundo, el retorno triunfal de los ideogramas (a través de los *emojis*, *emoticons*, *émoticône*, *uttryckssymbol*, *emoticonos*), que hicieron posible que todos expresáramos de manera inteligible nuestras emociones, fuésemos poetas, prosistas o no. El emoticono es el regreso triunfal del demogrifo.

¿Hacia una lengua muda?

Podríamos pensar que el nacimiento de la escritura, se da en el instante en el que la representación gráfica se funde con la musicalidad oral y nace el *fonema*. Sentimos ser testigos del momento en que la representación gráfica reemplaza la vocal, como consecuencia de las nuevas plataformas tecnológicas y comienza el imperio de la nueva ortografía, manifestada en el surgimiento de abreviaciones y redefiniciones de las palabras. Fijémonos en estos ejemplos en español:

- *bn* – bien
- *bb* – bebé

- *bss* - besos
- *gcs* - gracias

En el inglés:

- *thnks* - thanks

En estas nuevas representaciones de las palabras, encontramos que las vocales ya no se hacen presentes y tienden a desaparecer de la escritura. Aunque no se encuentren ausentes de la oralidad y el sonido, las vocales ya no serían visibles en la gráfica de las palabras. Me atrevo a afirmar que —probablemente no encontraríamos contradictor— puede llegar el momento en que el único contacto con la palabra escrita de las generaciones presentes y por venir, tendrá lugar únicamente, dentro de la atmósfera de las plataformas tecnológicas imperantes, penetrantes y en constante evolución; y entonces, la vocal, la música del idioma, quedará sometida a que su permanencia se limite al frágil asidero de la memoria, de la oralidad mental.

Nos precede en esta angustia don Rufino José Cuervo —Maestro de la filología Hispanoamericana del siglo XIX— quien publicó sus *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, obra en la que dedica un espacio a la reflexión de los *trueques de vocales inacentuadas en comienzo, en medio y en final de la palabra; pérdida de vocal en comienzo y en medio de la palabra; adición de vocal en comienzo, en medio y en final de la palabra*. Es decir, que le preocupaba la nueva ortografía propuesta por los habitantes de este, nuestro altiplano, así como a nosotros hoy, la que pretendemos estudiar y mejorar en las redes sociales.

Ortografía alfanumérica

En otra manifestación de la nueva ortografía encontramos que las letras están siendo sustituidas, progresivamente, por números. Por ejemplo para decir la palabra *saludos*, se prefiere escribir *salu2*, o la palabra *siempre* es sustituida por la expresión *100pre* y los *dedos* se expresan como *d2*. En el inglés la hermosa expresión atemporal siempre (*forever*) se ha visto transformada en *4ever*.

Del hexagrama a la Ortografía Siglo XXI

También evoluciona esta nueva ortografía, hacia la función que cumplían los *hexagramas* en la escritura china, entendidos como un *grupo de ideas referido a un concepto base*, al sintetizar varias palabras en una sola expresión, tal como ocurría en los tiempos de la dinastía Ying (siglos XII-XI a. c.). De este modo vemos que la frase *fin de semana*, ha sido reemplazada por la expresión conceptual *finde* o para decir *por favor* se opta por escribir *pf.* Así, como en su momento la escritura *sintética* intentaba, en un solo dibujo, expresar una idea compleja conceptual. Ahora en el marco de la ortografía virtual del siglo XXI volvemos a lo mismo, pero esta vez con nuestros símbolos logográficos (letras).

Cambios de letras y nuevos anglicismos

Asimismo, observamos que en esta nueva ortografía las letras Q y C han sido reemplazadas por la K; tomemos esta frase como ejemplo: *Estoy aki, vos q?*. Tampoco podemos desconocer la irrupción del inglés en nuestra lengua por medio de anglicismos, que sin criterio lingüístico alguno, son adaptados al español de manera literal. Por ejemplo la expresión *ok*, ha sustituido a la palabra *bien*, o la expresión *way* ha reemplazado la palabra *amigo*.

El retorno triunfal de los ideogramas

Observando el tablero que completa nuestro díptico encontramos, casi simultáneamente, la irrupción en oriente del *emoji*, creación binaria de los ingenieros, y en occidente de la mano de Scott Phalman del *emotion icon*: emoticono, palabra ya incluida en el *Diccionario de la Lengua Española*, edición 23.

Dentro de este punto es importante que tengamos en cuenta que *emojis* y emoticonos deben ser considerados como *ideogramas*, el cual es el nombre que en la Academia, se ha dado a los símbolos dibujados que representan alguna palabra, sin que necesariamente representen los sonidos con los cuales se pronuncia dicha palabra. La riqueza del emoticono radica en que, con la combinación y posicionamiento de unas pocas líneas, se nos permite

expresar un sinnúmero de emociones y deseos. Por ello quiero dejar estas palabras de Luis Flórez: *el lenguaje por sí mismo no es correcto ni incorrecto. Lo es solamente el uso, el empleo o manejo que de él hacen las personas.* Y, como ahondaré más adelante, los emoticonos no son necesariamente negativos para la lengua española.

El emoticono nace en 1982, cuando el profesor Scott Fahlman descubrió que colocar dos puntos (:) al lado de un guión (-) se obtenían unos ojos y una nariz y que al lado de ellos, un paréntesis podría hacer de boca. Con estos signos unidos se podría expresar alegría :-) o tristeza :(.

Es curioso que en un principio los emoticonos debieran leerse inclinando la cabeza noventa grados. Después irían evolucionando hasta convertirse en las caras felices o expresiones de tristeza u otras emociones que conocemos el día de hoy por ello, los propuestos por el profesor Fahlman también son conocidos como *smilleys* y se hicieron muy populares, porque permitían mostrar gestos que no podían ser descritos con facilidad de manera escrita. Estos emoticonos, que nacieron en la máquina de escribir, potencializando logogramas que pretendían afirmar lo que el redactor intentaba expresar (admiración, interrogación, pausa), han sido incorporados en los teclados de computadores y dispositivos móviles, para representar un estado anímico alegre o triste.

El emoji

No podemos desconocer a los *emoji*, que son ideogramas muy similares a los emoticonos. Esta palabra japonesa es una forma de fusión como el emoticono a partir de las palabras *e* que quiere decir *imagen* y *moji* que significa *personaje*, y son utilizados en los mensajes electrónicos o chats nipones. Al igual que los emoticonos, los *emojis* tuvieron amplia difusión por la facilidad que representaban en el proceso de la comunicación. No podemos desconocer que, mientras que los emoticonos occidentales tienden a leerse de forma vertical, los *emoji* se leen de manera horizontal y pueden elaborarse a partir de paréntesis en conjunto con acentos circunflejos (^) arrobas (@) o signos de suma (+) que simulan los ojos. En medio de estos signos se hace uso de las llamadas *raya al piso* (_) o círculos que simulan la boca y la expresión deseada como lo muestran estos ejemplos: (^o^) (^_^) (+_+) (@_@)

Popularidad de los emoticonos y *emojis*

¿De dónde salió la popularidad de estos emoticonos y *emojis*? Puede decirse que viene del hecho, de que todos anhelamos escribir algún texto, historia o información, pero no tenemos tiempo ni espacio suficiente para profundizar los detalles y necesitamos ser claros, breves y concisos. Esto ha llevado a que optemos por estos ideogramas, como una forma de ahorrar tiempo en el contenido y forma de nuestros mensajes. Es más, la irrupción del emoticono y el *emoji* es el cierre de un círculo, el círculo de la escritura ideográfica ya que estos dibujos vienen a tener un papel similar al de los jeroglíficos egipcios o la escritura cuneiforme sumeria, porque logran convertirse en la simbiosis del lenguaje escrito, el ideograma y el lenguaje oral.

Reflexiones finales

Algunos podrían creer que la irrupción de los emoticonos y la nueva ortografía ha llevado a la lengua a empobrecerse. Yo no comparto esta tesis, por el contrario, creo que la lengua con estos nuevos signos, está experimentando una cierta «democratización» ya que el lenguaje de las nuevas plataformas tecnológicas, permite expresar sus emociones a aquellos que no tienen la capacidad espiritual y conceptual de un poeta para mover las fibras del espíritu.

Por tanto, podemos afirmar que estamos ante una evolución del lenguaje, del cual las academias no pueden escapar. Parafraseando al profesor Luis Flórez: el enriquecimiento de la lengua se hace *a pesar* de la Academia, lo cual nos obliga a los académicos a ser parte de este debate. Si las academias no participan de esta evolución, entonces ¿Quién va a fijar las reglas de esa transformación de la lengua? De ahí que su papel es vital en la conservación de la memoria y en que no se pierda la estructura de la lengua, que no deje de pasar de una generación a otra.

Quiero pedirle al señor director de nuestra Academia de la Lengua, el favor de designar una comisión que haga contacto con los responsables de google, protagonistas de la nueva ortografía virtual y empecemos la exploración de la forma en que defenderemos la lengua española y la mantengamos elegante y sonora en cualquier ambiente que haya que habitar.

El aleteo azul de la mariposa

Por Cristina Maya

Conocí a Pedro Félix Novoa, escritor peruano, siendo yo una de los jurados del Premio Internacional de Literatura David Mejía Velilla, otorgado en Colombia por la Universidad de la Sabana. Le correspondió el segundo puesto por su poema en prosa *El aleteo azul de la mariposa*. En realidad, no me fue difícil distinguir su texto entre los cientos setenta poemarios que me enviaron, para una decisión final. Y no me fue difícil digo, porque al abordarlo descubrí el pulso del escritor, su profesionalismo, el uso magistral de la metáfora, la originalidad del tema y desde luego su gran sensibilidad.

Aunque Novoa no es un recién llegado a la poesía no obstante su especialidad sea la novela, ya había merecido algunos galardones con poemas sueltos con los que obtuvo en el Perú, el premio María Eloísa García Lorca que fue su primer reconocimiento en el ámbito lírico. También recibió en su país el segundo lugar con un concurso a nombre del gran poeta Hidelbrando Pérez y el primer lugar en otro certamen de poesía con el jurado Arturo Corcuera. Es, además, Premio Internacional de novela corta Mario Vargas Llosa, finalista del Premio Herralde de novela 2014 y del XI Prix International Hemingway.

El aleteo azul de la mariposa parte de una experiencia vital: la visita a un manicomio en donde le tocó actuar como jurado en un concurso organizado para que los internos cantaran, bailaran y realizaran actividades artísticas. Todo con la mala suerte de que, al día siguiente, una de las ancianas más entusiastas terminó ahorcándose con la sabana de su propia cama. De este hecho dramático y por asociación, se imaginó qué podría haber pasado con su madre si él la hubiera abandonado en un sitio igual, como hicieron muchos de los hijos de estos ancianos. Entonces, cuenta Novoa, el poema parte de un solo hilo conductor: el reproche continuo del yo lírico por una decisión terrible como la de haber dejado abandonada a una madre en el manicomio. El poema está también inspirado en una suerte de teoría bastante curiosa de un amigo suyo quien dice que los objetos más distantes y rojos al acercarse,

se vuelven azules, de ahí que las estrellas más lejanas se vean rojas y las más cercanas se vean azules. Entonces yo asocio el recuerdo de la madre con lo azul—dice Novoa— es decir, una presencia permanente que me ha marcado. Yo vivo con mi esposa y mis hijos, pero también con mi madre.

El aleteo azul es una imagen sinestésica y a la vez una metáfora que invade el texto y el lenguaje imprimiéndole una cadencia y una musicalidad internas. El lector se detiene en cada uno de los veintitrés episodios en los que se distribuye el texto y se interna en el drama del hijo, cuya historia él mismo relata, desde el presente hasta remontarse a su propio nacimiento, en donde es espejo y reflejo de sus propias circunstancias y las de su madre. Cuando abordé este texto, profundísimo en sus múltiples imbricaciones metafóricas, decidí ubicarme, necesariamente en el nivel de lo suprarreal o lo subreal. Como si existieran dos cuerdas paralelas: una encima de la otra y prefiriera situarme en la inferior, en esa cuerda tensa pero móvil y temblorosa, endeble al mismo tiempo pero extremadamente elástica de tal manera que al vibrar se modifica, cambia, se entrelaza y gira. Tal como la metáfora al arbitrio de las palabras, de su sentido, pero sobre todo, del sentido que la imaginación impregnada de múltiples sugerencias temporales, espaciales, vivenciales quiera darle a la poesía. Tiempo y espacio modificados por el recuerdo, por el pasado donde se vierten las imágenes fragmentadas, las acciones fragmentadas, las vivencias también rotas en el espejo de la memoria. Allí donde el todo es al mismo tiempo la nada o la ausencia del tiempo. Allí empieza la evocación poética: esa madre cuyo recuerdo viene y va al ritmo del tiempo, de las sensaciones percibidas a través de una especie de vibración, de aleteo, de sutil recordación y al mismo tiempo de presencia constante como el aleteo de una mariposa. Y el hijo que incursiona en el pasado, que se hace partícipe de los deseos de esa madre, de sus anhelos, de su dolor a través de las fotografías, es decir, de los recuerdos. «Nado en este álbum de fotos, ahora que las hojas caen con tu silencio, ahora que las gaviotas se suicidan en los ojos de cada fotografía». Pero este navegar es el anticipo de la muerte, del remordimiento y el temor de perder esa madre. Por eso nada hacia atrás para que lo olviden, para relegar él mismo esas imágenes que son un testimonio vivo.

A ello se une la voz de un alter ego, de una conciencia que palpita en esta historia inculpándose generalmente, pero llevando hacia delante el drama; al hablante lírico en primera persona se une la voz en segunda persona:

«Cuando naciste debieron ahogarte en el río como se deberían ahogar a las desesperanzas, pero el feto logró nadar y alzar el vuelo». Al mismo tiempo las voces en tercera persona se suceden: «Ella traía en sus manos agua amarilla...» Y como en una película surrealista se integra la imagen: «Recuerdo que sobre el suave chocolate troceado, se oía resbalar la noche». «Sacudías los árboles y las yemas de los huevos mezcladas con el azúcar caían de los árboles siempre en punto de nieve...».

Uno de los episodios más subyugantes es el titulado *Así recordándote*. Lleva el ritmo continuo y sostenido de todo el poema ayudado por la anáfora, esa reiteración en crecendo que multiplica la voz lírica. Entonces es aquí donde nos faltan las palabras, donde una interpretación crítica no alcanza a señalar la profunda belleza del poema, donde el imperio del misterio poético se alza y se revela contra cualquier análisis: *Así recordándote, te pido que me ames como el desierto a su inmovilidad nocturna e incluso más quieta, que sonrías con tus dientes de ópalo, con tu nariz de navío azul cruzando la mitad de mi mirada absorta. Así recordándote te veo encrespada, anciana, perfecta como siempre fuiste, con esa cercanía de música que concierta a los pájaros debajo de los párpados, de todo aquello alado que es o fue hijo y que muriendo te sueña. Al arrepentimiento sigue después el suicidio: Dentro de poco amanecerá, los fantasmas que te persiguen estarán tan cerca como esa botella rota que tienes encima de la muñeca. Por eso quizás sonríes porque no tienes tregua, porque tu cuerpo es una gaviota recién caída. Una figurita de origami que será partida por las mismas manos que la hicieron...*

La lectura del conjunto del poema está, pues, llena de sugerencias, de metáforas originalísimas, que suponen una buena dosis de ingenio y, desde luego, de argucia poética. La conciencia de culpa, semejante a las Erinias de la mitología griega que persiguen a quien ha cometido una falta grave, va paralela con la sublimación poética. El hecho de haber relatado esta historia, de manera poética y metafórica, indica la importancia que Novoa le asigna al lenguaje; una manera más de enseñar el respeto por este, fundamental según su concepto, para escribir obras de cualquier género que lo satisfagan artísticamente. Los grandes escritores –dice– tiene elementos que hacen de su lenguaje construcciones estéticas muy bien logradas.

El Nuevo Siglo, Bogotá Julio 2015

Nuevas expresiones en el Diccionario de la Lengua Española

Por Cleóbulo Sabogal Cárdenas*

En octubre de 2014, salió a luz la vigesimotercera edición del *Diccionario de la lengua española* y a él fueron incorporados 4680 lemas. He aquí algunos de ellos:

a capela. (Del it. *a cappella*). loc. adj. Dicho de una composición musical: Cantada sin acompañamiento de instrumentos. U. t. c. loc. adv. *Cantaron a capela.*

abrefácil. m. Sistema que facilita la apertura de envases herméticos. U. t. en apos. *Envase con tapa abrefácil.*

acrítico, ca. (De *a²* y *crítico*). adj. **1.** Que prescinde de la crítica. *Una actitud irreflexiva y acrítica.* || **2. Med.** Dicho de una enfermedad o de un momento de ella: Que no tiene crisis. *Intervalos acrítricos de las fases depresivas.*

aerodino. (Del ingl. *aerodyne*, de *aero-* 'aero-' y *dynamic* 'dinámico'). m. Aer. Aeronave más pesada que el aire cuya sustentación se produce mediante fuerzas aerodinámicas; p. ej., el helicóptero.

agroecología. (De *agro-* y *ecología*). f. Agricultura ecológica.

agroecológico, ca. (De *agro-* y *ecológico*). adj. Perteneciente o relativo a la agroecología.

agroturismo. m. Turismo rural, especialmente el que incluye actividades agrícolas y ganaderas.

* Jefe de Información y Divulgación de la Academia Colombiana de la Lengua.

alergizante. adj. *Med.* Que causa **alergia** (|| respuesta inmunitaria excesiva). Sustancia alergizante.

alfombrilla.² (Del dim. de *alfombra*). f. **1.** Alfombra pequeña que se coloca normalmente en el interior de un coche o en los cuartos de baño. || **2.** Pieza de material liso que permite deslizar con facilidad el ratón de una computadora.

ambientalista. (De *ambiental* e *-ista*). adj. **1.** Dicho de un científico: Especializado en el estudio del medio ambiente. U. t. c. s. || **2.** Dicho de una persona: Que se preocupa por la calidad y la protección del medio ambiente. || **3.** Dicho de un estudio, de una teoría, etc.: Que se ocupa del medio ambiente.

amigovio, via. (Fusión de *amigo* y *novio*). m. y f. coloq. *Arg., Méx., Par. y Ur.* Persona que mantiene con otra una relación de menor compromiso formal que un noviazgo.

anisakiasis. f. *Med.* Enfermedad parasitaria gastrointestinal causada por las larvas del anisakis y transmitida al hombre por pescado infestado que se consume crudo o poco cocinado.

anisakis. (Del lat. cient. *Anisakis*, y este del gr. ἀνισάκις *anisákis* ‘un número desigual de veces’, por tener los machos espículas desiguales). m. Gusano nematodo parásito cuyas larvas se encuentran ocasionalmente en algunos peces, mamíferos marinos y cefalópodos, y que puede provocar en el hombre anisakiasis.

anteúltimo, ma. (De *ante-* y *último*). adj. **penúltimo.** Apl. a pers., u. t. c. s.

antiabortivo, va. adj. **1.** Que puede evitar el aborto. Apl. a un medicamento, u. t. c. s. m. || **2. antiabortista.** Apl. a pers., u. t. c. s.

antiaborto. adj. Opuesto al aborto. *Asociación antiaborto.*

antiamericanismo. m. Actitud antiamericana.

antiamericano, na. adj. Contrario a los Estados Unidos de América, a los estadounidenses o a determinados valores que se consideran característicos de su sociedad. Apl. a pers., u. t. c. s.

antiarrugas. adj. Que previene o combate las arrugas. *Crema antiarrugas. Programa de lavado antiarrugas.*

antiautoritario, ria. adj. Opuesto al autoritarismo.

antibelicista. (De *anti-* y *belicista*). adj. Contrario a la guerra. *Cine antibelicista*. Apl. a pers., u. t. c. s.

antibélico, ca. (De *anti-* y *bélico*). adj. Dicho de una acción o de una actitud: Contraria a la guerra. *Movimiento antibélico*.

antibloqueo. adj. Dicho del sistema de frenado de un vehículo: Que evita que las ruedas se bloqueen. *Frenos antibloqueo*. U. t. c. s. m.

antibritánico, ca. adj. Contrario a todo lo relacionado con Gran Bretaña. *Grupos antibritánicos*.

antiburgués, sa. adj. Contrario a la burguesía o al espíritu burgués. *Conciencia antiburguesa*. Apl. a pers., u. t. c. s.

anticapitalismo. m. Tendencia contraria al capitalismo.

anticapitalista. adj. Contrario al capitalismo. *Argumentos anticapitalistas*. Apl. a pers., u. t. c. s.

anticatarral. adj. Que sirve para combatir el catarro. *Vacuna anticatarral*. Apl. a una sustancia, a una infusión, etc., u. t. c. s. m.

anticelulítico, ca. adj. Dicho de un producto o de un tratamiento: Que se emplea contra la celulitis. U. t. c. s. m.

anticipativo, va. adj. Que anticipa o se anticipa. *Estrategia anticipativa*. *Oportunismo anticipativo*.

anticoagulante. adj. Dicho de una sustancia o de un producto: Que impiden la coagulación de la sangre. U. t. c. s. m.

anticonstitucionalidad. f. Cualidad de anticonstitucional.

anticontaminación. adj. Destinado a evitar o a disminuir la contaminación del medio ambiente. *Impuestos anticontaminación*.

anticontaminante. adj. Dicho de un producto o de una medida: Destinado a evitar o a disminuir la contaminación del medio ambiente. *Programas anticontaminantes*.

anticonvencional. adj. Contrario a los convencionalismos.

anticorrosión. adj. Que impide la corrosión.

anticultural. adj. Contrario, opuesto a la cultura. *Manifestaciones anticulturales.*

antideflagrante. adj. Que elimina o reduce el peligro de explosión.

antidemocracia. f. Tendencia política contraria a la democracia.

antidemócrata. adj. **antidemocrático.** *Ofensiva antidemócrata.* Apl. a pers., u. t. c. s.

antidiabético, ca. adj. *Med.* Dicho de un medicamento o de un tratamiento médico: Que combate la diabetes. U. t. c. s. m.

antidiarreico, ca. adj. Que combate la diarrea. *El arándano tiene propiedades antidiarreicas.* Apl. a un medicamento o a una sustancia, u. t. c. s. m.

antidictatorial. adj. Contrario a la **dictadura** (||régimen político que reprime derechos y libertades).

antidiurético, ca. adj. *Med.* Que combate la diuresis. *Le prescribieron un tratamiento antidiurético.* Apl. a un medicamento o a una sustancia, u. t. c. s. m.

antidopaje. adj. *Dep.* Destinado a evitar, detectar o controlar el dopaje. *Ley antidopaje.*

antidumping. (Voz ingl.) m. *Econ.* Protección contra el *dumping*, especialmente contra el de empresas o países extranjeros. U. m. en apos. *Medidas antidumping.*

antieconómico, ca. adj. Contrario a los principios o intereses de la economía. *Medidas, inversiones antieconómicas.*

antiepiléptico, ca. adj. *Med.* Que combate la epilepsia. *Se ha sintetizado un nuevo fármaco antiepiléptico.* Apl. a un medicamento o a una sustancia, u. t. c. s. m.

antiesclavista. adj. Contrario a la esclavitud. Apl. a pers., u. t. c. s.

antiespañol, la. adj. Contrario a todo lo relacionado con España. Apl. a pers., u. t. c. s.

antiespañolismo. m. Aversión a todo lo que se relaciona con España.

antiestrés. adj. Que sirve para combatir el estrés. *Tratamiento antiestrés.*

antieuropeísmo. m. **1.** Actitud antieuropea. **|| 2.** Tendencia contraria al **eu-ropéismo** (||ideología que promueve la unificación de los estados europeos).

antieuropeísta. adj. Contrario al **européismo** (||ideología que promueve la unificación de los estados europeos). *Postura antieuropeísta.* Apl. a pers., u. t. c. s.

antieuropeo, a. adj. **1.** Contrario a los valores culturales y políticos propios de Europa. *Discurso antieuropeo.* Apl. a pers., u. t. c. s. **|| 2. antieuropeísta.** Apl. a pers., u. t. c. s.

antihorario, ria. (De *anti-* y *horario*). adj. **levógiro** (que gira en sentido contrario a las agujas del reloj).

antihumano, na. adj. Contrario a las naturaleza humana. *Clima antihumano.*

antiincendios. adj. Destinado a apagar incendios o a evitar su propagación. *Equipo, manguera antiincendios.*

antiinflacionario, ria. adj. *Econ.* Que combate la **inflación** (|| elevación de precios). *Medidas antiinflacionarias.*

antiinflacionista. adj. *Econ.* Que combate la **inflación** (|| elevación de precios). *Política antiinflacionista.*

antilambda. (De *anti-* y *lambda*, por alus. a su semejanza con una lambda mayúscula girada). f. **corchete angular.**

antimicrobiano, na. (De *anti-* y *microbiano*). adj. *Biol.* Que combate los microorganismos o evita su aparición. *La saliva contiene sustancias antimicrobianas.*

antimonárquico, ca. adj. Contrario al régimen monárquico. *Corriente, política antimonárquica.* Apl. a pers., u. t. c. s.

antimotines. adj. **1.** *Am. Mer., C. Rica, Hond. y P. Rico.* Dicho de un cuerpo de Policía o de uno de sus miembros: Destinado a combatir motines. • m. y

f. **2.** *Col., C. Rica, Ec., Guat., Hond., Méx., Nic y Par.* Miembro de los **antimotines**. **O** m. pl. **3.** *Bol., Chile, Col., C. Rica, Ec., Guat., Hond., Méx., Nic., Par. y Ven.* Cuerpo de Policía destinado a combatir motines.

antineurálgico, ca. (De *anti-* y *neurálgico*). adj. *Med.* Que combate el dolor de cabeza y otros dolores de los nervios. *La aspirina tiene propiedades antineurálgicas.* Apl. a un medicamento o a una sustancia, u. t. c. s. m.

antinorteamericanismo. m. Actitud antinorteamericana.

antinorteamericano, na. adj. Contrario a los Estados Unidos de América, a los estadounidenses o a determinados valores que se consideran característicos de su sociedad. Apl. a pers., u. t. c. s.

antinovela. f. *T. lit.* Novela que se aparta voluntariamente de las características estructurales que se consideran típicas de este género literario, como la trama, la singularización de los personajes, etc.

antioccidental. adj. Contrario a los valores culturales y políticos de los países occidentales. *Política, arte antioccidental.*

antiparalelo, la. adj. Dicho de dos cosas paralelas: Que se orientan o discurren en sentidos opuestos.

antiparlamentarismo. m. Tendencia contraria al parlamentarismo.

antipasto. (Del it. *antipasto*). m. *Arg., P. Rico, Ur. y Ven.* Plato compuesto principalmente por varios tipos de fiambre o carne fría que, por lo general, se sirve antes de la comida.

antipatria. f. **1.** Negación de la idea de patria o de una determinada manera de concebirla. U. t. en apos. *Argumentos antipatria.* || **2.** Conjunto de personas que se caracterizan por tener ideas **antipatria**.

antipatriotismo. Condición de antipatriota.

antipersona. adj. Dicho de una mina: Preparada para, al ser pisada, matar o mutilar a una persona.

antipersonal. adj. **antipersona.**

antipolilla. adj. Que combate las polillas o evita su aparición. Apl. a un medicamento o a una sustancia, u. t. c. s. m.

antipolio. (De *anti-* y polio²). adj. *Med.* **antipoliomielítico.**

antipoliomielítico, ca. adj. *Med.* Dicho especialmente de una vacuna: Que previene la poliomielitis.

antipsicótico, ca. (Tb. **antisicótico**). adj. *Med.* Que combate la psicosis. Apl. a un medicamento, u. t. c. s. m.

antirracional. adj. Contrario a la razón o a lo racional. *Idea, visión antirracional.*

antirracionalismo. m. Tendencia contraria al racionalismo.

antirracismo. m. Tendencia contraria al **racismo** (|| exacerbación del sentido racial).

antirracista. adj. Contrario al **racismo** (|| exacerbación del sentido racial). *Actitud, organización antirracista.* Apl. a pers., u. t. c. s.

antirradar. ad. Que sirve para impedir la detección por radar. Apl. a dispositivo, u. t. c. s. m.

antirrepublicano, na. adj. Contrario al sistema republicano de gobierno. *Maniobra, conducta antirrepublicana.*

antirrevolucionario, ria. adj. Que se opone a la revolución o a lo revolucionario. *Idea, época antirrevolucionaria.* Apl. a pers., u. t. c. s.

antisatélite. adj. *Mil.* Dicho de un sistema: Que se utiliza para destruir los satélites artificiales, o para dañar o perturbar su normal funcionamiento.

antisicótico, ca. V. **antipsicótico.**

antisida. Que combate el sida. *Pretenden desarrollar una vacuna antisida.* Apl. a un medicamento o a una sustancia, u. t. c. s. m.

antisindical. adj. Contrario al sindicalismo. *Actitud, política antisindical.*

antisísmico, ca. adj. Diseñado para resistir los movimientos sísmicos. *Un edificio antisísmico.*

antisistema. adj. Contrario al sistema social o político establecidos. *Movimiento antisistema.*

antisolar. (De *anti-* y *solar*²). adj. Que protege de los efectos molestos o perjudiciales de la radiación solar. *Gafas antisolares.*

antisoviético, ca. adj. Contrario a lo relacionado con la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en especial con su sistema político. *Política, ofensiva antisoviética.* Apl. a pers., u. t. c. s.

antisovietismo. (De *anti-*, *sóviet* e *-ismo*). m. Aversión a lo relacionado con la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en especial con su sistema político.

antologador, ra. m. y f. *Bol., Chile, Cuba, Ec., Méx., Pan., Perú, R. Dom. y Ven.*
antólogo.

antologista. m. y f. **antólogo.**

antologizar. tr. Incluir en una antología.

antrópico, ca. (Del gr. ἄνθρωπος *anthrōpikós* 'humano', der. de ἄνθρωπος *ánthrōpos* 'hombre, ser humano'). adj. Producido o modificado por la actividad humana. *La erosión antrópica del terreno.*

antropogénesis. (De *antropo-* y *-génesis*). f. Estudio del origen y evolución del hombre.

antropogenético, ca. adj. Perteneciente o relativo a la antropogénesis.

antropomorfista. adj. **1.** Perteneciente o relativo al antropomorfismo. || **2.**

antropomorfitá. Apl. a pers., u. m. c. s.

antropomorfización. f. Acción y efecto de antropomorfizar.

antropomorfizar. (De *antropomorfo* e *-izar*). tr. Conceder forma o cualidades humanas a una cosa o a un ser sobrenatural. *La fantasía antropomorfiza lo inanimado.* U. t. c. prnl. *Los dioses se antropomorfizaron.*

apechusques. (Del m. or. que *apatusco*; cf. *pecho*², para el paso de *pact-* a *pech-*). m. pl. *And., Man. y Mur.* **utensilios** (herramientas).

apunamiento. (De *apunarse* y *-miento*). m. *Arg., Bol. y Chile.* **mal de montaña.**

astrobiología. (De *astro-* y *biología*). f. Rama interdisciplinar de la ciencia cuyo objetivo es el origen, evolución y distribución de vida en el universo fuera de la Tierra.

audioguía. (De *audio-* y *guía*). f. Dispositivo electrónico portátil de uso individual que, a través de grabaciones, proporciona información en la visita a una exposición, paseos turísticos, etc.

aurea mediocritas. (Loc. lat.; literalmente ‘dorada mediocridad’). f. cult. Estado de quien vive satisfecho con su relativo bienestar, sin envidia ni codicia.

baciyélmico, ca. (De *baciyelmo* e *-ico*). adj. Que trata forzosamente de conciliar posiciones o conceptos enfrentados. *Solución baciyélmica.*

baciyelmo. (De *bacia* y *yelmo*, término creado por Sancho Panza para zanjar la disputa entre don Quijote, que afirma llevar el yelmo de Mambrino, y un barbero, que sostiene que don Quijote se cubre en realidad la cabeza con una bacía). m. Situación o realidad caracterizada por la pretensión de conciliar, mediante una fórmula híbrida, posiciones o conceptos enfrentados.

backgammon. (Voz ingl.). m. Juego de mesa en el que dos jugadores han de recorrer con sus fichas un tablero de 24 casillas triangulares, de acuerdo con lo que marque la tirada de los dados y con el fin de sacar todas las fichas del tablero antes que el rival.

backstage. (Voz ingl.). m. Espacio situado detrás de un escenario o de una pasarela donde se preparan quienes intervienen en un espectáculo o un desfile de moda.

basquetbolista. (De *básquetbol* e *-ista*). m. y f. *Am.* **baloncestista** (||jugador).

basquetbolístico, ca. (De *básquetbol* e *-ístico*). adj. *Arg., Chile, Cuba, Ec., Nic., Perú, R. Dom., Ur. y Ven.* **baloncestístico.**

basurita. (Del dim. de *basura*). f. *Arg., Chile, Ec., Guat., Hond., Méx., Nic., Pan., Par., Ur. y Ven.* Partícula de suciedad, especialmente la que se introduce en el ojo.

batucada. (Del port. brasileño *batucada*, der. de *batucar* ‘danzar y cantar batucadas’, este de *batuque* ‘batucada’, y este der. de *bater* ‘batir’). f. **1.** Baile popular afrobrasileño

que se acompaña con instrumentos de percusión. || **2.** Música que acompaña a la **batucada**. || **3.** Conjunto de personas que ejecutan una **batucada**, generalmente en la calle.

bicicleteada. f. *Arg., Perú y Ur.* Paseo en bicicleta organizado, con participación colectiva.

bicicletería. f. *Arg., Par., Perú y Ur.* Establecimiento donde se venden o reparan bicicletas.

bicimoto. f. *Chile, C. Rica, Nic., Perú y Ven.* **ciclomotor.**

bicultural. (De *bi-* y *cultural*). adj. Caracterizado por la coexistencia de dos culturas. *Canadá es un país bicultural.*

bidimensional. (De *bi-* y *dimensional*). adj. De dos dimensiones.

bidimensionalidad. f. Cualidad de bidimensional.

bidireccional. (De *bi-* y *direccional*). adj. De dos direcciones.

biogás. (De *bio-* y *gas*). m. *Quím.* Gas obtenido por la degradación anaerobia de residuos orgánicos mediante bacterias, que se puede utilizar como combustible.

biogénico, ca. adj. *Biol.* Perteneciente o relativo a la biogénesis. *Factores biogénicos.*

biogeógrafo, fa. m. y f. *Biol.* Especialista en biogeografía.

biorremediación. (Del ingl. *bioremediation*, de *bio-* 'bio-' y *remediation* 'remedio'). f. Empleo de microorganismos para la recuperación del medio ambiente o para el tratamiento de materiales.

biosensor. (De *bio-* y *sensor*). m. *Med.* Dispositivo que utiliza materiales de origen biológico para detectar y cuantificar una sustancia.

biosíntesis. (De *bio-* y *síntesis*). f. *Biol.* Síntesis de compuestos orgánicos realizada por seres vivos o *in vitro* mediante enzimas.

biosociología. (De *bio-* y *sociología*). f. **sociobiología.**

biotecnológico, ca. adj. *Biol.* Perteneiente o relativo a la biotecnología.

biotecnólogo, ga. m. y f. *Biol.* Especialista en biotecnología.

bioterapia. (De *bio-* y *terapia*). f. *Med.* Tratamiento que utiliza componentes naturales del sistema de defensa del organismo como agentes terapéuticos.

bíper. (Del ingl. *beeper*). m. *Arg., Chile, Ec., Guat., Méx., Nic., Pan., y P. Rico.* Aparato electrónico que registra llamadas y mensajes.

birra. (Del it. *birra*, y este del al. *Bier*). f. coloq. **cerveza**.

blaugrana. (Del cat. *blaugrana*, de *blau* 'azul' y *grana* 'grana'). adj. **azulgrana.** *Afición blaugrana.* Apl. a pers., u. t. c. s.

blog. (Del ingl. *blog*). m. Sitio web que incluye, a modo de diario personal de su autor o autores, contenidos de su interés, actualizados con frecuencia y a menudo comentados por los lectores.

bloguero, ra. (De *blog* y *-ero*). adj. **1.** Perteneiente o relativo a los blogs o a los **blogueros.** • m. y f. **2.** Persona que crea o gestiona un blog.

bloquera. f. **1.** *Arg., Cuba, Hond., Nic., y Pan.* Máquina para fabricar bloques de cemento. || **2.** *Arg., Cuba, Hond., y Nic.* Fábrica de bloques de cemento para la construcción.

blue jean. (Del ingl. amer. *blue jeans*). m. **pantalón vaquero.** U. m. en pl. con el mismo significado que en sing.

blúmer. (Del ingl. amer. *bloomers*). m. *Am. Cen., P. Rico, R. Dom. y Ven.* **braga** (prenda interior). U. t. en pl. con el mismo significado que en sing.

bluyín. (Del ingl. amer. *blue jeans*). m. **pantalón vaquero.** U. m. en pl. con el mismo significado que en sing.

bolaspa. (De *bola* y *aspa*). f. En algunos escritos que tratan sobre la lengua, signo (⊗) que precede a las formas consideradas incorrectas y a los ejemplos que ilustran usos no aceptados en la norma estándar.

bolivianidad. f. Carácter o condición de boliviano.

bómper. (Del ingl. *bumper*). m. *Guat., Nic., P. Rico y R. Dom.* Pieza que llevan los automóviles en la parte trasera y delantera para amortiguar los golpes.

bótox. (De *Botox*®, marca reg.). m. *Quím.* Toxina bacteriana utilizada en cirugía estética.

boy scout. (Loc. ingl.). m. **escultista** (|| persona que practica el escultismo).

brandi. (Del ingl. *brandy*, y este del neerl. *Brandewijn* 'vino quemado'). m. Aguardiente, sobre todo coñac, elaborado fuera de Francia.

brasier. (Del ingl. *brassiere*, y este del fr. *brassière* 'especie de corsé'). m. *Am.* **sostén** (|| prenda interior femenina).

break¹. (Voz ingl., de or. inc.). m. **1.** Carruaje abierto, de cuatro ruedas, con pescante elevado y bancos en la parte posterior, que se utilizaba para excursiones. ||**2.** Vagón de tren que se reservaba para personalidades. ||**3.** Automóvil provisto de un amplio espacio trasero para aumentar su capacidad de carga.

break². (Voz ingl., y esta de *to break* 'romper, quebrar'). m. **1.** *Dep.* En el tenis, acción y efecto de romper el servicio. ||**2.** **break dance.**

break dance. (Loc. ingl.). m. Baile de origen estadounidense caracterizado por movimientos y giros rápidos que a veces se ejecutan apoyando en el suelo la cabeza o la espalda.

bridge. (Voz ingl.). m. Juego de naipes con baraja francesa en el que se enfrentan dos parejas que han de prever el número de bazas que conseguirán.

brie. (Voz fr., y esta de *Brie*, región de Francia). m. Queso de origen francés, fabricado con leche de vaca fermentada, que tiene una fina corteza blanca enmohecida y el interior formado por una pasta blanda y suave.

brik. (Acort.). m. **tetrabrik.**

brócoli. (Del it. *broccoli*). m. Variedad de la col común, cuyas hojas, de color verde oscuro, son más recortadas que las de esta y no se apiñan.

bróker. (Del ingl. *broker*). m. y f. *Econ.* Agente intermediario en operaciones financieras o comerciales que percibe una comisión por su intervención.

buldócer. (Del ingl. *bulldozer*). m. Máquina automóvil de gran potencia, provista de una pieza delantera móvil, de acero, que le permite abrirse camino removiendo obstáculos.

burka. (Del ingl. *burka*, y este del ár. *burqa'*). m. o f. Vestidura femenina propia de Afganistán y otros países islámicos, que oculta el cuerpo y la cabeza por completo, dejando una pequeña abertura de malla a la altura de los ojos. U. m. c. m.

business. (Del ingl. *business* [*class*]; literalmente '[clase] de negocios'). adj. En un avión de pasajeros, dicho de una clase: **preferente**. U. t. c. s. f.

cagaprisas. m. y f. malson. coloq. Persona impaciente, que siempre tiene prisa.

cajonear. (De *cajón* y *-ear*). tr. *Arg., Par. y Ur.* Retardar el trámite de un expediente administrativo o de un documento con el fin de retrasar su resolución.

cameo. (Del ingl. *cameo*, y este del it. *cammeo* 'camafeo'). m. Intervención breve de un personaje célebre, actor o no, en una película o una serie de televisión.

canalillo. (Del dim. de *canal*). m. coloq. Comienzo de la concavidad que separa los pechos de la mujer, tal como se muestra desde el escote.

carnet. m. **carné.**

carnetización. f. *Bol., Col., Ec., Nic., Perú y Ven.* Acción y efecto de carnetizar.

carnetizar. (De *carnet* e *-izar*). tr. *Bol., Col., Ec., Nic., Perú y Ven.* Dotar de un carné de identificación a alguien.

chaise longue. (Loc. fr.). f. Asiento mullido, alargado y normalmente sin brazos, que permite estirar las piernas, en ocasiones diseñado como extensión lateral de un sofá. U. t. c. m.

chanchito. (Del dim. de *chancho*). m. *Arg., Chile, Par. y Perú.* Alcancía con forma de cerdo.

chartismo. (Del ingl. *chart* 'gráfico' e *-ismo*, por adapt. del ingl. *charting*). m. *Econ.* Técnica de predicción financiera basada en el análisis de los gráficos de las cotizaciones y de los volúmenes de contratación.

chat. (Del ingl. *chat*; propiamente ‘charla’). m. **1.** *Inform.* Intercambio de mensajes electrónicos a través de internet que permite establecer una conversación entre dos o varias personas. || **2.** *Inform.* Servicio que permite mantener conversaciones mediante **chats**.

chatear.² intr. *Inform.* Mantener una conversación mediante chats.

chilenidad. f. **1.** Carácter o condición de chileno. || **2.** Amor o apego a lo chileno.

chopito. (Del dim. de *chopo*³). m. Molusco cefalópodo comestible, semejante a la jibia pero de tamaño mucho menor.

chuletón.¹ m. *Esp.* Chuleta grande de vacuno.

chupi. (De or. expr.; cf. *yupi*, interjección para expresar júbilo). adj. **1.** coloq. *Esp.* Muy bueno o estupendo. *Una película chupi.* • adv. **2.** coloq. *Esp.* Muy bien o estupendamente. *Pasarlo chupi.*

cíborg. (Del ingl. *cyborg*, acró. de *cybernetic organism* ‘organismo cibernético’). m. Ser formado por materia viva y dispositivos electrónicos.

ciclogénesis. (Del ingl. *cyclogenesis*, de *cyclone* ‘ciclón’ y *-genesis* ‘-génesis’). f. *Meteor.* Formación de un ciclón.

ciudadino, na. (Del fr. *citadin*, y este del it. *cittadino*). adj. **1.** *Bol., Col., C. Rica, Cuba, Méx., Nic., Pan.* y *Ven.* Perteneciente o relativo a la ciudad. || **2.** *Bol., Col., Cuba, Méx., Nic., Pan.* y *Ven.* Dicho de una persona: Que vive en la ciudad. U. t. c. s.

citosina. (Del al. *Cytosin*, de *cyto-* ‘cito-’, *-ose* ‘-osa’ e *-in* ‘-ina’). f. *Biol.* Base nitrogenada fundamental, componente del ADN y del ARN. (Símb. C).

clínex. (De *Kleenex*[®], marca reg.). m. Pañuelo desechable de papel.

clínker. (Del ingl. *clinker*, y este del neerl. *klinker*). m. Producto granulado obtenido por calcinación de caliza y arcilla, y utilizado en la fabricación de cementos.

coach. (Voz ingl.). m. y f. **1.** Persona que asesora a otra para impulsar su desarrollo profesional y personal. || **2.** *Dep.* **entrenador.**

colombianidad. f. Carácter o condición de colombiano.

combi. (Del ingl. *combi*, y este acort. de *combination* 'combinación'). adj. **1.** Dicho de una furgoneta o de un furgón: Que tiene un volumen interno dividido en espacio con asientos y espacio para carga. U. t. c. s. || **2.** Dicho de un electrodoméstico: Que tiene dos puertas y combina frigorífico y congelador. U. t. c. s. m.

completación. f. Acción y efecto de completar.

completamiento. m. Acción y efecto de completar.

conflictuar. (Conjug. c. actuar). tr. **1.** *Arg., Bol., Ec., Méx., Par. y Ur.* Provocar un conflicto en algo o en alguien. ● prnl. **2.** *Arg., Bol., Ec., Méx., Par. y Ur.* Dicho de una persona: Sufrir un conflicto interno o preocupación que pueden llegar a condicionar su comportamiento.

congresional. adj. *Ant., Col., EE. UU. y Nic.* Perteneciente o relativo al Congreso de una nación.

contraanálisis. m. **1.** Análisis clínico para comprobar los resultados de otro anterior. || **2.** Resultado de un **contraanálisis**.

correcorre. m. *Col., Cuba, Nic., Perú y Ven.* Actividad intensa y frenética ante una situación apremiante.

correferencia. (De *co-* y *referencia*). f. *Ling.* Relación entre dos o más elementos lingüísticos cuyo referente es común; p. ej., la que se da entre *le* y *a tu padre* en *Le doy la carta a tu padre*.

correferente. (De *co-* y *referente*). adj. *Ling.* Dicho de un elemento lingüístico: Que comparte con otro un mismo referente. U. t. c. s. m.

cortoplacismo. (De la loc. [*a*] *corto plazo e -ismo*). m. Conducta o actitud del cortoplacista.

cortoplacista. adj. Que persigue resultados o efectos a corto plazo. Apl. a pers., u. t. c. s.

costarriqueñidad. f. Carácter o condición de costarricense.

coyunturalismo. m. Tendencia a depender de la **coyuntura** (|| combinación de factores y circunstancias).

craneoencefálico, ca. adj. *Med.* Que afecta al cráneo y al encéfalo. *Traumatismo craneoencefálico.*

craneofacial. adj. *Med.* Perteneciente o relativo al cráneo y a la cara. *Cirugía, desarrollo craneofacial.*

cuatrilingüe. (De *cuatri-* y el lat. *-linguis*, der. de *lingua* 'lengua', formado a imit. de *bilingüe* y *trilingüe*). adj. **1.** Que habla cuatro lenguas. || **2.** Escrito en cuatro lenguas. *Discurso, revista cuatrilingüe.* || **3.** Que ofrece palabras, expresiones o textos en una lengua y los traduce a otras tres. *Glosario cuatrilingüe.* || **4.** Que se imparte en cuatro lenguas. *Educación, enseñanza cuatrilingüe.*

cuestionabilidad. f. Cualidad de cuestionable.

cuidacoches. m. y f. *Arg., Méx., Par. y Ur.* Persona que vigila automóviles aparcados en la vida pública a cambio de una propina.

culamen. m. vulg. *Esp.* **culo** (nalgas).

culibajo, ja. adj. coloq. Dicho de una persona: Que tiene, con respecto a las proporciones habituales, el trasero más bajo de lo normal. U. t. c. s.

cultureta. f. **1.** despect. coloq. *Esp.* Actividad cultural que no alcanza un nivel aceptable. ○ m. y f. **2.** despect. coloq. *Esp.* Persona pretendidamente culta. U. t. c. adj.

cuórum. m. *quorum.*

datáfono. (De *data*¹ y *-fono*). m. En comercios y otros establecimientos, aparato que, por medio de una línea telefónica o inalámbrica, permite el pago con tarjetas de crédito o de débito.

descontextualización. f. Acción y efecto de descontextualizar.

descontextualizar. tr. Sacar algo de su contexto. *Descontextualizaron sus palabras.*

descriteriado, da. (De *des-*, *criterio* y *-ado*). adj. despect. *Bol., Chile y Perú.* Dicho de una persona: Que carece de buen juicio o sentido común.

despepar. (De *des-* y *pepa*¹). tr. *Bol., Chile y Col.* Quitar las pepitas o semillas de una fruta.

devocional. adj. Pertenciente o relativo a la devoción. *Movimiento devocional.*

diagramado. (De *diagramar*). m. *Arg., C. Rica, Nic, y Par.* Diseño de una publicación.

diple. (Del lat. tardío *diple*, y este del gr. *διπλό* [gramm^Α] *diplē* [gramm^Ἐ]; propiamente 'doble [línea]'). f. corchete angular.

dominicanidad. f. Carácter o condición de **dominicano** (|| de la República Dominicana).

dromomanía. (Del lat. cient. *dromomanía*, y este del gr. *dromoj drómos* 'carrera' y *-mania -manía* 'manía'). f. Inclínación excesiva u obsesión patológica por trasladarse de un lugar a otro.

dromomaniaco, ca. (Tb. **dromomaniaco**). adj. Que padece dromomanía. *Viajeros dromomaniacos.* Apl. a pers., u. t. c. s.

dron. (Del ingl. *drone*). m. Aeronave no tripulada.

ecolocalización. (De *eco*⁻² y *localización*). f. *Biol. y Tecnol.* Localización de un objeto mediante la reflexión de ondas sonoras, utilizada por especies animales como los murciélagos y los cetáceos y en los sistemas de sonar.

ecológicamente. adv. **1.** De manera ecológica. **|| 2.** Desde el punto de vista ecológico.

ecologizar. tr. Hacer ecológico algo.

ecorregión. (De *eco*⁻¹ y *región*). f. *Ecol.* Región geográfica con determinadas características en cuanto a clima, geología, hidrología, flora y fauna.

ecuatorianidad. f. Carácter o condición de ecuatoriano.

empoderamiento. m. Acción y efecto de **empoderar**.²

empoderar.² (Del ingl. *empower*). tr. Hacer poderoso o fuerte a un individuo o grupo social desfavorecido. U. t. c. prnl.

encriptar. (Del ingl. *to encrypt*; cf. gr. ἐγκρύπτειν *enkryptein* 'ocultar'). tr. **cifrar** (|| transcribir con una clave).

epidíctico, ca. (Del gr. ἐπιδεικτικός *epideiktikós* 'declamatorio'). adj. **1.** Ret. Dicho de un texto, de un discurso o del género al que pertenecen: Dirigido al elogio o la censura de alguien. || **2.** Ret. Perteneciente o relativo al género **epidíctico**.

escagarruciarse. (De *es-* y *cagar*. ♦ Conjug. c. anunciar). prnl. vulg. Esp. Hacer de vientre involuntariamente.

escritural. adj. **1.** Perteneciente o relativo a la escritura. *Técnica escritural*. || **2.** Perteneciente o relativo a las Sagradas Escrituras. *Tenía gran formación teológica y escritural*.

escuchante. (Del ant. part. act. de *escuchar*). adj. Que escucha. Apl. a pers., u. t. c. s.

espanglish. (Fusión de *español* y el ingl. *English* 'inglés'). m. Modalidad del habla de algunos grupos hispanos de los Estados Unidos en la que se mezclan elementos léxicos y gramaticales del español y del inglés.

espícula. (Del lat. *spicūla*, dim. de *spica* 'espiga'). f. Corpúsculo calcáreo o silíceo que forma el esqueleto de esponjas, radiolarios y otros animales.

espray. (Del ingl. *spray*). m. **1. aerosol** (|| envase). || **2. aerosol** (|| líquido).

esprint. (Del ingl. *sprint*). m. **1.** Dep. Aceleración que realiza un corredor en un tramo determinado de la carrera, especialmente en la llegada a meta para disputar la victoria a otros corredores. || **2.** Esfuerzo final que se realiza en cualquier actividad.

esproncediano, na. adj. **1.** Perteneciente o relativo a José de Espronceda, escritor español, o a su obra. || **2.** Que tiene rasgos característicos de la obra de José de Espronceda.

esprúe. (Del ingl. *sprue*). m. *Med.* Enfermedad caracterizada por malabsorción.

establishment. (Voz ingl.). m. Grupo de personas que ejerce el poder en un país, en una organización o en un ámbito determinado.

estadounidismo. m. Palabra o uso propios del español hablado en los Estados Unidos de América.

estand. (Del ingl. *stand*). m. Instalación dentro de un mercado o feria, para la exposición o venta de productos.

esténcil. (Del ingl. *stencil*). m. *Arg., Bol., Chile, C. Rica, Cuba, Méx., Nic., Pan., R. Dom.* y *Ven.* Plantilla de material específico para estarcir.

estenosar. tr. *Med.* Producir una estenosis en un orificio o conducto.

estent. (Del ingl. *stent*, y este de C. T. *Stent*, 1807-1885, dentista inglés). m. *Med.* Prótesis intravascular que sirve para mantener abierto un vaso previamente estenosado.

estetificación. (De *esteta*, *-ficar* y *-ción*). f. *Esp.* **estetización.**

estetización. (Del fr. *esthétisation*, der. de *esthétiser* 'dotar de rasgos estéticos'). f. Creación o adquisición de rasgos estéticos.

estetizante. (Del fr. *esthétisant*, der. de *esthétiser* 'dotar de rasgos estéticos'). adj. Que tiende al esteticismo. *Literatura estetizante.* Apl. a pers., u. t. c. s.

estriptis. (Tb. **estriptís.** ♦ Del ingl. *striptease*). m. **1.** Espectáculo en el que una persona se va desnudando poco a poco, y de una manera insinuante. **||2.** Local donde se realizan estriptis.

euríbor. (Del ingl. *euribor*, acrón. de *euro interbank offered rate* 'tipo europeo de oferta interbancaria'). m. *Econ.* Tipo de interés que se aplica a los préstamos en euros entre grandes bancos, y que se usa con frecuencia como referencia en los préstamos hipotecarios a tipos de interés variables.

europarlamentario, ria. adj. **1.** Pertenciente o relativo al Parlamento europeo. • m. y f. **2.** Diputado del Parlamento europeo.

ex novo. (Loc. lat.; literalmente 'de nuevo'). loc. adv. De nueva planta.

exo- (Del gr. ἐξω- *exō*). elem. compos. Significa 'fuera', 'en el exterior'. Exoesqueleto, exógena.

exobiología. (De *exo-* y *biología*). f. **astrobiología.**

exocéntrico, ca. (De *exo-* y *céntrico*). adj. *Gram.* Dicho de un compuesto o de una construcción sintáctica: Que no tiene núcleo.

exocitosis. (De *exo-*, *cito-* y *-sis*). f. *Biol.* Proceso por el cual la célula expulsa al exterior partículas o moléculas grandes a través de sus membranas.

externalización. f. **1.** Acción y efecto de externalizar. || **2.** *Psicol.* Proceso psicológico en virtud del cual el niño aprende a diferenciar su cuerpo del mundo que lo rodea.

externalizar. (Del ingl. *to externalize*, de *external* 'exterior' y *-ize* '-izar'). tr. **1.** *Econ.* Dicho de una empresa o de una institución pública: Encomendar la realización de tareas o servicios propios a otra empresa. *El Ministerio externalizó el servicio de fotocopias.* || **2.** *Psicol.* Atribuir a factores externos el origen de sentimientos, percepciones o pensamientos propios.

famoseo. m. despect. coloq. *Esp.* Conjunto de gente famosa o de personas que buscan la fama a toda costa apareciendo en los medios de comunicación.

farmacodependencia. f. Adicción a los medicamentos o a las drogas.

farmacodependiente. adj. Dicho de una persona: Que padece farmacodependencia. U. t. c. s.

fástener. (Del ingl. *fastener*, der. de *to fasten* 'abrochar', 'amarrar'). m. Broche, generalmente metálico, de forma alargada, provisto de dos lengüetas en las que se introducen papeles perforados para sujetarlos unidos.

fechable. adj. Que se puede **fechar** (|| determinar la fecha). *Una obra difícilmente fechable.*

feijoa. (Del lat. cient. *Feijoa*, y este de J. da Silva *Feijó*, 1760-1824, botánico portugués). f. **1.** *Col., Ec., Guat., y Méx.* Árbol de hasta cinco metros de altura, de copa redondeada, hojas coriáceas y flores hermafroditas. || **2.** *Col., Ec., Guat., y Méx.* Fruto de la **feijoa**, que consiste en una baya de color verde intenso con pulpa blanca y carnosa, que puede contener hasta 40 semillas.

feísta. adj. **1.** Pertenciente o relativo al feísmo. || **2.** Seguidor del feísmo. Apl. a pers., u. t. c. s.

feminicida. (Del lat. *femīna* ‘mujer’ y *-cida*). adj. Perteneciente o relativo al feminicidio. ||**2.** Dicho de una persona: Que comete feminicidio. U. t. c. s.

feminicidio. (Del lat. *femīna* ‘mujer’ y *-cidio*; cf. ingl. *feminicide*). m. Asesinato de una mujer por razón de su sexo.

feminizar. tr. **1.** Dar presencia o carácter femeninos a algo o a alguien. Decidieron feminizar de manera equitativa el consejo. ● prnl. **2.** Adquirir caracteres femeninos.

flujograma. (De *flujo* y *-grama*, adapt. del ingl. *flow diagram* ‘diagrama de flujo’). m. Esquema de la organización de una entidad, de un programa o de una actividad.

friki. (Tb. **friqui**. ♦ Del ingl. *freaky*). adj. **1.** coloq. Extravagante, raro o excéntrico. • m. y f. **2.** coloq. Persona pintoresca y extravagante. ||**3.** coloq. Persona que practica desmesurada y obsesivamente una afición.

friqui. V. **friki**.

funambulista. m. y f. **funámbulo** (acróbata que realiza ejercicios).

gayumbos. (De or. inc.). m. pl. coloq. *Esp.* **calzoncillos**.

geosfera. (Tb. geósfera, Am. ♦ De *geo-* y *esfera*). f. *Geol.* Parte sólida de la Tierra constituida por diversas capas concéntricas, desde la litosfera hasta el núcleo terrestre.

geotermal. (De *geo-* y *termal*). adj. **1.** Dicho del agua: Que brota caliente por atravesar zonas profundas de la corteza terrestre. ||**2.** Dicho de una fuente: Que hace manar agua **geotermal**. ||**3.** Dicho de la energía o de una planta energética: Que aprovecha el calor de las zonas profundas de la corteza terrestre.

geotermia. (De *geo-* y *-termia*). f. **1.** Conjunto de los fenómenos térmicos internos del globo terrestre. ||**2.** Estudio científico de la **geotermia**, considerada como una fuente de energía.

giga.² (Acort.). m. *Inform.* **gigabyte**.

gigabyte. (Voz ingl., de *giga-* ‘giga-’ y *byte*). m. *Inform.* Unidad que equivale, aproximadamente, a mil millones (2³⁰) de *bytes*. (Símb. GB).

goulash. (Voz fr., var. de *goulasch*, y este del húngaro *gulyás*). m. Estofado picante de carne originario de Hungría.

GPS. (Del ingl. *GPS*, sigla de *global positioning system* 'sistema de posicionamiento global'). m. *Tecnol.* Sistema que permite conocer la posición de un objeto o de una persona gracias a la recepción de señales emitidas por una red de satélites.

Graaf. ► **folículo de ~.**

grabable. adj. Dicho especialmente de un soporte electrónico: Que se puede grabar.

guatemalidad. f. Carácter o condición de guatemalteco.

gulasch. (Voz fr., var. de *goulasch*, y este del húngaro *gulyás*). m. **goulasch.**

hacker. (Voz ingl.). m. y f. *Inform.* **pirata informático.**

haikai. (Tb. **hai-kai**. ♦ Del ingl. *haikai*, y este del jap. *haikai*). m. *Métr.* **haiku.**

haiku. (Tb. **haikú**. ♦ Del ingl. *haiku*, y este del jap. *haiku*). m. *Métr.* Composición poética de origen japonés que consta de tres versos de cinco, siete y cinco sílabas respectivamente.

háptico, ca. (Del gr. ἥπτικὸς *háptikós*). adj. cult. **táctil.**

hiyab. (Del ár. *hiġāb*). m. Pañuelo usado por las mujeres musulmanas para cubrirse la cabeza.

hollywoodense. adj. **1.** Natural de Hollywood, distrito de Los Ángeles, en los Estados Unidos de América. U. t. c. s. || **2.** Perteneciente o relativo a Hollywood o a los **hollywoodenses**. || **3.** Que tiene las características consideradas propias de la industria cinematográfica de Hollywood y de las películas que allí se producen.

hollywoodiano, na. adj. **hollywoodense.**

hollywoodiense. adj. **hollywoodense.** Apl. a pers., u. t. c. s.

holonimia. (De *holo-* y el gr. *wnumia* -onymía, der. de *onoma* ónoma 'nombre'). f. *Ling.* Relación de significado de un holónimo con respecto a sus merónimos.

holónimo. (De *holo-* y *ónimo*). m. *Ling.* Palabra cuyo significado mantiene, respecto del de otra, la misma relación que el todo respecto de la parte. Flor es el *holónimo* de cáliz, corola, pistilo o estambre.

homóforo, ba. adj. **1.** Dicho de una persona: Que tiene o manifiesta homofobia. U. t. c. s. || **2.** Propio de una persona **homófoba** o de la homofobia. *Actitud homófoba.*

homogeneizador, ra. adj. **1.** Que homogeneiza. *Educación homogeneizadora.* || **2.** Perteneciente o relativo a la homogeneización. *Punto de vista homogeneizador.*

homosexualismo. m. **homosexualidad.**

homoparental. (De *homo-* y *parental*). adj. **1.** Dicho de una familia: Formada por dos personas del mismo sexo y los hijos. || **2.** Perteneciente o relativo a la familia **homoparental.**

homotecia. (Der. regres. de *homotético*). f. *Geom.* Relación entre dos figuras, en la que sus puntos correspondientes se alinean en un punto fijo.

homotético, ca. (De *homo-* y el gr. *QetikŌ\$ thetikós* ‘apropiado para poner’). adj. *Geom.* Perteneciente o relativo a la homotecia.

homozigótico, ca. V. **homocigótico.**

hondureñidad. f. Carácter o condición de hondureño.

identikit. (Del ingl. *identikit*, acrón. de *identification* ‘identificación’ y *kit* ‘kit’). m. *Arg., Bol., Ec., Nic., Par., Perú* y *Ur.* **retrato robot.**

ilusionante. adj. Que produce **ilusión** (|| esperanza cuyo cumplimiento parece atractivo).

impasse. (Voz fr.). m. **1. callejón sin salida.** || **2. compás de espera** (|| detención de un asunto).

inculturación. (Del ingl. *inculturation*). f. Proceso de integración de un individuo o grupo en la cultura y en la sociedad con las que entra en contacto.

interactuar. (Conjug. c. *actuar*). intr. Actuar recíprocamente. *El hombre interactúa con el ambiente.*

internauta. m. y f. **1.** *Inform.* Persona que navega por internet. • adj. **2.** *Inform.* internáutico.

internáutico, ca. adj. *Inform.* Pertenciente o relativo a los internautas o a internet.

internet. (Del ingl. *Internet*. ♦ Escr. t. con may. inicial). m. o f. Red informática mundial, descentralizada, formada por la conexión directa entre computadoras mediante un protocolo especial de comunicación.

intranet. (Del ingl. *intranet*, de *intra-* 'intra-' y *net* 'red'). f. *Inform.* Red electrónica de información interna de una empresa o institución.

intravascular. adj. *Med.* Que se produce o se coloca en el interior de un vaso sanguíneo.

IRPF. (Sigla). m. *Econ.* **impuesto sobre la renta de las personas físicas.**

irreemplazable. V. **irreemplazable.**

itifálico, ca. (Del lat. *ithyphallicus*, y este del gr. *ἰθυφᾰλλικός* *ithyphallikós*). adj. cult. Que tiene el falo erecto.

jonrón. (Del ingl. *home run*). m. *Am.* En el béisbol, jugada en que el bateador golpea la pelota enviándola fuera del campo, lo que le permite recorrer todas las bases y anotar una carrera.

jonronear. intr. *Ant., Bol., Col., C. Rica, Ec., El Salv., Hond., Méx., Nic., Pan. y Ven.* Conseguir jonrones.

jonronero, ra. adj. **1.** *Am.* Pertenciente o relativo al jonrón. *Campeón jonronero.* • m. y f. **2.** *Am.* Jugador o equipo que consigue jonrones con frecuencia.

keniano, na. adj. **1.** Natural de Kenia, país de África. U. t. c. s. || **2.** Pertenciente o relativo a Kenia o a los **kenianos.**

kílim. (Tb. **kilim.** ♦ Del ingl. *kilim*, y este del turco *kilim*, voz de or. persa). m. Alfombra oriental de colores vivos y escaso grosor, generalmente de reducidas dimensiones, que se caracteriza por estar decorada con motivos geométricos.

kilobyte. (Voz ingl., de *kilo-* 'kilo-' y *byte*). m. *Inform.* Unidad equivalente a 1024 (2¹⁰) *bytes*. (Símb. kB).

kínder. (Acort. de *kindergarten*). m. *Am.* **jardín de infancia.**

kindergarten. (Del al. *Kindergarten*). m. **jardín de infancia.**

led. (Del ingl. *LED*, acrón. de *light-emitting diode* 'diodo emisor de luz'). m. *Electr.* Diodo semiconductor que emite luz cuando se le aplica tensión.

lichi. (Del chino *li-chi*). m. **1.** Árbol tropical originario del sur de China, cuyo fruto tiene una cápsula rugosa y pulpa blanca, comestible y parecida a una uva. || **2.** Fruto del **lichi**.

localizador. (De *localizar* y *-dor*). m. *Transp.* Clave alfanumérica de búsqueda e identificación de un documento. *El localizador de un billete de avión.*

logo. (Acort.). m. **logotipo** (|| símbolo gráfico).

logorrea. (Del lat. cient. *logorrhoea*, y este del gr. *lógos* 'palabra, discurso' y *-rroia* 'flujo; cf. *logodírrroia* *logodiárroia*). f. **1.** Locuacidad excesiva. || **2.** Habla incontrolable y continua característica de algunas enfermedades.

logorreico, ca. adj. **1.** Perteneciente o relativo a la logorrea. || **2.** Dicho de una persona: Afectada de logorrea. U. t. c. s.

lograble. adj. Que se puede **lograr** (|| conseguir). *Un objetivo lograble.*

lonche. (Del ingl. *lunch*). m. *Ec., Guat., Méx., Nic. y Pan.* Comida ligera del mediodía.

lonchera. (De *lonche* y *-era*). f. *Arg., Bol., Chile, Col., C. Rica, Ec., Guat., Méx., Nic., Pan., Perú, P. Rico y Ven.* Recipiente pequeño, de plástico u otro material, que sirve para llevar comida ligera, especialmente los niños cuando van a la escuela.

lonchería. (De *lonche* y *-ería*²). f. *Col., Méx. y Ven.* Lugar donde se venden comidas ligeras.

luthier. (Voz fr., der. de *luth* 'laúd'). m. y f. **lutier.**

lutier. (Del fr. *luthier*, y este der. de *luth* 'laúd'). m. y f. Persona que construye o repara instrumentos musicales de cuerda.

malabsorción. (De *mala*² y *absorción*). f. *Med.* Absorción incompleta o defectuosa de los nutrientes del contenido intestinal.

malditismo. m. Condición de **maldito** (|| que va contra las normas establecidas).

maría.² (Acort.). f. jerg. **marihuana.**

masái. (Del ingl. Masai, y este del masái il-máásái). adj. **1.** Dicho de una persona: De un pueblo nómada y guerrero que habita en Kenia y Tanzania, y que se caracteriza por su elevada estatura. U. t. c. s. || **2.** Pertenciente o relativo a los masáis. || **3.** Pertenciente o relativo al masái (lengua). Léxico masái. • m. Lengua nilosahariana que hablan los masáis.

medicalización. f. Acción de medicalizar.

medicalizar. (Del fr. *médicaliser*). tr. **1.** Dotar a algo, como un medio de transporte, de lo necesario para ofrecer asistencia médica. || **2.** Dar carácter médico a algo. *La medicalización del parto.*

medioambiente. V. **medio.**

megabyte. (Voz ingl., de *mega* ‘mega-’ y *byte*). m. *Inform.* Unidad que equivale, aproximadamente, a un millón (2²⁰) de *bytes*. (Símb. MB).

meritocracia. (De *mérito*¹ y *-cracia*). f. Sistema de gobierno en que los puestos de responsabilidad se adjudican en función de los méritos personales.

meritoriaje. m. **1.** Ocupación de meritorio. || **2.** Periodo que dura un **meritoriaje**.

meronimia. (Del gr. *mero*\$ *méros* ‘parte’ y *wnumia* -*onymía*, der. de *xnoma* *ónoma* ‘nombre’). f. *Ling.* Relación de significado de un merónimo respecto de su holónimo.

merónimo. (Del gr. *mero*\$ *méros* ‘parte’ y *-ónimo*). m. *Ling.* Palabra cuyo significado mantiene, respecto del de otra, la misma relación que la parte respecto del todo. *Las palabras cáliz, corola, estambre o pistilo son merónimos de flor.*

metrosexual. (Del ingl. *metrosexual*, y este de *metropolitan* ‘metropolitano’ y *sexual* ‘sexual’). adj. Dicho de un hombre, especialmente heterosexual: Que se preocu-

pa de su apariencia y dedica mucho tiempo y dinero a sus cuidados físicos.
U. m. c. s. m.

mejicanidad. V. **mexicanidad.**

mexicanidad. f. Carácter o condición de mexicano.

mezanine. (Del ingl. *mezzanine*, y este del it. *mezzanino*). m. *Bol., Col., C. Rica, Cuba, Ec., Méx., y Pan.* Piso situado entre la primera planta y la planta baja de un edificio.

mileurismo. m. **1.** *Esp.* Condición de mileurista. || **2.** *Esp.* Fenómeno social relativo a la proliferación de mileuristas.

mileurista. adj. **1.** *Esp.* Dicho de una persona: Que percibe un sueldo mensual que se sitúa en torno a mil euros y generalmente se considera por debajo de sus expectativas profesionales. U. t. c. s. || **2.** *Esp.* Perteneciente o relativo al **mileurista** o al mileurismo. *Salario mileurista.*

monociclo. (Del fr. *monocycle*, y este de *mono-* 'mono-' y el gr. *kýklos kýclos* 'círculo', 'rueda'). m. Vehículo de una sola rueda movida a pedales, usado especialmente por equilibristas.

monoparental. (De *mono-* y *parental*). adj. **1.** Dicho de una familia: Que está formada solo por el padre o la madre y los hijos. || **2.** Perteneciente o relativo a la familia **monoparental.**

monopartidismo. (De *mono-*, *partido* e *-ismo*). m. Doctrina política que defiende la tesis de la existencia y gobierno de un único partido.

monopartidista. adj. Perteneciente o relativo al monopartidismo.

monopólico, ca. adj. *Arg., Bol., Chile, Ec. y Perú.* **monopolizador.** Apl. a pers., u. t. c. s.

monopolismo. m. Sistema económico en el que predominan los monopolios.

monotema. (De *mono-* y *tema*). m. Tema único. U. t. en sent. despect.

monotemático, ca. (Del fr. *monothématique*, de *mono-* 'mono-' y *thématique* 'temático'). adj. **1.** Dicho de una cosa: Que hace referencia a un único tema.

Una exposición monotemática. U. t. en sent. despect. || **2.** Dicho de una persona: Que habla, trata o se preocupa de un único tema. U. t. en sent. despect.

mulá. (Del fr. *mullah*, este del persa *mulla*, y este del ár. *mawlâ* 'maestro', 'señor'). m. Intérprete de la religión y la ley islámicas.

multicancha. (De *multi-* y *cancha*¹). f. *Chile, Ec., y Nic.* Instalación deportiva con cancha para varios deportes.

multicine. (De *multi-* y *cine*). m. Local en el que existen diversas salas de proyección de películas. U. t. en pl. con el mismo significado que en sing.

multiconferencia. (De *multi-* y *conferencia*). f. Comunicación simultánea a distancia entre más de dos personas a través de la línea telefónica.

multiculturalidad. f. Cualidad de multicultural.

multidisciplinario, ria. adj. Que abarca o afecta a varias disciplinas. *Equipo multidisciplinario.*

multiétnico, ca. adj. Que comprende o reúne varias etnias.

multigrado. (De *multi-* y *grado*). adj. Dicho de un tipo de aceite lubricante para automóviles: Que, por sus características de viscosidad, puede utilizarse a muy distintas temperaturas.

multilingüe. (De *multi-* y el lat. *-linguis*, der. de *lingua* 'lengua', formado a imit. de *bilingüe* y *trilingüe*). adj. **1.** Que habla varias lenguas. || **2.** Escrito en varias lenguas. || **3.** Que ofrece palabras, expresiones o textos en una lengua y los traduce a otras varias. *Glosario multilingüe.* || **4.** Dicho de un centro de enseñanza: Que imparte su educación en varias lenguas. || **5.** Que se imparte en varias lenguas. *Educación, enseñanza multilingüe.*

multilingüismo. (De *multilingüe* e *-ismo*). m. Coexistencia de varias lenguas en un país o territorio.

multiplataforma. (De *multi-* y *plataforma*). adj. *Inform.* Dicho de una aplicación o de un producto informático: Que puede ser utilizado por distintos sistemas o entornos.

multiplexor. (Del ingl. *multiplexor*, y este de *to multiplex* 'transmitir varias señales simultáneamente' y *-or* 'or²'). m. *Inform.* y *Telec.* Dispositivo que permite transmitir varias señales independientes por el mismo canal.

multirracial. Que comprende o reúne varias razas. *Congreso multirracial.*

multisecular. (De *multi-* y *secular*). adj. Que tiene muchos siglos de antigüedad.

multivibrador. (De *multi-* y *vibrador*). m. *Electr.* Generador de señales o impulsos periódicos constituido por dos amplificadores acoplados.

multívoco, ca. (De *multi-* y el lat. *-vocus* 'que llama o denomina', según el modelo de *unívoco*; cf. lat. tardío *plurivocus* 'que tiene varios sentidos'). adj. Que tiene varias interpretaciones.

mundialización. f. Acción y efecto de mundializar o mundializarse.

mundializar. tr. Hacer que algo alcance una dimensión mundial. U. m. c. prnl.

mundialmente. De manera generalizada en todo el mundo.

muslamen. m. coloq. *Esp.* Muslos de una persona, especialmente los de mujer.

narcoavioneta. (De *narco-* y *avioneta*). f. *Bol., Hond., Méx., Nic. y Perú.* Avioneta que transporta ilegalmente algún tipo de droga.

narcodinero. (De *narco-* y *dinero*). m. Dinero procedente del tráfico de drogas.

narcoguerrilla. (De *narco-* y *guerrilla*). f. Guerrilla que se financia con el tráfico de drogas.

narcoguerrillero, ra. adj. **1.** Perteneciente o relativo a la narcoguerrilla. **||**
2. Que combate en la narcoguerrilla. *Grupo narcoguerrillero.* Apl. a pers., u. t. c. s.

narcopolítica. (De *narco-* y *política*). f. *Bol., Col., Ec. y Méx.* Actividad política en que las instituciones del Estado están muy influidas por el narcotráfico.

narcoterrorismo. (De *narco-* y *terrorismo*). m. Terrorismo vinculado con el tráfico de drogas, del que obtiene su financiación.

narcoterrorista. adj. **1.** Perteneciente o relativo al narcoterrorismo. || **2.** Dicho de una persona o de un grupo de personas: Que está vinculado con el narcoterrorismo. U. t. c. s.

naturópata. adj. Dicho de un médico: Especialista en naturopatía. U. t. c. s.

naturopatía. (Del ingl. *naturopathy*, de *nature* 'naturaleza' y *-pathy* '-patía'). f. Método curativo de enfermedades humanas mediante el uso de productos naturales.

negacionismo. m. Actitud que consiste en la negación de hechos históricos recientes y muy graves que están generalmente aceptados. *El negacionismo del Holocausto.*

negacionista. adj. **1.** Perteneciente o relativo al negacionismo. || **2.** Partidario del negacionismo. Apl. a pers., u. t. c. s.

negligible. adj. cult. Que se puede negligir.

negligir. (Del lat. *negligĕre*). tr. cult. Descuidar, pasar por alto, abandonar algo.

nepalí. adj. **1.** Natural de Nepal, país de Asia. U. t. c. s. || **2.** Perteneciente o relativo a Nepal o a los **nepalíes**. || **3.** Perteneciente o relativo al nepalí (lengua). *Léxico nepalí.* • m. **4.** Lengua septentrional del grupo indio que se habla en Nepal y en zonas del norte de la India.

nicaraguanidad. f. Carácter o condición de nicaragüense.

notarizar. tr. Autorizar ante notario o abonar con fe notarial algo. *Notarizar un contrato.*

notero, ra. (De *nota* y *-ero*). m. y f. *Arg., Chile, Par. y Ur.* Periodista encargado de recoger y redactar noticias para prensa, radio o televisión.

nucleamiento. (De *nuclear*² y *-miento*). m. *Arg., Par. y Ur.* Organización o asociación, especialmente gremial o política.

nulificar. (Del lat. tardío *nullificare* 'aniquilar', de *nullus* 'ninguno' y *-ficare* '-ficar'). tr. *C. Rica, Méx., Nic., Par. y Ur.* Anular algo.

nulípara. (Del lat. *nullus* 'ninguno' y *-para*, f. de *-paro*). adj. *Med.* Dicho de una mujer: Que nunca ha parido. U. t. c. s. f.

oenegé. (Del deletreo de la sigla ONG). f. **ONG.**

off. (Voz ingl.; literalmente 'fuera'). **en ~.** loc. adj. *Cinem., Teatro y Tv.* Dicho especialmente de una voz: Que no procede de los personajes presentes en escena o en la pantalla. *Narración, voz en off.* U. t. c. loc. adv. *Hablar en off.*

office. (Voz fr.) m. Pieza que está aneja a la cocina y en la que se prepara el servicio de mesa.

ONG. (Sigla de organización *no* gubernamental). f. Organización de iniciativa social, independiente de la Administración pública, que se dedica a actividades humanitarias, sin fines lucrativos.

origami. (Del jap. *origami*, de *oru* 'plegar' y *-gami* 'papel'). m. **papiroflexia.**

ozonizar. tr. *Quím.* Tratar algo con ozono. *Ozonizar el agua de una piscina.*

panameñidad. Carácter o condición de panameño.

papeo. (De *papear*). m. **1.** vulg. *Esp.* Alimento de las personas. || **2.** vulg. *Esp. comida* (acción de comer).

papichulo. (De *papi* y *chulo*). m. coloq. *Méx., Par. y P. Rico.* Hombre que, por su atractivo físico, es objeto de deseo.

paraguayidad. f. Carácter o condición de paraguayo.

pénsum. (Del lat. *pensum* 'tarea', 'obligación'; cf. ingl. *pensum* y fr. *pensum* 'tarea escolar'). m. *Bol., Ec., Guat., Nic. y Ven.* Plan de estudios de una carrera universitaria.

pentáculo. (Del lat. mod. *pentaculum*, y este del gr. *penta-* *penta-* 'cinco' y el lat. *-acŭlum*, suf. de instrumento). m. Estrella de cinco puntas formada de un solo trazo.

pentalfa. (Del lat. mod. *pentalpha*, y este del gr. bizant. *pentalfa pentalpha*, del gr. *penta-* *penta-* 'penta-' y *alfa* *álpha* 'alfa', por presentar la forma de la alfa mayúscula en cinco posiciones diferentes). f. **pentáculo.**

pentalingüe. (De *penta-* y el lat. *-linguis*, der. de *lingua* 'lengua', formado a imit. de *bilingüe* y *trilingüe*). adj. **1.** cult. p. us. Que habla cinco lenguas. || **2.** cult. p. us. Escrito en cinco lenguas. *Discurso, revista pentalingüe.* || **3.** cult. p. us. Que ofrece

palabras, expresiones o textos en una lengua y los traduce a otras cuatro.
Glosario pentalingüe.

pepero, ra. (Del deletreo de la sigla *pp* 'Partido Popular' y *-ero*). adj. **1.** coloq. *Esp.* Perteneciente o relativo al Partido Popular español. || **2.** coloq. *Esp.* Afiliado al Partido Popular. U. t. c. s.

percutante. adj. Que percute. *Martillo percutante.* U. t. en sent. fig. *Risa, discusión percutante.*

percutar. tr. p. us. **percutir.**

percutiente. adj. Que percute. U. t. en sent. fig. *Una súplica percutiente.*

percutivo, va. (De *percutir* e *-ivo*). adj. Perteneciente o relativo a la percusión. *Acompañamiento percutivo.*

peruanidad. f. Carácter o condición de peruano.

pichar. (Del ingl. *to pitch*). intr. *C. Rica, Cuba, Guat., Méx., Nic., y Ven.* Dicho de un lanzador de béisbol: Lanzar la pelota al bateador del equipo contrario.

pichear. (Del ingl. *to pitch*). intr. *Cuba, Méx., Nic., y Ven.* **pichar.**

picheo. (De *pichar*). m. *C. Rica, Cuba, Méx., Nic. y P. Rico.* En el béisbol, lanzamiento de la pelota al bateador.

pícher. (Del ingl. *pitcher*). m. y f. *C. Rica, Cuba, Méx., Nic. y Ven.* En el béisbol, **lanzador.**

pícnic. (Del ingl. *picnic*, y este del fr. *pique-nique*). m. **1.** Excursión que se hace para comer o merendar sentados en el campo. || **2.** Comida campestre.

pilates. (De J. H. *Pilates*, 1883-1967, especialista alemán en salud que desarrolló y divulgó este método). m. Método gimnástico que aúna el ejercicio corporal con el control mental, basado en la respiración y la relajación.

pipiriciego, ga. (De la onomat. *pipiri* y *ciego*; cf. *pipiricojo, pipirigallo*, etc.). adj. coloq. *C. Rica, Guat. y Nic.* Dicho de una persona: Corta de vista. U. t. c. s.

ploteado. m. Acción de plotear.

plotear. tr. Imprimir diagramas y gráficos mediante el plóter.

plóter. (Del ingl. *plotter*). m. Periférico de una computadora que dibuja o representa diagramas y gráficos.

pluriculturalidad. (De *pluricultural* e *-idad*). f. **multiculturalidad.**

pluriculturalismo. (De *pluricultural* e *-ismo*). m. **multiculturalismo.**

plúrimo, ma. (Del lat. *plurĭmus*, sup. de *multus* 'mucho'). adj. cult. Abundante o variado. *Plúrimos recursos.*

pluripersonal. (De *pluri-* y *personal*). adj. **1.** Pertenciente o relativo a varias personas. *Propiedad pluripersonal.* || **2.** Compuesto por varias personas. *Presidencia pluripersonal.*

pluriverbal. adj. Formado por más de una palabra. *Nombres propios pluriverbales.*

pochar. (Del fr. *pocher* 'escalfar'). tr. Freír a fuego lento un alimento. *Pochó una cebolla.* U. t. c. prnl.

poché. (Del fr. *poché*). adj. **1.** Dicho de un huevo: Cocido sin cáscara. || **2.** Dicho de un pescado o de otro alimento: Cocido en algún tipo de caldo o de salsa.

polímata. (Del lat. mod. *polymathes* 'que sabe mucho', y este del gr. πολυμαθής *polymathés*). m. y f. *Persona con grandes conocimientos en diversas materias científicas o humanísticas.*

polipiel. (Acrón. de *polímero* y *piel*). m. o f. Material sintético que imita la piel.

poliploide. (De *poli*⁻¹ y la t. de *haploide* y *diploide*). adj. *Biol.* Dicho de un organismo, de un tejido, de una célula o de un núcleo: Que posee un juego múltiple de cromosomas.

poliploidía. f. *Biol.* Condición de poliploide.

populismo. m. **1.** popularismo. || **2.** Tendencia política que pretende atraerse a las clases populares. U. m. en sent. despect.

posidonia. (Del lat. cient. *Posidonia*, y este del gr. Poseidñn Poseidōn 'Posidón', dios griego del mar, y el lat. *-ia* 'ia'; cf. lat. *Posidonius* 'Posidonio', n. p. de persona). f. Planta acuática

de hojas largas y estrechas, de color verde o pardo, propia del Mediterráneo, que forma grandes extensiones submarinas.

posimpresionismo. (Tb. **postimpresionismo**). ♦ De *pos-* e *impresionismo*). Corriente artística surgida a finales del siglo xix como reacción al impresionismo.

pósit. (De *Post-it*[®], marca reg.). m. Hoja pequeña de papel, empleada generalmente para escribir notas, con una franja autoadhesiva en el reverso, que permite pegarla y despegarla con facilidad.

positivamente. adv. De manera positiva.

positividad. f. Cualidad de positivo.

pospago. (De *pos-* y *pago*¹). m. *Ec., Guat. y Nic.* Servicio de teléfono celular que se paga a fin de mes.

posproducción. (Tb. **postproducción**. ♦ De *pos-* y *producción*). f. Fase posterior al rodaje de una película o a la realización de un producto audiovisual o radiofónico, en la que se llevan a cabo las operaciones que le dan su forma definitiva.

potencialización. f. Acción y efecto de potencializar.

potencializar. tr. **potenciar.**

precluir. (Del lat. *praecludĕre* «cerrar», «obstruir», «impedir». ♦ Conjug. c. *construir*). intr. *Der.* Dicho de una acción o de un derecho: Quedarse sin la posibilidad de su ejercicio por el transcurso del plazo legal establecido.

preconcepción. f. **preconcepto.**

preconcepto. (De *pre-* y *concepto*). m. Idea preconcebida.

preconciliar. adj. **1.** Pertenciente o relativo al preconcilio. **|| 2.** Partidario del **preconcilio** (|| actitud inmovilista atribuida a la Iglesia). *Catolicismo preconciliar.*

preconcilio. m. **1.** Época anterior a un concilio, especialmente la que precedió al Concilio Vaticano II. **|| 2.** Actitud inmovilista, contraria a toda innovación, atribuida a la Iglesia del período anterior al Concilio Vaticano II.

precongresual. adj. Inmediatamente anterior a la celebración de un congreso, especialmente político. *Debate precongresual.*

precordillera. f. Región próxima a una cordillera, especialmente la de los Andes.

pre cristiano, na. adj. Anterior a la aparición del cristianismo. *Religiones pre cristianas.*

precuela. (Del ingl. *prequel*, y este formado sobre *sequel* 'secuencia', con sustitución de la primera sílaba por *pre-* 'pre-'). f. Obra literaria o cinematográfica que cuenta hechos que preceden a los de otra obra ya existente.

proactividad. f. *Psicol.* Actitud proactiva.

proactivo, va. (Del ingl. *proactive*, creado por oposición a *reactive* 'reactivo'). adj. **1.** *Psicol.* Que toma activamente el control y decide qué hacer en cada momento, anticipándose a los acontecimientos. *Persona, empresa proactiva.* Apl. a pers., u. t. c. s. || **2.** *Psicol.* Que implica acción o intervención activa.

probabilístico, ca. adj. Perteneciente o relativo a la probabilidad.

proletarización. f. Acción y efecto de proletarizar.

proletarizador, ra. adj. Que proletariza. *Capitalismo proletarizador.*

proletarizante. adj. **proletarizador.** *Arte proletarizante.*

proletarizar. tr. Dar carácter proletario a alguien o algo. U. t. c, prnl.

pro memoria. (Loc. lat.; literalmente 'para recuerdo'). m. Escrito o nota que se redacta para recordar un asunto.

prótomo. (Tb. **protomo.** ♦ Del gr. *protomē* *protomé* 'parte superior', 'busto'). m. *Arqueol.* Representación plástica de la parte anterior del cuerpo de un animal o, excepcionalmente, de una persona.

publicitar. tr. Promocionar algo mediante publicidad.

publicación. f. Acción y efecto de publicar.

publicar. (De la raíz de *público* y *-ficar*). tr. **1.** Dar carácter público o social a algo individual o privado. || **2.** *Der.* Trasladar la regulación de una determinada actividad desde el derecho privado al derecho público. || **3.** *Der.* Dicho de una entidad pública: Asumir la propiedad de una empresa privada.

punteo. m. **1.** Acción y efecto de **puentear** (|| colocar un puente en un circuito eléctrico). || **2.** Acción de **puentear** (|| recurrir a una instancia superior, saltándose el orden jerárquico).

puenting. (De *punte* y el ingl. *-ing*, sufijo de acción, por analogía con *rafting*, *jogging*, etc.). m. Deporte de riesgo que consiste en tirarse al vacío desde un puente u otro lugar elevado, sujetándose con una cuerda elástica.

punki. (Del ingl. *punky*). adj. *Esp.* **punk.** Apl. a pers., u. m. c. s.

quad. (Voz del ingl. amer., acort. de *quadricycle* 'cuatriciclo'). m. **1.** Vehículo todo-terreno de cuatro ruedas similar a una motocicleta. || **2.** Actividad o práctica deportiva realizada con **quad**.

rap. (Del ingl. *rap*). m. Estilo musical de origen afroamericano en que, con un ritmo sincopado, la letra, de carácter provocador, es más recitada que cantada. U. t. c. adj. *Música rap*.

RDSI. (Sigla de *red digital de servicios integrados*). f. *Inform.* Tecnología que se utiliza en la conexión a redes a través de líneas telefónicas y que posibilita una rápida transmisión digital de datos, como sonidos, imágenes o textos. U. t. en apos. *Línea RDSI, servicio RDSI*.

reaccional. adj. Perteneciente o relativo a la **reacción** (|| forma de comportarse ante un estímulo). *La réplica a una agresión es un derecho reaccional*.

reacondicionamiento. m. Acción de reacondicionar.

reacondicionar. tr. Volver a **acondicionar** (|| preparar de manera adecuada).

readquirir. tr. Volver a adquirir.

reafirmación. f. Acción y efecto de reafirmar.

reafirmante. (Del ant. part. act. de *reafirmar*). adj. Dicho de un producto o de un tratamiento cosmético: Que sirve para proporcionar consistencia y firmeza a los tejidos.

realimentar. tr. *Electr.* Alimentar un sistema o circuito mediante el retorno de una parte de su salida.

reality. (Acort.). m. TV. **reality show.**

reality show. (Loc. ingl.). m. TV. Programa de telerrealidad.

realpolitik. (Del al. *Realpolitik*). f. Política basada en criterios pragmáticos, al margen de ideologías.

reapertura. (De *re-* y *apertura*). f. Acción de reabrir.

reasegurador, ra. adj. Dicho de una persona o de una compañía: Que se dedica a hacer reaseguros. Apl. a pers., u. t. c. s. Apl. a una compañía, u. t. c. s. f.

reasegurar. tr. 1. Dicho de una persona o de una compañía de seguros: Hacer un contrato de reaseguro a alguien o algo. *Reasegurar una póliza.* ||2. Hacer que algo esté más firme y seguro.

Réaumur. ► **escala ~, grado ~.**

reescritura. (De *re-* y *escritura*). f. Acción y efecto de reescribir.

reguetón. (De *reggaeton*, término acuñado por el panameño M. Ellis en los años ochenta del siglo xx, y este del ingl. *reggae* 'reggae' y *-ón*¹). m. **1.** Música de origen caribeño e influencia afroamericana, que se caracteriza por un estilo recitativo y un ritmo sincopado producido electrónicamente. ||2. Baile que se ejecuta al son del **reguetón.**

retractilado. m. **1.** Acción de retractilar. ||2. Envoltorio plástico con que se retractila algo.

retractilar. (De *retráctil*). tr. Envolver algo, protegiéndole con una película plástica que se adapta a su forma. *Actualmente se retractilan los suplementos dominicales.*

rocanrol. (Del ingl. *rock and roll*). m. **1.** Género musical de ritmo muy acentuado, derivado de la mezcla de diversos estilos del folclore estadounidense, y popularizado desde la década de 1950. U. t. c. adj. *Música rocanrol. La era rocanrol.* ||2. Baile que se ejecuta a ritmo de **rocanrol.**

rocanrolero, ra. (De *rocanrol*). adj. **roquero**². Apl. a pers., u. t. c. s.

rojerío. (Der. de *rojo* 'izquierdista'). m. irón. coloq. Conjunto de personas de ideología izquierdista.

rojillo, Ila. (De *rojo* 'izquierdista' e *-illo*). adj. coloq. De tendencias políticas más bien izquierdistas.

salchipapa. f. *Col., Ec. y Perú.* Plato de papas y salchichas fritas, que se puede acompañar con mayonesa, salsa de tomate u otro tipo de salsas.

salvadoreñidad. f. Carácter o condición de salvadoreño.

salvapantallas. (Tb. **salvapantalla**). m. **1.** Lámina transparente que se coloca delante de una pantalla de proyección o de una pantalla electrónica para protegerla. **|| 2.** Imagen que se activa de manera automática en una computadora encendida cuando no está siendo utilizada.

salvataje. (Del fr. *sauvetage*; cf. it. *salvataggio*). m. *Arg., Bol., Chile, Par., Perú y Ur.*
salvamento (acción de salvar).

salvaúñas. m. Estropajo que lleva adherida una esponja con ranuras laterales que protegen las uñas.

senógrafo. (De *seno* y *-grafo*). m. *Med.* **mamógrafo.**

senología. (De *seno* y *-logía*). f. *Med.* **mastología.**

senólogo, ga. (De *seno* y *-logo*). m. y f. *Med.* **mastólogo.**

serendipia. (Adapt. del ingl. *serendipity*, y este de *Serendip*, hoy Sri Lanka, por alus. a la fábula oriental *The Three Princes of Serendip* 'Los tres príncipes de Serendip'). f. Hallazgo valioso que se produce de manera accidental o casual. *El descubrimiento de la penicilina fue una serendipia.*

serendípico, ca. adj. Perteneciente o relativo a la serendipia.

serendipidad. f. **serendipia.**

sexi. (Del ingl. *sexy*). adj. **1.** Que tiene atractivo físico y sexual. *Es muy sexi.* • m. **2.** Atractivo físico y sexual. *Tiene sexi.*

sexológico, ca. adj. Perteneciente o relativo a la sexología. *Investigación sexológica.*

sex shop. (Tb. *sex-shop*. ♦ Loc. ingl.). m. o f. Establecimiento en el que se venden artículos eróticos y pornográficos.

sex symbol. (Tb. *sex-symbol*. ♦ Loc. ingl.). m. y f. **símbolo sexual.**

shock. (Voz ingl.). m. **choque².**

show business. (Loc. ingl.). m. Negocio o industria del espectáculo.

showman. (Voz ingl.). m. Presentador y animador de un espectáculo.

show-woman. (Voz ingl.). f. Presentadora y animadora de un espectáculo.

silenciamiento. m. Acción y efecto de silenciar.

sismorresistente. (Del gr. *seismō* *seismós* ‘terremoto’ y *resistente*). adj. Construido para resistir terremotos.

sketch. (Voz ingl.). m. Escena breve, normalmente cómica, que con otras de las mismas características se integra en un conjunto teatral, cinematográfico o televisivo.

SMS. (Del ingl. *sms*, sigla de *short message service* ‘servicio de mensaje corto’). m. **1.** Servicio de telefonía que permite enviar y recibir mensajes que se escriben en la pantalla de un teléfono móvil. *Te lo mando por sms.* || **2.** Mensaje enviado por *sms*. *No recibí tu sms.*

sobrepoblación. f. **superpoblación.**

sobrepoblar. (Conjug. c. *contar*). tr. **superpoblar.**

sobretiempo. m. *Ec., Pan. y Ven.* Tiempo extra que se trabaja fuera del horario establecido.

sobreventa. f. (De *sobre-* y *venta*). f. Venta anticipada por encima de las disponibilidades.

sobrevivencia. f. Acción y efecto de sobrevivir.

spa. (Voz ingl., y esta de *Spa*, ciudad de la provincia de Lieja, en Bélgica, famosa por sus aguas curativas). m. Establecimiento que ofrece tratamientos, terapias o sistemas de relajación, utilizando como base principal el agua, generalmente corriente, no medicinal.

spam. (Voz ingl.). m. *Inform.* **correo basura.**

spanglish. (Voz ingl.). m. **espanglish.**

sparring. (Del ingl. *sparring* [*partner*] ‘[compañero] de entrenamiento boxístico’). m. y f. Persona con la que se entrena un boxeador para preparar un combate. U. t. en sent. fig. *Está preparando el debate con un sparring.*

squash. (Voz ingl.). m. Juego entre dos personas o dos parejas, que se practica en una pista cerrada y que consiste en golpear con una raqueta de mango largo una pelota de goma con el objetivo de que, tras rebotar esta en la pared frontal, el adversario no acierte a devolverla.

stop. (Voz ingl.). m. Señal de tráfico, adoptada internacionalmente, que indica a los conductores la obligación de detenerse. ||2. Detención que hace un vehículo para obedecer un **stop**. *El conductor hizo el stop.* ||3. **alto** (||detención en la marcha o en cualquier otra actividad). ||4. Tecla o botón de algunos aparatos que permite detener su funcionamiento. ||5. En un telegrama, punto ortográfico. • interj. **6. alto².**

suajili. (Del ingl. *swahili*, y este del ár. *sawahil*, pl. de *sahil* ‘costa’). adj. **1.** Perteneciente o relativo al **suajili**. *Léxico suajili.* • m. **2.** Lengua bantú que se habla en el África oriental.

suampo. (Del ingl. *swamp*). m. C. Rica, Guat. y Nic. **pantano** (||terreno donde las aguas se estancan).

subcontinente. m. Gran extensión territorial que se considera subdivisión del continente al que pertenece.

subcontralor, ra. (De *sub-* y *contralor*). m. y f. Chile, C. Rica, Ec. y Hond. Persona que hace las veces de **contralor** (|| funcionario que examina las cuentas).

subcuadrícula. f. Cuadrícula integrada en otra mayor.

sudoku. (Del jap. *sudoku*). m. Pasatiempo que consiste en completar con números del 1 al 9 una cuadrícula de 81 casillas y 9 subcuadrículas, de forma que no se repita ningún número en la misma fila o columna ni en la misma subcuadrícula.

sunami. m. **tsunami.**

supermán. (Del ingl. *superman*; literalmente ‘superhombre’). m. coloq. Hombre de capacidades y cualidades sobrehumanas. U. t. c. adj. U. t. en sent. fest. o afect.

supermercadista. adj. *Arg., Chile y Perú.* Pertenciente o relativo a un supermercado.

supermodelo. (De *super-* y *modelo*). m. y f. Modelo de alta costura, especialmente el muy cotizado.

superpoder. (De *super-* y *poder²*). m. **superpotencia.** *Los nuevos superpoderes del siglo XXI.*

sushi. (Voz jap.). m. Comida típica japonesa cuyo ingrediente principal es el arroz hervido, que se sirve en porciones pequeñas y con acompañamientos diversos.

tatequieto. (Afér. de *estate quieto*). m. *Chile, Pan., Ur. y Ven.* Golpe que se da a alguien, especialmente a un niño.

teatología. f. Estudio de todo lo relacionado con el teatro.

teatrólogo, ga. m. y f. Especialista en el estudio del teatro.

telekinesis. V. **telequinesis.**

telerrealidad. (De *tele²* y *realidad*). f. *TV.* Género televisivo basado en la presentación de casos, vivencias o conflictos personales reales o inducidos.

teletrabajador, ra. m. y f. Persona que realiza su labor en régimen de teletrabajo.

teletrabajo. m. (De *tele¹* y *trabajo*). m. Trabajo que se realiza desde un lugar fuera de la empresa utilizando las redes de telecomunicación para cumplir con las cargas laborales asignadas.

televisación. (De *televisar*). f. *Arg., Bol. y Chile.* Transmisión de un evento o programa por televisión.

tetrabrik. (De *Tetra Brik[®]*, marca reg.). m. Envase de cartón impermeabilizado, cerrado herméticamente, y generalmente de forma rectangular, para bebidas y alimentos líquidos.

tetralingüe. (De *tetra-* y el lat. *-linguis*, der. de *lingua* 'lengua', formado a imit. de *bilingüe* y *trilingüe*). adj. **cuatrilingüe.**

tippear. (Del ingl. *to type*). tr. *Arg., Chile, Ec., Nic., Perú, Ur. y Ven.* Escribir un texto utilizando un teclado de máquina de escribir o de computadora.

típex. (De *Tipp-ex*[®], marca reg.). m. Líquido o cinta correctores que permiten tapar con una capa blanca lo escrito y volver a escribir encima.

tipiador, ra. (De *tippear* y *-dor*). m. y f. **1. Mecanógrafo.** ● f. **2.** Máquina de escribir.

tipificable. adj. Que se puede tipificar. *Virus, alteraciones tipificables.*

tiranosaurio. (Del lat. cient. *Tyrannosaurus*, y este del lat. *tyrannus* ‘tirano’ y el gr. *sañroj saúros* ‘lagarto’). m. Dinosaurio carnívoro que llegaba a alcanzar cinco metros de altura y siete toneladas de peso, cuyas extremidades anteriores eran mucho más pequeñas que las posteriores, tenía locomoción bípeda y vivió durante el período cretácico en América del Norte y Asia Central.

toples. (Del ingl. *topless*). m. **1.** Desnudo femenino de cintura para arriba. || **2.** Bar o local donde trabajan mujeres desnudas de cintura para arriba.

triaje. m. Acción y efecto de triar.

tsunami. (Del jap. *tsunami*). m. Ola gigantesca producida por un maremoto o una erupción volcánica en el fondo del mar.

tugurizar. tr. *Ec., Perú y Ur.* Transformar un barrio o una edificación en un conjunto de tugurios. U. t. c. prnl.

tuit. (Del ingl. *tweet*). m. Mensaje digital que se envía a través de la red social Twitter[®] y que no puede rebasar un número limitado de caracteres.

tuitear. intr. **1.** Comunicarse por medio de tuits. ● tr. **2.** Enviar algo por medio de un tuit.

tuiteo. m. Acción y efecto de tuitear.

tuitero, ra. adj. **1.** Perteneciente o relativo al tuit o al tuiteo. • m. y f. **2.** Persona que tuitea.

tunear.³ (Del ingl. *to tune*; literalmente ‘afinar’, ‘ajustar’). tr. Adaptar algo, especialmente un vehículo, a los gustos o intereses personales.

tweed. (Voz ingl.). m. Tejido escocés de lana, con mezcla de hilos de colores, que se usa para hacer ropa cómoda e informal.

twist. (Voz ingl.). m. **1.** Baile suelto y muy movido, de moda en los años sesenta del siglo xx. || **2.** Música del **twist**.

underground. (Voz ingl.). m. **1.** Movimiento contracultural surgido en la segunda mitad del siglo xx, que promueve manifestaciones artísticas marginales y contestatarias. • adj. **2.** Perteneciente o relativo al **underground**.

univerbal. (De *uni-* y *verbal*). adj. Formado por una sola palabra. *Compuestos univerbales.*

uperización. (Del fr. *upérisation*, acrón. de *ultra-pasteurisation* 'ultrapasteurización'). f. Acción y efecto de uperizar.

uperizar. (Der. regres. de *uperización*). tr. Someter un alimento líquido a una temperatura en torno a 150 °C durante menos de un segundo para destruir los microorganismos sin alterar la composición y cualidades del líquido.

uruguayidad. f. Carácter o condición de uruguayo.

ustear. tr. Dar a alguien tratamiento de usted.

ustedear. tr. Dar a alguien tratamiento de usted.

ustedeo. m. Acción y efecto de ustedear.

usteo. m. Acción y efecto de ustear.

vasectomizar. tr. *Med.* Hacer la vasectomía a alguien.

váucher. (Del ingl. *voucher*). m. *Ec., Guat., Hond., Méx., Nic., y Ven.* Vale que da derecho a quien lo posee a adquirir determinados artículos o a disfrutar de un servicio.

vedete. (Del fr. *vedette*). f. **1.** Artista principal en un espectáculo de variedades. || **2.** Persona que destaca o quiere hacerse notar en algún ámbito. *Ese saltador es una vedete del atletismo.* U. t. c. adj.

vedetismo. (De *vedete* e *-ismo*). m. Inclinación desmesurada a destacar y ser centro de atención.

veganismo. (Del ingl. *veganism*, de *vegan* 'vegano²' e *-ism* '-ismo'). m. Actitud consistente en rechazar alimentos o artículos de consumo de origen animal.

vegano², na. (Del ingl. *vegan*, de *vegetable* 'verduras' y *-an* '-ano'). adj. **1.** Perteneciente o relativo al veganismo. **|| 2.** Que practica el veganismo. U. t. c. s.

venezolanidad. f. Carácter o condición de venezolano.

versus. (Del ingl. *versus*, y este del lat. *versus* 'hacia'). prep. Frente a, contra. *Occidente versus Oriente*.

vestuarista. m. y f. *Arg., Chile, C. Rica, Ec., Perú, P. Rico y Ur.* En cine, teatro o televisión, persona encargada del vestuario de los actores para la representación escénica.

wifi. (Tb. **wi fi.** ♦ Del ingl. *Wi-Fi®*, marca reg.). m. *Inform.* Sistema de conexión inalámbrica, dentro de un área determinada, entre dispositivos electrónicos, y frecuentemente para acceso a internet. U. t. en apos., y t. c. f.

yip. (Del ingl. *jeep*). m. *Col., Guat., Nic. y Ven.* **todoterreno** (|| vehículo para circular por zonas escarpadas).

yupi. interj. U. para expresar júbilo.

zíper. (Del ingl. *zipper*). m. *Am. Cen., Ant. y Méx.* **cremallera** (|| cierre en prendas de vestir).

Asimismo, fueron incorporados muchos sintagmas. Estos son algunos:

acoso laboral. m. Práctica ejercida en el ámbito del trabajo y consistente en someter a un empleado a presión psicológica para provocar su marginación.

acoso moral. m. **acoso psicológico.**

acoso psicológico. (Tb. ~ **sicológico**). m. Práctica ejercida en las relaciones personales, consistente en dispensar un trato vejatorio y descalificador a una persona con el fin de desestabilizarla psíquicamente.

barra de torsión. f. *Mec.* **Barra** de metal que, al girar sus extremos en sentidos contrarios, sirve como elemento elástico de conexión.

barra doble. f. Signo ortográfico auxiliar (//) que sirve para señalar el cambio de estrofa en los textos poéticos escritos en una sola línea o para indicar el cambio de párrafo o de página en la transcripción de textos antiguos, y que se utiliza en las direcciones electrónicas para separar el protocolo de comunicación.

barra inversa. f. Signo gráfico (\). utilizado en informática para separar los nombres de los directorios o subdirectorios de algunos sistemas operativos.

barra vertical. f. Signo ortográfico auxiliar (|) utilizado en métrica para separar los pies que componen los versos y, en fonética, para marcar una pausa breve dentro de un enunciado.

bolsa de aire. f. Dispositivo de seguridad para los ocupantes de un vehículo, consistente en una **bolsa** que se infla automáticamente en caso de colisión.

corchete angular. m. Signo ortográfico simple (>, <) o doble (< >) con diversos usos técnicos en filología, informática, matemáticas, etc.

correo basura. m. *Inform.* **correo** electrónico de distribución masiva y contenido normalmente publicitario o malicioso, que se recibe sin haberlo solicitado.

doble barra vertical. f. Signo ortográfico auxiliar (||) utilizado en los diccionarios para separar las distintas acepciones de una palabra; en fonética, para señalar una pausa larga dentro de un texto y, en métrica, para señalar la cesura de los versos.

en línea. loc. adv. Conectado a un sistema central a través de una red de comunicación. *Trabajar en línea.* U. t. c. loc. adj. *Servicio en línea.*

escala Réaumur. f. *Fís.* **escala**, actualmente en desuso, que asigna el valor 0 al punto de fusión del hielo y el valor 80 al punto de ebullición del agua, a la presión normal.

espacio aéreo. m. **espacio** que se sitúa sobre los límites territoriales de un Estado y respecto del cual este ejerce poderes exclusivos.

falso techo. m. **techo** que, por debajo del verdadero **techo**, sirve para reducir la altura de una habitación, ocultar instalaciones u otros fines.

folículo de Graaf. m. *Biol.* **folículo** que se forma en los ovarios de los mamíferos y aísla unos óvulos de otros.

grado comparativo. m. *Gram.* **grado** del adjetivo o del adverbio en que se atribuye lo expresado en una comparación. *El adjetivo guapo en más guapo está en grado comparativo.*

grado positivo. m. *Gram.* **grado** del adjetivo o del adverbio en el que no se evalúa la intensidad de la cualidad denotada por estos. *El adjetivo guapo está en grado positivo en Juan es guapo.*

grado Réaumur. m. Unidad de temperatura de la escala Réaumur. (Símb. °R).

grado superlativo. m. *Gram.* **grado** del adjetivo o del adverbio en que se atribuye intensidad máxima a la cualidad denotada por estos. *El adjetivo guapo está en grado superlativo en Juan es guapísimo y en Juan es el más guapo de todos.*

grado superlativo absoluto. m. *Gram.* **grado** superlativo en que la cualidad del adjetivo o del adverbio no se restringe a un conjunto de seres, por oposición al **grado** superlativo relativo. *El adjetivo guapo está en grado superlativo absoluto en Javier es guapísimo.*

grado superlativo relativo. m. *Gram.* **grado** superlativo del adjetivo en que la propiedad se restringe a un conjunto delimitado de seres, por oposición al **grado** superlativo absoluto. *El adjetivo guapo está en grado superlativo relativo en Pablo es el más guapo de su clase.*

humanismo crítico. m. **humanismo** que considera al hombre como ser histórico y que muestra lo que es a través de lo que hace con su esfuerzo y trabajo, en cuanto es capaz de desarrollar sus posibilidades.

imaginario colectivo. m. Imagen que un grupo social, un país o una época tienen de sí mismos o de alguno de sus rasgos esenciales.

impuesto ecológico. m. *Econ.* Exacción pública que, sin perder su finalidad recaudatoria, persigue objetivos de protección ambiental.

impuesto sobre la renta de las personas físicas. m. *Econ.* En España, gravamen de carácter directo y personal sobre la renta de las personas físicas.

línea huérfana. f. *Impr.* **línea** primera de un párrafo que queda sola al final de una página o de una columna.

línea viuda. f. *Impr.* **línea** última de un párrafo que queda sola al principio de una nueva página o de una nueva columna.

pieza léxica. f. *Gram.* Palabra o grupo de palabras que constituyen una unidad léxica y que suelen estar recogidas en el diccionario. Cama y salto de cama *son piezas léxicas.*

pirata informático, ca. m. y f. Persona que accede ilegalmente a sistemas informáticos ajenos para apropiárselos u obtener información secreta.

pleca doble. f. *Impr.* **doble barra vertical.**

protección diplomática. f. **protección** que dispensan los representantes diplomáticos o consulares de un Estado ante otro en defensa de los derechos e intereses de sus nacionales.

red social. f. Plataforma digital de comunicación global que pone en contacto a gran número de usuarios.

ruido de fondo. m. **1.** Sonido de baja intensidad, generalmente uniforme y continuo, que subyace en un cierto entorno y que puede resultar perturbador. **|| 2.** *Electr.* Señal perturbadora en un circuito producida por sus componentes.

símbolo sexual. m. Persona que, debido a su físico, es considerada prototipo del atractivo sexual.

tarjeta de débito. f. **tarjeta** electrónica mediante la cual el importe de la operación realizada con ella se carga inmediatamente en la cuenta bancaria del titular.

Comisión de Vocabulario Técnico

Léxico ecológico y ambiental de Colombia

C (segunda parte)

ciclo. Serie de fases que ocurren en un fenómeno periódico.

— **biogeoquímico.** Ciclo de los elementos que conforman a los organismos mediante cambios químicos a través del ambiente geológico.

— **biológico.** Ciclo mediante el cual se produce transferencia de energía y sustancias esenciales entre las especies y entre los componentes bióticos y abióticos del medioambiente.

— **climático.** Ritmo real o supuesto que se advierte en series prolongadas de observaciones climáticas.

— **del agua.** Ciclo mediante el cual el agua se evapora, se condensa para formar nubes y cae a la tierra en forma de lluvia para formar corrientes que regresan al mar para evaporarse de nuevo. Parte del agua es consumida por los organismos que la liberan de nuevo. ~ **Ciclo hidrológico.**

— **de la materia.** Ciclo en el que se reutilizan materiales a partir de la degradación que realizan los descomponedores.

— **de nutrientes.** Ciclo que implica el paso de un nutriente o elemento desde el ambiente a un organismo y de este nuevamente al medio.

— **ciclo del azufre.** Ciclo biogeoquímico referente a la evolución del azufre a su paso por el medio físico y el medio biótico.

— **del calcio.** Ciclo en el que el calcio circula a través de los ecosistemas pasando del suelo a las plantas y demás niveles tróficos del sistema.

— **del carbono.** Ciclo a través del cual el carbono, mediante reacciones químicas, como la fotosíntesis, pasa de anhídrido carbónico a carbohidratos, que son utilizados por las plantas o los animales que se alimentan de ellas, y a través de la respiración o de combustiones, circula y es reciclado por el ecosistema.

— **del fósforo.** Ciclo a través del cual el fósforo, elemento fundamental de los ácidos nucleicos de los organismos, al descomponerse los tejidos, regresa al suelo de donde es absorbido por las plantas, circulando así a través de los ecosistemas.

— **del nitrógeno.** Ciclo que incluye las reacciones químicas a través de las cuales el nitrógeno, elemento fundamental de los ácidos nucleicos, pasa al suelo en forma de nitratos, que son absorbidos por las plantas que los convierten en proteínas usadas por ellas o consumidas por los animales, para retornar al suelo a través de los excrementos o de la descomposición de la materia, causada por bacterias u hongos. Parte del nitrógeno pasa a la atmósfera, de donde retorna a las plantas gracias a las bacterias denitrificantes del suelo.

— **del oxígeno.** Ciclo de la naturaleza en el que los distintos estados y situaciones del oxígeno se suceden en el tiempo.

— **ecológico.** Ciclo astronómico que permite el cambio del día a la noche, la alternancia de las fases lunares o las estaciones del año.

— **geomorfológico.** Conjunto de fenómenos provenientes de la erosión, transporte y sedimentación de la materia que afectan la superficie terrestre y da origen a las distintas formas del relieve.

— **hidrológico.** Sucesión de fases por las que atraviesa el agua en el sistema tierra-atmósfera.

— **litogénico.** Ciclo telúrico muy lento y de enorme magnitud que incluye procesos geológicos, físicos y químicos que sirven para formar y modificar las rocas y el suelo de la corteza terrestre a lo largo de millones de años.

— **vital.** Conjunto de transformaciones sucesivas de un organismo desde su concepción hasta su muerte, mediante diversas fases o etapas de crecimiento hasta alcanzar la madurez y perpetuarse a través de la reproducción.

ciclón. Viento muy fuerte de movimiento circular ocasionado por una depresión atmosférica. ~ **Huracán.**

— **tropical.** Ciclón acompañado de vientos violentos, lluvias torrenciales y tormentas, caracterizado por un diámetro pequeño y un mínimo de presión en su superficie.

ciclorruta. Carril destinado para el uso de las bicicletas. **¶2.** Vía pública que se cierra temporalmente al tráfico para permitir la circulación de bicicletas o el desarrollo de actividades recreativas.

ciclovía. ciclorruta.

cielo. Aspecto de la atmósfera que rodea la tierra.

ciénaga. Lugar pantanoso abundante en cieno. **¶2.** Depósito natural de agua, generalmente menor que una laguna.

cigoto. Huevo fecundado producido por la unión de dos gametos y la fusión de sus núcleos.

cilindro. Cuerpo de sección circular limitado por dos planos. **¶2.** Recipiente que sirve para almacenar o transportar líquidos o gases.

— **bomba.** Cilindro metálico usado artesanalmente como arma explosiva.

cima. Parte más alta de la elevación de un terreno. ~ **Cumbre.** **¶2.** Inflorescencia definida cuyo eje remata en una flor igual que las ramificaciones que surgen en sus costados.

cimbra. Armazón que sostiene un elemento de construcción mientras se realiza y adquiere resistencia propia.

cimbrar. Colocar las cimbras en una obra.

cinturón. Serie de cosas que rodean algo.

— **de fuego del Pacífico.** Cinturón de placas tectónicas que bordea el océano Pacífico desde las costas de Asia hasta las de América, caracterizado por presentar una gran actividad volcánica y sísmica.

— **de miseria.** Zona muy pobre y carente de infraestructura, situada, generalmente, en la periferia de las grandes ciudades.

— **florístico.** Cinturón o franja transversal, ubicado en zonas altas de las cadenas montañosas, caracterizado por una comunidad vegetal.

— **subtropical.** Cada uno de los cinturones atmosféricos caracterizados por altas presiones y vientos relativamente débiles, que se sitúan simétricamente a lado y lado del Ecuador, a unos 30^º de latitud.

— **verde.** Vegetación que rodea una población.

CIOH. Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas del Caribe, institución encargada de la investigación marina, dependencia de la Dirección General Marítima.

círcuito. Conjunto cerrado de caminos enlazados e interconectados.

circulación. Acción de circular. **¶2.** Tránsito de vehículos por las vías públicas.

— **anticiclónica.** Circulación del aire alrededor de un centro de altas presiones que en el hemisferio norte gira en el sentido de las agujas del reloj, y sentido opuesto en el hemisferio sur.

— **ciclónica.** Circulación del aire alrededor de un centro de bajas presiones que en el hemisferio norte gira en sentido contrario al de las agujas del reloj, y en sentido opuesto en el hemisferio sur.

— **termohalina.** Movimiento convectivo del agua marina causado por un descenso de temperatura o por un aumento de salinidad, que la hacen más densa que la situada debajo.

círculo polar. Cada uno de los paralelos geográficos terrestres, de 66.5° de latitud norte y sur, que limitan las zonas polares.

cirro. Nube alta constituida por cristales de hielo, cuyo aspecto es fibroso o sedoso y que aparece separada en forma de filamentos blancos o formando bancos o bandas estrechas. **¶2.** Zarcillo.

cirrocúmulo. Nube fina y filamentosa, blanquecina, estriada y difusa que no alcanza a ocultar los contornos del Sol o la Luna y que da lugar a halos a su alrededor.

cirrostrato. Nube constituida por agujas de hielo y con forma de velo muy fino o de capa blanquecina muy delgada que cubre el cielo o gran parte de él.

cisco. Carbón vegetal menudo. **¶2.** Cáscara del café que se usa como combustible.

cisterna. Depósito subterráneo donde se recoge y acumulan aguas lluvias. **¶2.** Depósito de agua del retrete y de otros muebles sanitarios.

cisticerco. Larva de la tenia que se enquistada en el tejido subcutáneo o en los músculos del cerdo, de la vaca o de otros mamíferos y que de ser ingerida con la carne cruda o mal cocida se convierte en tenia adulta.

cisticercosis. Enfermedad causada por cisticercos.

CITES. Convención sobre Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres.

citocinesis. División del citoplasma celular.

citocromo. Hemoproteína coloreada y con hierro que participa en la fotosíntesis y en los procesos de óxido-reducción.

citogenética. Parte de la genética que estudia los cromosomas y sus anomalías.

citología. Rama de la biología que estudia la célula.

citoplasma. Contenido celular ubicado entre la membrana y el núcleo y que contiene diferentes orgánulos celulares.

citotaxonomía. Taxonomía basada en datos citológicos y en particular los referentes al número y estructura de los cromosomas.

cítrico, ca. De los cítricos (plantas que producen frutos ácidos como el limón).

ciudad. Conjunto de edificaciones urbanas separadas por calles y carreras, regido por un poder local.

— **compacta.** Modelo de ciudad, densamente poblada, que exige pocos recursos y causa menor deterioro de los sistemas de soporte.

— **difusa.** Modelo de ciudad que requiere un espacio extenso, que trae dificultades a los sistemas de soporte.

— **dormitorio.** Conjunto suburbano cercano a una gran ciudad cuyos habitantes se desplazan a diario a su lugar de trabajo.

— **ecoeficiente.** Modelo de ciudad que afecta poco al ambiente porque consume eficientemente sus recursos.

- **ecológica.** Ciudad diseñada con base en principios ecológicos.
 - **formal.** Ciudad que cuenta con infraestructura y servicios públicos adecuados y cumple con eficiencia las normas urbanas.
 - **informal.** Ciudad que no cumple las normas legales de la planeación urbana.
 - **satélite.** Núcleo urbano relativamente autónomo que depende de otro cercano y mayor.
 - **sostenible.** Ciudad que integra la sustentabilidad ecológica con el desarrollo urbano.
- ciudadela.** Población menor sin autonomía funcional ubicada en la periferia de otra mayor.
- civil.** De la ciudad o de los ciudadanos.
- civilización.** Estadio propio de una sociedad.
- cizaña.** Planta herbácea anual (*Lolium temulentum* L.), parecida al trigo, frecuente en los sembrados.
- clado.** Fílum, rama.
- cladogénesis.** Proceso evolutivo por el cual un taxón da origen a otro u otros.
- cladograma.** Dendrograma que muestra las relaciones cladísticas de ascendencia o descendencia.
- clase.** Orden de personas de un mismo grado o calidad. ||2. [En la clasificación taxonómica] Grupo comprendido entre la división y el orden como unidades sistemáticas o categorías.
- clasificación.** Ordenamiento de un conjunto en subconjuntos, de tal modo que cada elemento pertenezca a un solo subconjunto.
- **agroclimática.** Clasificación del territorio de acuerdo con las características del clima y en relación con los cultivos.
 - **biológica.** Clasificación de los seres vivos en grupos o taxones con un orden jerárquico.

— **cladística.** Clasificación filogenética.

— **de los suelos.** Ordenación de los suelos de acuerdo con sus características físicas y químicas.

— **de las tierras.** Categorización de las tierras de acuerdo con su potencial agrícola, pecuario, forestal, etc.

— **filogenética.** Clasificación en la que se agrupan los organismos de acuerdo con sus relaciones evolutivas.

clástico. Mineral o roca formados por fragmentos pétreos preexistentes, más o menos cementados entre sí.

clasto. Fragmento de un mineral, de una roca o de un fósil que aparece incluido en una roca como parte constitutiva de ella.

clave. Tabla o mecanismo usado para clasificar especímenes de plantas o animales.

— **analítica.** Clave que se vale de proposiciones contradictorias, acopladas y correspondientes a caracteres opuestos entre los que hay que elegir.

~ **Clave dicotómica.**

clima. Conjunto de características atmosféricas y ambientales, a lo largo de un período, de por lo menos treinta años, que permite establecer sus propiedades estadísticas globales o valores medios, varianzas, sucesos extremos, etc. II2. Zona climática.

— **árido.** Clima con periodos secos de ocho a diez meses en el que la cantidad de precipitación o la configuración del suelo resultan insuficientes para mantener la vegetación.

— **artificial.** Clima creado o modificado mediante la acción del hombre.

— **cálido.** Clima propio de regiones tropicales ubicadas por debajo de los 500 m de altitud, cuya temperatura media anual es superior a los 18 °C y cuya precipitación supera los 1200 mm de promedio anual.

— **frío.** Clima propio de algunas regiones tropicales altas cuya temperatura media anual es inferior a los 10 °C y donde las precipitaciones son variables.

— **húmedo.** Clima propio de regiones que reciben precipitaciones superiores a los 1400 mm.

— **seco.** Clima propio de regiones con precipitaciones anuales inferiores a 1400 mm y con cuatro a seis meses secos.

— **templado.** Clima propio de regiones con temperatura media anual cercana a los 18 °C y con precipitaciones medias entre 500 y 1000 mm.

climatización. Conjunto de procesos utilizados para obtener, en espacios cerrados, un clima o ambiente regulados.

climatología. Ciencia que estudia el clima. **II2.** Conjunto de las condiciones atmosféricas propias de un determinado clima.

clímax. Conjunto estable de plantas y animales o comunidad biótica en su máximo desarrollo evolutivo, en equilibrio con los factores físicos, químicos y biológicos del entorno.

— **edáfico.** Fase final de la sucesión primaria, es decir, de una comunidad vegetal que se desarrolla sobre un suelo en equilibrio con las condiciones climáticas.

cline. Conjunto de poblaciones, de especies o de subespecies, cuyos caracteres fenotípicos muestran una gradación geográfica.

clínquer. Producto granulado o escoriforme que resulta de calcinar mezclas finas u homogéneas de las materias primas usadas para obtener el cemento.

cliserie. Serie de asociaciones vegetales originada por la sucesión de diferentes clines.

cloaca. Conducto por donde circulan aguas negras e inmundicias.

clon. Conjunto de descendientes idénticos a su progenitor y obtenidos por vía asexual. **II2.** Conjunto de células de una misma constitución genética y derivadas por sucesivas mitosis de una célula única.

clonación. Formación de clones. **II2.** Réplica de un organismo mediante multiplicación asexual, partenogénesis o apomixis que genera un mismo patrimonio genético del que resultan individuos idénticos.

— **de ADN.** Producción de múltiples copias idénticas de un fragmento concreto de ADN.

— **de genes.** Técnica de producción de plásmidos u otros vehículos de clonación en varias copias mediante inserción en un huésped adecuado, capaz de crecer o producir copias en un medio de cultivo.

— **molecular.** Clonación de moléculas de ADN, procedente de organismos procarióticos o eucarióticos, que forman parte de un plásmido bacteriano.

clorato. Sal derivada del ácido clórico.

cloro. Elemento químico de símbolo Cl, número atómico 17 y masa 35.453.

clorofila. Pigmento necesario en la fotosíntesis que interviene en la fotólisis del agua y la liberación de oxígeno.

clorofluorocarbono. (CFC). Sustancia volátil formada por cloro, flúor y carbono que se usa como refrigerante o propulsor de aerosoles y que por su composición destruye las moléculas de ozono y afecta la capa de este elemento que rodea la atmósfera.

cloroplasto. Orgánulo celular en el que se realiza la fotosíntesis.

clorosis. Pérdida de clorofila de los tejidos de una planta por carencia de luz, deficiencias nutricionales o infecciones.

clorosoma. Orgánulo celular con estructuras de membrana que contiene pigmentos implicados en la fotosíntesis.

cloruro. Anión Cl, resultante de la disociación del ácido clorhídrico y de sus sales.

coacervación. Desdoblamiento de una fase coloidal en otras dos que contienen en equilibrio los mismos componentes.

cobertura. Parte de una población a la que alcanza un servicio.

— **de acueducto.** Parte de una población atendida por el servicio público de acueducto.

— **de alcantarillado.** Parte de una población dotada del servicio de alcantarillado.

— **rupícola**. Cobertura vegetal propia de las rocas. ||2. Afloramiento rocoso calcícola o casmoquersofítico con condiciones climáticas de secas a húmedas, sobre el cual crece una vegetación especializada, de porte achaparrado y con dominio de plantas laticíferas.

coca. Arbusto de las eritroxiláceas, propio de las selvas tropicales, del que se extrae la cocaína.

cocaína. Alcaloide principal de la hoja de coca.

cochada. Conjunto de crías nacidas de un mismo parto.

cochera. Corral de los cerdos. ||2. Lugar desarreglado y sucio.

cocina. Laboratorio clandestino donde se procesa la cocaína.

codificación. Aplicación de un código.

código. Sistema de reglas y de símbolos mediante los cuales se puede representar la información. ||2. Serie de reglas usadas para expresar la correspondencia entre dos sistemas de signos o términos.

— **ambiental**. Ciencia ambiental.

— **genético**. Ordenamiento entre los posibles tripletes de ADN o ARN y los aminoácidos que codifican.

— **minas**. Estatuto que rige la explotación y aprovechamiento de recursos mineros.

coenzima. Componente no proteico de una enzima.

cohorte. Conjunto de personas con alguna característica demográfica común y que forman parte de un conjunto poblacional en un momento dado.

COL. Símbolo internacional que acompaña el nombre del Herbario Nacional Colombiano.

colector. Que recoge; coleccionista. ||2. Canal o caño que recoge las aguas sobrantes. ||3. Conducto subterráneo al que vierten sus aguas las alcantarillas.

— **solar**. Colector destinado a captar la radiación solar para su aprovechamiento térmico.

cólera. Enfermedad infecciosa producida por el *Vibrio cholerae* y que se transmite por vía oral.

— **aviar**. Enfermedad de las aves causada por *Pateurella multocida* y que genera diarrea sanguinolenta, anorexia y hemorragias en las membranas mucosas.

colino. Retoño de una planta de plátano.

colmatación. Relleno y cegamiento de una instalación por depósito de las materias en suspensión que arrastran las aguas.

colonia. Conjunto de personas de un territorio que migran a otro para establecerse en él. **ll2**. Reunión de individuos de una misma especie manifiestamente relacionados entre sí y que comparten esa condición.

colonización. Acción mediante la cual los organismos se propagan, dispersan y adaptan en nuevas áreas y hábitats. **ll2**. Acción de ocupar terrenos para desarrollar actividades agrícolas o pecuarias o para establecer poblaciones a nombre del país de origen.

colono, na. Persona que coloniza territorios o habita en colonias.

coluvión. Sedimento constituido por detrito homogéneo acumulado por acción del agua al pie de las laderas.

colza. Planta de cuyas semillas se obtiene un aceite viscoso utilizado principalmente en la alimentación humana.

comarca. División territorial que agrupa varias poblaciones, antiguamente administrada por un señor feudal.

combo. Conjunto de personas que realizan una tarea o se complementan.

combustible. Que puede arder. **ll2**. Materia que se usa para activar máquinas y que aprovecha la energía térmica.

combustión. Acción o efecto de arder. **ll2**. Oxidación de los alimentos en los seres vivos. **ll3**. Reacción química entre el oxígeno y un material oxidable que desprende energía y que por lo general produce llama.

comején. Insecto isóptero colonial que se alimenta principalmente de madera y papel.

comensal. Organismo que se asocia con otro para vivir a sus expensas sin causarle daño.

comensalismo. Forma de vida en común de organismos de diferentes especies. **¶2.** Asociación de dos especies con ventajas para una y sin beneficios para la otra.

comer. Ingerir y desmenuzar el alimento en la boca para pasarlo al estómago.

comestible. Que puede comerse.

compactación. Obtención de agregados de un material pulverulento o granular. **¶2.** Disminución del volumen de uno o varios cuerpos por efecto de la presión.

compatibilidad. Capacidad de un genotipo vegetal para la autofecundación. **¶2.** Capacidad de dos genotipos o de dos especies de producir un híbrido viable.

competencia. Rivalidad que se genera entre dos o más organismos que pretenden utilizar los mismos recursos en un ecosistema.

— **interespecífica.** Competencia entre dos o más individuos de una especie en su intento de utilizar los mismos recursos de un hábitat.

complejidad. Calidad de un territorio, o de parte de él, que tiene diversidad en su composición.

complejo. Conjunto de dos o más cosas o de situaciones interrelacionadas.

— **biológico.** Ciclo en el que los residuos de un nivel ecológico son utilizados por el nivel siguiente.

— **industrial.** Conjunto de establecimientos fabriles, próximos unos a otros, relacionados entre sí, que obedecen a un mismo fin.

comportamiento. Reacción de un organismo a los estímulos del ambiente.

composición. Proporción relativa entre varias especies que forman parte del total de la cubierta vegetal de un terreno o de la población total de su fauna.

compuesta. Familia vegetal también llamada asterácea.

compuesto. Agregado de varias cosas que forman un todo.

— **aromático.** Hidrocarburo que presenta aromaticidad y tiene en su estructura molecular anillos cerrados o cadenas cíclicas de carbonos como los bencenos.

— **clorado.** Compuesto químico que tiene como componente el cloro, ya sea en forma simple o como organoclorado.

— **inorgánico.** Compuesto químico que no contiene carbono como elemento principal, a excepción de los carbonatos, cianuros y cianatos.

— **de nitrógeno.** Óxido de nitrógeno que reacciona con el vapor de agua y forma lluvia ácida.

— **orgánico.** Compuesto químico formado por cadenas o anillos de átomos de carbono.

— **orgánico sintético.** Sustancia química cuya estructura base es una cadena o anillo hidrocarbonado en el que el carbono comparte electrones para crear un enlace fuerte (covalente), fabricada por procedimientos industriales o por síntesis química. (Los ejemplos comunes incluyen pesticidas, solventes tales como metanol y acetona y bifenilos policlorinados).

— **organoclorado.** Compuesto orgánico sintético que contiene cloro. (Los ejemplos incluyen DDT, clordano y lindano, PCB y algunos solventes que contienen cloro).

— **químico.** Combinación formada por átomos diferentes en proporción invariable.

comunalismo. Asociación de tres o más castas de insectos en una colonia permanente.

comunidad acuática. Conjunto de poblaciones de seres vivos que coexisten en un medio acuático como parte de un ecosistema.

— **de agua dulce.** Conjunto de poblaciones de plantas, animales y otros organismos que viven y se reproducen en las corrientes de los arroyos y de los ríos y en las aguas de los lagos y estanques.

— **biótica.** Asociación de vegetales y animales interdependientes que habitan en un área determinada.

— **de zona intermareal.** Conjunto de organismos marinos que viven en la zona delimitada por las líneas de pleamar y bajamar.

— **indígena.** Población indígena organizada.

— **marina.** Conjunto de poblaciones de plantas, animales y organismos que viven en los océanos.

— **negra.** Conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación como poblado, que reúnen y conservan identidad que los distingue de otros grupos étnicos.

— **vegetal.** Conjunto de poblaciones vegetales que coexisten en un área concreta y que cumplen un ciclo determinado y se benefician mutuamente.

concepto de uso del suelo. Dictamen escrito por medio del cual el curador urbano o la autoridad municipal o distrital competente para expedir licencias de urbanismo, informa al interesado sobre el uso o usos permitidos en un predio o edificación, de conformidad con las normas urbanísticas del Plan de Ordenamiento Territorial.

— **fundamentado previo.** Texto relativo al suministro de información sobre productos químicos peligrosos y plaguicidas para facilitar la toma de decisiones de importación.

concesión. Acto administrativo mediante el cual el Estado concede autorización para el uso, manejo y aprovechamiento temporal de un recurso natural.

— **de agua.** Autorización administrativa para uso y aprovechamiento de los recursos hídricos.

— **maderera.** Permiso que otorga el Estado para la explotación industrial de madera.

— **minera.** Área destinada a la exploración y explotación minera otorgada por el Estado.

condición de edificabilidad. Condición del terreno para ser edificado.

— **de vida.** Conjunto de circunstancias materiales necesarias para la existencia y supervivencia de un individuo o grupo humano. (Abarca múltiples aspectos: vivienda, trabajo, educación, seguridad, salud, infraestructura y servicios de las viviendas, etc.).

condominio. Conjunto de bienes inmuebles, dentro de un terreno, de propiedad común. (Está regulado por el régimen de propiedad horizontal y puede ser turístico, residencial o comercial).

Conferencia de Estocolmo. Conferencia celebrada en Estocolmo (Suecia), en 1972, sobre medioambiente.

conflicto ambiental. Disputa por el acceso a recursos naturales y el ambiente, su uso y distribución.

— **étnico.** Disputa entre dos o más grupos étnicos por un territorio.

— **por uso del agua.** Disputa por el acceso al recurso hídrico, su uso o distribución.

— **por uso del suelo.** Disputa por el acceso al suelo, su uso o su distribución.

— **social.** Situación determinada por motivos económicos, sociales, políticos, culturales, religiosos, etc., que choca con iguales o similares objetivos de otras personas o grupos.

CONIF. Corporación Nacional de Investigación y Fomento Forestal.

conjunto residencial. Grupo de edificaciones que comparten áreas, estructuras y servicios comunes.

conocimiento tradicional. Conjunto de saberes y prácticas heredados a lo largo del tiempo.

Consejo Nacional Ambiental. Organismo consultivo y asesor del Gobierno nacional en materia ambiental.

Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES). Organismo consultivo del Gobierno nacional en política económica y social.

consejo comunitario. Órgano de administración de la propiedad colectiva de las zonas rurales y de las comunidades negras.

conservación. Mantenimiento y recuperación de los componentes de la diversidad biológica de genotipos, poblaciones, especies silvestres y ecosistemas naturales, mediante medidas de manejo en condiciones *in situ* o *ex situ*.

— **de especies.** Mantenimiento de las condiciones necesarias para el desarrollo de las especies silvestres.

— **ex situ.** Conservación de componentes de la diversidad biológica fuera de su hábitat natural.

— **in situ.** Conservación de los ecosistemas y los hábitats naturales y el mantenimiento y recuperación de poblaciones y especies en sus entornos naturales.

consociación. Comunidad animal o vegetal dominada por una sola población.

consumismo. Tendencia antisocial a poseer más bienes de consumo que los necesarios.

consumo. Utilización de bienes para la satisfacción de las necesidades.

— **alimenticio.** Cantidad de productos alimenticios que necesita una población para su mantenimiento.

— **de agua.** Volumen de agua potable gastado por el usuario en un periodo determinado.

contabilidad ambiental. Ejercicio contable que mide la actividad económica en relación con los costos del medioambiente. (Resalta tanto la contribución de los recursos naturales al bienestar económico como los costos impuestos por la contaminación o el agotamiento de estos).

contaminación. Alteración nociva del ambiente por actividad humana o de la naturaleza, con sustancias o distintas formas de energía.

- **acústica.** Alteración perjudicial en el aire por ruido.
- **atmosférica.** Alteración nociva de la atmósfera por actividad humana o de la naturaleza.
- **auditiva. contaminación acústica.**
- **bacteriológica.** Contaminación por presencia nociva de bacterias.
- **del agua.** Alteración dañina del agua producida por residuos agrícolas, industriales y urbanos.
- **del suelo.** Alteración de la composición del terreno por fertilizantes y biocidas.
- **genética.** Transferencia de genes entre organismos, especies o variedades con efectos adversos no deseados, generados como consecuencia de este proceso. (La contaminación genética implica un grave riesgo para la biodiversidad y tiene efectos irreversibles e imprevisibles sobre los ecosistemas).
- **industrial.** Contaminación cuyo origen proviene de las actividades industriales.
- **marina.** Contaminación del mar (incluidos los estuarios) por aguas residuales o no tratadas, procedentes de las embarcaciones o del medio terrestre con efectos nocivos para los recursos vivos y la vida marina, como obstaculización de las actividades marítimas, incluida la pesca y otros usos legítimos del mar.
- **nuclear.** Contaminación generada por elementos y residuos nucleares y radioactivos.
- **por fuente móvil.** Cantidad de hidrocarburos (HC), monóxido de carbono (CO) y óxidos de nitrógeno (NOX) emitida a la atmósfera a través del escape de vehículos.
- **por hidrocarburos.** Vertimiento de hidrocarburos al medioambiente.
- **por metales.** Contaminación por sustancias metálicas tóxicas adheridas al vapor de agua, que se precipitan con la lluvia o están contenidas en alimentos y acumuladas en el medioambiente o los tejidos vivos.

– **por pesticidas.** Alteración de las condiciones ambientales, de la pedoflora y pedofauna, por la acción de agentes biocidas.

– **por plaguicidas. contaminación por pesticidas.**

– **por plomo.** Alteración perjudicial del ambiente con sustancias químicas que contienen plomo.

– **por ruido. contaminación acústica.**

– **por temperatura. contaminación térmica.**

– **térmica.** Introducción de sustancias o aguas calientes a un cuerpo de agua receptor que afectan su temperatura.

– **transfronteriza.** Alteración a través de los mares, los ríos y los vientos que afecta a varios países.

– **visual.** Alteración perjudicial o antiestética de paisajes naturales o espacios urbanos.

contaminante. Elemento o combinación de elementos o formas de energía que producen alteración ambiental.

– **atmosférico.** Contaminante que afecta la calidad del aire.

– **derivado.** Contaminante que experimenta un cambio químico cuando llega a la atmósfera. (Un ejemplo es el ozono que surge de los vapores orgánicos y óxidos de nitrógeno que emite una estación de gasolina o el escape de los automóviles. Los vapores orgánicos reaccionan con los óxidos de nitrógeno en presencia de luz solar y producen el ozono).

– **orgánico persistente.** Conjunto de elementos tóxicos, resistentes a la degradación, acumulados y transportados por el aire, el agua y las especies migratorias.

– **primario.** Contaminante que se emite a la atmósfera directamente de la fuente y mantiene la misma forma química. Por ejemplo, la ceniza de la quema de residuos sólidos.

contingencia. emergencia.

control biológico. Control de plagas por medios biológicos.

– **de enfermedades.** Conjunto de medidas de prevención y tratamiento de las enfermedades para evitar que se propaguen en la población.

– **de la natalidad.** Conjunto de métodos y prácticas empleados para disminuir la concepción.

– **vegetal de la erosión.** Uso de la cobertura vegetal en la retención de los suelos y en el control de procesos morfodinámicos.

– **de malezas.** Conjunto de acciones para disminuir la población y la acción de plantas que compiten con los cultivos.

– **de plagas.** Conjunto de medios o instrumentos que se utilizan para erradicar los diferentes tipos de virus, bacterias, insectos o animales que atacan los cultivos. (Pueden ser sustancias químicas u orgánicas).

conurbano. Aglomeración de carácter urbano formada por la unión de dos o más unidades de población.

Convención Cites. Convención sobre el Comercio Internacional de Especies de Fauna y Flora Silvestres Amenazadas, realizada el 3 de marzo de 1973 en Washington. Fue adoptada por Colombia mediante la Ley 17 de 1981.

– **internacional.** Reunión realizada por varios países que tiene por objeto establecer y reglamentar tratados, proponer actividades conjuntas de cooperación y apoyo o emitir declaraciones sobre temas específicos.

– **de Londres, 1933.** Convención para la Conservación de Fauna y Flora, realizada en Londres en 1933.

– **de Londres, 1954.** Convención que busca prevenir la contaminación del mar por petróleo, adoptada en Londres en 1954.

– **de Noumea.** Convención para la Protección de los Recursos Naturales y el Medio Ambiente en el Pacífico Sur, suscrita en Noumea en 1986.

– **de Nueva York sobre el Cambio Climático.** Convención marco de las Naciones Unidas sobre cambio climático, hecha en Nueva York el 9 de mayo de 1992, la cual adoptó Colombia mediante la Ley 164 de 1994.

— **MARPOL.** Convenio internacional para prevenir la contaminación por todos los tipos de buques. (Abarca los aspectos técnicos de la contaminación, el vertimiento de desechos en el mar y la contaminación resultante de la exploración y explotación de los recursos minerales de los fondos marinos. Este convenio fue adoptado por Colombia en noviembre de 1973).

— **sobre Pesca y Conservación de los Recursos Vivos de la Alta Mar.** Convención suscrita en Ginebra el 29 de abril de 1958, durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar. Adoptada por Colombia mediante la Ley 119 de 1961.

— **sobre la Plataforma Continental.** Convención suscrita durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Plataforma Continental, en Ginebra el 29 de abril de 1958. Adoptada por Colombia mediante la Ley 09 de 1961.

— **de Ramsar.** Convención relativa a los humedales de importancia internacional, adoptada en Ramsar (Irán) el 2 de febrero de 1971, modificada según el Protocolo de París de 1982 y las Enmiendas de Regina de 1987. Adoptada por Colombia mediante la Ley 357 de 1997.

Convenio de Basilea. Acuerdo internacional sobre el Control de los Movimientos Transfronterizos de los Desechos Peligrosos y su Eliminación, realizado el 22 de marzo de 1989 en Basilea. Colombia lo adoptó mediante la Ley 253 de 1995.

— **de Cartagena, 1983.** Acuerdo Regional para la Protección y Desarrollo del Medio Marino de la Región del Caribe, realizado en Cartagena el 24 de marzo de 1983. Adoptado por Colombia mediante la Ley 56 de 1987.

— **internacional.** Acuerdo realizado mediante asambleas de representantes plenipotenciarios de los distintos países, que tiene igual peso al de un tratado internacional.

— **de Lima, 1981.** Convenio para la protección del medio marino y la zona costera del Pacífico Sudeste, firmado en Lima (Perú) en 1981.

— **de Lucha contra la Desertificación y la Sequía (CCD).** Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la desertificación en los países afectados, en particular África, hecha en París el 17 de junio de 1994. El Gobierno colombiano la aprobó mediante la Ley 461 de 1998.

– **de Estocolmo.** Convenio sobre contaminantes orgánicos persistentes (COP), suscrito en Estocolmo el 22 de mayo de 2001.

– **de Róterdam.** Convenio sobre procedimiento de consentimiento fundamentado previo (CFP), aplicable a ciertos plaguicidas y productos químicos peligrosos, objeto de comercio internacional.

– **de Viena.** Acuerdo internacional realizado en Viena en 1985 para la protección de la capa de ozono. Adoptado por Colombia mediante la Ley 30 de 1990.

– **Internacional de Maderas Tropicales.** Acuerdo internacional realizado en Ginebra el 18 de noviembre de 1983, en el cual se crea el marco de cooperación entre países productores y consumidores de maderas tropicales para fomentar y desarrollar el comercio internacional de estas. Adoptado por Colombia mediante la Ley 47 de 1989.

– **sobre Diversidad Biológica.** Acuerdo internacional sobre la diversidad biológica, hecho en Río de Janeiro el 5 de junio de 1992. Adoptado por Colombia mediante la Ley 165 de 1994.

convertidor catalítico. Aparato que se coloca en los vehículos para controlar las emisiones de monóxido de carbono.

Cooperación internacional para el medioambiente. Mecanismo de acción entre países para lograr objetivos comunes en relación con el medioambiente.

coprolito. Materia fecal animal fosilizada.

coral. Colonia de animales que forman alrededor de ellos un esqueleto calcáreo de diversas formas y propiedades. (Se han reportado cerca de ochenta especies de corales constructores de arrecifes).

CORALINA. Corporación para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

coralina. Coral (invertebrado marino). ||2. Musgo marino.

CORANTIOQUIA. Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia.

cordillera. Serie extensa de montañas que forman una unidad orográfica.

- **de los Andes.** Sistema orográfico a lo largo de la costa pacífica de Suramérica.
- cordón litoral.** Banda estrecha de sedimentos depositados por una corriente marina.
- CORMACARENA.** Corporación para el Desarrollo Sostenible de La Macarena.
- CORMAGDALENA.** Corporación Autónoma Regional del Río Grande de La Magdalena.
- CORNARE.** Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Rio-negro y Nare.
- corología.** Disciplina que estudia la distribución geográfica y las particularidades de la flora de los países y de los continentes.
- CORPAMAG.** Corporación Autónoma Regional del Magdalena.
- CORPOAMAZONIA.** Corporación para el Desarrollo Sostenible del Sur de la Amazonia Colombiana.
- CORPOBOYACÁ.** Corporación Autónoma Regional de Boyacá.
- CORPOCALDAS.** Corporación Autónoma Regional de Caldas.
- CORPOCESAR.** Corporación Autónoma Regional del Cesar.
- CORPOCHIVOR.** Corporación Autónoma Regional de Chivor.
- CORPOGUAJIRA.** Corporación Autónoma Regional de La Guajira.
- CORPOGUAVIO.** Corporación Autónoma Regional del Guavio.
- CORPOICA.** Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria.
- CORPOMOJANA.** Corporación para el Desarrollo Sostenible de la Mojana y el San Jorge.
- CORPONARIÑO.** Corporación Autónoma Regional de Nariño.
- CORPONOR.** Corporación Autónoma Regional de la Frontera Nororiental.
- corporación autónoma regional.** Ente de carácter público, integrado por entidades territoriales, encargado, dentro del área de su jurisdicción, de ad-

ministrar el medioambiente y los recursos naturales renovables y propender a su desarrollo sostenible.

corporación para el desarrollo sostenible. Ente corporativo de carácter público, creado por la Ley 99 de 1993, organizado como una corporación autónoma regional, pero sujeta a un régimen especial con funciones adicionales relacionadas con la investigación científica, la transferencia de tecnología, la preservación de los métodos ancestrales de aprovechamiento de la naturaleza, entre otras. (Están sujetas a este régimen regiones colombianas como el Chocó, la Macarena y Amazonas).

CORPORINOQUIA. Corporación Autónoma Regional de la Orinoquia.

CORPOURABA. Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Urabá.

corredor aéreo. Espacio aéreo establecido o convenido para que circulen las aeronaves.

— **biológico.** Tramo de territorio, con su composición de flora y fauna, que permite la comunicación de biodiversidad entre varios territorios.

— **de dispersión.** Franja continua que por sus características ambientales permite el tráfico de animales y propágulos vegetales en el ecosistema o entre ecosistemas.

— **de fauna.** Franja que utiliza la fauna silvestre para desplazarse de un ecosistema a otro.

— **férreo.** Vía para el paso de los trenes con prelación sobre otros sistemas de transporte.

— **vial.** Vía principal que estructura los sistemas de transporte a nivel nacional, regional y local.

corriente oceánica. Desplazamiento horizontal o vertical de una masa de agua en el seno del mar o del océano.

corrosivo, va. [elemento, sustancia] Que tiene acción cáustica.

CORTOLIMA. Corporación Autónoma Regional del Tolima.

cosecha. Producto que se obtiene de una plantación agrícola.

costa atlántica. Conjunto regional colombiano formado por los departamentos de La Guajira, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre, Córdoba y Cesar, situados en la llanura costera.

costa pacífica. Conjunto regional colombiano formado por los departamentos del Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, los cuales tienen costa en el océano Pacífico.

costo ambiental. Valor económico que se le asigna al deterioro actual o potencial de los recursos naturales debido a su mal uso.

coto de caza. Territorio conservado con sus características silvestres para la cacería deportiva.

CRA. Corporación Autónoma Regional del Atlántico.

cratón. Parte de la corteza terrestre continental formada por las rocas más antiguas del planeta.

CRC. Corporación Autónoma Regional del Cauca.

crecimiento demográfico. Aumento porcentual de la población de un país o territorio durante un periodo determinado, calculado a partir de los censos.

— **económico.** Medida del desempeño de la economía de un país en un determinado tiempo.

crecimiento de la población. crecimiento demográfico.

criadero de vectores. Espacio propicio para la proliferación de transmisores de enfermedades.

crianza protegida. Crianza de fauna silvestre bajo condiciones de cautiverio o semicautiverio.

criosfera. Zona de glaciares, hielo marino y casquetes glaciares continentales.

crisis alimentaria. Falta de abastecimiento de alimentos a una población en condiciones de calamidad.

— **ambiental.** Daño grave del ambiente ocasionado por actividades humanas.

— **ecológica.** Daño grave de un sistema ecológico.

— **económica.** Etapa de disminución de la actividad económica en general que afecta el empleo y la producción de bienes y servicios.

— **social.** Ruptura del pacto social generada por el aumento grave del desempleo, la pobreza y la desigualdad.

CRQ. Corporación Autónoma Regional del Quindío.

CSB. Corporación Autónoma Regional del Sur de Bolívar.

CSN. Corporación para el Desarrollo Sostenible de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Cuaternario. Periodo geológico actual, iniciado hace 1,64 millones de años.

cuenca del Amazonas. Territorio colombiano cuyos ríos vierten sus aguas en el río Amazonas.

— **del Caribe.** Territorio colombiano cuyos ríos vierten sus aguas en el mar Caribe.

— **del Catatumbo.** Territorio colombiano cuyos ríos vierten sus aguas en el río Catatumbo.

— **hidrogeológica.** Unidad fisiográfica o geológica que contiene al menos un acuífero de considerable extensión.

— **hidrográfica.** Área física geográfica, debidamente delimitada, en donde las aguas superficiales y subterráneas forman una red natural. **||2.** Territorio bañado por un río y sus afluentes. **||3.** Territorio donde las aguas fluyen naturalmente en un sistema interconectado y en el cual interactúan uno o varios elementos biofísicos, socioeconómicos y culturales.

— **del Orinoco.** Territorio colombiano cuyos ríos vierten sus aguas en el río Orinoco.

— **del Pacífico.** Territorio colombiano cuyos ríos vierten sus aguas en el océano Pacífico.

— **sedimentaria.** Unidad fisiográfica o geológica con sedimentación.

cuentas ambientales. Componente del sistema de cuentas nacionales que proporciona datos sobre la contribución de los recursos naturales al bienestar económico y sobre los costos sociales de su contaminación o agotamiento.

cuerpo de agua. Masa de agua aislada y permanente.

— **léntico.** Masa de agua que no tiene caudal como lagos y lagunas.

— **lótico.** Masa de agua que tiene caudal.

Cuerpo Especializado de Policía Ambiental. Organismo de la Policía Nacional encargado de prestar apoyo a las autoridades ambientales, a los entes territoriales y a la comunidad, en la defensa y protección del medioambiente y los recursos naturales renovables.

cuerpo receptor de vertimientos. Cuerpo de agua en el cual se depositan vertimientos líquidos.

cueva y caverna. Sistema subterráneo de cavidades de diverso tamaño y desarrollo que da origen a asociaciones bióticas.

cultivo de árboles. Arboricultura.

— **hidropónico.** Cultivo de plantas en soluciones de nutrientes sin emplear la tierra como sustrato.

— **ilícito.** Cultivo prohibido.

— **en invernadero.** Procedimiento agrícola que permite cultivar plantas en un clima artificial y en un tipo de suelo convenientes.

— **multiestrato.** Cultivo de especies de diferente altitud en un mismo terreno.

— **de pancoger.** Cultivo para el consumo familiar o comunitario.

— **perenne.** Cultivo con duración mayor de un año.

— **permanente. cultivo perenne.**

— **de tejidos vegetales.** Técnica de laboratorio para cultivar tejidos vegetales en medios nutritivos y obtener plantas iguales a la progenitora.

— **transitorio.** Cultivo con duración menor de un año.

cultura. Resultado histórico de la relación de un grupo humano con el medio natural en que habita.

— **afrocolombiana.** Cultura resultante de la relación de los africanos peninsulares y aborígenes americanos con el medio natural en que habitan.

— **indígena.** Conjunto de costumbres y valores históricos de los pueblos indígenas.

— **tradicional.** Conjunto de costumbres y hábitos que caracterizan una región o un pueblo como resultado de su relación histórica con el medio.

— **urbana.** Conjunto de valores resultantes de la forma de vida en ciudades y pueblos.

cumbres de la tierra. Conferencias sobre medioambiente y desarrollo convocadas por la ONU. (Por ejemplo, la de Estocolmo y la de Río de Janeiro [1992]).

CVC. Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca.

CVS. Corporación Autónoma Regional de los valles del Sinú y San Jorge.

Consultas

Respuestas del profesor Cleóbulo Sabogal Cárdenas, jefe de Información y Divulgación de la Academia, a algunas consultas idiomáticas.

Al menos

La locución *al menos* es sinónima de *por lo menos* y *a lo menos*, como puede comprobarse en el *Diccionario de la lengua española* y en el *Diccionario panhispánico de dudas*, disponibles para su consulta gratuita en <www.rae.es>.

Con relación a ellas, la *Nueva gramática de la lengua española* dice: «Las locuciones adverbiales *a lo menos*, *al menos*, *cuando menos* o *por lo menos*, usadas en gran parte del español europeo y americano, poseen valor restrictivo, en cuanto destacan una posibilidad o una propiedad de entre un conjunto de alternativas que quedan virtualmente irrealizadas en alguna escala potencial. El grupo modificado por estas locuciones se asocia con un valor mínimo».¹

Antenombres e hidrónimos

1) Los antenombres (*fray*, *hermano*, *padre*, *sor*, etc.) y los títulos (académicos, de dignidad y honoríficos [*doctor*, *presidente*, *príncipe*, *rey*, etc.]) se grafían con minúscula inicial, salvo que la mayúscula esté exigida por la puntuación.

2) En los hidrónimos («nombres que se aplican a los topónimos relacionados con agua corriente o estancada»),² se escribe con inicial minúscula el sustantivo común y con mayúscula el específico: *océano Pacífico*, *río Magdalena*, etc.

¹ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2009. p. 3019.

² José Martínez de Sousa. *Manual de estilo de la lengua española*. 5.ª ed. Gijón: Trea, 2015. p. 401.

Apotecónimos

Los nombres propios (como los comerciales) no se entrecomillan, simplemente se escriben con mayúscula inicial. Al respecto, hay que tener en cuenta lo siguiente: «Los nombres comerciales o apotecónimos pueden estar formados por un nombre genérico y otro específico; si ambos figuran en el nombre oficial del establecimiento, deben reflejarse de redondo y con inicial mayúscula en el genérico y en sustantivos, adjetivos y artículos (estos, si pertenecen al específico)».³

Así pues, puede escribirse **finca Los Robles** o **Finca Los Robles**, dependiendo de como haya quedado registrado el nombre de este inmueble.

Barahúnda o baraúnda

El vocablo *barahúnda* o *baraúnda* lleva tilde porque contiene un hiato formado por una vocal abierta y una vocal cerrada tónica.

Recordemos que «los hiatos son secuencias de dos vocales que se pronuncian en sílabas distintas»⁴ y «que todo hiato que tenga como elemento tónico la vocal cerrada *debe marcarse siempre con la tilde*, al margen de las reglas generales. La *h*, por no representar sonido alguno, no influye en la acentuación».⁵

Con base en

Esta locución es correcta y es sinónima de *sobre la base de*, *basándose en*, *con apoyo en* y *con fundamento en*.

Las variantes *en base a* y *con base a* se consideran incorrectas en las obras académicas, como el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005), *la Nueva gramática de la lengua española* (2009) y *El buen uso del español* (2013). La primera de ellas es un calco del italiano *in base a*.

³ *Ib.*, p. 275.

⁴ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2010. p. 198.

⁵ Leonardo Gómez Torrego. *Hablar y escribir correctamente*. 4.ª ed. Madrid: Arco Libros, 2011. vol. I, p. 35.

Danos, de que y Navidad

1) Ni *danos* ni *dele* llevan tilde, pues son palabras graves o llanas terminadas en vocal o en consonante -s.

2) La secuencia *de que* es correcta en muchos casos. Ejemplos: *Me di cuenta de que no había llegado*; *Llegó a la conclusión de que lo mejor era cerrar el negocio*; *Estoy harto de que me critiquen*; *El hecho de que llegue tarde no significa que sea irresponsable*.

Nada tiene que ver el dequeísmo (uso indebido de la construcción *de que*) o el queísmo (omisión indebida de la combinación *de que*) con el **que galicado** o **afrancesado** que, por cierto, en muchos casos se acepta, conforme a la *Nueva gramática de la lengua española*.

3) El vocablo *Navidad* se grafía con mayúscula inicial siempre que se refiera a la festividad: *Hoy es Nochebuena y mañana Navidad*. Asimismo, en sintagmas como *árbol de Navidad* o *tarjeta de Navidad*.

De conformidad con y sic

1) Las locuciones prepositivas *de conformidad con* o *en conformidad con* son sinónimas de *según* o *conforme a*. Esta última significa «con arreglo a, a tenor de, en proporción o correspondencia a, de la misma suerte o manera que».⁶

2) El adverbio latino *sic* significa 'así, de este modo, de tal modo, de tal manera, de tal suerte' y se emplea normalmente entre paréntesis para indicar que una palabra o frase, que puede parecer incorrecta o equivocada, figura de igual forma en el original del que se ha tomado o que así fue pronunciada.

Del y de el

La norma académica es muy clara:

Existen en español dos formas contractas, *al* y *del*, que resultan de la combinación del artículo *el* con las preposiciones *a* y *de*, con la corres-

⁶ Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 23.^a ed. Barcelona: Espasa, 2014. p. 603.

pondiente fusión de las vocales en contacto: *la subida al puerto, la salida del teatro, la entrada al aula, el vuelo del águila.*

La contracción debe realizarse siempre que aparecen las correspondientes secuencias, con algunas salvedades en la lengua escrita:

- No se realiza cuando se trata de nombres propios (sobre todo topónimos) o títulos de obras de los que el artículo forma parte:

un personaje de El señor de los anillos, la soledad de El Escorial, un viaje a El Cairo.

Estos casos son diferentes de aquellos otros en los que el artículo, a pesar de preceder habitualmente al nombre propio, no forma parte de él:

viaje al Río de la Plata, la provincia del Chaco, los habitantes del Bierzo.

Por esta razón, no son correctas expresiones como [®]*unas páginas de El Quijote* o [®]*el autor de El Lazarillo*, ya que esos no son los auténticos títulos de las conocidas obras. Lo adecuado es *unas páginas del Quijote* o *el autor del Lazarillo*.

- Tampoco se hace la contracción cuando se interpone un signo de puntuación, como comillas o paréntesis:

El ministro se hizo eco de «el inmenso dolor» de las víctimas.

- Puede ocurrir que aparezcan dos contracciones idénticas una a continuación de la otra:

Le traigo esto de parte del del bigote; El enfado del del bar era tremendo.

Para evitar una coincidencia poco eufónica, se recomendaba utilizar en estos casos uno de estos dos recursos:

— Recuperar el sustantivo omitido:

El enfado del dueño del bar era tremendo.

— Deshacer una de las dos contracciones:

El enfado de el del bar era tremendo.

A pesar de ello, no se considera estrictamente necesario acudir a estos recursos, sobre todo al segundo, ya que la doble contracción es hoy frecuente en los textos y también se considera válida. Aun así, se recomienda no abusar de ella.⁷

Dígrafos

El alfabeto o abecedario español consta de 27 letras, conforme a la actual *Ortografía de la lengua española*, publicada en diciembre de 2010.

Por su parte, la **ch**, la **ll** y la **rr** son dígrafos, digramas o digrafías, es decir, combinaciones de dos letras que representan un solo fonema. Aunque su uso no ha cambiado, no se incluyen entre los grafemas de nuestro abecé, pues ninguna lengua de cultura cuenta los dígrafos como letras de su alfabeto.

Por eso, desde la pasada edición del *Diccionario de la lengua española*, vigesimosegunda, de 2001, las palabras que empiezan por **ch** y **ll** están insertas en la *c* y la *l*, respectivamente.

Por último, aparte de los tres mencionados, el español tiene otros dos dígrafos: **gu** y **qu**.

Exposiciones

Conforme al *Manual de estilo de la lengua española*, de José Martínez de Sousa, «Los nombres de exposiciones, ferias, salones y muestras semejantes con finalidad comercial, cultural o mercantil se escriben de redondo y con inicial mayúscula en sustantivos y adjetivos, incluido el genérico».⁸

Extranjerismos

Con relación al empleo de extranjerismos en los textos españoles, hay que tener en cuenta lo que sostiene el maestro José Martínez de Sousa, «la persona que más sabe de ortografía y de ortotipografía española»:⁹

⁷ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *El buen uso del español*. Barcelona: Espasa, 2013. pp. 246-247.

⁸ José Martínez de Sousa, *op. cit.*, p. 370.

⁹ Alberto Gómez Font. *Donde dice... debiera decir*. Gijón: Trea, 2006. p. 205.

[...] cuando se escribe en español, es en español como uno debe expresarse, y no en inglés, francés, alemán, italiano u otra lengua. En segundo lugar, mal escritor será quien deba recurrir a una lengua extranjera para explicar los conceptos que usa en su propia lengua.

Si los términos que usa son de origen extranjero, pero están ya arraigados en su lengua y el destinatario natural los va a entender, no es preciso recordar, aunque sea entre paréntesis, cuál es el origen de la expresión conceptual. Lógicamente, en los casos en que el término no esté aún bien asentado en nuestra lengua, o bien cuando haya varias expresiones para el mismo concepto, tal vez sea aceptable añadir entre paréntesis la expresión en lengua extranjera de la que se deriva la que estamos usando. El escritor debe huir del prurito de utilizar mucha terminología en inglés, francés, alemán o la lengua que sea para demostrar al lector su dominio de lenguas o sus numerosas lecturas en obras originales. La modestia, y hasta la humildad en algunos casos, deben ser compañeras inseparables de quien escribe para los demás; lo cual no está reñido con la propiedad de la terminología y hasta con la erudición cuando sea necesario demostrarla.¹⁰

Gobierno nacional, nación, Estado, presupuesto nacional, repitencia y símbolos

1) El sintagma *Gobierno nacional* se grafía así, es decir, con mayúscula en el sustantivo y con minúscula en el adjetivo. Puede comprobarse en el artículo *gobernación* del *Diccionario de la lengua española*.

Por otro lado, la sola palabra «*Gobierno*» se escribe con inicial mayúscula cuando se refiere a la institución formada por el conjunto de los ministros de un país:

el Gobierno español decide integrarse en la Alianza Atlántica.

En los demás casos se escribe con minúscula:

el gobierno de la derecha tiende a la privatización de los bienes productivos.¹¹

¹⁰ José Martínez de Sousa, *op. cit.*, p. 143.

¹¹ *Ib.*, p. 413.

2) El término *nación* «se escribe con minúscula inicial: *la nación española; la nación; el Gobierno de la nación*». ¹²

3) Con relación a leyes, decretos, resoluciones, etc., «cuando se alude específicamente a algún artículo, apartado o inciso, estas palabras (o sus abreviaturas *art., apdo., inc.*) deben escribirse con inicial minúscula: *Así se reconoce en el apartado 4 del artículo 15 de esta ley*». ¹³

4) El sintagma *presupuesto nacional* se escribe siempre con minúsculas iniciales porque no es un nombre propio.

5) Respecto a la mayúscula en el vocablo *estado*, el *Diccionario panhispánico de dudas* dice:

1. Se escribe con inicial mayúscula cuando significa ‘conjunto de los órganos de gobierno de un país soberano’: «*La cooperación entre diversos órganos del Estado*» (*Siglo* [Pan.] 10.4.97); también cuando se refiere a la unidad política que constituye un país, o a su territorio: «*El derecho internacional no hace diferencia en cuanto al tamaño o la ubicación geopolítica de los Estados*» (Ortega Paz [Nic. 1988]). Forma parte de numerosas expresiones y locuciones: *jefe del Estado, secretario de Estado, golpe de Estado, razón de Estado, Estado de derecho*, etc.

2. Se escribe con minúscula en el resto de sus acepciones, incluida la que se refiere a la porción del territorio de un Estado cuyos habitantes se rigen, en algunos asuntos, por leyes propias (como ocurre con las demás entidades territoriales: *comunidad autónoma, departamento, provincia, región*, etc., que se escriben con inicial minúscula): «*En el estado de Oaxaca hubo elecciones extraordinarias*» (*Excélsior* [Méx.] 27.5.96). ¹⁴

6) La voz *repitencia* aparece definida así en la actual edición del diccionario académico:

¹² José Martínez de Sousa. *Diccionario de uso de las mayúsculas y minúsculas*. 2.ª ed. Gijón: Trea, 2010. p. 187.

¹³ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2010. p. 491.

¹⁴ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana, 2005. p. 274.

«**repitencia**. (Der. de *repitente*). f. Arg., Bol., Chile, Cuba, Nic. y Par. Repetición de un curso de una etapa educativa». ¹⁵

7) Los símbolos «habitualmente se escriben pospuestos a la cifra que los cuantifica y separados de ella por un espacio: 33 dB, 125 m², 4 H, 20 %». ¹⁶

Grafito o grafiti

Tanto *grafito* como *graffiti* son vocablos correctos para referirse a la «firma, texto o composición pictórica realizados generalmente sin autorización en lugares públicos, sobre una pared u otra superficie resistente». ¹⁷

Los plurales respectivos son **grafitos** y **graffitis**.

Haber

Sobre su uso, el *Diccionario panhispánico de dudas* dice:

Haber es el principal verbo auxiliar en español, ya que se emplea para formar los tiempos compuestos de la conjugación. Para ello, se combinan todas las formas simples de *haber* con el participio en *-o* del verbo que se esté conjugando: *ha comprado*, *hemos querido*, *había venido*, etc. No debe usarse la forma arcaica *habemos* para formar la primera persona del plural del pretérito perfecto compuesto o antepresente de indicativo, como a veces ocurre en el habla popular: «*Mía que si nos habemos equivoaco y no lo afusilan aquí*» (RdgzMéndez Bodas [Esp. 1976]). ¹⁸

Igualmente, en la *Nueva gramática de la lengua española* y en *El buen uso del español* se censura la forma *habemos*.

¹⁵ Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 23.^a ed. Barcelona: Espasa, 2014. p. 1898.

¹⁶ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *El buen uso del español*. Barcelona: Espasa, 2013. p. 211.

¹⁷ Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 23.^a ed. Barcelona: Espasa, 2014. p. 1118.

¹⁸ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana, 2005. p.

Iglesia y Estado

Las palabras *Iglesia* y *Estado* se grafían con letra versal cuando se refieren a la institución. Al respecto, la ortografía académica dice que se escriben con mayúscula inicial:

Determinados sustantivos comunes cuando designan entidades u organismos de carácter institucional: *el Gobierno, la Administración, el Estado, la Iglesia, el Ejército, la Armada, la Policía, el Parlamento...*; pero no en sus usos comunes: *un policía* [= un agente], *una iglesia ortodoxa* [= un edificio]; ni cuando se emplean en singular con valor colectivo, refiriéndose a grupos concretos de individuos: *El ejército* [= las tropas] *cruzó la frontera*; *Lo detuvo la policía* [= varios agentes].¹⁹

Internet

La palabra *internet* (preferiblemente con minúscula) puede usarse como masculina o femenina según la actual edición del *Diccionario de la lengua española*. Por eso, tan válido es decir *la internet* como *el internet*.

Desde el punto de vista etimológico, es un sustantivo femenino, pues procede del cruce de dos vocablos ingleses: *international network* «red internacional».

Ítem

El plural del vocablo *ítem* es *ítems*, según puede comprobarse en las actuales obras académicas: *Diccionario panhispánico de dudas* (2005), *Diccionario esencial de la lengua española* (2006), *Nueva gramática de la lengua española* (2009), *Diccionario del estudiante* (2011) y *Diccionario práctico del estudiante* (2012).

Kínder

Este vocablo, acortamiento del término alemán *Kindergarten*, «que debe escribirse con tilde por ser palabra llana terminada en consonante distinta

¹⁹ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Ortografía básica de la lengua española*. Barcelona: Espasa, 2012. p. 120.

de *-n* o de *-s*»²⁰ y cuyo plural es *kínderes*²¹ aparece en la actual edición del *Diccionario de la lengua española* con la marca geográfica de *América* y como sinónimo de **jardín de infancia**.²²

Asimismo, consta en otras obras académicas como el *Diccionario práctico del estudiante* y el *Diccionario del estudiante*. En este último figura así: «**kínder**. m. Am. Centro educativo para niños en edad preescolar. *Seis niños en una sala de juegos en un kínder*».²³

Luchar a favor de o en favor de

Tanto *a favor de* como *en favor de* son locuciones prepositivas correctas y están registradas en las obras académicas. Se pueden usar como sinónimas cuando tienen el sentido de «en beneficio y utilidad de alguien o de algo», como puede verse en el *Diccionario de la lengua española*.

Por ende, el verbo *luchar* puede construirse con *a favor de* y *en favor de*. Prueba de ello son los numerosos casos documentados en los bancos de datos de la Real Academia Española.

Minas antipersonales

El sintagma *minas antipersonal* es incorrecto, pues no hay concordancia entre el sustantivo *minas* (en plural) y el adjetivo *antipersonal* (en singular). El error se debe a una mala traducción del inglés.

La forma correcta es *minas antipersonales*. Asimismo, son válidos los sintagmas *minas antipersona* y *minas antipersonas*, registrados en el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005) y en la *Nueva gramática de la lengua española* (2009).

²⁰ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario Panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana, 2005. p. 386.

²¹ Real Academia Española. *Diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 2006. p. 865.

²² Cfr. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 23.^a ed. Barcelona: Espasa, 2014. p. 1299.

²³ Real Academia Española. *Diccionario del estudiante*. Barcelona: Santillana, 2011. p. 828.

O

«A menudo la disyuntiva que plantea esta conjunción no es excluyente, sino que expresa conjuntamente adición y alternativa: *En este cajón puedes guardar carpetas o cuadernos (es decir, una u otra cosa, o ambas a la vez)*».²⁴

Además, hay que tener en cuenta lo siguiente:

- Posee valor exclusivo cuando se opta necesariamente por una de las posibilidades que se presentan. Este valor es el propio del uso discontinuo:

Lláname o a las cuatro o a las cinco.

En el uso simple, junto a la interpretación exclusiva es posible también la inclusiva, en la que las opciones expresadas no se excluyen:

En su mesa nunca faltaban las sopas especiadas o los suculentos asados.

- La interpretación es también abierta cuando las opciones señaladas se presentan como ejemplo de otras posibles e intermedias. Así, en *Tenía veinticinco o treinta años*, se da a entender que cualquier edad entre estas dos es posible.²⁵

Pilar fundamental

Los sintagmas *pilar fundamental* o *pilares fundamentales* (en plural) son correctos. Los dos constan en obras académicas. Veamos:

1) «[...] donde acabará prevaleciendo el deseo de unidad idiomática, de la cual es pilar fundamental la unidad ortográfica» (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2010. p. 33).

2) «Las informaciones que analizan la gramática y el diccionario constituyen los dos pilares fundamentales del idioma» (Real Academia Española y Asocia-

²⁴ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana, 2005. p. 466.

²⁵ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *El buen uso del español*. Barcelona: Espasa, 2013. p. 428.

ción de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2009. p. 4).

Que galicado

Las construcciones de 'que galicado' o 'afrancesado' son tratadas en la *Nueva gramática de la lengua española* como oraciones copulativas enfáticas que se forman con el verbo *ser*, un segmento focalizado y una oración encabezada por la partícula *que*. Ejemplos: *Por eso fue que lo atraparon; Fue así que ocurrió; Así es que me llamo*; etc.

Al respecto, *El buen uso del español* dice que «en América se eligen las construcciones perifrásticas con *que galicado*, que se consideran naturales y enteramente correctas».²⁶

Siglar

El adjetivo *siglado* o *siglada* se deriva del verbo *siglar*. Este significa «convertir un sintagma o enunciado en sigla».²⁷

Respecto a la manera de abreviar el nombre de una persona, se habla de **forma siglar** cuando se usan solamente las iniciales. Ejemplos: *CJC* (*Camilo José Cela*), *DSP* (*Daniel Samper Pizano*), etc.

Símbolo de porcentaje

Conforme a la actual ortografía académica, el símbolo % debe escribirse separado. Textualmente dice: «Aunque el símbolo % (que se lee *por ciento* en español) se ve frecuentemente escrito sin separación de la cifra que lo precede, la norma establecida por la Oficina Internacional de Pesos y Medidas determina que se escriba precedido de un espacio. Para evitar que la separación resulte excesiva, puede utilizarse un espacio fino».²⁸

²⁶ *Ib.*, p. 325.

²⁷ José Martínez de Sousa. *Diccionario de ortografía de la lengua española*. Madrid: Paraninfo, 1996. p. 309.

²⁸ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2010. p. 590.

Esta misma norma aparece en *El buen uso del español*, obra de todas las academias de la lengua, publicada en el 2013.

Socioecológico, sostenibilidad y sostenible

1) Los adjetivos *socioecológico* y *biomagnificado* y el sustantivo *teleconexión* (o *teleconexiones*) se escriben así; por ende, es incorrecto separarlos con un espacio o un guion.

2) El vocablo femenino *sostenibilidad* aparece en la actual edición del *Diccionario de la lengua española* definido como «cualidad de sostenible».

Además, el adjetivo *sostenible* consta en esta misma obra con dos significados:

1. Que se puede sostener. *Opinión, situación sostenible.*

2. Especialmente en ecología y economía, que se puede mantener durante largo tiempo sin agotar los recursos o causar grave daño al medio ambiente. *Desarrollo, economía sostenible.*²⁹

Tilde en las mayúsculas

Es obligatorio el empleo de la tilde en las letras mayúsculas cuando corresponda. Esta norma se encuentra no solo en la actual *Ortografía de la lengua española*, publicada en el 2010, sino también en la pasada edición, salida a luz en el año 1999.

Por eso, debe escribirse *Álvaro, Ángela, Érika, GUTIÉRREZ, SÁNCHEZ*, etc.

Tópico

El vocablo *tópico* no es sinónimo de *tema, asunto, cuestión* o *materia*. A este respecto, el *Diccionario panhispánico de dudas* dice:

tópico. En español significa, como sustantivo, ‘lugar común, idea o expresión muy repetida’: «Ya es un tópico decir que la justicia no funciona»

²⁹ Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 23.^a ed. Barcelona: Espasa, 2014. p. 2042.

(*Cambio 16* [Esp.] 8.1.90). Debe evitarse su empleo con el sentido de 'tema o asunto', calco inaceptable del inglés *topic*: «Zedillo propuso un entendimiento "amplio", que abarcara servicios, transportes, propiedad intelectual y otros tópicos» (*Excélsior* [Méx.] 18.9.96).³⁰

Velar

El verbo *velar* con el sentido de 'cuidar solícitamente de algo' se construye con la preposición *por*. Además, a esta puede seguirle la conjunción *que*. Ejemplos: *Velamos por que todo esté bien; El médico velaba por que la fiebre no le subiera más.*

No obstante, en estos casos se admite también la escritura *porque* (es decir, unida) por tener el sentido de finalidad, equivalente de *para que*: *Velamos porque todo esté bien; El médico velaba porque la fiebre no le subiera.*³¹

Y/o

El uso de la combinación *y/o* es válido cuando se necesite realmente. Por eso, la *Ortografía de la lengua española* dice:

La expresión *y/o* (calco del inglés *and/or*) se utiliza en la actualidad para hacer explícita la posibilidad de elegir entre la suma o la alternativa de dos opciones: *Se ofrecen plazas para pianistas y/o violinistas.* Puesto que la conjunción *o* puede expresar en español ambos valores conjuntamente, se aconseja restringir el empleo de esta fórmula a los casos en los que resulte imprescindible para evitar ambigüedades en contextos muy técnicos.³²

³⁰ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana, 2005. p. 645.

³¹ Cfr. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2010. pp. 560-561.

³² *Ib.*, p. 426.

MAGRINYÀ, Luis (2015): *Estilo rico, estilo pobre.* Barcelona: Debate, 267 pp.

Por Cleóbulo Sabogal Cárdenas

La conocida frase «el estilo es el hombre», atribuida al conde de Buffon, naturalista y filósofo francés, cobra, una vez más, importancia en esta «guía para expresarse y escribir mejor», según palabras del autor, un filólogo español que ha dedicado gran parte de su vida a la traducción y a la lexicografía, así como a la creación literaria, pues ha publicado dos libros de cuentos, una novela y otros textos.

La obra, prologada por el vicedirector de la Real Academia Española, el lexicógrafo José Antonio Pascual Rodríguez, está dividida en cuatro partes para un total de diecisiete capítulos, a saber:

PRIMERA PARTE: ESTILO RICO

1. **El club de los verbos finos.** Replanteamiento del consejo tradicional de no repetir palabras y buscar siempre sinónimos.
2. **Sacudir la cabeza.** Comentario amplio de esta expresión, calco del inglés *shake ones's head*.
3. **Los verbos parlanchines.** Análisis de los verbos de decir o declarativos, denominados también verbos de comunicación, verbigracia, *agregar, añadir, continuar, espetar, mascullar, proseguir, repetir*, etc.
4. **Servicio de mantenimiento.** Explicación sobre el abuso del vocablo *mantener*, «que triunfa espectacularmente sobre otros verbos susceptibles de aparecer en el mismo contexto» (p. 70).
5. **Tres verbos difíciles.** Observación de los verbos *tamborilear, perlar y tintinar*, de escaso o nulo uso en la literatura actual.

6. **Sonido y ruido.** Precisión del significado de estos dos sustantivos.

SEGUNDA PARTE: ESTILO POBRE

7. **Dos verbos comodín.** *Provocar* y *usar*, dos verbos de ascendencia latina que se encuentran por todas partes y «que, en una gran parte de los sentidos en que hoy se aplican, son un calco del inglés» (p. 111).
8. **Ni de pie ni sentados.** El empleo de la locución adverbial *de pie* y del adjetivo *sentado(s)* es inútil la mayoría de las veces, pues se sobrentiende por el contexto.
9. **El bien y el mal.** La expresión *hacer lo correcto*, calcada del inglés *do the right thing*, ha desplazado a otras genuinamente españolas como *hacer (el) bien*, *obrar bien*, *portarse como es debido* (o como *Dios manda*), etc.
10. **El peso del mundo.** Combinaciones como *respiración pesada* y *respirar pesadamente*, posibles calcos del inglés *heavy breath*, aparte de ser ajenas a nuestro idioma, relegan a otras castizas como *respiración pausada* y *profunda*.
11. **No importa nada.** Las fórmulas *no importa*, *no hay problema* o *no supone ninguna diferencia*, copiadas de la lengua inglesa, han ido reemplazando a otras propiamente castellanas como *no es relevante*, *no es importante*, *no cambia nada*, *es indiferente*, *no pasa nada*, etc.
12. **Hiperónimos.** Las palabras de significado muy amplio que abarca el de otras más específicas se denominan *hiperónimos*. Por ejemplo, *flor* respecto a *clavel*, *dalia*, *margarita* o *rosa*. De ahí que deban traducirse con cuidado voces como *place (lugar)*, que sirven igual para un roto que para un descosido. Asimismo, términos como *estancia*, *habitación* o *ropa* no deben usarse a la ligera.

TERCERA PARTE: ALGUNAS CUESTIONES GRAMATICALES

13. **Plurales raros.** Una voz de alerta sobre algunos plurales anglicados: *contenidos*, *políticas*, *resultados*...
14. **Todo lo que sobra (y alguna vez falta).** El abuso del cuantificador *todo* lleva al desconocimiento del sintagma *lo único*. Igualmente, la frecuen-

cia con que se emplea la expresión es *todo*, calco del inglés *that's all* o del francés *c' est tout*, hace que se olviden construcciones como *nada más, ya está, se acabó*, entre otras.

- 15. El estilo no está en las preposiciones.** Las partículas *desde, durante y hacia* suelen utilizarse impropiedades, así como las locuciones prepositivas *acerca de y junto a*.

CUARTA PARTE: SEXO Y VIOLENCIA

- 16. El coito ¿se practica o se ejecuta?** La combinación apropiada de las palabras (colocaciones) evita construcciones forzadas o raras como «llevar a cabo un coito» o «llevar a efecto el coito». Por otra parte, el verbo *coitar*, registrado en el diccionario académico desde 1970, con el sentido de «realizar el coito», es prácticamente desusado.

- 17. Léxico criminal.** Antes de emplear tecnicismos, debemos sopesar su pertinencia en un texto a fin de que encajen en el nivel lingüístico elegido.

Esta síntesis demuestra que tenemos un libro interesante y valioso para correctores de estilo y traductores. Sobre todo para estos últimos porque a veces olvidan que «para traducir bien es necesario conocer la lengua terminal mejor aún que la original»¹ y que «los traductores están obligados a escribir con más corrección que los autores».² Por algo el escritor y periodista español Mariano José de Larra afirmó: «Para traducir mal no se necesita más que atrevimiento y diccionario: por lo regular el que tiene que servirse del segundo, no anda escaso del primero».³

¹ Valentín García Yebra. *El buen uso de las palabras*. Madrid: Gredos, 2003. p. 287.

² Valentín García Yebra. *Experiencias de un traductor*. Madrid: Gredos, 2006. p. 106.

³ Roberto Restrepo. *Apuntaciones idiomáticas y correcciones de lenguaje*. 2.^a ed. Bogotá: Imprenta Nacional, 1955. p. 11.

GRIJELMO, Álex (2015): *Palabras de doble filo. Avisos y antídotos contra engaños y calamidades.* Barcelona: Espasa, 278 pp.

Por Cleóbulo Sabogal Cárdenas

«Las palabras tienen filo», dice la canción *Gritar*, del compositor y cantante puertorriqueño Luis Fonsi, y eso es lo que nos quiere demostrar el periodista y escritor español Álex Grijelmo, amante y defensor de nuestro idioma, en su más reciente obra.

Este doctor en Periodismo, autor, entre otros libros, de *El estilo del periodista* (1997), *Defensa apasionada del idioma español* (1998), *La seducción de las palabras* (2000), *La punta de la lengua* (2004), *El genio del idioma* (2004), *La gramática descomplicada* (2006) y *La información del silencio* (2012), nos cautiva con una compilación de sus columnas publicadas semanalmente, desde el año 2013, en el diario *El País* (España) bajo el título de «La punta de la lengua».

En total, son 84 artículos que tratan sobre etimologías, figuras literarias, fonética, léxico, puntuación, semántica, sintaxis, etc., y todos tienen un solo objetivo: la corrección y la precisión lingüísticas, esas que a veces se nos escapan por la premura al escribir o, sencillamente, por desconocimiento de nuestro idioma, pues «no hay nadie que domine su lengua; nadie que la conozca por completo; nadie capaz de utilizar todos sus recursos»,* como afirmó el maestro de traductores Valentín García Yebra.

Por eso, con el deseo de ilustrar a los lectores, el autor corrige todo tipo de incorrecciones (ambigüedades, extranjerismos innecesarios, eufemismos

* Valentín García Yebra. *Experiencias de un traductor*. Madrid: Gredos, 2006. p. 120.

inútiles, impropiedades, muletillas, redundancias, solecismos, etc.), los explica ampliamente y da la solución apropiada. Unos botones de muestra son estas cinco columnas que selecciono:

1) **El fracking y el derrumbe de los montes.** Explicación sobre el uso injustificado del inglesismo *fracking* en nuestro idioma, pues las voces *hidroinyección*, *hidrofractura*, *hidrofisura* e *hidrohiato* lo remplazan.

2) **El Real Madrid ‘versus’ el Barcelona.** Cuestionamiento de la necesidad del vocablo *versus* en el español, incluido entre el grupo de las preposiciones en la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) y ratificado como tal en las obras académicas posteriores: *El buen uso del español* (2013) y el *Diccionario de la lengua española* (2014).

3) **Las cremas «antiedad» no enjuvenecen.** Precisión sobre el verdadero significado del adjetivo *antiedad*, proveniente del inglés *anti-aging* (o *anti-ageing*).

4) **Lo contrario de «externalización» es casting.** Aclaración sobre los neologismos *externalización* y *externalizar*, recién incorporados al diccionario académico, que remplazaron a las palabras tradicionales *contrata* o *subcontrata* y *contratar* o *subcontratar*, respectivamente.

5) **Un error del que bebemos mucho.** Comentario sobre la incorrección extendida en España de decir (y escribir) expresiones como **este agua* o **este arma*, en lugar de las formas correctas *esta agua* y *esta arma*. En ella han incurrido escritores como Miguel de Unamuno y el propio Álex Grijelmo.

Estamos, pues, ante una obra atractiva, analítica y crítica, que despeja muchas dudas lingüísticas e ilustra sobre diversos asuntos idiomáticos. Por eso, una vez leída con atención, confirmaremos con ella que las palabras sí tienen filo y estaremos de acuerdo en que «una palabra hiere más profundamente que una espada», como sostuvo el escritor y clérigo inglés Robert Burton.

Academia Colombiana de la Lengua

Creada en 1871,

La primera fundada en el Nuevo Mundo

ACUERDO DE HONORES

Por el cual se deplora el fallecimiento y se exalta la memoria de don Carlos Sanclemente Orbegozo, miembro de número e integrante de la mesa directiva de la corporación,

La Academia Colombiana de la Lengua, considerando:

Que el día 18 de enero, del año en curso, falleció en la ciudad de Bogotá el ingeniero, escritor y académico don Carlos Sanclemente Orbegozo, miembro de número de la Corporación, donde formó parte de la mesa directiva fungiendo como Censor y siendo integrante de la Comisión de Vocabulario Técnico de esta Academia;

Que el ingeniero Carlos Sanclemente Orbegozo nació en Cúcuta, en 1922; estudió ingeniería en la Universidad Nacional de Colombia, donde se graduó con honores, pues fue galardonado en 1944 con el Premio Ponce de León, uno de los más importantes de este centro de estudios;

Que dentro de las muchas distinciones que logró, recibió la medalla de la Legión de Honor de la República Francesa, la condecoración orden al mérito Julio Garavito, establecida por la Ley 135 de 1963;

Que fue miembro de la Academia de Historia de Colombia y miembro honorario de la Academia de Historia de Norte de Santander;

Que fue consultor y directivo del Banco Interamericano de Desarrollo y representante de Colombia ante el Banco Mundial; ocupó la gerencia del Instituto de Aprovechamiento de Agua y Fomento Eléctrico;

Que estuvo vinculado a actividades económicas y fue columnista del semanario *Nueva Frontera*; fue autor de tres libros sobre temas de energía, pero también se adentró en temas culturales como la biografía del presidente Sanclemente y las *Historias peregrinas* que lo impulsaron a la Academia Colombiana de la Lengua.

ACUERDA:

ARTÍCULO PRIMERO. Deplorar el deceso de don Carlos Sanclemente Orbezo, miembro de número de esta corporación, cuya muerte constituye una pérdida sensible para la Academia y para la nación entera.

ARTÍCULO SEGUNDO. Presentar la vida y obra del académico Carlos Sanclemente Orbezo como ejemplo sobresaliente para todos los colombianos.

ARTÍCULO TERCERO. Rendir homenaje a su memoria mediante la realización de una sesión solemne durante la cual se recordarán facetas de su vida y se exaltarán algunas de sus obras y realizaciones.

ARTÍCULO CUARTO. Recoger en el *Boletín* de la Academia algunos de sus trabajos más destacados.

ARTÍCULO QUINTO. Copia del presente Acuerdo de Honores se enviará a sus familiares en nota de estilo.

Bogotá, D. C., 23 de febrero de 2015

El director
JAIME POSADA

El secretario ejecutivo
EDILBERTO CRUZ ESPEJO

Academia Colombiana de la Lengua

Creada en 1871,

La primera fundada en el Nuevo Mundo

ACUERDO DE HONORES

Por el cual se deplora el fallecimiento y se exalta la memoria de don Lácydes Moreno Blanco, miembro de número e integrante de la comisión de Lingüística de la corporación.

CONSIDERANDO:

Que el día 14 de mayo, del año en curso, falleció en la ciudad de Bogotá el académico y diplomático don Lácydes Moreno Blanco, miembro de número de la corporación, quien formó parte de la Comisión de Lingüística y se distinguió por el brillo de su inteligencia, su amistad leal y sus conocimientos sobre cocina criolla;

Que don Lácydes Moreno Blanco nació en Burdeos (Francia), de padres cartageneros, estudió Filosofía y Letras en la Universidad de la Habana y que se inició, desde joven, en el periodismo y la diplomacia;

Que por atesorar tan altas capacidades y merecimientos, fue secretario de la Legación de Colombia en Cuba, director de Educación Pública del departamento de Bolívar, cónsul general de Colombia en Tokio, jefe del departamento cultural del ministerio de Relaciones Exteriores, delegado ante la conferencia general de la Unesco, encargado de negocios de Colombia en Jamaica, Noruega y Checoslovaquia; embajador de Colombia ante el gobierno de Haití;

Que fue condecorado por el gobierno de Colombia con la Orden de San Carlos y por los gobiernos de Argentina, Haití, Noruega y Perú;

Que participó en congresos internacionales sobre temas de cocina hispanoamericana en Puebla de los Ángeles (México), Lima (Perú), Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) y Quito entre otras ciudades;

Que el académico Lácydes Moreno Blanco fue presidente del concurso nacional de la Toca de oro, de Nestlé, Colombia; presidente honorario de la Academia Colombiana de Gastronomía y miembro honorario de la Academia de Historia de Cartagena de Indias;

ACUERDA:

ARTÍCULO PRIMERO. Deplorar el deceso de don Lácydes Moreno Blanco, miembro de número de esta corporación, cuya muerte constituye una pérdida sensible para la Academia y para la nación.

ARTÍCULO SEGUNDO. Presentar la vida y obra del académico Lácydes Moreno Blanco como ejemplo sobresaliente para todos los colombianos.

ARTÍCULO TERCERO. Rendir homenaje a su memoria mediante la realización de una sesión solemne en la cual se recordarán aspectos de su vida y de sus obras.

ARTÍCULO CUARTO. Recoger en el *Boletín de la Academia* algunos de sus trabajos más destacados.

ARTÍCULO QUINTO. Rendirle homenaje y publicar una reseña de su vida y obra en el *Vigía del Idioma*, publicación de la Comisión de Lingüística

ARTÍCULO SEXTO. Crear el Fondo bibliográfico Lácydes Moreno Blanco en la sede de la corporación con la colección donada por él.

ARTÍCULO SÉPTIMO. Copia del presente Acuerdo de Honores se enviará a su hijo don Akira Moreno, en nota de estilo.

Bogotá, D. C., mayo 14 de 2015

El director
JAIME POSADA

El secretario ejecutivo
EDILBERTO CRUZ ESPEJO

El patriarca de la gastronomía¹

Por: Redacción Un chat con... (El Espectador)



A sus 94 años, recibió este año el Premio 'Vida y Obra' del Ministerio de Cultura por su aporte a la historia gastronómica de la nación. Aquí algunas de sus reflexiones durante el pasado Congreso Gastronómico de Popayán.

Lácydes Moreno Blanco ha sido diplomático en Cuba, Haití y Japón. Dice ser un gran lector. / Archivo particular

¿Es hoy la gastronomía colombiana más nacional y se han perdido las fronteras de lo regional y lo local?

Es posible. Hasta hace poco la cocina colombiana —así como sucedió en países como España, Francia o Italia— era una comida regional. Esencialmente, la tradición del hombre es que se alimentaba con lo que tenía en su entorno, con elementos auténticos, que fijan con más distinción y autenticidad los sabores nativos. Porque donde primero se fijan los sabores es en el hogar, en la familia, cuando la mesa se vuelve un rito, porque la cocina tiene muchos aspectos: es rito, ceremonia, gusto, belleza y amor. Entonces, dada la variedad tipográfica del país, cada región tiene sus cocinas.

¿Acaso se ha perdido la mística de sentarse a la mesa?

Sí, porque hoy hasta los matrimonios se han vuelto desechables. La cocina se ha ido desplazando de lo familiar a ser un negocio. Con los cambios sociales, la liberación de la mujer y los divorcios se ha ido perdiendo el centro de gravedad de los sabores propios. Comer se volvió más que un rito un

¹ Tomado de *El Espectador UN CHAT CON...* 31 OCT 2014 - 9:40 PM
Conversación con el cocinero y periodista cartagenero Lácydes Moreno Blanco

negocio y una competencia, por eso muchos para acreditar un producto necesitan agregarle cosas diferentes. En Bogotá había un restaurante que para cobrar más caro un ajiaco le ponía caviar. ¿A qué sabe eso? Y si fuera caviar, de pronto, pero eran unas pepitas negras que ni se sabe qué eran. Por cierto, el ajiaco es un plato interesantísimo.

No está de acuerdo usted, entonces, con la llamada «cocina fusión», esa mezcla de estilos culinarios de diferentes culturas o regiones...

Yo la llamo la cocina confusión. Además, creo que todas son fusión, los intercambios comerciales han enriquecido los sabores, los ingredientes, los productos son más internacionales. De una u otra forma se dan las influencias que se adaptan a los sabores originales del hombre. Si uno va a la Costa Caribe descubrirá una serie de productos: el pescado, la sopa, el arroz, una cosa nueva. Esa es una experiencia que se queda, aunque los cachacos, cuando van a buscar playa, buscan siempre sus comidas.

Será porque para ellos se trata de sus sabores nativos y tradicionales...

Es muy curioso, en Colombia la comida más discreta que había era la del interior, la de Bogotá. Conocían la papa, los granos, los cubios, pero no tenían la internacionalización que tuvo Cartagena por ser plaza fuerte y donde hubo un gran desarrollo comercial en la conquista española. En esa época, hasta el virrey tenía que ir a Cartagena a traer cosas que no había en Bogotá. Eso para mostrar la riqueza que había en los mercados, y eso es lo que enriquece la cocina.

En el Congreso Gastronómico de Popayán usted hizo un llamado a volver a lo natural porque la comida se ha contaminado, ¿a qué se refería exactamente?

Así es, e incluso hay movimientos en el mundo que están contra toda esa comida de hoy, por la cantidad de adulteraciones que tienen los productos industrializados: las bebidas, las salsas, los conservantes que les ponen y que, por cierto, son hasta perjudiciales para la salud. Hay que volver a las comidas naturales, al entorno. Antes la leche era leche, ahora ya no. Hoy a casi todos los productos, para conservarlos y para el negocio, los adulteran.

¿Pero cómo volver a lo natural? Porque la industrialización es algo inevitable...

Es inevitable, pero lo que digo es que se pueden buscar, siempre se pueden conseguir cosas porque hoy venden productos naturales.

Una pregunta recurrente: ¿cómo potencializar la comida colombiana en el orden internacional, como lo ha hecho Perú o México?

El viajero que va de aquí para otra parte va a buscar sabores nuevos. México y Perú comenzaron a divulgar los encantos de su comida y comenzaron a acreditarla y presentarla, pero nosotros no tenemos esa política. ¿Qué campaña ha hecho el Ministerio de Cultura para hablar de las empanaditas de pipián de Popayán o de los fríjoles paisas, por ejemplo?

Lo caribe y lo cimarrón en Galeotto Cey²

Por Weidler Guerra

Mayo nos ha dejado con la pérdida de inestimables amigos y maestros como Lácides Moreno y Óscar Collazos.

Ahora que su ausencia es notoria en el país es posible recordar cómo ambos estaban unidos por una extraordinaria sensibilidad hacia el Caribe, los libros antiguos y la buena mesa. Leer puede ser una de las formas de mitigar la nostalgia que su vacío nos deja y hace posible encontrarnos con crónicas que nos hubiese gustado compartir y degustar con ellos. Uno de esos libros extraordinarios por su singular perspectiva es el Viaje y Descripción de las Indias de Galeotto Cey que describe la estancia de ese viajero florentino, primo pobre de los Medici, en este continente durante el periodo comprendido entre 1539 y 1553.

Lo que hace diferente la narración de Cey del enfoque de otros viajeros de su época es justamente su mirada cínica sobre América, dotada de una

² Tomado de El Espectador [en línea] <http://www.elespectador.com/opinion/caribe-y-cimarron-galeotto-cey>

desvergonzada sinceridad y de una tendencia a describir los hechos de una forma intolerablemente precisa. Sin embargo, su mirada cínica se convierte en una inestimable ventaja cuando Cey describe con precisión el sistema alimentario de la población indígena o profundiza en la etimología de los términos nativos que se incorporaron prontamente a la lengua castellana.

Caribe es una de esas palabras. Cey nos dice que «es un vocablo indio que significa cualquier cosa fuerte, venenosa, cruel, iracunda, como si dijéreis la pimienta o alguna cosa que tuviese esa fuerza, o vinagre muy fuerte, para decirlo diríase en indio tal cosa es caribe, de cuchillo que corte bien, de un hombre extraño, arisco y cruel se diría un hombre caribe». Es claro aquí que lo caribe se asocia con una supuesta antropofagia indígena que sirvió para legitimar el discurso moral que España empleó para justificar la invasión y destrucción de las Indias y a la vez personifica la angustia y el miedo del colonizador.

Otra expresión descrita por el florentino es «cimarrón», término que convencionalmente vinculamos con rebeldes de origen africano. Cey describe cómo se habían formado en tierras americanas muchas manadas de ganado salvaje «que las llaman cimarronas, porque los indios a cualquier cosa fugitiva le dicen ‘cimarrón’ y los cristianos han tomado ese vocablo como muchos otros». La palabra simaluna existe hoy en lenguas como el wayuunaiki para describir espacios o seres de carácter montaraz. Investigadores cubanos como José Juan Arrom en su ensayo “Cimarrón: apuntes sobre sus primeras documentaciones y su probable origen” la consideran de origen indígena.

Releer a Galeotto Cey es sumergirse en el arco inmenso del Caribe que dio a la naciente Europa el espacio material y simbólico necesario para establecer la imagen del Otro salvaje. Una región en donde, como dijo Levi Strauss, la humanidad del Viejo Mundo, que se creía plena y entera, se vio de un día para otro frente a frente a otra evidencia del género humano y descubrió que ella no era más que una mitad de aquella.

Academia Colombiana de la Lengua

Creada en 1871,

la primera fundada en el Nuevo Mundo

ACUERDO DE HONORES

Por el cual se deplora el fallecimiento y se exalta la memoria de don Otto Morales Benítez, miembro de número e integrante de la mesa directiva de la corporación.

CONSIDERANDO:

Que el día 23 de mayo, del año en curso, falleció en la ciudad de Bogotá el abogado, político, parlamentario, ministro, escritor y académico don Otto Morales Benítez, miembro de número de la corporación, de la cual formó parte de la mesa directiva como alto comisionado para el humanismo social;

Que la prolífica obra de don Otto Morales Benítez es un valioso legado bibliográfico que amerita el reconocimiento público de los colombianos porque aporta importantes conocimientos de nuestra realidad nacional, social, económica y política;

Que por sus méritos como ensayista es considerado, por los críticos, humanista, gran intelectual, maestro de preclaras teorías, acendrado caballero e inolvidable amigo;

Que su interés en la divulgación del arte, el folclor y el pensamiento colombiano lo llevó a colaborar estrechamente con instituciones culturales como el Museo de Arte Moderno de Bogotá, la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, la Fundación Casa Museo Pedro Nel Gómez de Medellín, la Fundación Francisco de Paula Santander de Bogotá, el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, etc.;

Que don Otto Morales Benítez fue candidato a la Presidencia de la República por el Partido Liberal, senador por el departamento de Caldas, diputado a la Asamblea Departamental de Caldas y representante a la Cámara;

Que don Otto Morales Benítez formó parte de la Comisión Investigadora de las Causas de la Violencia en Colombia y fue uno de los incondicionales defensores de la paz;

Que don Otto Morales Benítez recibió, entre otros, los siguientes títulos: profesor *honoris causa* de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima; doctor *honoris causa* de la Universidad Nacional del Centro del Perú; socio honorario de la Asociación Mexicana de Protección de la Naturaleza; miembro del Instituto de Derecho Agrario Internacional y Comparado de Florencia (Italia); especialista *honoris causa* en Derecho Agrario de la Universidad Autónoma de México; miembro de la Asociación Iberoamericana de Derecho del Trabajo y Seguridad Social; y el Congreso Nacional de Colombia le confirió la condecoración Gran Cruz de la Democracia por su férrea convicción en la participación ciudadana.

ACUERDA:

ARTÍCULO PRIMERO. Deplorar el deceso de don Otto Morales Benítez, cuya muerte constituye una pérdida sensible para la Academia y para la nación, pues no solo fue un escritor consagrado, intérprete de los grandes momentos y fenómenos generales de nuestro discurrir histórico, sino una persona interesada en que la cultura de la metrópoli fluya hacia la provincia, que los pensadores y escritores de los pueblos lejanos de la gran ciudad aparezcan y que las obras que estudian las ideas de renovación y cambio, que se publican en la capital, lleguen a las regiones como un modo de integrar el pensamiento nacional sobre su vida y sus propios valores.

ARTÍCULO SEGUNDO. Presentar la vida y obra del insigne académico don Otto Morales Benítez como ejemplo sobresaliente para todos los colombianos.

ARTÍCULO TERCERO. Rendir homenaje a su memoria mediante la realización de una sesión solemne en la cual se recordarán facetas de su vida, se exaltarán algunas de sus obras y realizaciones y se presentará, en homenaje

póstumo, su libro sobre Carlos Martín, editado por la Academia Boyacense de Historia.

ARTÍCULO CUARTO. Recoger en el *Boletín de la Academia Colombiana* algunos de sus trabajos más destacados.

ARTÍCULO QUINTO. Denominar sala Otto Morales Benítez el despacho del alto consejero para la integración en Iberoamérica, doctor Belisario Betancur, ubicado en el tercer piso de la sede de la Academia Colombiana de la Lengua.

ARTÍCULO SEXTO. Copia del presente Acuerdo de Honores se enviará a sus familiares en nota de estilo.

El director
JAIME POSADA

El secretario ejecutivo
EDILBERTO CRUZ ESPEJO



ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA
LENGUA ESPAÑOLA

Madrid, 26 de junio de 2015

Circular 42/15

Asociación de Academias de la Lengua Española

Humberto López Morales

Secretario General

La Academia Colombiana de la Lengua nos ha remitido el N° extraordinario de 2014 del *Boletín de la Academia Colombiana de la Lengua*, que está dedicado a conmemorar acontecimientos o aniversarios protagonizados por grandes figuras de las letras hispánicas. Así, a Gabriel García Márquez, fallecido en 2014, le honran en hermosos textos, entre otros autores, los miembros de la Academia D. Juan Gustavo Cobo Borda («Gabriel García Márquez, una revolución en la lectura»), D. Edilberto Cruz espejo («Gabriel García Márquez y el diccionario») y D.^a Cristina Maya Gallego («Reflexiones en torno de *El general en su laberinto* de G. G. Márquez»); en las páginas siguientes se rinde homenaje a Octavio Paz (1914 – 1998), a Julio Cortázar (1914 – 1984), a Carlos Martín (1914 – 2008) y a Julián Marías (1914 – 2005), en todos los casos con ocasión del centenario del nacimiento. La in-

auguración del Fondo 'Monseñor Mario Germán Romero', incorporado a la biblioteca de la Academia Colombiana por donación del insigne académico (1910 - 2009), ocupa una última sección del Boletín, con artículos de don Juan Mendoza Vega, de D. Guillermo Ruiz Lara y D.^a Luz Marina Pinilla de Heidrich y de D. Edilberto Cruz.

Hemos recibido igualmente un volumen del Boletín de la Academia Colombiana de la Lengua que contiene por primera vez el 'Índice General' de la publicación, desde el primer número, aparecido en 1936, hasta precisamente el N° Extraordinario de 2014. El arduo trabajo que ha supuesto la compilación y edición de este índice de importancia tan singular, hay que agradecerlo a doña Luz Marina Pinilla de Heidrich quien desde 1991 tiene a su cuidado los fondos de la biblioteca de la Academia junto a los responsables académicos que han desempeñado sucesivamente el cargo de bibliotecario.

Finalmente, de la Corporación de Bogotá nos ha llegado también el Número 34 de Vigía del Idioma, correspondiente a noviembre de 2014. En la primera página encontramos un artículo del director de la publicación, el académico D. Juan Carlos Vergara Silva, sobre «El español de América en el futuro diccionario académico»; a continuación, el titulado «El diccionario de Cuervo veinte años después», firmado por D. Edilberto Cruz, «El rincón de Pulgar», sección habitual a cargo de D.^a Teresa Morales de Gómez, «El léxico de la informática de la 23.^a edición del *Diccionario de la lengua española*» del que es autora la becaria de AECID 2014 - 2015 Sandra Viviana Mahecha, y por último, el capítulo fijo «La gente consulta», que gobierna el Jefe de Información y divulgación de la Academia d. Cleóbulo Sabogal Cárdenas.

Agradecemos como corresponde estos envíos de publicaciones de la fraterna Academia Colombiana de la Lengua.



Confía en 4-72, el servicio de envíos de Colombia

Línea de atención al cliente:
(57 - 1) 472 2000 en Bogotá
01 8000 111 210 a nivel Nacional

.....
www.4-72.com.co